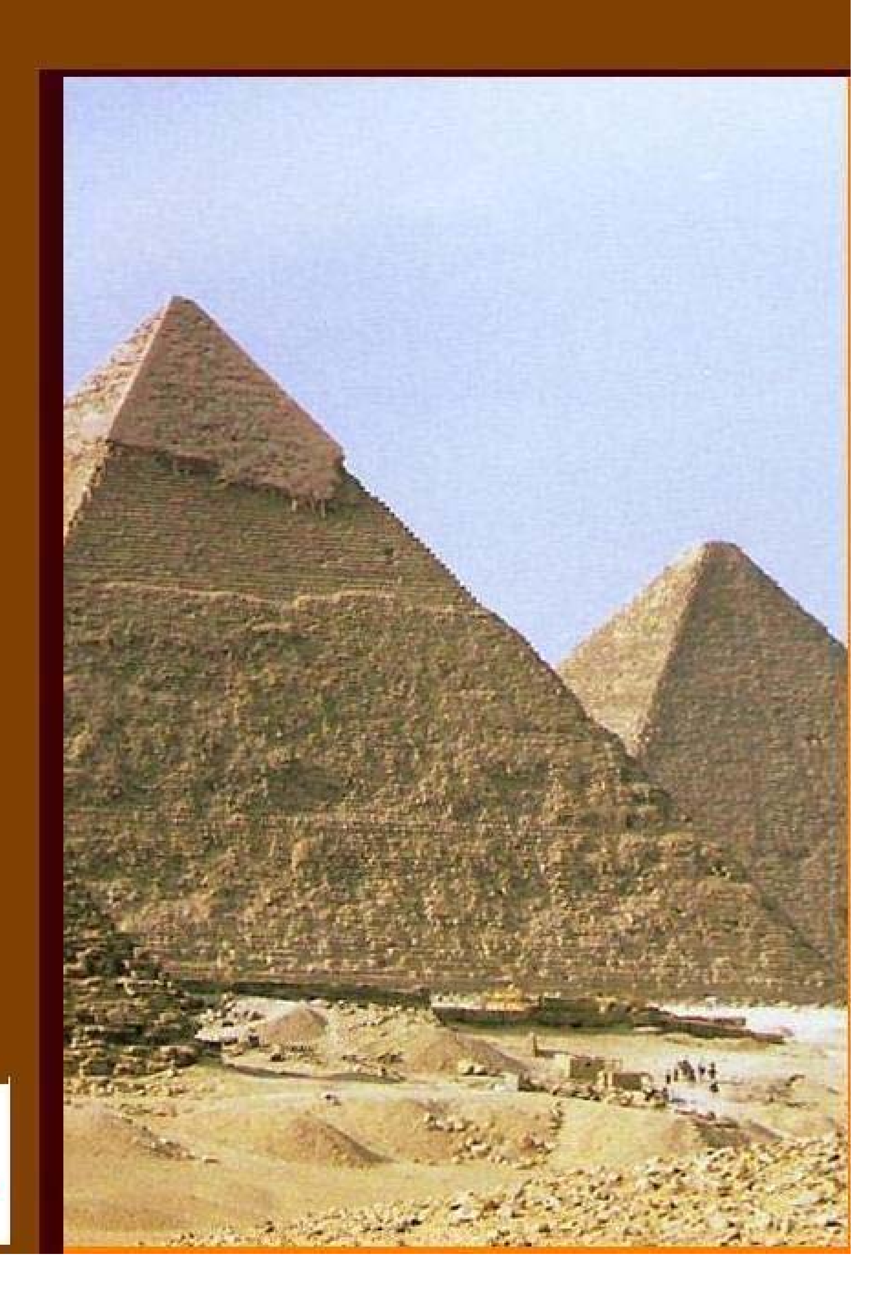
AGATHA CHRISTIE, LA REINA DEL CRIMEN

por

Carolina-Dafne Alonso-Cortés



KNOSSOS,
Colección de Misterio

Carolina-Dafne Alonso-Cortés

AGATHA CHRISTIE, LA REINA DEL CRIMEN

(Un ensayo sobre sus novelas policíacas)

MADRID
KNOSSOS, Colección de Misterio

KNOSSOS, 2006

alonsocac@wanadoo.es
ISBN-10: 84-922246-9-X
ISBN-13: 978-84-922246-9-X
Dep. Leg. M. 12121-2006

AGATHA CHRISTIE, LA REINA DEL CRIMEN

-Mrs. Christie es la indiscutible reina de la novela policíaca.
Irish Independent

Mrs. Christie nos muestra personajes y conductas, todo en una pieza... Es el gran don que distingue al novelista del fabricante de tramas.
Sunday Times

-En el terreno de la ficción detectivesca, nadie la ha superado.
The Times Literary Supplement

Es la única extraordinariamente inspirada, dentro de un arte donde la ingenuidad y la industria sustituyen tan a menudo al genio...
The Observer

-Es inútil compararla con otros escritores de misterio.
New Statesman

Muy pocos autores consiguen la combinación ideal de enigma y entretenimiento en la forma en que lo hace Agatha Christie.
The Guardian

“¡Oh!, ¿quién dirá dónde está la ficción
si la ficción no está aquí?
Porque aquí están el Color, la Muerte y el Sueño...
¡y la magia por doquier!

Sales brillantes y resplandecientes escamas,
cristales del blanco más puro
arriba en los estantes, en nítidas hileras,
encerrados en sus frascos pulidos.
Sales de hierro de un verde pálido, o intenso
hacia el castaño;
y muchas tinturas, muchos vinos
de lejanas tierras desconocidas...”

Agatha Christie: *EN UN DISPENSARIO* (1)

(1) Forma parte de un poema escrito por Agatha Christie en sus tiempos de enfermera en el hospital de la Cruz Roja, de Torquay, durante la Primera Guerra Mundial. El poema se publicó en Inglaterra en los primeros años 20, por Geoffrey Bles de Londres, en una colección llamada “Camino de sueños”.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN PARA ANDAR POR CASA

Se ha dicho que tan sólo en una sociedad moderna y democrática, con una organización policial y una recta administración de justicia, es posible solucionar el crimen por los métodos adecuados de prueba y evidencia.

Quien piense que escribir novelas de misterio es cosa fácil, debe intentar garabatear una cada fin de semana, como diversión. Hay que saber que el autor policíaco debe haber imaginado cada pormenor de la trama antes de redactar una sola palabra, y haber trabajado el crimen en un doble aspecto: desde su concepción en la mente del criminal a su comisión, y desde su descubrimiento, pasando por todas las fases en que ha investigado el detective. Deben facilitársele al lector todas las claves necesarias, pero han de ser presentadas sagazmente, y que aparezcan sin mostrar su importancia.

La trama de una buena novela gira por lo común alrededor de un secreto, conocido tan sólo por algunos de los personajes y revelado en el "climax", que lleva a la derrota del malvado y al triunfo del héroe. La acción consiste en un duelo mental entre éste y su enemigo, y se realiza con intensidad creciente, a lo largo de una serie de hechos que terminan con la solución final. Cartas, diarios, malentendidos y otra serie de recursos, contribuyen a crear incertidumbre; el desenlace ha de estar trazado hábilmente y, sobre todo, resultar creíble.

Mrs. Christie tiene ciertas fórmulas y reglas. Esta circunstancia no es exclusiva de este tipo de historias; por ejemplo se da también en el soneto, una forma literaria que ha servido durante siglos de modelo a los escritores. En resumen, digamos que el fundamento de una buena novela de este tipo es un misterio "bien tramado". Pero hay que considerar otro aspecto: si el "problema" fuera el único mérito de la narración, una historia policíaca no tendría más valor que unas palabras cruzadas que ya se han

completado, en una revista atrasada que desechamos.

***

Me gustaban las novelas policíacas, desde la infancia las había leído ávidamente por la noche en la cama. Eran novelas con pastas amarillas y de formato grande. Fue entonces cuando trabé amistad con la que sería luego siempre una buena compañera, Agatha Christie. Ella produjo más de ochenta novelas de misterio -o colecciones de novelas cortas-, al menos una al año, desde 1920 hasta su muerte.

Y es curioso que actualmente, con el sentido crítico desarrollado, y un conocimiento aceptable acerca de la novela en general, pueda confesar sin rubor que estos libros me siguen entreteniendo. Y ello reconociendo los numerosos fallos de la autora, que nos engaña una y otra vez con desenlaces pueriles. No obstante, una y otra vez, volvemos a ella. Quizá sus planteamientos tengan un especial atractivo, sus tipos singulares nos conquisten en la primera página, aunque luego al final nos decepcionen tantas veces.

Esta mujer escribió su primera historia en plena guerra del 14, (aunque no consiguiera publicarla hasta el año 20 del pasado siglo, y no considerara seriamente el escribir como un medio de ganarse la vida, hasta que hubo vendido los primeros cinco o seis libros).Una carrera que supera los 40 años es notable en cualquier campo: Agatha tuvo su principal florecimiento en los 30, y no ha perdido vigencia todavía, mucho tiempo después de su muerte. Ella misma decía que le era difícil explicar cómo creaba las tramas que tanto interesaban a sus lectores. “Una máquina de salchichas, una perfecta máquina de salchichas”, se denominaba a sí misma.

Fue una verdadera cronista de la vida inglesa dentro de la clase alta, entre las dos guerras mundiales, cuando la gente consideraba natural tener sirvientes en su fincas de verano, y cuando un almuerzo corriente constaba de tres platos servidos en el comedor, por un criado como mínimo.

No parece demasiado fácil sentirse interesado en los años 2.000 por una historia de mediados del pasado siglo. Pero, aunque los gustos hayan variado en tan largo espacio de tiempo, hoy no pocos lectores devoran sus libros en el *metro*, o aguardan con ellos en la mano a que llegue el autobús. Las novelas de Agatha Christie seguirán ocultas entre

los libros de texto, los kioscos seguirán vendiéndolas por millares sin que, caso curioso, ningún erudito se haya ocupado en descifrar este fenómeno social, "el caso de la mujer que dicen fue más leída en el mundo entero que su paisano Shakespeare".

No se cumplió la predicción del escritor Somerset Maugham, de que llegaría un momento en que las novelas de misterio se estudiarían en las Universidades. Incluso, en una ocasión llegó tan lejos como para asegurar que las historias policíacas serían la mayor aportación del siglo XX a la literatura. Y es que, si hasta la fecha hay muy pocos ensayos dedicados a la historia detectivesca, menos los hay hacia la novelista que nos ocupa. Así, los muy letrados parecen despreciar todo lo que interesa al hombre común, especialmente la llamada "literatura popular", sin creer que pueda tener ningún mérito lo que a muchos agrada. Ninguna forma literaria que parezca seducir a tanta gente merece la atención del intelectual.

Hay dos motivos por los que muchos eruditos opinan que la novela policíaca no es digna de consideración: porque es popular, y por tanto inferior, y porque relata tramas artificiales y sus personajes son caricaturas. En cuanto a esta autora, ha sido durante largo tiempo una investigadora entusiasta de los escritos de Agatha Christie. Y, para los lectores que la desconozcan, este libro trata de ser la introducción a una de las novelistas más populares de nuestro tiempo. Cuando terminen de leer cualquiera de sus novelas, tendrán la sensación de haber visitado otros mundos, de haber llevado a cabo una extraña excursión que nunca olvidarán.

****

Esta obra es de consulta. No es preciso leer de corrido los comentarios a todas las novelas. En ellos se analizan los personajes y circunstancias de cada una, a modo de "recordatorio" para los que los conozcan ya, y a fin de excitar la curiosidad y el afán de lectura en aquéllos que las ignoran en absoluto. En cierto sentido, el lector se identifica con algunos de estos personajes.

Por supuesto, se han omitido los resultados de cada enigma, respetando el secreto, y acrecentando el interés de los futuros lectores. Sería una deslealtad para con ellos desvelar el final.

En un libro de Christie, lo importante es vigilar con cuidado los

movimientos y motivos de cada cual, trazarse unas líneas previas de sospecha. Estudiar la historia y características de cada uno, que serán referidas en su charla por los diversos personajes. La novelista no hace más que presentar a los actores, que lo dicen todo en sus conversaciones. Pero, además, ella tiene un arma valiosa en las breves acotaciones que hace. Agatha Christie dijo en una ocasión a un periodista que ella "podría escribir probablemente los mismos libros una y otra vez, y nadie lo notaría". Aunque esto no se ajuste por completo a la verdad, cierto es que los trucos usados una vez pueden serlo nuevamente.

El ESTUDIO LITERARIO de las novelas cuenta con los siguientes APARTADOS:

-En **Nota**, se hace una crítica acerca de cada una.

-A continuación, se alude a las siguientes circunstancias:
Ambiente.
Detective.
Métodos del crimen o crímenes.
Móvil.
Forma literaria.
(Aunque el sistema pueda resultar reiterativo, creemos que contribuye a una mayor claridad sobre los datos del libro estudiado)

******

PARA HALLAR UNA NOVELA DETERMINADA, el lector habrá de acudir a uno de los tres apéndices que van al final.

En el primer índice, que mantiene el mismo orden que las novelas a continuación incluidas, se encuentran éstas por orden cronológico (dándose además su fecha de publicación original y el detective protagonista, si es uno de los habituales de Mrs. Christie).

En el segundo se presentan los libros por orden alfabético de títulos, y a continuación su lugar dentro de las publicaciones.

En un tercer índice aparecen las historias cortas por orden alfabético, con referencia al número de orden del volumen de que proceden.

Ejemplo: Queremos hallar el planteamiento y crítica del libro "Muerte

en la vicaría”. Lo buscamos en el índice alfabético, y éste nos dice que se halla en el lugar número 13. Vamos al índice cronológico y damos con el número 13, que nos remite al lugar correspondiente.

Si se trata de una historia corta, “Coartada irrebatible”, por ejemplo, la buscamos en su lugar, por orden alfabético, dentro del índice de relatos cortos. Desde allí se nos remitirá al libro número 10, y dentro de éste a la historia que ocupa el lugar de la **m.**

A MANERA DE PRÓLOGO:
LA MAGIA DE AGATHA CHRISTIE

Hace más de un siglo que nació en una pequeña localidad del sureste de Inglaterra, junto al canal de la Mancha y cerca de los frondosos bosques de Dartmoor, una pequeña que llegaría a ser con el tiempo la escritora más popular de todo el mundo. Se llamó Agatha Mary Clarissa Miller, más tarde Agatha Christie. Ella dedicaría su larga vida a inundar todos los países de enigmas misteriosos, de historias traducidas a todos los idiomas dentro de portadas multicolores y atractivas, de tal forma que llegaría a convertirse en un mito. Y así no concebimos ahora un sitio civilizado donde no se encuentren estos volúmenes, desde el kiosco de la gran ciudad o de la estación de ferrocarril o aeropuerto, hasta la tiendecita del lugar más apartado. Estos volúmenes nos muestran un mundo ficticio de dagas y antifaces, de manchas de sangre que no parece sangre, y de armas de fuego que parecen de fogueo.

Y es que en estas novelas la muerte es como un juego, un truco de ilusionista, como cuando la hermosa ayudante del mago, que ha sido cortada en dos en el escenario, aparece de nuevo y nos saluda sonriendo. La autora se saca de la manga víctimas y asesinos y sabemos que al final el mal recibirá su castigo, y el inocente será rehabilitado.

Por otra parte, ha habido un gran vacío, no sólo en nuestro país sino también en otros muchos, incluso los que hablan su misma lengua, donde se advierte la falta de atención de los críticos acerca de esta escritora policíaca por muchos conceptos genial.

****

Hasta ahora los psicólogos no han sabido descubrir el proceso creativo en las artes; pero es cierto que los pueblos, en tiempos de crisis, quieren vivir brevemente en un mundo bien ordenado. Quizás haya sido el motivo, en un siglo convulso, del auge de la novela policíaca; la intriga ha de ser cuidadosamente trabajada por el autor, antes de empezar a escribir, ya que es necesario componer de antemano la trama. La historia

policiaca halla su inspiración en las tragedias clásicas griegas: la figura central se cree más inteligente y fuerte que nadie, arrasa todo código moral, y su ceguera es su destrucción

Si se tiene en cuenta la gran producción de esta autora, y la variedad de sus tramas, no es difícil suponer la ingente tarea y el esfuerzo por procurarse nuevos recursos, falsas pistas, circunstancias que confundan al lector sin recordarle otras anteriores, y sin permitirle dar con la solución antes de lo que sería deseable. ¿De qué mágico sombrero podría la escritora extraer un tal acervo de elementos novelescos y de investigación policíaca, para atraer la atención del niño que hay en todos nosotros, así como satisfacer nuestro anhelo de orden y método en un mundo confuso?

Varias veces menciona en sus obras la existencia de "Bibliotecas sobre temas de criminología", y es de suponer que ella misma fuera dueña de una. Esto, junto con su prolífica imaginación, le proporcionaría los casos necesarios para la trama de sus novelas. Hay que pensar que estudiaría asimismo los delitos reales que publicaban los periódicos, componiendo así un catálogo completo de datos y trucos, que luego aderezaría con sus atractivos ambientes, detalles domésticos de todo tipo y variados personajes.

Agatha Christie se complace suministrándonos continuamente **pistas falsas**, en las que es maestra. Son los "escalones" en que tropieza el lector, más o menos avisado. El estado psicológico de éste es el de una atención continua, no pudiendo perder una sola línea del relato; (otro tipo de novelas son susceptibles de que puedan ser eliminados párrafos e incluso páginas enteras, pero aquí no hay que prescindir siquiera de un punto o una coma).

La historia policíaca es un reto, una lucha de inteligencias entre el autor y el lector, y en cualquier momento aquél puede dejar deslizarse un dato aparentemente nimio, pero vital para el esclarecimiento del misterio. Por eso el lector no baja nunca la guardia, se mantiene en una tensión vigilante, acechando en cada renglón un gesto, una palabra, un dato arteramente escondido. De ello se aprovecha el novelista policíaco, tendiendo falsas pistas, palabras o gestos que tienen un doble sentido, y nos confunden. A veces todas las circunstancias acusan a un personaje, y entonces desconfiamos. O, al contrario, otro parece libre de sospechas y pensamos en él como culpable. Pero es posible que el arma

resulte de dos filos, y el novelista sepa de antemano lo que nosotros vamos a pensar. El autor juega siempre con nosotros: es posible que al final aquella persona resulte ser culpable, o bien que no lo sea; en esto consiste el juego.

Advertimos que una mujer puede mostrarse extremadamente cansada, pero nunca será por el motivo que aparece a primera vista, sino por uno que se nos oculta. Del mismo modo habrá personajes altamente sospechosos, que resulten inocuos, y con insinuaciones encubiertas se nos hará sospechar de todo el mundo.

En “Muerte en las nubes”, por ejemplo, se ofrecen pistas falsas muy sutiles, tales como la flauta que lleva el doctor, y con la cual puede haber disparado una flecha, utilizándola como cerbatana; el lector que se las da de avispado sospecha del médico, de su flauta y del hecho de haberse inclinado sobre la muerta. Pronto veremos que todos los viajeros llevan en sus equipajes un número sorprendente de objetos también sospechosos: boquillas, plumas estilográficas, etc. Hay una cierta forma artera del narrador para hacer recaer las sospechas en algún personaje: “La mano izquierda de Anne se crispó sobre el brazo de mimbre del sillón”.

No pocas veces se había pronosticado la inminente muerte del género policíaco, y de haber seguido como en sus comienzos es lo cierto que pronto se hubieran agotado sus recursos. Pero Agatha Christie encuentra un medio para insuflar nueva vida a sus historias: se trata del uso de **tramas paralelas**.

En sus novelas hay siempre un asesinato y éste, a ser posible, debe ir relacionado con otros, que son como su preparación o su consecuencia. Todos forman un bloque compacto y sin resquicios: se trata de la trama principal, más o menos complicada, donde juegan una serie de personajes en mayor o menor número. Ello es imprescindible para que exista una verdadera novela policíaca (Es diferente el relato corto, que puede basarse en un delito menor, un robo o un rapto, por ejemplo). Pero lo que distingue a estas obras de otras anteriores, más sencillas y menos sofisticadas, es que aquí la trama principal no suele estar sola. Junto al caso de asesinato, que sirve de base, se manejan otros hechos sin ninguna relación con el principal, pero entrelazándose con él. Aquí sí entran en juego sucesos menores, como robos, ocultamientos de personalidad o chantajes.

Los personajes que protagonizan estas tramas secundarias se mezclan con los principales en forma casual, viven su propia vida, aunque habiten los mismos lugares e incluso, por razones de casualidad, se vean involucrados e incluso resulten sospechosos en el hecho principal. La fatalidad los ha llevado al escenario del crimen, y se han visto apresados por una serie de circunstancias que los acusan, sin que ellos, por una u otra causa, casi siempre de carácter delictivo, puedan defenderse. Con el asesino de ancianas puede cruzarse el chantajista ajeno al caso, o la ladronzuela que proyectaba robar a la víctima y se encuentra con que ésta ha sido asesinada. Son jugarretas que gasta la vida.

Ya en los primeros años 30, en su obra “El misterio de Sittafford”, la autora emplea un claro ejemplo de lo dicho. En “Poirot en Egipto” el detective acorrala a un personaje y casi lo acusa, aunque luego resulta que es tan sólo el protagonista de unos hechos ajenos a la historia principal. También en “El caso de los anónimos” se juega con el lector hasta las últimas páginas; se usan una serie de tramas secundarias a fin de desorientarlo. Se haría demasiado larga la relación de casos semejantes.

Tiene un importante lugar en las novelas de Agatha Christie la resolución de **hechos pretéritos**, sobre los que el tiempo parecía haber corrido un espeso cortinaje de olvido. Ello no es exclusivo de la ficción, y tanto la vida real como la historia de la criminología nos hablan continuamente de los casos cerrados, que se creían resueltos y ha habido que resucitar al cabo de los años, porque alguna importante y nueva circunstancia así lo requería: hombres condenados por asesinato que luego resultaron inocentes, cuando el verdadero culpable en su lecho de muerte, o sorprendido en un nuevo delito, confesó su culpabilidad en el hecho ya juzgado. Algunos casos pudieron remediarse, en otros la muerte en manos de la sociedad de un ser inocente sirvió de imperecedero baldón a esta misma sociedad.

Otras veces, crímenes escondidos durante muchos años, y que nadie sospechaba siquiera, salieron a la luz por diversas circunstancias. Es el caso de los asesinos múltiples quienes, incluso ostentando una morbosa complacencia, una vez que se han visto perdidos confiesan una serie impensable de crímenes. Inundaciones y desbordamientos de los grandes ríos han dejado al descubierto multitud de cadáveres cuya existencia se ignoraba. ¿Cuántos suicidios, cuántos accidentes no habrán

sido tales, sino asesinatos?

En las circunstancias antedichas se basa Agatha Christie para desenterrar estremecedoras historias de crímenes y criminales. En ocasiones se trata de un inocente que cumple condena, que está recluido en un reformatorio o en un manicomio. Estos relatos resultan doblemente electrizantes, ya que juegan con un elemento mágico como es el pasado. En “Un triste ciprés” se presentan los hechos en forma retrospectiva, cuando una muchacha está siendo juzgada por asesinato. El recurso se usa nuevamente en “El caso de los anónimos”, así como en “Cinco cerditos”, “Cianuro espumoso”, y en “Inocencia trágica”.

En “La puerta del destino”, última obra de la autora, Tommy y Tuppence Beresford abordan por primera vez la resolución de un crimen pretérito, cosa que ya habían hecho los otros detectives de Mrs. Christie, Poirot y su amiga la escritora Ariadne Oliver, y también la Srta. Marple. Esta lo llevó a cabo anteriormente en “Némesis”, y volverá a hacerlo en la novela publicada póstumamente, “Un crimen dormido”.

Es cosa habitual que Agatha Christie, tomando como punto de partida un relato corto ya aparecido, extraiga la intriga que luego desarrollará en una novela. La historia básica de “Triángulo en Rodas” fue usada en “Maldad bajo el sol”; también el tema de “Iris amarillos” es aprovechado más tarde en “Cianuro espumoso”...

Otro recurso de nuestra novelista es el de los **crímenes en cadena**. En un hecho de carácter criminal tan serio como un asesinato, son muchas las relaciones de circunstancias y personas. Sea porque existan testigos peligrosos, posibles chantajistas que traten de extraer un provecho de aquello que conocen, sea porque el asesino ha cometido errores que lo obligan a actuar de nuevo, o que su aparente éxito lo envalentone para cometer nuevos actos delictivos, es lo cierto que tanto en la realidad como en la ficción, los crímenes suelen venir encadenados. Llega un punto en que el culpable se asemeja a una fiera rabiosa, cuando los hilos de la ley se van tejiendo en torno, y entonces abandona toda prudencia, se lanza a la desesperada, queriendo ocultar el primer crimen con otros nuevos.

Hay otro tipo de asesino, calculador y frío, que no tendrá reparo en hacer preceder de otros su crimen principal, bien a manera de ensayo, o con la intención de crear un ambiente delictivo que le ayude a ocultar el

hecho de verdadera importancia: ¿dónde ocultar un árbol mejor que en el bosque? Todo tipo de combinaciones pueden darse, y de hecho se dan, dentro de una mente desequilibrada. Dentro de la obra que tratamos se dan casos típicos de tramas así organizadas como “El misterio de la guía de ferrocarriles” o “Tragedia en tres actos”.

No quiere decir que no pueda hallarse el asesinato aislado, pero ello no es lo corriente en estas historias: el criminal suele reincidir antes o después, dando lugar a una investigación más compleja. En algunos libros el número de cadáveres es estremecedor, como en “Diez negritos” o en “Matar es fácil”.

Por último, nos queda un interesante aspecto a considerar en las novelas de Agatha Christie: se trata de las **canciones infantiles** como pauta de la historia. La novelista policíaca fue una gran apegada a las costumbres y tradiciones de su país, y no existe mayor ni más entrañable tradición que la de estas canciones. Su niñez en Torquay tuvo que estar henchida de ellas. Su madre conocería a la perfección el folklore infantil inglés, y también las “nurses” ocasionales que sabemos tuvo la chiquilla le enseñarían canciones que ella nunca olvidó. Novelas largas, y también historias cortas, se basan en ellas, y pensamos que muchas veces el asesino las va tarareando entre dientes. “Cinco cerditos”, “La muerte visita al dentista” o “Diez negritos” se basan en tonadas populares. Algunas tienen su equivalente en lengua castellana. Mientras tiernas madres arrullan a sus bebés con estas letras, en algún oscuro rincón un tenebroso asesino está fundando sobre alguna de ellas la espantable sucesión de sus crímenes.

Otras están muy claramente utilizadas en “Un puñado de centeno”, o en la historia corta “Los veinticuatro mirlos”, de “El pudding de Navidad”. “Un, dos, mi zapato de hebilla”, fue puntualmente seguida en la novela “La muerte visita al dentista”. Para aquellos lectores que ya estén familiarizados con las tramas en cuestión, la búsqueda resultará gratificante. Quizá sea una buena idea revisar el primero y el último capítulo de alguna Christie que se haya leído anteriormente, y cuya trama se recuerda. Con todo, es de notar lo casual y sutilmente que estas letras se introducen en los argumentos.

Los lectores se habían lamentado desde los tiempos de Poe de que todos los trucos y tramas hubieran sido utilizados antes; en efecto, será difícil a los escritores de misterio actuales y futuros, no estar influídos en

una u otra forma por Agatha Christie.

AGATHA CLARISSA MILLER (Agatha Christie)

Agatha Mary Clarissa Miller nació en Torquay, Devon, el 15 de septiembre de 1890 (y no en el 91, como se ha dicho equivocadamente). Su padre, Frederick Alvah Miller, era oriundo de Nueva York, y su madre era inglesa. Ella fue la menor de los tres hijos que tuvo el matrimonio.

En su juventud fue una muchacha típicamente británica, no demasiado agraciada aunque tampoco fea, y sí un tanto tímida. No asistió en forma permanente a ningún colegio y recibió instrucción en su casa, bien por parte de su madre, que era una mujer culta y sensible, o por medio de profesores particulares. El padre era un hombre ya maduro, como se puede apreciar en las fotografías de infancia de la niña, y que no vivió luego mucho tiempo.

Sus ocupaciones fueron las corrientes en la época, dentro de la clase social acomodada a que pertenecía: cantaba (tomó clases de canto, e incluso durante un tiempo pensó seriamente en dedicarse a la ópera); bordaba, y ayudaba en la cocina y en el jardín. La casa de su niñez, Ashfield, estaba rodeada de césped y de árboles. Cuántas casas semejantes a ésta fueron luego escenario de sus novelas, con habitantes aparentemente pacíficos, pero que llegan a cometer los crímenes más refinados con tal de heredar a la abuelita o librarse de un marido o de una esposa molestos.

Era aficionada a las historias de hadas, y leía a Dickens y a Conan Doyle. Fue su madre la primera persona que la animó a escribir un cuento: la muchacha guardaba cama por entonces, aquejada de una fuerte gripe, y el resultado obtenido la divirtió. A este cuento siguieron otros, todos ellos muy tristes y sentimentales, según propia confesión.

Agatha viajó a menudo en su juventud: visitó la Riviera y Egipto, y en El Cairo pasó una larga temporada con su madre. Además de los cuentos escribía algunos poemas; los cuentos románticos los enviaba a las

revistas, y éstas se los devolvían sin leerlos. Ello entibió por entonces sus aficiones literarias; también su fracaso como cantante la afectó hondamente.

En 1912 conoció al Sr. Archibald Christie, con el que se prometió. Dos años después, en plena guerra del 14, se casaron. Christie era aviador, y tuvo que incorporarse al Ejército en Francia; mientras, ella había ingresado voluntaria en el Hospital de la Cruz Roja de Torquay.

Hacia el final de la guerra fue trasladada al dispensario del hospital, y allí su trabajo disminuyó. En este lugar tuvo su primer contacto con los venenos, que había de utilizar más tarde en sus libros. También en el hospital había empezado a conocer la psicología de las gentes, que luego tan agudamente describiría.

Su hermana sostenía que era muy difícil escribir una novela policíaca en que no se supiera quién era el asesino, y ella admitió su reto. Las novelas policíacas eran por entonces lectura frecuente, y tanto las obras de Sir Arthur Conan Doyle como las de Chesterton y otros, eran libros obligados en toda biblioteca. A Agatha le gustaban, y sabía que eran eficaces para olvidar los horrores de la guerra y toda clase de preocupaciones. Además, estaba convencida de que también ella podría escribirlas.

Empezó con trabajo su primera novela, y aprovechando unas vacaciones de quince días la terminó en Dartmoor. Su famoso detective, Hércules Poirot, debe su creación a que Mrs. Christie conoció por entonces a un grupo de refugiados belgas, y decidió inventar un tipo de detective inédito en la ficción inglesa.

Tituló su libro “El misterioso caso de Styles”; como ha sucedido en el caso de otros muchos famosos escritores, lo envió sin éxito a una y otra editorial. Después que seis editores lo rechazaran, lo mandó a John Lane, del Bodley Head de Londres, y se olvidó del asunto.

Al cabo de más de un año, llegó una carta citándola en la editorial. El resultado de la entrevista fue la venta de la novela, así como de los derechos de las cuatro siguientes que escribiera; no era un contrato ventajoso, pero ella lo firmó, encantada, pensando que al menos sus obras se publicarían. El libro vio la luz en 1920 y, según Sutherland Scott, fue “uno de los primeros mejor escritos”.

La guerra había terminado, y el flamante Coronel Christie había vuelto a casa. La situación no era fácil para los excombatientes, y los puestos de trabajo escaseaban. El matrimonio viajó entonces a África del Sur, Australia y Nueva Zelanda, Canadá y los Estados Unidos. Agatha y su marido bautizaron su casa de Sunningdale, Berkshire, como Styles, después del éxito de su primera obra.

Poco a poco, la escritora fue haciéndose consciente de su valía; una vez que fueron publicadas sus cinco primeras novelas, el editor quiso renovar el contrato en las mismas condiciones y ella se opuso. Sus conocimientos de lugares y sus viajes le fueron muy útiles para urdir sus historias, y varias revistas publicaron por entonces sus relatos cortos, que luego fueron recogidos en volúmenes. Ello le proporcionaba nuevos ingresos.

Pero su verdadera fama data de 1926, cuando se publicó su novela “El asesinato de Rogelio Ackroyd”. Una conocida editorial francesa la incluyó como primer título de una colección de novelas policíacas. A partir de aquí la vida profesional constituyó un sostenido éxito para Agatha Christie, quien adoptó definitivamente el apellido de su marido como nombre literario. Los títulos se sucedieron, y se publicaron incluso relatos de su primera época, en colecciones más o menos homogéneas. El matrimonio había tenido una hija, Rosaleen, y su existencia parecía transcurrir por cauces felices.

Pero la madre de Agatha enfermó, y murió al poco tiempo. Su muerte supuso un gran golpe para la novelista: tuvo que recoger la gran casa, disponer el destino de los numerosos enseres, y aquel pesado trabajo, junto con el dolor sufrido, pudo más que ella. Se abandonó físicamente y su carácter se hizo nervioso e irritable. El coronel Christie, aunque sin temor en la guerra, temía a la vida. Durante la enfermedad de su madre política, Agatha se había distanciado de él. Era un gran aficionado al deporte del golf, como buen inglés, y pronto halló una joven y alegre compañera que compartía sus aficiones. La unidad del matrimonio se resquebrajaba, y Agatha no tuvo la suficiente energía como para reaccionar.

La mañana del 3 de diciembre de 1926 los policías encontraron un automóvil abandonado en el campo. Era el Morris cuya desaparición se había denunciado en la comisaría de Surrey. El Mayor Christie había comunicado a Scotland Yard que su mujer había desaparecido y se

enviaron muchos hombres en su busca, así como perros policía, e incluso hombres-rana que sondearon los lagos y dragaron los ríos. El tema ocupó la primera página de los periódicos durante una semana. Todos pensaban ya en un suicidio.

Finalmente, como ocurre en las novelas, no fue la policía quien halló a la mujer desaparecida, sino un músico de jazz de un hotel de Harrogate, Yorkshire, en la costa sur de Inglaterra.

Una dama se había inscrito en el registro de hotel Majestic, bajo el nombre de Teresa Neele, domiciliada en El Cabo y venida de África del Sur. Aquella mujer tocaba el piano, y quiso acompañar a la pequeña orquesta del hotel. Al músico le extrañó el parecido de la nueva huésped con la foto que reproducía la prensa, y comunicó sus sospechas a la policía.

Cuando fueron a buscarla ella no recordaba nada. Su marido y su hija la reconocieron, pero la escritora sufría un ataque de amnesia, del que sólo se recuperó después de unos meses de reposo.

Su matrimonio se deshizo en 1928, y Agatha Christie concedió a su marido el divorcio. Poco después, él se casó con una muchacha llamada Teresa Neele; Agatha había utilizado en su escapada el nombre de su rival.

Fueron tiempos difíciles para la novelista; había enviado a su hija a un internado, y ella se dedicó a viajar nuevamente, con el fin de recuperarse de la crisis sufrida. Madre e hija pasaron una larga temporada en las islas Canarias; poco a poco, la escritora fue sobreponiéndose a su dolor.

En el año 1930 visita Iraq. En Mesopotamia conoció a Max Mallowan, un arqueólogo de la expedición dirigida por Sir Leonard Woolley, quien trataba de reconstruir la antigua ciudad sumeria de Ur. Pronto simpatizaron. Ella era diez años mayor, y dudó antes de contraer un segundo matrimonio. La hija dio su visto bueno al nuevo candidato, y la boda se celebró en septiembre del mismo año.

Hicieron su viaje de novios por Grecia, y pasaron varios meses en Siria e Iraq; llegaron a Ur, en Caldea, donde el profesor Mallowan siguió con sus excavaciones. Agatha no desaprovechó nunca una buena

experiencia, ni se perdió un nuevo conocimiento. Durante muchos años acompañó al Profesor Mallowan en sus excursiones por el Oriente Medio, y utilizaba los escenarios como fondo para varios de los que ella llamó sus “libros de viajes al extranjero”. “Muerte en el Nilo”, “Asesinato en Mesopotamia” y “Cita con la muerte” son tres ejemplos.

Además de acompañar a cada expedición, ayudaba en ella, y al mismo tiempo iba tomando buena nota de los escenarios que utilizaría en sus novelas El matrimonio pasaba la mitad del año en Oriente, donde ocupaban una casa árabe, y donde Agatha ayudaba a supervisar el material fotográfico, y, además, en la limpieza de los objetos hallados. “Pueden imaginar -dice ella misma-, la emoción de limpiar con ahínco el polvo y la mugre y descubrir un amuleto de una antigüedad de 7.000 años”. No en vano, la novela policíaca y la arqueología tienen como fin común el de resolver enigmas.

Según la novelista, el agua del Tigris da un té mucho mejor que el preparado con la del Támesis. En 1846 apareció una obra autobiográfica, “Ven, dime cómo vives”, en que relata con mucho colorido esta larga etapa de su vida. Libros y obras seguían haciendo apariciones continuadas; con el transcurso del tiempo su hija Rosalind se casó también, y tuvo a su vez un hijo. (De Rosalind dijo la autora: “es mi crítico más severo, y adivina la solución de todas mis tramas”.)

Esta vida tranquila se vio interrumpida por el segundo conflicto mundial. Por segunda vez, la novelista debía ver partir a su esposo para tomar parte en una cruenta guerra. Max Mallowan se alistó como voluntario en las Fuerzas Aéreas, pero fue cedido por aquella organización al Gobierno Militar Británico en África del Norte, para actuar como Consejero en Asuntos Árabes, en Trípoli, a causa de sus conocimientos de las costumbres y de la lengua árabe.

Agatha permaneció en Londres, y allí trabajó como enfermera en el Hospital del Colegio Universitario de la ciudad. Al mismo tiempo seguía escribiendo, ahora más intensamente, ya que “ninguna otra cosa podía hacer en las largas veladas de la guerra”. Uno tras otro surgían nuevos títulos, se ampliaba más y más el círculo de sus lectores, e incluso reservó dos obras para ser publicadas póstumamente. Una de ellas fue “Telón”, la última aventura de Poirot en que moría el detective, y una historia de Miss Marple, “Un crimen dormido”. Ambas fueron confiadas a un notario para su custodia, y sus beneficios se destinaron a la hija y al

esposo de la novelista. Todo el mundo aguardaba ahora “un nuevo Christie para Navidad”.

El matrimonio volvió a reunirse cuando acabó la guerra; su hermosa vivienda en Greenway había sido requisada por la Marina, que la devolvió en condiciones desastrosas: habían convertido la enorme despensa en retretes para los soldados, y hubo que llevar a cabo una larga y costosa reparación. Por fin la pareja pudo ocupar nuevamente la residencia.

A los 60 años, Agatha se había convertido en una mujer grande, más bien gruesa, que llevaba el cabello recogido atrás en un gran moño. Su capacidad creativa no había sufrido mengua, ni la sufriría en los veinte años posteriores, ya que mantuvo su actividad como escritora hasta superar los ochenta. Matthew había crecido, y la novelista estudiaba en él las reacciones de la novísima generación. También los impuestos de Agatha Christie subían, de modo que se dio cuenta de que, para su economía, era lo mismo escribir una sola novela al año.

Por entonces, consideró que había llegado el momento de emprender la redacción de una Autobiografía; en ella no seguiría un estricto orden cronológico, sino que los recuerdos acudirían a su pluma espontáneamente, con saltos hacia atrás en el tiempo y constantes mudas en el espacio. Esta labor le llevó quince años. El libro de Max Mallowan, “Nemrud y sus ruinas”, fruto de treinta y cinco años de trabajos en Oriente Medio, estuvo dedicado a su esposa, y contenía asimismo mutuas experiencias.

Agatha Christie escribió novelas no detectivescas, bajo el nombre de Mary Westmacott. Son historias sentimentales (“Lejos de ti esta primavera”, “La rosa y el tejo”, etc.) En total produjo más de cien obras (80 novelas policíacas, 17 obras teatrales, y el resto son novelas rosa). Publicó un libro de poemas y de historias para niños, “Una estrella sobre Belén”, como Agatha Christie Mallowan , y el libro autobiográfico “Ven, dime cómo vives”, también bajo el nombre de Mallowan.

Los Mallowan poseían dos casas: Greenway en Devonshire, y Winterbrook, una pequeña residencia cerca de Oxford, además de un piso en Chelsea para las ocasiones en que visitaban Londres. En su escritorio de Greenway, Agatha escribió muchas de las obras que, según ella, imaginaba mientras estaba paseando o tomando un baño. Al parecer, la observación atribuida a Mrs. Christie de que “cuanto más vieja seas, más interesante serás para un arqueólogo”, fue invención de algún

periodista, al que ella hubiera retorcido el cuello de buena gana.

La novela “Telón” se publicó en Inglaterra en octubre de 1975. Tres meses después, el 12 de enero de 1976, murió Agatha Christie a los 85 años, en su casa de campo. La habían nombrado miembro de la Real Sociedad de Literatura, y Doctor Honoris Causa en Letras por la Universidad de Exeter. Entre sus lectores estaba la reina Isabel II, que la ennobleció como Dama del Imperio Británico.

Sus libros han alcanzado numerosas ediciones, y se han traducido a más de cien idiomas, habiéndose vendido más de 300 millones de ejemplares en todo el mundo; un informe de la Unesco constató que era la autora británica más leída. Posiblemente sea también el escritor que más éxito financiero ha obtenido en el mundo, y su obra constituye el más importante “best-seller” en el campo de la novela policíaca.

Agatha adaptaba sus propias obras al teatro. En un principio esta tarea la llevaron a cabo otros, pero ella decidió hacerlo personalmente. Tuvo al mismo tiempo tres obras de éxito representándose en Londres, incluida “La ratonera”, que comenzando en noviembre de 1952, ha batido todos los récords ingleses de permanencia en escena. A su nieto, Matthew Pritchard, pertenecen los derechos de autor de la obra, que ha sido representada en más de cuarenta países. Muchas novelas se han llevado también al cine; Poirot figura en alguna de ellas y también Miss Marple, la vieja solterona de pueblo, a quien interpretó numerosas veces la inefable Margaret Rutherford. (Colocaron a Miss Marple en libros de Poirot, y alguna vez produjeron un film de Miss Marple con su propio guionista, como si Mrs. Christie no hubiera proporcionado el suficiente material.)

Aunque casi todas las obras teatrales de Christie fueron extraídas de sus novelas, se produjeron varias con idea original. La primera fue la comedia “Café solo”, de 1934, con Poirot de protagonista. Bastante artificial y poco dramática, denota que Agatha no estaba todavía en su apogeo como escritora. La obra permaneció en cartel 45 meses, fue reestrenada veintitantos años más tarde y quedó luego como obra de repertorio. Ella misma declara al respecto: “Aunque había escrito “Café solo”, jamás había pensado seriamente en escribir obras de teatro”.

“La telaraña” (1954) fue también una comedia original. Escrita para Margaret Lockwood, fue llevada más tarde al cine. Dice su autora: “Me

divertí mucho escribiendo el papel de Clarisa de “La tela de araña”**.** Al principio tuve mis dudas con respecto al título; dudábamos si llamarla “Clarisa encuentra un cadáver” o “La tela de araña”. La escribí especialmente para salirme de la rutina”. Y sigue: “Más tarde escribiría otra obra para teatro llamada el “Visitante inesperado”, y otra más que, aunque no tuvo mucho éxito entre el público, me satisfizo por completo. La llamé “Veredicto”, aunque pensaba llamarla “No hay flores de amaranto”. Es mi mejor obra de teatro exceptuando **“**Testigo de cargo”. Creo que no tuvo éxito porque no era policiaca y de suspense”. Otra obra dramática fue “Regla de tres”(1962), no traducida al español y que comprende tres obras originales en un acto: “Afternoon at the Seaside”, “Patient” y “Rats”.

A pesar de todo el éxito que obtuvo, Agatha Christie no fue más que una mujer sencilla, dotada de una sensibilidad aguda y una gran curiosidad. Poseyó, además, una gran capacidad de trabajo. Sus aficiones fueron la lectura, los viajes y algunos deportes como el tenis y la natación, y le gustaba la buena cocina, así como adquirir casas y decorarlas. No fue una persona vanidosa; por el contrario, era tímida, y por eso evitaba a los periodistas y los medios de comunicación. El producto de la venta de muchos de sus libros estuvo dedicado a establecimientos benéficos.

Sus crucigramas policíacos han dispensado muchas horas de distracción; todavía en el siglo XXI sus novelas siguen editándose y aparecen en la mayor parte de las librerías, así como en kioscos, aeropuertos y estaciones de ferrocarril. Pocas personas habrá que no hayan leído una novela de Agatha Christie, aunque sean pocos los que las conozcan todas. Hay que ser demasiado pedante como para no reconocer el mérito de una escritora tan popular como ella.

LAS NOVELAS POLICÍACAS

(***1) EL MISTERIOSO CASO DE STYLES*** (The Mysterious Affair at Styles).- 1920

****Emily Inglethorp, anciana viuda, ha contraído matrimonio por segunda vez con un muchacho mucho más joven. Una noche muere, tras terribles convulsiones, y resulta haber sido envenenada con estricnina. La señora tiene dos hijastros de su primer matrimonio, uno de ellos casado; tiene una amiga de edad que vive con ella, prima de su segundo marido y, además, hay en la casa una joven protegida que es enfermera de profesión, tres jardineros y dos doncellas. Está asimismo un amigo de su nuera, especialista en toxicología. A lo largo de la novela se nos hace sospechar de casi todos los personajes, uno a uno. La trama gira en torno a la habitación de la muerta, de un testamento quemado en la chimenea, de una mancha de café en la alfombra, una mesa que se cae, los restos de un chocolate... En un principio la totalidad de las sospechas recaen sobre el actual marido de la víctima; más tarde uno de los hijastros es el sospechoso, sin que tampoco deje de serlo su hermano, Lawrence.*

Nota: Se trata de la primera novela policiaca de Agatha Christie, que había escrito hasta entonces “Historias de una melancolía desatada, en que muchos de los personajes mueren”, según propia confesión. Muy conocida es la anécdota que motivó su vocación: su hermana mayor le insinuó simplemente: “Te apuesto a que no eres capaz de escribir una buena historia de detectives”. La joven Agatha había tenido tiempo suficiente para husmear en los libros y desarrollar su gusto por las novelas, historias de hadas, Dickens y Sherlock Holmes.

(En el caso de Mary Shelley, alguien dijo que las historias de horror eran difíciles de hacer, y Mrs. Shelley -así lo dice la leyenda-, estuvo a la altura de la ocasión y apostó a que ella haría una. El Dr. Frankenstein y su famoso monstruo fueron el resultado de la apuesta). No es accidental que Christie nunca perdiera su admiración por los cuentos de hadas, que eran su pasión. Los relatos de niños reales no le interesaban mucho.

Lo primero que observamos es que se sigue en la novela el sistema de Conan Doyle, siendo presentada la acción por un “Watson” o personaje secundario, ayudante del detective y de muy pocas luces (en este caso Hastings), que cuenta la historia en primera persona. El Watson, o amanuense, presenta un problema: generalmente, éste narrador y amigo del detective es más bien torpe. Es muy difícil trazar la línea entre la inspiración y el plagio, y en el campo de la novela policíaca todo autor reconoce su deuda con Edgar Allan Poe y Conan Doyle. La imitación es a veces la mejor forma de homenaje, y unas historias de detectives tienen que proporcionar inspiración a otras.

Mientras Agatha Christie estuvo trabajando en el Hospital de la Cruz Roja de Torquay, tuvo oportunidad de observar otras cosas además de los venenos. Inglaterra estaba en aquel tiempo comprometida en la ayuda a los refugiados belgas, y un grupo de ellos fueron alojados cerca de Torquay. (Sus experiencias en este campo son utilizadas en “El misterioso caso de Styles”.)

No es sólo el aspecto físico de Poirot lo que Christie establece para siempre en Styles. Prácticamente, todo lo que sabemos de su pasado se incluye allí. La apariencia de Poirot ha sido descrita muchas veces, y no parece necesario más que hacer una breve mención aquí. Hércules Poirot es básicamente un espíritu urbano, felizmente acomodado en su pulcro y geométrico apartamento londinense. Tiene exactamente cinco pies cuatro pulgadas de estatura. Su cabeza tiene forma de huevo y la lleva ligeramente inclinada hacia la izquierda. Sus ojos brillan verdes cuando está irritado, y calza unos zapatos silenciosos de cuero legítimo. Además, en los últimos tiempos se ha visto obligado a llevar bastón, tal vez por haberse resentido la herida que le produjo una cojera en los años 20. Sus bigotes son retorcidos, y utiliza un “tónico, no tinte”, para dar a sus cabellos un sospechoso aspecto joven.

Vivió al principio en Londres en la calle Farraway nº 14, con el Capitán Hastings, pero en los lejanos 30 se mudó a Whitehaven Mansions, entonces moderno bloque de pisos, que escogió a causa de sus proporciones geométricas. Su criado de muchos años era Georges, que estuvo antes al servicio de Lord Edward Frampton. Poirot lamenta el hecho de que el cerebro de Georges sea completamente inglés (sinónimo, presumimos, de “denso”). Pero Poirot no dejaba de maravillarse de la eficiencia del sirviente, que se ocupaba de todo, como de tener cerveza en la casa para las ocasiones en que el Inspector Japp llegaba sin avisar. El inglés de Poirot es voluntariamente abominable pero, en el último capítulo, su lengua inglesa se vuelve perfecta. Cuando es acusado de ello, admite conocer mejor el inglés que su propia lengua.

“El Misterioso caso de Styles” lo describe ya en 1920. En aquel tiempo ni Poirot ni su creadora esperaban en modo alguno una tan distinguida “carrera de jubilado” de cincuenta años para el belga; luego, Mrs. Christie había renunciado simplemente a envejecer a Poirot con el paso del tiempo,

Fue mientras trabajaba en el dispensario cuando se le ocurrió a Agatha la trama para la historia policiaca, armada con su amor por Sherlock Holmes y a los cuentistas, su conocimiento profesional de los venenos y el casual de los próximos refugiados belgas. Luego, yendo en un tranvía, vio a un hombre de barba negra, sentado junto a una señora de edad avanzada y charlando ambos por los codos. Más allá viajaba una mujer voluminosa, y le gustó su aspecto. Así que los guardó en la memoria, como protagonistas de una futura novela. Según ella misma dice, en su casa estaba siempre medio ausente, sin contestar a las preguntas de su madre que la miraba, atónita.

Lo cierto es que antes de comenzar “El misterioso caso de Styles”, Agatha se encontró con un bloqueo importante y se fue sola a la cercana Dartmoor. Paseaba solitaria. Desarrollaba la esencia de su argumento mediante escenas dramáticas que ensayaba mentalmente mientras caminaba, o en el baño, o haciendo cualquier tarea del hogar. Y contaba sus relatos en voz alta, interpretando todos los personajes de una escena imaginada. “En mis ratos libres, me pasaban por la cabeza continuamente ideas para el relato policíaco... Por fin llegó el día en que me sentí preparada para empezar a escribir”.

La acción transcurría en una casa grande en tiempo de guerra, con privaciones, trabajos y chismes de espías. Abundan las pistas falsas o “arenques rojos”, en las cuales la autora poseía una gran habilidad, incluso en sus principios. Terminó la segunda mitad del libro en quince días de vacaciones; alguien la pasó a máquina, y ella la envió a un editor, que se la devolvió, sin hacer una sola observación. Luego repitió la experiencia y, al menos, recibió una carta muy amable. Después de unos meses, le devolvieron el original.“El misterioso caso de Styles” fue rechazado por los seis primeros editores que lo vieron, hasta que Agatha perdió las esperanzas. La editorial Bodley Head había publicado recientemente un par de novelas policíacas; ella quiso hacer una última tentativa, y luego se olvidó del asunto. Dos años después, terminada la guerra, recibió una carta de John Lane, que la citaba en el despacho editorial. Finalmente John Lane del Bodley Head de Londres decidió arriesgarse y publicarlo. Su jugada lo compensó con creces.

Agatha Christie obtuvo bastante satisfacción, y una pequeño estímulo económico. De “El misterioso caso de Styles” se vendieron más

de 2.000 ejemplares, lo que no era coriente en aquel tiempo para una novela policíaca de autor desconocido. Le produjo la irrisoria cantidad de 25 libras, no en concepto de derechos de autor, sino por la parte que tenía Agatha en su publicación por entregas, que se había vendido en 50 libras. Este resultado no la hizo concebir muchas esperanzas por su futuro como novelista. No obstante, el escritor Sutherland Scott mencionó este libro como "uno de los primeros más admirablemente escritos ".

Es un retrato realista, de una Inglaterra que sufre las consecuencias de la Primera Guerra Mundial (¡solamente tres jardineros, comparados con los cinco de antes!) Creado mientras Sherlock Holmes estaba todavía reciente, introduce a Poirot y tiene el mérito de marcar la llegada de Mrs. Christie a la carrera literaria. El joven inspector Japp hace también su aparición.

La trama es un tanto rebuscada, poco clara y no muy convincente. Se explica que la autora hallara dificultades para encontrar editor y que, una vez publicado el libro, no obtuviera un éxito definitivo, como más tarde sucedería. El libro tuvo buenas críticas, pero ella prefería la que la ensalzaba por tratar los venenos con conocimiento de causa, "y no con los disparates a que tan acostumbrados estamos". Ágata Christie, según ellos, conocía muy bien su trabajo.

Por sugerencia del esposo de Agatha, ella y su marido bautizaron su casa en Sunningdale, Berkshire, como "Styles", después del éxito de la primera novela, y colocaron en ella el cuadro que había servido de portada en el libro.

En Styles, Agatha usó pequeños retazos de su experiencia vital, y desarrolló tramas, personajes y escenarios entresacados de los libros que había leído. Las funciones cotidianas de Evelyn, la cómplice de la novela, son paralelas a las de Ágata en Ashfield. Evelyn se comporta diestramente, organiza la ayuda doméstica, arranca algún yerbajo, actúa de acompañante de la dueña de la casa y hace más agradable la atmósfera del lugar. El modo de asesinar sale directamente del trabajo de Agatha en la farmacia.

Christie prueba una gama de diferentes pistas. Styles las contiene de todo tipo, y la inexperta autora multiplica las subtramas con una libertad temeraria. Casi inmediatamente tras la muerte de Emily, el capitán Arthur Hastings le proporciona a su viejo amigo un relato visual de los hechos. Así Poirot se traslada a Styles, donde, en el más puro estilo detectivesco, examina la escena del crimen. El dormitorio de Emily contiene seis elementos que nosotros identificamos como pistas: una taza de café reducida a añicos, un portafolios con sus llaves, una mancha en el suelo, un trozo de tela verde, un goterón de cera de una vela. La sexta, que

descubrimos poco después, es un paquete de bromuro en polvo, vacío, sin ninguna etiqueta. Poirot descubre una séptima pista: el barro húmedo en el suelo, junto al escritorio, en el tocador de Emily, en el piso de abajo. El dormitorio de Emily tenía dos elementos que evidenciaban y culpaban a los asesinos, pero ninguno de estos elementos aparecía en la lista de Poirot.

Cuando escribió Styles, Agatha era una joven casada de medios limitados, y toda su ingenuidad se encaminó a discurrir variaciones sobre dos tramas básicas. En la primera, el sospechoso principal, la persona que tiene más que ganar, dispone al parecer de una coartada a toda prueba para un crimen que de hecho cometió. En la segunda, una serie de personas tienen excelentes razones para desear la muerte de la víctima, careciendo de una coartada convincente, por lo que todos ellos son probables asesinos. "El misterioso caso de Styles" es un excelente ejemplo de la primera trama: Alfred Inglethorp es, con diferencia, el sospechoso más probable del asesinato de su anciana y adinerada esposa, pero la investigación preliminar parece demostrar que él es la única persona que no pudo cometer el crimen.

Ambiente: Una casa de campo, en la posguerra muy reciente
Detective: Poirot, Hastings.
Método del crimen o crímenes: Envenenamiento por estricnina.
Móvil: El dinero.
Forma literaria: Relato en primera persona por un ayudante del detective, Hastings, que hace gala continuamente de sus cortos alcances.

(2) EL MISTERIOSO SR. BROWN (The Secret Adversary).- 1922.

****En el naufragio de un navío, el "Lusitania", que viene a Europa desde América en el año 1912, unos documentos de importancia son confiados por su portador a una jovencita que logra salvarse.*

Más tarde, terminada la guerra, se encuentran en Londres dos amigos, Tom y Penike, dispuestos a trabajar en cualquier cosa con tal de ganar dinero. Casualmente se ponen en contacto con una organización que está buscando a la joven antes aludida; esta muchacha, según parece, ha perdido la memoria a raíz del naufragio.

Hay otras personas que la buscan: un pretendido primo suyo, multimillonario norteamericano llamado Julio, además de la policía y todo el almirantazgo británico... Trabamos conocimiento con espías rusos y alemanes, con organizaciones clandestinas y con una hermosa dama por nombre Rita, que sabe mucho más de lo que dice. Hay también de por medio un famoso abogado inglés y otros altos cargos políticos.

En el transcurso del relato hay tiros, golpes, y en un momento dado Rita muere envenenada con cloral en una taza de café. Al tiempo de morir, mira fijamente a

alguien o a algo dentro de la habitación.

Nota: Han pasado dos años desde la publicación por la autora de su primera novela. Nos hallamos ahora ante otra, más que de intriga, de espionaje y aventuras rocambolescas. Es un libro extenso y de una cómica ingenuidad; los diálogos no son en absoluto naturales. Junto con la trama de aventuras transcurre otra de carácter amoroso.

Un día en que Agatha estaba tomando el té en un local, dos personas charlaban en una mesa vecina, refiriéndose a una tal Jane Fish. Ella pensó que éste sería un buen comienzo para una novela, un nombre desconocido, oído en un salón de té. Inmediatamente comenzó a escribir, primero un libro titulado “La alegre aventura”, después “Los jóvenes aventureros”, hasta que finalmente se decidió por “El misterioso señor Brown”. Sería una novela de espías, con más “suspense” que trama policíaca. Le agradó la idea, ya que así cambiaría de tema. Empezó en forma esquemática, y le resultaba divertido escribirla.

Al parecer se vendió bastante bien, (aunque a su editor no le gustó demasiado, porque no era del mismo estilo que la anterior novela). No sólo le proporcionó más derechos de autor, sino que además se vendió también por entregas, lo que la hizo ganar 50 libras. De todas formas, no era tanto como para pensar en convertirse en una escritora profesional.

Aquí Mrs. Christie presenta por vez primera a su dinámica pareja de “aventureros” Tommy y “Penike” (Tuppence Gowley) que, según parece, acabarán casándose. Esta es la mejor novela acerca de ambos personajes.

Sigue percibiéndose todavía la presencia de un conflicto mundial demasiado reciente, y las nociones sobre “comunismo”, “alemanes”, etc., nos hacen reír. Se nota una avidez especial de la protagonista por los platos exquisitos y la buena mesa, dejando traslucir la obsesión de la propia autora, en una posguerra seguramente mal avituallada. Al comienzo del capítulo III, Tuppence está hambrienta, y ambos amigos se adentran en Picadilly, donde almuerzan “entremeses, langosta a la americana, pollo Newburg y melocotón Melba". (Por otra parte, Robert Graaves le dijo una vez a la autora que lavar platos era una de las mejores ayudas para el pensamiento creativo).

La mayoría de lectores coinciden en que Tommy y Tuppence protagonizan algunas de las peores novelas de Christie, pese a que el matrimonio de detectives hayan sido sus personajes favoritos. (Comparar esta historia del descubrimiento de un patrono criminal, con “El hombre del traje color castaño”.)

Mientras Agatha estaba de viaje, su segundo libro fue publicado con un considerable éxito, por lo que su reputación como escritora la

acompañó a África, Australia, Nueva Zelanda y Norteamérica.

Fue la primera novela que se llevó al cine, dirigida por Fred Sauer en 1928.

Ambiente: Un barco que naufraga, y posteriormente la ciudad toda de Londres.

Detective: Tommy y "Penike".

Método del crimen: Hay un envenenamiento por medio del café, pero es algo secundario en la trama del robo de unos documentos de interés internacional.

Móvil: Político.

Forma literaria: Relato en tercera persona, lleno de intrusiones del autor.

(3) ASESINATO EN EL CAMPO DE GOLF (Murder on the Links).- 1923.

****El relato empieza con una carta que recibe Poirot solicitando ayuda (circunstancia muy repetida después en otras novelas de la autora). La carta viene de Francia y hacia allá marcha el detective, acompañado de su amigo Hastings. Todavía se cierne el fantasma de la guerra, y hallamos en la historia aviadores y dagas fabricadas con cables de avión de combate. Cuando llegan nuestros héroes a una hermosa finca en la campiña francesa, su cliente ya ha sido asesinado: lo han hallado con una fina daga clavada en la espalda, junto al campo de golf, al lado de una fosa hecha en la tierra.*

En su declaración, la esposa dice haber sido sorprendidos ambos en su dormitorio por un par de hombres encapuchados; a ella la han amordazado y atado y a su marido lo han obligado a salir. Un hijo de ambos se había embarcado la víspera con rumbo a la Argentina. Por otra parte, según parece, la noche antes el muerto había sostenido una violenta discusión con una bella mujer que lo había visitado en su propia casa.

Sabemos la existencia de una hermosa vecina, mujer ya madura de antecedentes dudosos (en tiempos fue absuelta de un crimen en que se declaró culpable el amante, que había huido). Esta dama tiene una hija hermosísima, que parece estar en relaciones con el hijo del hombre asesinado.

Hay también de por medio un par de mellizas saltimbanquis, de una de las cuales Hastings se enamora perdidamente. Además está la policía local, un sabueso francés, y hay criados, un "chauffeur" y otros personajes secundarios.

Nota: Una de las primeras y más complicadas novelas de la autora, situada en el extremo norte de Francia, lugar preferido por los ingleses de bajo poder adquisitivo. Aquí, Poirot aguza su ingenio frente a un sofisticado policía francés, mientras que Hastings lo abandona por una

joven acróbata pelirroja. El libro es entretenido, aunque extenso, si no fuera porque la solución del enigma es una de las que, una vez conocida, se olvida pronto, y donde la ingenuidad prima sobre el sentido común.

Poirot y Hastings llegan demasiado tarde para salvar a su cliente que ha sido asesinado en su propio campo de golf. Tercer libro de la autora, que lo escribió poco después de un célebre proceso en Francia. Era la historia de unos enmascarados que habían irrumpido en una casa, asesinando al propietario, y atando y amordazando a la esposa. La suegra también había muerto, aunque sólo en apariencia, pues se había atragantado con la dentadura postiza.

Poirot había tenido mucho éxito en "El misterioso caso de Styles", así que le propusieron a Agatha que siguiera con él, lo que no le costó en absoluto, pues le gustaba mucho. "No me daba cuenta entonces de que no sólo me había vinculado a los relatos policiacos, sino también a los personajes", dijo ella. Y éstos eran Mr. Poirot, "un personaje competente", y su Watson, el estereotipado capitán Hastings. Ambos formaban un buen equipo, al estilo de Sherlock Holmes: un detective de costumbres excéntricas y su ayudante, demasiado servil. Además, añadió al inspector Japp de Scotland Yard, y a Giraud, de la policía francesa. "Como el perro perdiguero, con el hocico a tierra", para citar la expresión de Poirot acerca del arrogante detective Giraud, a quien él vence en "Asesinato en el campo de golf".

(Años después, la autora advertiría su equivocación, al describir a Poirot tan viejo. Pensaba que debió abandonarlo después de los primeros libros, y adoptar otro detective más joven.)

De nuevo, una novela de "amanuense", pero aquí empezamos a vislumbrar a la narradora genial; (según ella, se inspiró en "El cuarto amarillo") . La figura de Hastings, sin llegar a ser un portento de inteligencia no nos irrita ya con sus reacciones de incapaz mental. Se convierte ahora en un personaje equilibrado, que se halla implicado al mismo tiempo en una cierta intriga amorosa. El astuto Poirot consigue esclarecer la verdad, siempre en litigio con su contrincante y compañero francés. Hastings se enamora locamente hacia el final de esta historia, que empieza y termina con la anécdota de "¡Vete al diablo!, dijo la duquesa".

(El siguiente libro que ella envió a la editorial fue una historia de la que estaba muy orgullosa, y que escribió a partir de una narración breve, hecha varios años atrás. Hacía referencia a ciertos hechos sobrenaturales, y sus editores no lo aceptaron. No era, dijeron, una verdadera novela policíaca al estilo de "Asesinato en el campo de golf").

Ambiente: De nuevo una finca, ahora en Francia.

Detective: Poirot, con Hastings, y un policía francés llamado Giraud.

Método del crimen o crímenes: Un hombre es acuchillado por la espalda, con una daga hecha con cable de aeroplano. Otro aparece atravesado por una daga semejante pero había muerto antes de muerte natural.

Móvil: El dinero.

Forma literaria: Relato en primera persona por el compañero del sabueso principal.

(4) EL HOMBRE DEL TRAJE COLOR CASTAÑO (The Man in the Brown Suit).- 1924.

****En el primer capítulo se nos habla de una bailarina rusa que no es rusa, de un "affaire" de diamantes en África del Sur, y de un chantaje que la bailarina se propone llevar a cabo.*

A continuación empieza el relato en primera persona de "Ana la Aventurera", hija de un fallecido e ilustre arqueólogo; cierto día es testigo de cómo un hombre fallece en el "metro", al retroceder sorprendido cuando ve que alguien se aproxima. Muere electrocutado en los raíles.

Se acerca un hombre que dice ser médico, lo reconoce y desaparece luego, dejando caer en su partida un trozo de papel donde puede leerse: "17.1.22 Kilmorden Castle". El papel huele a naftalina, como olía el abrigo del accidentado.

Veinticuatro horas después, en la "casa del molino", muere una hermosa mujer estrangulada con el cordón de un zapato. Al supuesto médico lo han visto por allí. Ana descubre que el "Kilmorden Castle" es un barco que hace la travesía de África del Sur, y decide embarcarse. Pronto se da cuenta de que los números indican las 1 horas del día 22 en el camarote 71. Viaja en el barco un viejo caballero (dueño de la casa del molino) con su secretario, y también un apuesto coronel y una elegante dama que tiene habitualmente su residencia en Londres.

Nota: El olor a naftalina y la electrocución de un hombre en una estación subterránea de Londres lanza a Ana Beddingfield a una aventura que termina en África. Tras una serie de aventuras poco o nada alucinantes, se deshace el embrollo de un modo más bien convencional. Una de las novelas más aburridas de Agatha Christie, pese a que vuelca en ella todas sus experiencias del viaje que hizo a África del Sur, con su esposo Archibald. Lo que viene a demostrar que las digresiones no favorecen en nada a la novela policíaca. Aunque ésta no lo es propiamente, sino más bien de aventuras y, aunque expresamente la autora quiso evitar hacer un libro de viajes, es lo cierto que cayó en su propia trampa.

Aparece por vez primera el Coronel Race, que será utilizado en

varias novelas después, por ejemplo, “Poirot en Egipto” La trama tiene poco interés y está llena de complicaciones innecesarias, que confunden al lector sin procurarle satisfacción alguna. Desdice mucho comparada con sus novelas de misterio, y la trama no resistiría seguramente un examen detenido, si alguien se tomara la molestia de hacerlo.

No obstante, en su momento “El hombre del traje color castaño” se vendió muy bien. En un principio se iba a haber llamado “El misterio de la Mansión Mill”, pero hubo que cambiarle el título, porque se parecía demasiado a otro ya existente. Le propusieron “Ana la aventurera”, y a ella le pareció “el título más tonto que había oído nunca”. Aún así no protestó, ya que estaban dispuestos a pagarle por él la cantidad de 500 libras.

Se encerraba en su cuarto para trabajar y cerraba la puerta con violencia; trataba luego de tranquilizarse, pues sabía que era la única forma de que ella pudiera ganar algún dinero. Todavía entonces no pensaba dedicarse a escribir en plan profesional, aunque la animaban los cuentos publicados en las revistas. De todas formas, se sintió muy aliviada cuando lo terminó, pues le había costado escribirlo, y al final le pareció tan sólo regular.

La presencia del arqueólogo, padre de la heroína, nos hace ver que el interés de Agatha por la arqueología fue anterior a su conocimiento de Max Mallowan. En “El hombre...” hay una circunstancia digna de mención: la novela está narrada desde dos puntos de vista diversos, el de la protagonista y el diario de un hombre maduro. Es curioso igualmente que un recurso que hubiera podido ser original y agradable en una novela “al uso”, en una policíaca no logre más que distraer la atención en forma negativa. Cuesta trabajo terminar de leer este libro.

Éste, y “El misterioso Sr. Brown” forman una pareja interesante, porque en ambos casos se tienen todas las claves que se necesitan para descubrir la identidad del criminal. Un agudo lector de Agatha Christie hubiera podido engañarse en un caso, pero no en los dos. De todas formas, muchos lo han sido.

Archie insistió en que el talón de 500 libras que el Evening News les pagó por los derechos de publicación seriada, no fuera ahorrado, sino que se gastara en un nuevo lujo para Agatha: un coche. Fue Archie quien le dio las clases de conducir. Ella escribe emocionadamente sobre su gran placer al obtener su primer automóvil, un Morris con morro de botella.

Ambiente: El camerino de un teatro; Londres, una estación subterránea del “metro”; un trasatlántico que hace la travesía de

Sudáfrica; varias ciudades en África del Sur.

Detectives: Una jovencita, autodenominada “Ana la Aventurera”. El Coronel Race.

Método del crimen o crímenes: Hay un muerto por accidente, electrocutado en las vías del “metro”. Se trataba, al parecer, del esposo de la asesinada, y su cómplice en el “chantaje”. Más tarde, una mujer es asesinada con el cordón de un zapato; pretendía hacer “chantaje” en un asunto de joyas.

Móvil: El deseo de hacer callar a la chantajista.

Forma literaria: Primer capítulo en tercera persona objetiva; luego se van sucediendo capítulos en 1º persona por la protagonista, intercalados con otros extraídos del diario.

(5) POIROT INVESTIGA (Poirot investigates).- Colección de historias.- 1924.

a) Aventura del Estrella del Oeste (Adventure of the Western Star)

******Una conocida actriz acude a Poirot y le cuenta que está recibiendo anónimos en que se dice que un gran diamante, “Estrella del Oeste”, va a ser robado para volver al ojo del dios de donde salió. La actriz está casada con un apuesto actor, que hace tres años tuvo relaciones amorosas con una dama de la aristocracia.*

Ambiente: Oficina de Poirot, y la vivienda de un Lord inglés.

Detective: Poirot.

Método del crimen o crímenes: No hay asesinato y sí el robo simulado de un famoso diamante, que se devuelve a su verdadera dueña.

Móvil: Evitar una extorsión.

Forma literaria: Primera persona por Hastings.

b) Tragedia en Mardson Manor (Tragedy at Mardson Manor)

****Un hombre de negocios aparece muerto en su finca mientras cazaba con una escopeta de cañones cortos; el médico certifica muerte natural por derrame interno, ya que el cadáver no presenta señales de violencia, y sí un poco de sangre en los labios. La compañía de seguros encarga del caso a Poirot, que acude a la finca del muerto e interroga a la viuda, una hermosa y joven mujer afligida.*

Ambiente: La finca de un hacendado inglés.

Detective: Poirot.

Método del crimen o crímenes: Un tiro en el paladar, que no deja apenas rastro.

Móvil: Cobrar un seguro de vida.
Forma literaria: Primera persona por Hastings.

c) La aventura del piso barato (Adventure of the Cheap Flat)

****Unos amigos de Hastings, los Sres. Robinson, han alquilado un piso de lujo muy barato. Se da el caso de que otras personas han acudido antes a alquilarlo y se les ha denegado, por estar ocupado ya. Poirot descubre que una mujer pelirroja, parecida a la Sra. Robinson, había robado unos documentos secretos de los E.E.U.U., hecho por el cual había resultado muerto un súbdito italiano.*

d) El misterio de Hunter's Lodge (Mystery of Hunter's Lodge)

****Poirot padece de gripe. Se presenta en su casa un caballero, cuyo tío ha sido asesinado en una finca alejada de Londres. Como Poirot no puede viajar, Hastings acompaña al visitante. El nuevo cliente tiene una buena coartada, puesto que abandonó la finca horas antes del crimen, dejando a su tío al cuidado de su esposa.*

Ambiente: De nuevo, una finca en Inglaterra.
Detective: Poirot, por correspondencia (por medio de su amigo Hastings), y Japp, de Scotland Yard. Hastings telegrafía todos estos hechos a Poirot.
Método del crimen o crímenes: Un tiro en la nuca.
Móvil: Una herencia opulenta.
Forma literaria: Hastings, en 1ª persona.

e) El robo del millón de dólares en bonos (Million Dollar /Bond/ Bank Robbery)

****Poirot y Hastings están leyendo en el periódico la noticia del robo del millón de dólares en bonos, a bordo del buque "Olympia". Casi al mismo tiempo, una joven acude al despacho, a propósito del caso de los bonos. Habían sido confiados a su prometido por el tío de éste, director de un banco de Londres, y por su colega y socio que ha estado enfermo durante los últimos quince días.*

Ambiente: Despacho de Poirot; el buque "Olympia", que hace el trayecto a Nueva York.
Detective: Poirot.
Método del crimen o crímenes: No hay asesinato, sino tan sólo el robo de unos bonos de banco. Se sustituyen los verdaderos por unos falsos.
Forma literaria: 1ª persona, por Hastings.

f) La aventura de la tumba egipcia (Adventure of the Egyptian Tomb)

****Una serie de muertes se suceden con motivo de las excavaciones en una antigua tumba egipcia: Sir J. Willard, su promotor, fallece de un ataque cardíaco; quince días más tarde muere su compañero, el Sr. Bleibner, de un envenenamiento de la sangre. Pocos días después un sobrino de éste se pega un tiro en Nueva York.*

Ambiente: El lugar de las excavaciones en una tumba egipcia.
Detective: Poirot.
Método del crimen o crímenes: Hay una muerte natural por ataque al corazón, una inoculación de virus de septicemia, una inducción al suicidio (por temor a la lepra), y un envenenamiento con estricnina.
Móvil: Una herencia.
Forma literaria: Primera persona por Hastings.

g) Robo de joyas en el "Grand Metropolitan" (Jewel Robbery at the Grand Metropolitan)

****Hastings y Poirot pasan el fin de semana en un lujoso hotel; allí están también el Sr. y la Sra. Opalsen, ella propietaria de un rico collar de perlas. En la cena ella se levanta y va a la habitación a buscar el collar para mostrárselo a Poirot, pero el collar ha desaparecido.*

Ambiente. Un lujoso hotel inglés.
Detective: Poirot.
Método del crimen o crímenes: No hay asesinato, sino el robo de un collar de perlas.
Móvil: Como se ha dicho, el robo.
Forma literaria: Iª persona por Hastings.

h) El rapto del primer ministro (Kidnapped Prime Minister)

****El Primer Ministro de Inglaterra ha desaparecido, veinticuatro horas antes de pronunciar una conferencia de alto nivel en París. Esa misma mañana ha sufrido un atentado cerca de Londres, y ha tenido que ser curado en la cara en un hospital. Luego ha reemprendido el viaje, pero en Francia ha desaparecido.*

Ambiente: Varios lugares de Londres.
Detective: Poirot.
Método del crimen o crímenes: No existe asesinato, sino el robo de unos documentos secretos.
Móvil: Político, y la venganza.

Forma literaria: Primera persona por Hastings.

i) La desaparición del Sr. Davenheim (Disappearance of Mr. Davenheim)

****Comienza con las tradicionales manías de Poirot: orden y limpieza llevados a extremos neuróticos. (Otra debilidad suya, utilizada en la anterior historia, es su horror al mareo en el mar). Por otra parte, nuestro hombrecillo desprecia los detalles como pistas y se atiene a la deducción de sus "pequeñas células grises".*

Ambiente: Como otras veces, una finca a las afueras de Londres.
Detective: Poirot.
Método del crimen o crímenes: No hay asesinato, sino el robo simulado de joyas, dinero y documentos.
Móvil: Escapar de la ley.
Forma literaria: Primera persona por Hastings.

j) La aventura del noble italiano (Adventure of the Italian Nobleman)

****Un médico recibe una llamada telefónica angustiosa. Alguien le comunica que está siendo asesinado. Se trata de un conde italiano; cuando la policía acude hallan al conde con una mano en el teléfono, y la cabeza aplastada de un golpe que le han dado con una figurilla de adorno.*

Ambiente: La oficina de Poirot; el piso de un conde italiano.
Detectives: Poirot, Japp y Hastings.
Método del crimen o crímenes: Un golpe en la cabeza con una figura de adorno.
Móvil: El robo.
Forma literaria: 1ª persona, por Hastings.

k) El caso del testamento desaparecido (Case of the Missing Will)

****Una joven acude a Poirot en busca de ayuda: un tío suyo ha hecho testamento, en el que la deja heredera durante un año en forma provisional, a fin de que use su cerebro y descubra en la casa un nuevo testamento, con lo cual heredará definitivamente. Si no resulta así, el dinero irá a parar a unos hospitales.*

Ambiente: La casa de un caballero inglés.
Detective: Poirot. Cuando va a darse por vencido, empiezan a funcionar sus pequeñas células grises.
Método del crimen o crímenes: No lo hay, sino la ocultación de un

testamento que aparece por fin escrito en tinta simpática.

Móvil: poner a prueba la agudeza de una jovencita.

Forma literaria: 1ª persona, por Hastings.

Nota: Todas las historias están escritas en primera persona, por Hastings; en todas ellas el detective es Poirot. Algunas están bien trazadas ("Aventura del Estrella del Oeste"), y otras son pequeñas narraciones sin importancia. En algunas hay un buen planteamiento con un mal desenlace. En cuanto a ambientes, predominan aquí las viviendas y fincas residenciales inglesas. Hay también un buque, el "Olympia", excavaciones en una tumba egipcia y algunos parajes de Francia. Abundan los robos de joyas y documentos.

Son historias tempranas, protagonizadas por Poirot, escritas a la sombra de Sherlock Holmes y de Watson. Los trucos son anticuados y las tramas extremadamente confusas, y carentes de variedad. Los personajes son extremadamente complicados, pero los hechos son patentes al lector.

La edición americana incluye tres historias que no están en la británica, pero que fueron incluidas más adelante en "Primeros casos de Poirot".

(6) EL SECRETO DE CHIMNEYS (The secret of Chimneys).- 1925

****En África del Sur se encuentran dos amigos, Antonio Cade y Jimmy. Éste tendría que haber marchado a Inglaterra para dos asuntos diferentes: el primero es devolver a una dama unas cartas íntimas que han llegado a sus manos, y que pueden comprometerla; además tiene que entregar a un editor las memorias del fallecido conde de un país llamado Hertzoslovaquia, con lo cual percibirá la cantidad de 1.000 libras. Los dos amigos deciden cambiar sus personalidades, y es Antonio Cade quien sale para Inglaterra.*

Antonio encuentra a la destinataria de las cartas; pero éstas son robadas, y posteriormente un chantajista aparece muerto de un tiro, en el domicilio de la mujer. De acuerdo ambos, Antonio oculta el cadáver y el arma homicida.

Más tarde, en una finca llamada Chimneys donde son convocados con otros varios personajes, el heredero actual de Hertzoslovaquia es muerto, asimismo de un tiro. A las anteriores intrigas se une una nueva: parece ser que en esta misma finca se halla escondido el famoso diamante Koh-in-oor. Se suceden las peripecias, más o menos inteligibles; alguien llamado el "rey Víctor", un misterioso personaje de origen francés, parece andar tras el diamante.

Nota: Novela del superintendente Battle. Se multiplican los policías que investigan los hechos: Scotland Yard, la policía inglesa local, la francesa... Antonio Cade y el superintendente Batlle en un combate de

agudeza mental. “El secreto de Chimneys” nos presenta a Lord Catherham, a su sirviente Tredwell, y la gran hacienda de Chimneys, que perece atraer las intrigas y los asesinatos como un imán al metal. La casa y sus habitantes volverán luego brevemente en “Las siete esferas”, cuando Lord Catherham decide no volver a alquilar su finca a ningún nuevo rico.

Abundan las observaciones raciales, muy corrientes en la época, en que constituían una diversión para no tener que asumir la variedad de habitantes del mundo, o considerarse por encima de ellos. Se trata aquí del trono y las joyas de la corona de Herzoslovakia, y se combinan estos elementos con jóvenes brillantes, y otras caracterizaciones muy acertadas. En gran medida, es el menos malo de los primeros “thrillers” de la autora.

(Los futuros historiadores que deseen saber cómo se servía el desayuno en las casas de campo inglesas después de la Primera Guerra Mundial, podrán obtener una completa información en esta novela.)

Chimneys fue el sexto libro de Christie, y el último que publicó con el editor John Lane en The Bodley Head. Insatisfecha desde 1922 por la atención que recibía por parte de Lane, y consciente de que el contrato que había firmado en 1919 era muy poco ventajoso para ella (había ganado poco más de 25 libras en concepto de derechos de autor por Styles,) Agatha se había conseguido otro agente, Edmund Cork.

Chimneys es como un juego para mantener a la autora en acción, y un collage de los fragmentos literarios favoritos de Christie. De todas las novelas de aventuras de la autora, ésta es la más divertida.

Una especie de antisemitismo patriotero adorna la presentación de los personajes judíos en muchas de sus primeras novelas. Pero el retrato de Herman Isaacstein, el hombre de negocios judío de Chimneys, resulta imperdonable.

Ambiente: África del Sur, Londres y la finca suntuosa de un extravagante marqués.

Detective: Varios.

Método del crimen o crímenes: Hay chantaje, un hombre muerto de un tiro y posteriormente otro del mismo modo.

Móvil: Intrigas políticas, y la posesión del brillante Koh-in-oor.

Forma literaria: Tercera persona objetiva, demasiado omnisciente.

(7) EL ASESINATO DE ROGELIO ACKROYD (The murder of Roger Ackroid).- 1926.

****La Sra. Ferrars ha muerto, víctima de una sobredosis de somníferos. Un año antes había muerto su marido, al parecer de gastritis aguda, pero alguien como Carolina Sheppard sospecha que fue envenenado por su mujer. Carolina es hermana del médico que relata la historia. La difunta mantuvo últimamente relaciones con el Sr. Ackroid, rico terrateniente, que aparece asesinado una noche, con una daga tunecina clavada en la espalda. Hay varios sospechosos del crimen, que se ven favorecidos por esta muerte: su cuñada, una hija de ésta, y sobre todo el hijo de la primera mujer del difunto, un joven capitán muy bien parecido. Aparentemente, la Sra. Ferrars se ha suicidado, movida por los remordimientos. Antes de morir ha enviado al Sr. Ackroid una carta en la que se confiesa autora de la muerte de su esposo, un año antes, y en la que dice ser víctima de un chantajista y descubre el nombre de éste. Pero la carta ha desaparecido.*

Van desfilando los posibles criminales: la cuñada, la sobrina, los criados, un extranjero sospechoso... mientras que el mayor sospechoso, Ralph Patton, hijastro de Rogelio Ackroid, ha desaparecido sin dejar huella.

Nota: En 1926, este libro ocupó toda la energía intelectual de su autora; he aquí la novela policíaca que dio fama a Agatha Christie, que hasta ahora no había sido una novelista demasiado leída, y desde luego no fuera de su país. Esta obra constituye el verdadero punto de arranque de su fulgurante carrera, que la hizo internacionalmente popular. Todo parecía ir sobre ruedas para ella cuando apareció “El asesinato de Rogelio Ackroyd”. Simplemente, Agatha tuvo la idea de que uno de los personajes centrales, hasta allí considerado por encima de toda sospecha, no fuera tan inocente. El mundo detectivesco se había quebrado en dos.

Agatha comentó: “Por aquel tiempo, Hugues Massie me había ligado a un nuevo editor, Collins, con quien permanezco aún mientras escribo estas páginas. Mi primer libro para ellos fue “El asesinato de Rogelio Ackroyd”, con gran diferencia el de más éxito hasta entonces; de hecho todavía se recuerda y se cita. Le apliqué una buena fórmula, que en parte le debo a mi cuñado, pues unos años antes había comentado, con cierto malhumor: “Hoy en día, en las novelas policiacas casi todo el mundo parece criminal, hasta el propio detective. Pero lo que a mí me gustaría ver es a un Watson convirtiéndose en el auténtico asesino”. La idea me pareció muy original y la rumié durante bastante tiempo”.

“A pesar de todo mucha gente opina que “El asesinato de Rogelio Ackroyd” es un engaño; si lo leyeran cuidadosamente, verían que están equivocados. Los pequeños lapsos de tiempo que hay en el libro quedan astutamente ocultos en frases ambiguas, pues el doctor Sheppard, al anotarlos, sintió un gran placer en no escribir nada más que la verdad, aunque no toda la verdad.”

Aparte del original desenlace, este libro es bastante convencional. Su tono es ligero; el escenario es un pueblo inglés, donde destaca una gran

casa. Los personajes son corrientes, con la primera y mejor de las solteronas de Agatha, cuya nariz parece husmear el escándalo.

Se trata del mayor clásico de Christie, aunque no sea su mejor novela. La historia, como se ha dicho sobradamente, está contada en primera persona por alguien que, al final, puede llegar a sorprendernos. Hay en ella una tensión constante y economía de medios, lo que raramente hallamos en obras anteriores que se pierden en un engranaje excesivo de hechos y de personajes. Aquí, tanto unos como otros son escuetos y están claramente expuestos. La novela se lee de un tirón, y su final no decepciona. Por primera vez, se nos cuenta una historia de Poirot prescindiendo del "amanuense" Hastings, y la trama gana mucho con la circunstancia. Hastings ha trasladado su residencia a la Argentina, donde ha contraído matrimonio. Por primera vez se menciona el detector de mentiras, y se utiliza en la trama un dictáfono.

Un clásico de Christie, cuyo sorprendente desenlace todavía suscita controversias, y que es imprescindible en cualquier biblioteca. Dijo Mrs. Christie: "Algunos lectores han gritado indignados: ¡Estafadora!, una acusación que he tenido el gusto de refutar, llamando la atención hacia varios giros de frase y hacia la cuidadosa narración". Como dijo Dorothy Sayers tras la publicación de "El asesinato de Rogelio Ackroyd", es obligación del lector sospechar de todo el mundo."

Aquí, el capitán Ralf Patton es descrito por Poirot como "lo que los novelistas llamarían un dios griego". Hay en el libro alguien absolutamente entrañable que es Carolina Sheppard, la hermana del doctor. La futura detective, Miss Marple, es una especie de prolongación del personaje, que le había proporcionado a su autora tanta satisfacción. Lo mismo que aquélla, aún siendo una persona muy alegre, siempre esperaba lo peor de la gente.

Dramatizada por Michael Morton (1928) en una obra titulada "Alibi". Posteriormente, en 1931, fue llevada al cine con el mismo título bajo la dirección de Leslie Hiscott. Era la segunda película que éste dirigía sobre una historia de Christie (y la tercera hecha sobre una obra de la autora).

Ambiente: Un pueblecito inglés, y sus gentes.

Detective: Poirot interviene y obliga a confesar al criminal

Método del crimen o crímenes: Hay un hombre envenenado, una mujer que se suicida, y otro hombre apuñalado por la espalda con una daga tunecina.

Móvil: Una herencia, un chantaje, y el miedo de ser descubierto.

Forma literaria: Primera persona, por alguien que resulta ser el asesino.

(8) LOS CUATRO GRANDES.- (The Big Four).- 1927.

****Hastings, que se ha casado y vive en la Argentina con su esposa, vuelve temporalmente a Londres y halla a Poirot con el equipaje preparado para viajar, a su vez, a Sudamérica. Hablan de los "Cuatro Grandes", una organización internacional que pretende dominar al mundo. Llega a la casa un hombre que parece huir de algo o de alguien: se muestra aturdido, y pronuncia unas palabras acerca de un personaje chino, un millonario norteamericano, una mujer francesa y otro sujeto, el "Destructor". Son sin duda los "Cuatro Grandes". Salen Poirot y Hastings dejándolo allí reponiéndose, pero cuando vuelven el hombre está muerto. Ha sido asesinado, al parecer, haciéndole inhalar ácido cianhídrico que no deja huella. En vista de los acontecimientos, Poirot no se va. Se suceden aventuras y muertes; en todas está presente el misterioso número 4, de una forma u otra. Un hombre es degollado y nadie ha visto al asesino, porque aunque se ha manchado de sangre no llama la atención, ya que se hace pasar por carnicero. Hay asimismo una dama francesa, científica heredera de los conocimientos de Mme. Curie, y un hombre que adopta toda clase de disfraces, y a quien Poirot identifica como el número 4, el "Destructor". Otra persona es asesinada, y al morir escribe las palabras "jazmín amarillo"; ha muerto por una inyección de "Gelsemini Radix" o jazmín amarillo, un veneno que actúa en forma parecida a la cicuta. Por otra parte, muere en forma misteriosa un jugador de ajedrez: ha sido electrocutado por medio de un alfil y una mesa, preparada al efecto. De esta manera van sucediéndose los crímenes de "Los Cuatro Grandes", hasta que el mismo Poirot es víctima de sus intrigas: Hastings contempla, consternado, el ataúd que contiene los restos de su amigo.*

Nota: La novela de suspense de Poirot fue escrita en el punto más bajo de la vida de Agatha Christie, y ella misma afirmó: "Desde la muerte de mi madre había sido incapaz de escribir una sola palabra. Mi cuñado Campbell Christie sugirió que los último doce relatos publicados en una revista podían formar un solo libro. Al final se publicó bajo el título "Los cuatro grandes".

En efecto, venciendo al bloqueo del escritor que la había dominado, Ágata término con urgencia dos novelas, para conseguir algo de dinero rápido y mantener su nombre de cara al público. La primera de ellas, "Los cuatro grandes", reunía cuatro aventuras de Poirot y Hastings. Como sabemos, el libro fue escrito con la ayuda de su cuñado y fiel amigo, a pesar del trauma de divorcio, pero desgraciadamente tan alejado como Archie del talento de Ágata. Aquí, Poirot comienza arrojar bombas de gas venenoso y a enamorarse de sospechosas condesas rusas, mientras que Hastings se convierte en un personaje de proporciones excesivas. La propia calificación que Christie dio a "ese podrido libro", parece bastante justificada; sin embargo, se vendió muy bien.

Nuevamente nos hallamos ante un "thriller", más que ante la genuina novela policíaca: intrigas internacionales en forma marcadamente infantil

se dan cita en la historia, resultando de una ingenuidad un tanto cómica. Originalmente, como se ha dicho, fue una serie de historias cortas, pero publicadas en forma de novela. Hastings y Poirot buscan al cuarto miembro de una banda que proyecta dominar el mundo. Contiene una fugaz aventura del hermano de Poirot, Aquiles, y la famosa historia del problema de ajedrez. Los hechos son inverosímiles y, teniendo en cuenta que la trama también lo es, pasamos sobre la novela sin apenas interesarnos en ningún momento.

Al final del capítulo "La importancia de una pierna de cordero", los testigos no ven a nadie entrar en la cabaña en cuestión. Sin embargo, un brutal asesinato había sido cometido, y el asesino tuvo que salir con sangre en sus ropas. Nadie, se repitió, había entrado en la casa aquella mañana, excepto el carnicero. Y como el carnicero entra en la casa con regularidad, no fue advertido ni contado como "alguien". (Es preciso decir que el hombre con uniforme de carnicero que salió con sangre en el delantal esa mañana no era el carnicero auténtico, que había sido secuestrado, sino uno de los "Cuatro Grandes", el "Ejecutor".)

Escribir para Agatha resultaba entonces bastante terrible, y hay que pensar que esta falta de creatividad tuvo que perjudicar a Poirot. Las alusiones de éste a su propia inteligencia resultan excesivas, así como las que se producen acerca de la escasa de Hastings: el motivo se repite hasta la saciedad.

Ambiente: diversos lugares de Europa; un hotel en los Alpes.

Detective: Poirot; Giraud, detective de la Sureté; Japp, inspector de policía de Scotland Yard.

Método del crimen o crímenes: Ácido cianhídrico inhalado que no deja huella; un hombre es degollado por alguien disfrazado de carnicero; una inyección de veneno, y a continuación la víctima es precipitada sobre una estufa; electrocución por medio de una pieza de ajedrez.

Móvil: Fines políticos, la pretensión de una banda internacional de adueñarse del mundo. (!!)

Forma literaria: 1ª persona por Hastings.

(9) EL MISTERIO DEL TREN AZUL.- (Mystery of the Blue Train).- 1928.

****Un millonario norteamericano compra en París una serie de rubíes, entre los que se encuentra el "Corazón de fuego". Los destina a su hija, casada con un noble que está al borde de la ruina. La vida del noble es manifiestamente irregular, por lo que el padre aconseja el divorcio a su hija; pero hay algo que él no sabe, y es que*

ésta mantiene relaciones a su vez con un antiguo novio, un supuesto conde que no es más que un vividor.

Al mismo tiempo, hay una joven que hereda una pequeña fortuna de la anciana a quien estuvo cuidando durante años; dicha joven decide marchar a la Riviera con unos parientes, y para ello toma el "Tren azul". Una vez en éste traba amistad con Poirot, por una parte, y por otra con la hija del millonario que le confiesa sus angustias e inquietudes: va a reunirse en Niza con su amante. No vuelve a verla en todo el viaje, y a su llegada sabe que la mujer ha sido asesinada en su departamento, estrangulada con un cordón de seda y con el rostro brutalmente desfigurado. El millonario encarga del caso a Poirot. Alguien, asimismo, ha robado la colección de rubíes.

Desfilan ante el lector el marido de la víctima, la amante de éste que es una bellísima y ambiciosa bailarina, el falso conde, y un atractivo secretario del millonario americano. También conocemos a la camarera de la señora asesinada. El principal sospechoso es el marido, ya que a la muerte de la dama sin haberse consumado el divorcio él heredará una fuerte suma.

Nota: la autora había estado muy deprimida durante gran parte de 1926, tanto que se había sentido incapaz de terminar la novela que le habían encargado, "El misterio del tren azul". Su depresión fue ocasionada por dos hechos: la inesperada muerte de su madre y la aún menos esperada solicitud por parte del marido de que le concediera el divorcio para que pudiera casarse con una amiga común.

"El misterio del tren azul", comenzada 1925, fue terminada las islas Canarias en febrero 1927, cuando Ágata, con su sirvienta Carlo y su hija Rosalind se marchó al extranjero para intentar huir de la prensa. Christie nunca dijo una sola palabra amable acerca de "El tren azul", aunque sus editores la consideraron mucho más interesante que "Los cuatro grandes", y ofrece no pocos datos de lo que Agatha pensaba en el momento de escribirla.

La heroína de Christie, Katherine Grey, de St. Mary Mead, una tímida solterona de 33 años, formada en la tradición de esas damas de compañía cultas que crearon autoras como Austen o Brontë, hereda una pequeña fortuna de su difunta patrona. Decide entonces modernizar su aspecto con la ayuda de un buen modisto y se encamina a visitar a unos parientes aristócratas en el sur de Francia. Más tarde, termina escogiendo entre las atenciones de dos llamativos caballeros. (Las referencias a las relaciones sexuales se hacen ligeramente más mundanas que en la anterior narrativa de Christie).

Agatha siempre odió esta novela, aunque consiguió terminarla y enviársela a los editores. Se vendió tan bien como el libro anterior, pero declaraba que nunca se había sentido demasiado orgullosa de él.

"No sentía ninguna alegría al escribir, ninguna inspiración. Había escrito la mayor parte de un nuevo libro, "El misterio El tren azul", mientras estábamos en las islas Canarias. No había resultado fácil y,

desde luego, Rosalind no había contribuido en absoluto a que lo fuera."

Como de costumbre, Poirot desentrañará el misterio. Una novela admirablemente trazada, que suscita el interés desde la primera página; y, cosa más admirable todavía, no nos decepciona en su desenlace. Es una obra maestra dentro de su género, y con ella la autora demuestra haber adquirido una madurez y perfección difícilmente superables en este tipo de relatos.

Los personajes son humanos y atractivos; los hechos se encadenan con toda lógica, y no con un alarde de medios criminales, sino con la mayor sencillez. No hay más que un crimen, pero con un sentido tan profundo que hace innecesaria cualquier otra complicación: asesinato en el lujoso tren de Londres a la Riviera, un relato especialmente interesante acerca de las vacaciones entre la clase alta, hacia los años 20.

Aquí no hallamos pistas estrafalarias, parece éste un crimen verosímil incluso dentro de la vida real. Hay momentos en que la angustia nos roza en su forma más inquietante. Los diálogos son de una gran ligereza y naturalidad; los personajes están **vivos**, y Poirot, libre de la interpretación de Hastings, resulta mucho más convincente, más de "carne y hueso" y menos de "cartón piedra".

Extraña que fuera la historia más aborrecida por su autora, quizá por haber sido redactada en tiempos de su famosa desaparición. Fue por entonces cuando Agatha sufrió un ataque de amnesia, y abandonó sencillamente la existencia una tarde de 1926, dejando su automóvil detenido en un campo. La amnesia fue después comprobada como auténtica, pero entonces surgieron dudas entre el público. Un aviso anónimo dirigió a la policía hacia un hotel en Harrogate, Yorkshire, donde una joven dama se alojaba bajo un nombre supuesto. La joven señora, que se había mostrado impaciente por tocar al piano un trío con la orquesta, resultó ser Agatha Christie, inscrita bajo el nombre de la mujer que más tarde sería la segunda esposa del Coronel Christie. Lo que más dolió a Mrs. Christie del infortunado incidente fue el que la prensa la acusara de haber desaparecido, como treta publicitaria para promocionar sus libros

"El misterio del tren azul" descubría St. Mary Mead al lector, presentándolo como el pueblo donde la heroína Katherine Grey llevó una vida terrible y útil, como acompañante de miss Vine. Hay bastantes lectores -entre los que nos encontramos- que, contrariando la tesis de la autora, consideran este libro uno de los candidatos al título de "mejor novela de Christie").

Ambiente: París, Londres, "Villa Margarita" en la Riviera, y sobre todo

el “Tren azul” que hace el recorrido Londres-La Riviera, y donde se dan cita los millonarios.

Detective: Poirot, sin la presencia de Hastings.

Método del crimen o crímenes: Una mujer es estrangulada con un cordón de seda, y su cara desfigurada luego.

Móvil: el robo de unos famosos rubíes.

Forma literaria: Relato en tercera persona objetiva; se trata de la primera vez en que los hechos referentes a Poirot son presentados sin ayuda de otro personaje, por un narrador omnisciente.

(10) MATRIMONIO DE SABUESOS (Partners in Crime).- Colección de historias.- 1939.

a) El hada madrina (A Fairy in the Flat)

****Tuppence Beresford se aburre en su casa; el jefe de su marido, de Scotland Yard, les propone a ambos dirigir una agencia de investigación.*

b) El debut (A Pot of Tea)

****La agencia es instalada. El primer cliente acude, por un ardid de la Sra. Beresford.*

c) El caso de la perla rosa (The Affair of the Pink Pearl)

****Reciben el aviso del robo de una perla rosa.*

d) La aventura del siniestro desconocido (The Affair of the Sinister Stranger)

****Unos malhechores quieren apoderarse de una carta confidencial, que nuestros amigos han recibido.*

e) Mutis del rey (Finessing the King)

****Una dama se cita en un cabaret con su amante; ella va vestida de Reina de Copas, y es asesinada.*

f) El caballero disfrazado de periódico (The Gentleman Dressed in Newspaper)

****El asesino de la dama iba vestido de hombre-periódico. El disfraz parece*

culpar al amante.

g) El caso de la mujer desaparecida (The Case of the Mising Lady)

******Una dama ha desaparecido; su prometido la busca, y Tommy y Tuppence por su encargo.*

h) Jugando a la gallina ciega (Blindman's Buff)

******Tommy se hace pasar por ciego; el matrimonio es secuestrado, y él encerrado en una estancia con el suelo metálico, y lleno de puntos de contacto eléctricos.*

i) El hombre de la niebla (The Man in the Mist)

******Tommy se disfraza de sacerdote. Asesinan a una famosa actriz en un callejón tenebroso. Se atribuye su muerte a un enamorado loco.*

j) El crujidor (The Crackler)

******Están siendo introducidos en Londres billetes falsos; con el fin de investigar su procedencia, Tommy y Tuppence se mezclan con la alta sociedad.*

k) El misterio de Sunningdale (The Sunningdale Mystery)

******Un hombre es muerto mientras jugaba un partido de golf. Se le ha visto con una mujer alta vestida de marrón,*

l) La muerte en acecho (The House of Lurking Death)

******Una muchacha viene a pedir ayuda a Tommy y Tuppence; al día siguiente aparece muerta en su casa, por la ingestión de unos emparedados de higos. También ha muerto un pariente joven, un muchacho a favor del cual ella había testado, así como también otras personas.*

m) Coartada irrebatible (The Unbreakable Alibi)

******El matrimonio de detectives está obligado a desentrañar una doble coartada, planteada por una muchacha.*

n) La hija del clérigo (The Clergyman's Daughter)

******La hija de un clérigo ha recibido una herencia, que consiste en una antigua casa y algo de dinero. En la casa suceden cosas extrañas.*

ñ) El misterio de la casa roja (The red house)

****Tommy y Tuppence buscan un tesoro que una vieja señora parece haber escondido en su casa.*

o) Las botas del embajador (The Ambassador's Boots)

****En el transcurso de un viaje en barco, el maletín de un embajador es sustituido por uno semejante. El suyo contenía botas, y éste varios productos de tocador, entre otros sales de baño.*

p) El número 16 desenmascarado (The Man Who Was Number 16)

****Se trata ahora de cazar al jefe de un grupo de espías internacionales. Un príncipe llega a la oficina de nuestros investigadores, dando el número 16 como contraseña. Tuppence sale con él a comer, y desaparecen en una habitación de un hotel, donde sólo hay una señora en una cama.*

Nota: En 1929 se publicaron dos libros de inferior categoría y bastante previsibles. "Matrimonio de sabuesos" revive los personajes Tommy y Tuppence Beresford, y explota los vastos conocimientos que Christie posee de la literatura de misterio de la época parodiando el estilo, los personajes y los argumentos de alguno de sus colegas literarios. Se trata aquí de una colección de historietas con poco o ningún mérito. Los diálogos son aburridos y sin gracia, y las pequeñas intrigas tampoco la tienen. Es un libro difícilmente legible, donde no se advierten el ingenio y el "savoir faire" de la autora.

Se alude constantemente a los temas de Sherlock Holmes y otros detectives de novela de la época, en los que la escritora debía estar por entonces muy impuesta. (Muchos autores se apropiaron e hicieron sus primeras obras a imitación de tipos y detectives anteriores). Podríamos considerar ésta como perteneciente a la "prehistoria" de Agatha Christie. La baja calidad de las historias las hace sospechosas de haber sido escritas simultáneamente con su segundo libro, referente a los Beresford, y titulado "El misterioso Sr. Brown". Ellos habían sido los personajes principales, y le debió resultar divertido volver a ellos para variar.

Se habla aquí del P. Brown, y hallamos cómicas intrusiones de autor: "-dijo Bulger (cuyo nombre diremos de paso no era Bulger, sino Marvin Estcourt)".

Los jóvenes aventureros Tommy y Tuppence Beresford, parodian a Poirot en una de las historias cortas favoritas de Agatha: "El número 16 desenmascarado", que puede interpretarse como una adaptación de "Los cuatro grandes". También bromean sobre los métodos de otros

detectives, muchos olvidados hace tiempo, pero las bromas no son tan hirientes como para que tal cosa importe mucho. “La muerte en acecho” anticipa la solución de “Strong Poison”, de Sayers.

De todas formas, el libro tiene el fresco atractivo de mostrarnos las preferencias de Agatha en literatura policíaca, y algunos de sus puntos de vista sobre el particular. Puede proyectar alguna luz sobre los comienzos que, por otra parte, son poco conocidos en el fondo, aunque lo sean en sus aspectos más evidentes. “El crimen vulgar, el crimen que se desarrolla en una familia corriente y tranquila es mi especialidad, con Tuppence a mano para proporcionar esos pequeños detalles femeninos que son tan importantes y tan frecuentemente olvidados por el profundo cerebro del varón”.

La última historia de “Matrimonio de sabuesos” nos muestra que Mrs. Christie trata de no caer en la trampa que acecha a todos los autores: tomarse demasiado en serio a sí mismos y a su trabajo.

Ambiente: Varios, todos en Londres o sus alrededores.

Detectives: Tommy y Tuppence Beresford.

Método del crimen o crímenes: Una aguja de sombrero, higos envenenados con ricino, tiros, puñaladas...

Móviles: Varios.

Forma literaria: Tercera persona, con intrusiones de autor. Parte se adivina autobiográfica de la autora.

(11) EL MISTERIO DE LAS SIETE ESFERAS.- (The Seven Dials Mystery).- 1929.

****Chimneys, finca perteneciente a Lord Catterham, ha sido alquilada a un matrimonio de ricos americanos; ellos tienen varios invitados, chicos y chicas jóvenes. Un día éstos deciden gastar una broma a uno de ellos, muy dormilón, y cada uno de los amigos compra un despertador que colocan aquella misma noche en su cuarto. Pero a la mañana siguiente el muchacho, llamado Jerry Wade, aparece muerto por una dosis excesiva de somníferos. Y en lugar de ocho despertadores, hay siete alineados en una repisa del cuarto. El octavo ha sido arrojado sobre el césped del jardín.*

Terminado el período de alquiler de Chimneys, vuelven a la finca el marqués Lord Catterham y su hija Bundle. Ésta empieza a recelar de aquella muerte; registra los cajones de la habitación y encuentra una carta dirigida por el muerto a su hermana Loraine. En la carta dice algo acerca de “Seven Dials” (Siete esferas).

Días después, otro de los jóvenes aparece herido de un tiro, a consecuencia del cual muere; pero antes ha pronunciado las palabras “Seven Dials”. Bundle sospecha ahora de una organización secreta con fines de alto espionaje internacional, y empieza sus pesquisas con la ayuda de Loraine Wade, de Jimmy Tesiger (otro joven

amigo de la buena sociedad), y de Bill Eversleigh. Sus investigaciones le llevan hasta un tugurio llamado "Seven Dials" donde Bundle logra introducirse, con la ayuda de un antiguo criado que presta ahora sus servicios aquí.

Nota: Chimneys, la finca utilizada en otra de estas novelas, aparece ahora ocupada por su legítimo dueño, el marqués de Catherham. Su hija, Lady Eileen ("Paquete") está a punto de llevar a su padre a la muerte, pero el criminal es descubierto. "Siete esferas"es una organización secreta que aparentemente toma su nombre de un barrio cercano a Londres.

No se trata de una de las mejores obras de su autora. Vuelve de nuevo al tema de las intrigas internacionales que ya había utilizado en libros anteriores. No obstante, en algunos momentos la trama no carece de interés. Hay frecuentes y curiosas intromisiones de autor. En líneas generales, el relato es lento y la historia demasiado complicada. El asunto de los despertadores, interesante en un principio, parece luego llevado de los pelos. Advertimos los mismos lugares y personajes de "El secreto de Chimneys", pero sin la misma soltura.

Lord Caterham, que parece en gran medida representar la opción política de Christie, es un leal conservador. En esta novela, lord Caterham también tiene a su servicio a Macdonald, un escocés duro como la piedra. Llama la atención la repetición de los personajes de Mrs. Christie de un libro en otro, y el caluroso sentimiento de simpatía que ello provoca en sus lectores. El superintendente Battle aparece en "Las siete esferas", reaparece como figura principal varias veces después, por ejemplo en "Hacia cero" y, aun cuando luego se retira, su hijo se encarga de la investigación en "Los relojes", veinte años después, bajo el nombre supuesto de Colin Lamb, pues así no podrá ser acusado de aprovecharse de la reputación de su padre. Y aunque Lamb no se identifique como hijo de Battle, Mrs. Christie lo desenmascara con un guiño, en respuesta a una pregunta al autor.

Nada de lo publicado por Christie entre los años 27 y 29 se acercó al excelente nivel que había conseguido en "El asesinato de Rogelio Ackroyd" o incluso en su primera obra "El misterioso caso de Styles", quizá porque los tipos internacionales que presenta, en lugar de ofrecer una lectura renovada, dan como consecuencia un exceso de extravagantes personajes. Además, pesaba sobre ella la influencia perjudicial de algunas novelas de "suspense" de la época. De todas formas, las cuatro novelas se vendieron bastante bien y sirvieron para que Christie comprara una pequeña pero agradable casita en Chelsea, que enviara a Rosaleen a un colegio privado, y que pudiera conservar a la fiel Carlo a su servicio. Económicamente, estaba saliendo adelante por

sí misma.

Agatha Christie declaraba: “Había terminado “El asesinato Rogelio Ackroyd” “El misterio de las siete esferas” y “El secreto de Chimneys”, de las que yo llamaba novelas alegres de misterio. Se escribían con facilidad, pues no requerían una trama muy complicada.”

“¿Qué es lo que soy capaz de hacer?” -se pregunta en una ocasión. -“Bueno, puedo escribir”.

“El misterio de las siete esferas” muestra que los esfuerzos de Bundle, en su papel de detective, han estado mal encaminados desde el principio. Logra mejores resultados el superintendente, como ocurrió en “El secreto de Chimneys”

Se ha hablado antes de dos clases de pistas en este tipo de novelas: unas importantes y otras despreciables. Las pistas despreciables, o “arenques rojos”, están colocadas tan sólo para extraviar y confundir al lector. Un autor ingenioso podría escribir una historia usando el mismo personaje principal, o una intriga parecida, con un pequeño pero importante cambio: las pistas antes despreciables se convertirían en importantes, y viceversa.

Es preciso hacer la disección de la novela policiaca y considerar los dos sentidos en que se dirige: desde la aparición del crimen al descubrimiento del asesino (hacia adelante), y desde el planteamiento del asesinato a la caída final (hacia atrás).

Ambiente: Bajos fondos de Londres; finca Chimneys y otra lujosa mansión, la “Wybern Abbey”.

Detective: La protagonista, Bundle, junto al inspector Battle de Scotland Yard.

Método del crimen o crímenes: Un muchacho muere aparentemente por ingestión de una dosis excesiva de somníferos, pero estos le han sido administrados en un vaso de whisky; otro muere de un tiro.

Móvil: Espionaje internacional.

Forma literaria: Tercera persona, con frecuentes intromisiones de autor.

(12) EL ENIGMÁTICO MR. QUIN (Mysterious Mr. Quin).- Colección de historias.- 1930.

a) La llegada de Mr. Quin (Coming of Mr. Quin)

******En la víspera de año nuevo hay una reunión en casa de Mr. Satterthwaite. Allí hablan del suicidio del antiguo dueño de la casa, y amigo de todos los presentes, Mr.*

Capel, quien después de anunciar su matrimonio subió a su habitación y se mató de un tiro.

Ambiente: Una vieja casa de Inglaterra.

Detective: (en esta, y en las restantes historias de este libro): Mr. Sattesthwaite, auxiliado siempre por el enigmático Mr. Quin.

Método del crimen o crímenes: Envenenamiento por estricnina en una botella de vino. (La estricnina no es muy soluble, a menos que se administre en hidrocloruro); el asesino se suicida con un tiro en la sien.

Móvil: Crimen pasional.

Forma literaria: (de esta, y de las restantes historias del libro): tercera persona con intrusiones de autor.

b) La sombra en el cristal (Shadow on the Glass)

*****En una finca inglesa se reúnen varios invitados, entre ellos Mr. Satterthwaite. Mueren un hombre y una mujer, tiroteados en el jardín. Uno de los disparos le ha arrancado a la mujer un pendiente de la oreja.*

Ambiente: De nuevo una finca inglesa y sus invitados.

Método del crimen o crímenes: Dos disparos de bala.

Móvil: Los celos.

c) En la hostería del bufón (At the Bells and Motley)

*****Mr. Satterthwaite se refugia en la hostería y encuentra allí a su antiguo amigo Mr. Quin. El hostelero relata la historia de una rica vecina, que habiendo heredado una finca cercana había contraído matrimonio; a la vuelta de su luna de miel el marido se había esfumado.*

Ambiente: Una vieja posada y una finca en la campiña inglesa.

Método del crimen o crímenes: No existe sino simulado; el desaparecido se hace pasar por otra persona.

Móvil: Ocultar el producto de numerosos robos.

d) El signo del cielo (Sign in the Sky)

*****Un hombre es acusado de asesinato; su antigua amante ha aparecido muerta, de un tiro de escopeta en el cuello, en su propia casa. Hora: las 6 y 20. A esa hora el marido estaba, según los criados, jugando al "bridge" en una casa vecina.*

Ambiente: Finca inglesa; visita al Canadá; restaurante "Arlechino", en Londres.

Método del crimen: Un tiro de escopeta.
Móvil: Los celos.

e) El alma del "croupier" (Soul of the croupier)

****Mr. Satterthwaite acude en primavera a Montecarlo. Allí, en el casino, coincide con un joven americano conocido, que acompaña a una condesa madura, de origen dudoso. Hay también una chica americana, enamorada del muchacho. En el casino se encuentra también con Mr. Quin.*

Nota: Se reúnen todos los personajes en una cena, y allí se desvela el misterio.
Ambiente: Un casino en Montecarlo.
Método del crimen o crímenes: No hay delito. Las perlas verdaderas de la "condesa" han sido sustituidas por unas falsas.

f) El hombre de mar (Man from the sea)

****Mr. Satterthwaite abandona la Riviera y se establece en una isla española. Allí conoce a un sujeto desesperado, que piensa en el suicidio. Igualmente, a una dama que vive en una casa semiabandonada, y que ha pensado en suicidarse también, porque en tiempos tuvo un hijo de alguien a quien no ha vuelto a ver, y ahora necesita de ese alguien e ignora dónde se encuentra.*

Ambiente: Una isla española en el Mediterráneo: acantilados, una casa abandonada, buganvillas.
Método del crimen o crímenes: No existe.

g) La voz en las sombras (Voice in the Dark)

****Mr. Sat. va regresar a Inglaterra, y una dama le da un encargo con respecto a una hija suya que reside allá: parece que en su casa se oyen voces, murmullos, y se perciben fenómenos de carácter sobrenatural. Mr. Sat. deberá acudir y enterarse de lo que sucede.*

Ambiente: Una finca inglesa.
Método del crimen o crímenes: Una dama es ahogada en su bañera.
Móvil: La venganza.

h) La cara de Helena (Face of Helen)

****Mr. Sat. conoce a una bellísima joven que tiene dos pretendientes. Acepta al uno y, lógicamente, al otro lo rechaza. Pero éste no parece verse demasiado afectado. Por el contrario, como ambos aman la música, le regala a ella un aparato de radio*

rogándole que lo escuche aquella noche.

Ambiente: El "Covent Garden" y el piso de una jovencita.
Método del crimen o crímenes: Veneno en una ampolla de cristal que se rompe por el sonido.
Móvil: Los celos.

i) El cadáver de Arlequín (Dead Harlequin)

******Mr. Sat. entra en una galería de arte y enseguida le llama la atención un cuadro: se trata de un arlequín muerto, y otra figura igual contemplándolo desde una ventana; pero es que la cara de ambos personajes es la de Mr. Quin, y la habitación es reconocida por Mr. Sat. como perteneciente a la casa de un antiguo amigo: fue allí donde su amigo se suicidó, a los pocos días de haberse casado.*

Ambiente: Una sala de arte; una casa inglesa.
Método del crimen o crímenes: Un hombre es muerto de un tiro; el crimen se hace pasar por suicidio.
Móvil: Una herencia.

j) El pájaro con el ala rota (Bird with the Broken Wing)

****Se asiste a una sesión de espiritismo. Allí, el espíritu de Mr. Quin le indica a Mr. Sat. que debe ir a Laidell, donde había sido invitado. Él acude a casa de sus anfitriones; transcurre la velada, y a la mañana siguiente se descubre que una bella y misteriosa invitada se ha suicidado, ahorcándose con una cuerda.*

Ambiente: Dos fincas, como tantas otras veces en la autora, en algún lugar de Inglaterra.
Método del crimen o crímenes: Estrangulamiento con una cuerda de ukelele; se simula un suicidio.
Móvil: Deseos de hacerse notar.

k) El fin del mundo (World's End)

****Mr. Sat. viaja a Ajaccio, acompañando a una rica y extravagante duquesa. En el hotel encuentran a una joven pintora que parece extrañamente alterada. Salen de excursión los tres, juntamente con un caballero que han conocido en el hotel, y suben en automóvil por una carretera empinada hasta una alejada aldea.*

Ambiente: Ajaccio, Córcega. Una aldea perdida.
Método del crimen o crímenes: No hay crimen; se ha acusado a alguien de un robo que no cometió. Se utiliza en la historia una pequeña

caja de doble fondo.

I) El sendero de Arlequín (Harlequin's Lane)

****Mr. Sat. visita la casa de una pareja de amigos, que se disponen a representar una obra de teatro. La dueña de la casa hará el papel de Colombina, y el de su compañero Arlequín lo adoptará nuestro conocido Mr. Quin.*

Ambiente: Una finca en Inglaterra.
Método del crimen o crímenes: No hay tal, se trata de un relato de espíritus y fantasmas.

Nota: Entre los años 29 a 32 la producción de Christie fue bastante buena: además de los libros normales, publicó una serie de cuentos cortos, una de las cuales la formaban las historias de Mr. Quin. Estas fueron sus favoritas; eran como una reminiscencia de sus primeros poemas sobre Arlequín y Colombina. (Era grande el cariño de Mrs. Christie por el tipo de espectáculo de guignol conocido como Arlequinada, y en él está basada su colección poética de los años 20, "Camino de sueños").

Mr. Halley Quin, que inspira a Mr. Sattherthwaite en las historias cortas de "El enigmático Mr. Quin", es un estrafalario caballero de pericia sobrenatural, aunque alguna que otra vez sospechamos que se trata de la personificación de la muerte. Mr. Satterthwaite aparece más tarde en "Tragedia en tres actos", y en este último libro menciona de pasada su amistad con Mr. Quin, refiriéndose indirectamente a la historia corta "En la hostería del bufón".

Es ésta una colección desigual, con un fuerte matiz sobrenatural, aunque no desagradable. Algunas son historias de terror, como "La voz en las sombras", o "El pájaro con el ala rota". Hay una cantidad inusual de citas y referencias eruditas, que dan testimonio de la cultura de Christie, y parecen dirigidas a las clases más elevadas. Mr. Quin no fue un personaje efímero en su trabajo, pues aparecería después en "Detectives aficionados", de "Tres ratones ciegos".

Las escribió con intervalos de hasta tres y cuatro meses, y a veces más. Casi todas son aburridas y carecen de interés. Aún así, la imaginación de Mrs. Christie en estas historias resulta a todas luces excesiva. Hay aquí demasiadas descripciones físicas: bellos ojos azules, cabellos rojizos, muchachas esbeltas, caballeros rubios, altos y elegantes. Los diálogos son largos en demasía, y todos los personajes pertenecen a una nobleza de opereta.

Los relatos dan la sensación de estar hechos a vuelapluma, sin

corregir y sobre todo sin podar. No parece que estas historias hayan sido escritas para ser publicadas conjuntamente, sino más bien para hacerse por separado.

La autora hace alarde de sus conocimientos sobre ópera (La cara de Elena). El traído y llevado Mr. Quin es un personaje sobrenatural, cosa extraña en Mrs. Christie, tan afortunadamente apegada a lo lógico. (No obstante, al caballero no parece disgustarle tampoco la buena mesa). También se demuestra conocer bastante a fondo las sesiones espiritistas.

Los escenarios son insólitos y misteriosos, de carácter romántico e incluso terrorífico. Los hechos no parecen nacidos de la misma pluma que engendró "El asesinato de Rogelio Ackroyd".

Algunos párrafos sorprenden especialmente: "...en la última mirada de aquel perro que parecía querer decir: ¡Oh, mundo!¡Mundo en quien yo inocentemente confié! ¿Qué te hice yo para que me trates así?"

A las revistas, este tipo de historias les gustaban también, pero ella rechazó toda las ofertas que recibía de hacer una serie para alguna publicación periódica. No quería hacer series de Mr. Quin: escribiría sólo cuando le apeteciera.

El personaje simboliza siempre lo mismo: es amigo de los amantes y está relacionado con la muerte. Mr. Satterthwaite, que era una especie de emisario de Mr. Quin, fue también uno de sus personajes favoritos.

En "El enigmático Mr. Quin", todos los años, a mediados de enero, con la regularidad de un mecanismo de relojería, Mr.Sattherthwaite abandona Inglaterra durante dos o tres meses para disfrutar del clima más clemente de la Riviera francesa. Mayo y junio los pasaba en Londres, y sus actividades siempre incluían Ascot y el partido de críquet entre Eton y Harrow. Este era el estereotipo de vida de la clase inglesa.

A veces, un personaje creado en la literatura popular adopta la condición de mito moderno. Crusoe, Drácula, Frankenstein, Tarzán, Holmes y Watson, Hércules Poirot y Miss Marple poseen esta mítica energía. Y eso aunque sus relatos parezcan tan triviales como las novelas de terror, los libros del oeste, las historias de espías y, en el campo visual, las películas de miedo.

La historia "La llegada de Mr. Quin" fue llevada al cine con el mismo nombre, y dirigida por Leslie Hiscott. Fue la segunda película extraída de un relato de Christie.

(13) *MUERTE EN LA VICARÍA* (Murder at the Vicarage).- 1930.

****El Sr. Potheroe es asesinado mientras aguarda en la vicaría al titular de ésta, Mr. Clement. El Sr. Potheroe es un hombre rico e influyente que habita en el*

pueblecito de St. Mary Mead. El vicario lo encuentra muerto de un tiro, caído sobre el escritorio, y con una nota a medio escribir.

Poco después, un hombre se entrega a la policía como autor del crimen: se trata de Lawrence Reding, joven y simpático pintor, que estaba haciendo el retrato de la Sra. Potheroe. Pero cuando todo parece acusarlo, es la misma señora quien se declara autora del crimen. Ahora las cosas parecen estar menos claras, y ambos son puestos en libertad.

Empezamos a considerar la lista de sospechosos: Archer (un cazador furtivo que ha sido varias veces condenado); Estelle Lestrange, una hermosa viuda a quien el médico del pueblo parece encubrir; Stone, un arqueólogo que no parece ser lo que dice, así como su secretaria, la Srta. Gladys Gram, y por último la propia hija del muerto, Lettice. La investigación gira alrededor de la hora del crimen, y de las coartadas que cada uno presenta; incluso el vicario aparece en alguna ocasión como sospechoso.

La esposa del vicario, una mujer joven y bonita, mantiene una amistad bastante estrecha con las viejas y chismosas damas del pueblo, entre las que está Miss Marple. Es una avispada anciana que todo lo sabe y que extrae de los hechos conclusiones sorprendentes.

Nota.- Es esta la primera aparición de Miss Marple en una novela de Agatha Christie. Fue uno de sus personajes favoritos, la solterona curiosa, un tanto mordaz, que todo lo oye, que todo lo sabe: un verdadero genio de la investigación, dentro del hogar.

Con sus tés en la vicaría y sus fiestas en el salón social, su reuniones en el Instituto de la mujer, mercadillos de compraventa y perennes campañas benéficas, Miss Marple es venerada por un numeroso grupo de amigos, la mayoría de los cuales pertenecían, por lo menos, a una generación más joven que ella: Henry Clitering, en su día comisario ayudante en Scotland Yard, así como sus conciudadanas Dolly Bantry, miss Wetherby y Mrs. Price Ridley.

Sin embargo, entre los seres más importantes en la vida de Jane Marple se encuentra su sobrino, el célebre novelista Raymond West, junto con su mujer, la artista Joan, a veces llamada Joyce, el doctor Haydock y el reverendo Clement.

"Al releer ahora "Muerte en la vicaría" -dijo la autora muchos años después- no me siento tan satisfecha como entonces. Creo que tiene demasiado personajes y demasiadas tramas secundarias, pero en cualquier caso la trama principal está bien fundada. El pueblo me parece muy auténtico y estoy segura de que en la actualidad aún hay pueblos que se le parecen. Las doce chicas procedentes del orfanato, que conocen tan bien su oficio, han desaparecido ya; pero las asistentas que las han sucedido son tan auténticas y humanas, aunque no tan cualificadas como sus antecesoras".

Un robo con allanamiento de morada, adulterio y, en última instancia,

asesinato. El vicario, Len Clement, es un personaje admirablemente trazado. Las investigaciones de la policía, unidas a las del propio vicario y a las de Miss Marple, dan su fruto. He aquí una novela admirablemente trazada, en la línea de las mejores de la autora.

Los personajes son atractivos y humanos y están observados desde el punto de vista de Mr. Clement, que es quien relata la historia, sin que por supuesto resulte ser él mismo el asesino. Se nos presenta aquí la Srta. Marple, y desde un principio, sus rasgos característicos quedan definidos. La dama aparece natural y los hechos no son forzados, así como tampoco el desenlace.

Miss Marple, en virtud de su sexo y posición, está forzada a jugar un papel más limitado que Poirot, advirtiendo a su sobrino, el novelista y hombre de mundo Raymond West, que su conocimiento es sencillo y casero, producto de la vida en un pueblecito. Poirot lleva cada caso con orden y método, y lo contempla como único; ella, por el contrario, resuelve cada crimen por analogía, porque insiste en que la naturaleza humana nunca cambia.

La autora declaró en una ocasión: “Miss Marple tiene una ligera afinidad con mi abuela, también una viejecita rosada y blanca que, pese a haber vivido la más protegida y victoriana de las vidas, a veces parecía estar íntimamente informada acerca de los abismos de la humana depravación”.

“La Vicaría se publicó en el 30, pero no recuerdo dónde, cuándo ni cómo la escribí, por qué lo hice, por qué me sugirió la elección de un nuevo personaje, la señorita Marple, que actuara como detective en el relato”. La verdad es que en aquel momento no tenía la intención de continuar con ella, ni sabía tampoco que seguiría con Hércules Poirot. “Es posible que el personaje surgiera por lo que disfruté al describir a la hermana del doctor Shepard en Ackroyd”.

La solución aturde un poco, pero hay también incidentes felices, y este primer esbozo de la Srta. Marple tiene un acento más moderno que en posteriores apariciones. Algunas ediciones (por ejemplo, la primera americana), contienen un plano de la famosa aldea, St. Mary Mead, como aparecía en los primeros años 30. Incluye la descripción de Raymond West en sus primeros años literarios.

Sin embargo, siendo la primera novela en la que aparece Miss Marple, ya es una anciana de cabellos blancos, cuyos educados modales se ven contrarrestados por su reputación de ser la entrometida del pueblo, que sabe todo lo que ocurre y saca de ello las peores conclusiones. Sus ojos son grandes y azules, pero ahora están engañosamente fijos en alguna labor de ganchillo, o bien escrutando el

vecindario con unos potentes anteojos en busca de alguna extravagancia.

La obra de teatro “Muerte en la vicaría” (1950), fue dramatizada por Moie Charles y Barbara Toy.

Ambiente: Un pueblecito inglés, St. Mary Mead, con sus anticuadas costumbres y sus curiosos personajes. Dentro del pueblo, se nos muestra con preferencia la casa del vicario, así como sus alrededores.

Detective: Miss Marple.

Método del crimen o crímenes: Un hombre es muerto de un tiro; se sustituye la nota que estaba escribiendo por una falsa. Hay otro intento de asesinato por envenenamiento.

Móvil: Casarse con la esposa de la víctima.

Forma literaria: Primera persona por Mr. Clement, el vicario, quien es testigo de los hechos.

(14) EL MISTERIO DE SITTAFFORD (Sittaford Mystery).- 1931.

****Una sesión espiritista en la mansión de Sittafford anuncia que el dueño de la finca, Mr. Trevelyan, ha sido asesinado a alguna distancia del lugar. Nieva copiosamente. Su amigo, el mayor Burnaby, acude a pie hasta la pequeña casita en un pueblo cercano, y encuentra a su amigo muerto. Lo han golpeado al parecer con un tubo de bayeta relleno de arena.*

Sittafford es un lugar muy pequeño, formado de pequeñas viviendas y una casa mayor, todas pertenecientes a Mr. Trevelyan. Últimamente, éste ha alquilado la mansión a la Sra. Wittett y su hija, al parecer adineradas, y él se ha trasladado al poblado vecino. Allí es donde aparece muerto.

Desde un principio, la presencia de las dos mujeres en el pueblo resulta sospechosa a los ojos de todos. ¿Por qué motivo han acudido allí en pleno invierno, dos mujeres elegantes y ricas?

Hay varios sospechosos del asesinato: la hermana del muerto y su marido, por una parte, y por otra tres sobrinos, hijos de una hermana que murió. Uno de ellos es detenido, ya que se hallaba en el lugar el día y a la hora del crimen, y había venido a pedirle dinero a su tío. Pero llegamos a saber que el otro hermano también se encontraba cerca, escondido en casa de la Sra. Wittett y de su hija, lo que parece complicar las cosas aún más. Había hecho el viaje desde Australia con la madre y la hija, e incluso estaba prometido a la muchacha.

Nota: En la mansión de Sittafford, rodeada de nieve, se han reunido de nuevo las mismas personas que lo hicieron el día del crimen; tratan de que se repita el fenómeno psíquico que indujo al mayor Burnaby a salir al encuentro de su amigo asesinado. Además acuden Emily Trefussis y el inspector Narracott, quienes van a desvelar el misterio.

Muchos de los elementos habituales de Christie se encuentran aquí,

aunque también hay un convicto huido, y una muchacha como investigador aficionado (lo mismo que “El misterio del tren azul”). De nuevo en una novela de la autora aparece el espiritismo, que ya había tenido un lugar importante con anterioridad. Aquí la explicación del fenómeno no es de carácter sobrenatural: “El inspector movió la cabeza con ademanes negativos. El espiritismo no le había convencido nunca. Todo lo más, podía creer en una casual coincidencia”. Efectivamente, el asesinato se materializa a despecho del mal tiempo.

Mrs. Christie va dominando su oficio; la novela está muy bien trazada, y es muy entretenida, aunque adolece todavía de párrafos demasiado largos y excesivas peroratas. La autora pone en boca de los personajes, sobre todo de Miss Trefussis, algunas de sus propias ideas sobre novela policíaca: “Repitió mentalmente aquella frase que muy poco tiempo antes fijara en su cerebro. Ya había logrado descubrir el “ángulo” o puno de vista del mayor Burnaby... Ahora le brindaban otro “ángulo” que, según ella sospechaba, podría muy bien abrirle paso a un campo de vista muy diferente”. O también: “Entonces, de un modo racional y deliberado, se puso a repasar sus recuerdos de lo ocurrido desde el principio, estudiando todos los detalles que ella misma había descubierto o que conociera por haberlos oído contar a otras personas. También meditó acerca de cada uno de los actores del drama, e incluso de los que parecían extraños a él”.

Hay en este libro un claro ejemplo de dos tramas paralelas que se entrelazan, confundiendo al lector con falsas pistas: la trama secundaria aquí es la fuga del marido de Mrs. Wittett. La autora se complace suministrándolas. Seguimos con intromisiones de autor: “Nuestra protagonista...”, etc.

Un divertido retrato de un oficial de la armada retirado, que aborrece a la gente joven, y por una buena razón.

Ambiente: Un pueblecito inglés en invierno, bajo una gran nevada.

Detective: El inspector de Policía Narracott, ayudado de la bella e inteligente protagonista, Emily Trefussis.

Método del crimen o crímenes: La víctima es golpeada con un saquillo lleno de arena.

Móvil: Cobrar 5.000 libras, producto de un concurso radiofónico.

Forma literaria: Tercera persona demasiado omnisciente, que se adentra en el pensamiento de cada uno de los personajes.

(15) PELIGRO INMINENTE (Peril at End House).- 1932.

****Poirot ha decidido retirarse, pero unos sucesos le hacen cambiar de opinión: una amiga suya, la Srta. Esa Buckleys, está siendo víctima de varios intentos de asesinato.*

El detective monta una estrecha guardia a su alrededor; insta a la joven a que invite a su casa a alguna amiga de confianza, lo que ella lleva a cabo telegrafiando con urgencia a su prima Maggie, linda muchacha hija de un Pastor de la Iglesia.

La joven, Maggie Buckleys, llega al fin, con tan mala fortuna que durante una fiesta en que se ha cubierto con un mantón propiedad de su prima Esa, alguien dispara contra ella y la mata. Con el ruido ensordecedor que causan los fuegos artificiales, el sonido del disparo pasa desapercibido a todos.

Por esos días, un famoso aviador está acometiendo una serie de vuelos de gran peligro; en uno de ellos cae al mar y muere. Pocos días antes había muerto un tío suyo inmensamente rico, quien lo había nombrado su heredero.

Según propia confesión, Esa Buckleys estaba prometida al joven aviador quien había testado a su favor; de esta forma Poirot halla el móvil que no había encontrado antes.

Para evitar más intentos de asesinato, Poirot hace recluir a Esa en una clínica. Vamos trabando conocimiento con el resto de los personajes: Carlos Vyse, abogado y primo a su vez de la muchacha; una amiga de ésta, Frica Rice, que es una hermosa mujer muy alterada y nerviosa...

Nota: Se usan aquí una serie de trucos, ya conocidos por nosotros en otras novelas. Hay algunos que chirrían, rozando el melodrama y al absurdo. Doctores, abogados, hijos y parientes holgazanes, madres y niños han sido puestos en el paredón, como también compañeros de Poirot en la solución del crimen.

Aunque tardíamente, el detective empieza a advertir ciertos detalles significativos. Vuelven las eternas disquisiciones entre Poirot y su amigo Hastings, las excesivas muestras de vanidad del primero y la cortedad de juicio del segundo. El diálogo aquí es muy irregular. De nuevo las ideas de la autora sobre psicología criminal y sobre el modo de hacer una novela policíaca, están expresadas en boca de los personajes:

“El móvil. Mantengámonos firmes en las direcciones tratadas desde el punto de partida... Preguntémonos, ante todo, cuántos son los posibles móviles de un asesinato... Ante todo, una ventaja material... ¿Qué otro puede ser el móvil? ¿el odio? ¿Un amor agriado por los celos? Viene, por último, el miedo.”

O también: “¿Por qué le parece ahora admirable el delito de Yago? Pues porque se lo hace cometer a otro”. “Estoy formando una lista. Una lista de las personas que rodean a la señorita. Si mi hipótesis es correcta, aquí ha de encontrarse entre los demás el nombre del asesino.”

Poirot casi es vencido por el bello sexo, cuyos trucos son cualquier cosa menos bellos en esta ocasión. Vemos otra playa de veraneo, con

una joven cuya vida parece estar en verdadero peligro.

En cuanto a falsas pistas, advertimos que una mujer puede mostrarse extremadamente cansada, pero nunca será por el motivo que aparece a primera vista sino por otro muy distinto que se nos oculta. Y es preciso tener cuidado, por ejemplo, con los nombres diminutivos, o con los ambiguos, que valen indistintamente para hombre o mujer.

Es esta una novela en que puede conocerse el desenlace mucho antes de que el propio detective lo descubra; la autora juega limpio y no oculta ningún dato preciso. Casi nos sorprende que el agudo Poirot se demore tanto en sus deducciones.

La historia está bien llevada y es ligera; aun con el número de páginas habitual, el texto es aquí mucho menos denso.

Llevada al teatro por Arnold Ridley (1940) en una obra del mismo nombre.

Ambiente: una finca muy descuidada al sur de Inglaterra, cerca del mar y del puerto de Saint Loo.

Detective: Poirot.

Método del crimen o crímenes: Una mujer es muerta de un tiro, al parecer por equivocación: vestía ropa de otra persona. Se simulan diversos intentos de asesinato.

Móvil: Apropiarse de una cuantiosa herencia.

Forma literaria: Primera persona por Hastings.

(16) SRTA. MARPLE Y TRECE PROBLEMAS (Thirteen Problems).- Colección de historias.- 1932.

a) El club de los martes (Tuesday Night Club)

****En casa de Miss Jane Marple se reúnen varias personas, entre ellas su sobrino Raymond West, escritor de novelas. A fin de pasar el rato, proponen reunirse una vez por semana y contar una historia real de crímenes, para que los compañeros traten de desentrañar la solución.*

Ambiente: Una casa y una familia inglesa.

Detective: En esta historia, como en las que siguen, la Srta. Marple.

Método del crimen o crímenes: Envenenamiento por arsénico en azucarillos.

Móvil: Liberarse de la esposa.

b) La casa del ídolo de Astarté (Idol House of Astarte)

****En una finca se reúnen varios personajes que organizan una fiesta de disfraces. Una de las mujeres se viste de diosa Astarté, y en un bosque cercano monta una escena impresionante. El dueño de la casa va a acercarse a ella pero cae al suelo, fulminado.*

Nota: La Srta. Marple adivina la solución, que se sabría algunos años después del hecho

Ambiente: Una finca de noche, un bosquecillo inquietante, una fiesta de disfraces.

Método del crimen o crímenes: Una fina daga en el pecho.

Móvil: Los celos.

c) Oro en barras (Ingots of Gold)

****El sobrino de la Srta. Marple es invitado por el Sr. Newman a visitar una finca en Cornwall, Pol House. Se cuenta que en aquella zona habían zozobrado numerosos barcos, entre ellos viejas galeras españolas, y últimamente un barco inglés llamado el "Otranto", que llevaba las bodegas llenas de oro. El barco ha sido hallado, pero el tesoro ha desaparecido.*

Ambiente: Una finca en las costas de Cornwall.

Método del crimen o crímenes: El robo de unas barras de oro.

Móvil: El lucro

d) Manchas de sangre sobre el pavimento (The Bloodstained Paviment)

****Relata la historia una pintora que forma parte del "Club de los martes". Pasaba ella unos días en un albergue de la costa de Dartmoor cuando llegaron, casi al mismo tiempo, un matrimonio en su automóvil y una llamativa mujer en el suyo. Al parecer el marido la conocía, y los tres salieron a bañarse al día siguiente. Pero la mujer llamativa no volvió.*

Nota: Perspicazmente, la Srta. Marple da con la solución del enigma.

Ambiente: Un albergue, y una playa en Dartmoor.

Método del crimen o crímenes: Una pareja de delincuentes se dedica a asesinar mujeres simulando que se han ahogado.

Móvil: Cobrar los seguros de vida.

e) Motivo contra oportunidad (Motive versus Opportunity)

****Un hombre anciano tiene tres herederos, dos sobrinos y una sobrina; pero en sus últimos momentos es atendido por una taimada mujer, que se apodera de su voluntad, y a favor de la cual quiere hacer testamento. Llama al abogado, redacta uno*

y se lo hace firmar a la servidumbre.

Ambiente: Una mansión inglesa.
Método del crimen o crímenes: No lo hay en verdad, sino la sustitución de tinta normal por invisible.
Móvil: Impedir una injusticia.

f) La huella del pulgar de san Pedro (Thumb Mark of St. Peter)

****Una sobrina de la Srta. Marple ha contraído matrimonio, y vive con su marido y su suegro. Una noche el marido muere, después de sufrir convulsiones. La gente del pueblo culpa de la muerte a la esposa, que por la mañana había comprado arsénico en la farmacia. Por otra parte, esa misma noche la familia había comido setas, y el médico diagnostica envenenamiento por su causa.*

Nota: La Srta. Marple lee algunos libros de medicina que hay en la biblioteca.
Ambiente: Una casa y una familia inglesas.
Método del crimen o crímenes: Atropina en un vaso de agua.
Móvil: El miedo.

g) El geranio azul (Blue Geranium)

****Se relata ahora la historia de un matrimonio; la mujer estaba enferma y tenía un carácter imposible, no ahorrando a su esposo y enfermeras ninguna desazón. Una cierta adivinadora del porvenir la previene contra la "luna llena y las flores azules". En la pared de su cuarto hay un papel con macizos de flores, pero ninguna azul.*

Ambiente: Una casa inglesa.
Método del crimen o crímenes: Se cambia el frasco de sales por uno de cianuro potásico.
Móvil: Incierto.

h) La señorita de compañía (Companion)

****Acuden a una playa una dama inglesa y su señorita de compañía. Ambas van a bañarse, y la señorita muere ahogada, aunque su compañera y el doctor tratan de hacerle la respiración artificial. La dama, al parecer acosada de remordimientos, sufre una grave depresión y se suicida, ahogándose igualmente en el mar.*

Ambiente: Un balneario y unas playas inglesas.
Método del crimen o crímenes: Se ahoga en el mar a una persona, se suplanta su personalidad y se simula más tarde un suicidio.
Móvil: Una herencia.

i) Los cuatro sospechosos (Four Suspects)

******Un hombre, antiguo espía, muere en su casa al caer por una escalera. Aunque no hay constancia del crimen, es indudable que éste se ha producido. Conviven con él una vieja doncella, un jardinero, un secretario (que en realidad es un hombre de Scotland Yard) y una sobrina.*

Ambiente: Una pequeña casa de campo en Inglaterra.
Método del crimen o crímenes: Simular una caída por la escalera.
Móvil: Espionaje internacional.

j) Tragedia navideña (Christmas Tragedy)

******La Srta. Marple está pasando la Navidad en un balneario y conoce a un matrimonio. Inmediatamente el marido le resulta sospechoso de querer matar a su mujer. En aquellos días muere de pulmonía un cocinero del hotel, y muere también una camarera de una infección en un dedo.*

Ambiente: Un balneario, durante la Navidad.
Método del crimen o crímenes: Se utiliza el cuerpo de una mujer difunta para simular un asesinato; pero el asesinato se lleva a cabo, en realidad, después, con un calcetín lleno de arena.
Móvil: Cobrar el seguro de la esposa.

k) La hierba mortal (Herb of Death)

******En una mansión inglesa recogen del jardín un puñado de hojas de dedalera entre la salvia; la comen todos, pero sólo resulta muerta una jovencita, pupila del anciano dueño de la casa.*

Ambiente: Como tantas otras veces, una finca en Inglaterra.
Método del crimen o crímenes: Envenenamiento con digitalina, encubierto bajo la ingestión de unas hierbas de dedalera.
Móvil: Un extraño amor.

l) El caso del bungalow (Affair at the Bungalow)

******La actriz Jane Helier cuenta su historia: un joven autor había escrito una obra, y le había rogado que la leyera para representarla. Poco después el joven recibe una carta firmada por Jane, citándolo en un "bungalow" para leer ambos la comedia. El muchacho acude, le abre la puerta una doncella y lo introduce en el salón donde lo aguarda una hermosa rubia.*

Ambiente: Un "bungalow" cercano a Londres.

Método del crimen o crímenes: Se simula un robo de joyas.
Móvil: Desenmascarar a una mujer.

m) Muerte en el lugar (Death by Drowning)

****En un pueblecito, una muchacha hija del molinero queda embarazada de un joven arquitecto de la ciudad. Un día la chica aparece ahogada en el río; todo el mundo piensa en un suicidio, pero no así la Srta. Marple.*

Ambiente: Una aldea y sus personajes.
Método del crimen o crímenes: Una joven embarazada es arrojada al río.
Móvil: Los celos.

Nota: Agatha escribió una serie de seis cuentos cortos para una revista, y escogió seis personas, que reunió durante una semana en un pequeño pueblo, y que describen varios crímenes que no han sido resueltos. "Muerte en el lugar" contiene una de las pocas incursiones de la autora en la clase obrera. Declara Agatha Christie en su Autobiografía: "El problema que exponía la señorita Marple llevaba el título, un tanto ridículo, de "La huella del pulgar de San Pedro", y hacía referencia a una merluza. Algún tiempo después escribí otros seis cuentos de la señorita Marple, y los doce, más un cuento extra, se publicaron en Inglaterra bajo el título de "Señorita Marple y trece problemas" y en América como "El club de los martes".

En una introducción al libro, la autora dice unas palabras a propósito de estas historias. Son las primeras, declara, que ha escrito acerca de la Srta. Marple, que tiene un innegable parecido con su propia abuela, aunque es una solterona mucho más exigente. Pero tenían algo en común y era que, a pesar de ser personas cariñosas, siempre esperaban lo peor de todos; y que además, el tiempo demostraba que tenían razón."La señorita Marple entró tan calladamente mi vida que apenas advertí su llegada". Nos confiesa que disfruta describiéndola, tan parecida a las contemporáneas de su abuela: ancianas que encontraba en los lugares en los que estuvo cuando niña, y que daban muestra de sus agudas deducciones.

"Disfruté mucho escribiendo las historias de Miss Marple (Srta. Marple y trece problemas), cobré un gran afecto a mi tierna viejecita y esperé que llegara a ser un éxito. Lo fue. Después de aparecer las seis historias primeras (en forma de serie), se me pidieron otras seis. Creo que ella es la mejor resolviendo problemas cortos. Estos trece problemas me parecen imprescindibles para los admiradores de Miss

Marple”.

De nuevo hallamos temas de parapsicología, y sabemos la postura de la autora al respecto. Por boca de la Srta. Marple expresa: “Hay que considerar los hechos y descartar toda esa atmósfera de deidades paganas que no me resulta agradable”.

Tenemos varias referencias sobre cómo se construye una historia policiaca. Así, leemos en “La hierba mortal”:

“-¿Por qué no pregunta por los personajes del drama?

“-Que haga la presentación de los personajes por orden de aparición.

“-Bien- dijo sir Henry. -Ya conozco a sir Ambrose. Ahora pasemos a Silvia.”

“-¡Y pensar en la forma que nos presentó su historia al principio! Los huesos pelados, y hay que ver la carne que vamos encontrando ahora en ellos”.

“-Si descubro que sus propiedades estaban hipotecadas y que la Sra. Banty (la narradora)- nos ha ocultado deliberadamente este detalle, no ha sido justa.

“-Siempre desconfío de las coartadas.

Etc.

(En efecto, es admirable constatar cómo Mrs. Christie, en torno a una pequeña idea que es el “hueso”, es capaz de reunir una tal cantidad de pequeñas circunstancias que forman la “carne” del relato.)

“-Eres bastante buena relatando los hechos, Dolly -dice un personaje.-Pero no sabes adornarlos”.

“-Claro que hay más -dijo la Sra. Bantry- pero si se lo digo, ya sabrán de que se trata”.

Hay un relato ciertamente ingenioso en su planteamiento y desenlace, “El caso del bungalow”.

Miss Marple forma parte, esencialmente, de la vida de la aldea inglesa. St. Mary Mead ha sido, desde hace mucho, su hogar y, como era de esperar en una estructura georgiana, su pequeño pero encantador cottage, Danemead, está justo en la calle Mayor.

Miss Marple procedía de una respetable familia de la clase media alta, con fuertes conexiones eclesiásticas, -dos tíos eran canónigos-, y tenía una hermana, la madre del novelista Raymond West y de la menos conocida Mabel, y un hermano inútil. De los padres de Miss Marple poco se sabe, únicamente que su madre se llamaba Clara y que podemos suponer que ella debe su escasa fortuna personal a su padre. De niña, Jane asistió un colegio en Florencia, donde se hizo amiga de las ricas herederas norteamericanas, las hermanas Ruth y Carrie-Louise

Martin.

La historia de miss Marple refleja el acelerado ritmo de los cambios de la sociedad inglesa. El pescadero refresca su tabla, en la calle mayor se abre un supermercado, varias compañías de taxis...

(17) LA MUERTE DE LORD EDGWARE (Lord Edgware Dies).- 1933.

****Poirot y Hastings asisten a una representación teatral; en ella una joven actriz, Carlota Adams, hace una maravillosa imitación de varios personajes conocidos, entre ellos de la estrella de cine Juana Wilkinson, que está entre el público, y que se halla casada con lord Edgware, un rico y extravagante personaje.*

Poco después Juana se dirige a Poirot, rogándole que visite a su marido y trate de convencerle para que le conceda el divorcio; ella quiere casarse ahora con el joven duque de Merton.

Poirot visita al hombre de negocios en su casa, donde le abre la puerta un joven y apuesto mayordomo de aspecto afeminado. Lord Edgware le sorprende diciéndole que no sólo accede a conceder el divorcio, sino que ya ha escrito a su mujer comunicándole su decisión.

Al día siguiente, Poirot conoce la noticia: Lord Edgware ha sido muerto en su despacho con un objeto agudo que alguien le ha clavado en la nuca. Vuelve a la casa y habla con la secretaria del muerto, y también con la hija que es una hermosa y extraña mujer. Entrevistan al criado y todos coinciden en haber visto entrar a Lady Edgware en la casa, y todos piensan que ella ha sido la asesina.

Pero ella tiene una buena coartada: a la hora en que ocurrió el asesinato estaba cenando con un grupo de amigos.

Poirot está muy alterado; teme por la Srta. Adams, acude a su casa y allí la doncella le da la terrible noticia: la actriz ha muerto, esa misma noche, víctima de una dosis excesiva de somníferos. Encuentra allí una caja con las mismas ropas que la noche antes lady Edgware llevó puestas a casa de su esposo. Esto hace pensar a Poirot que no fue la dama, sino la actriz suplantando su papel, quien penetró en la casa.

Nota: La autora le dio vueltas a la cabeza durante mucho tiempo, antes de que determinara con claridad todos los detalles del libro: “Tuve otra idea a raíz de ver una actuación de Ruth Draper; me quedé pensando qué inteligente era y qué bien imitaba; era capaz de transformarse a las mil maravillas de esposa regañona en una muchacha campesina arrodillada en la catedral. Su actuación me sugirió el libro “La muerte de Lord Edgware”...”Poco después, cuando en una tumba se descubrió un esqueleto, le bautizamos Lord Edgware...”

La Carlota Adams de “La muerte de Lord Edwards” es una joven actriz norteamericana, muy trabajadora, que ayuda a mantener a su

querida hermana menor.

Aquí, el detective expone la verdad de lo ocurrido en uno de los más famosos libros de Christie. Por primera vez, en la traducción al castellano Poirot y Hastings se tutean, y su relación resulta menos rígida que otras veces. (Es una lícita opción del traductor, ya que en lengua inglesa la distinción no existe). Pero esta circunstancia hace variar de aspecto la amistad entre los dos hombres: aquí parece más íntima, sin tanta subordinación por parte de Hastings.

Se desarrolla en un medio social y artístico muy conocido de la autora: judíos ricos, actrices, aristócratas, gente importante. El antisemitismo es más moderado que en las novelas anteriores, y es la última que toca el tema, pero sigue dejando un gusto desagradable.

Hay "guiños de la autora al lector", y entre ellos uno muy significativo, en boca de Poirot: "Eres como el lector de novelas detectivescas, que se pasa el tiempo sospechando de cada uno de los personajes que aparecen en ella sin más razón que la de despistarle". Lady Edgware puede en apariencia estar en dos lugares a la vez, pero se habla de Paris y esto da la clave.

Hay otra característica en el lenguaje de Poirot, y es que en la presente novela utiliza más expresiones francesas de lo que es habitual.

En cuanto al desenlace, está dividido en dos partes claramente diferenciadas: en la primera Poirot juega con su público (del mismo modo que la autora con el lector), y acosa a uno de los testigos. Luego se nos dice: "Y entonces ocurrió lo más emocionante de aquella mañana: -Tiene usted razón -dijo lentamente Poirot.- No es usted el culpable, y creo que ya le he castigado bastante..."

"-Ahora, amigos míos -dijo amablemente-, voy a contaros la verdad de cuanto sucedió aquella noche".

(Comparar esta obra con "El espejo se rajó de parte a parte" -Miss Marple, 1962-, para ver cómo los dos detectives se enfrentan con el mismo problema.)

En el período de posguerra, los editores de Christie responderán personalmente a las críticas y cortarán los comentarios racistas de los libros de Christie. Parece que Agatha, como otros muchos compatriotas, comenzó a finales de los años treinta a comprender que los prejuicios contra los judíos no era cosa de broma. Su antisemitismo había sido siempre fruto de la irreflexión, antes que de la maldad deliberada.

"La muerte de Lord Edgware" fue vertida al teatro, con Trevor Howard como Hércules Poirot. Más tarde, en 1934, fue llevada al cine, con el mismo título. El director fue Henry Edwards, y el progonista Austin Trevor, que encarnaba a Poirot.

Ambiente: Las altas esferas sociales de Londres con personas de la nobleza, de las finanzas y una serie de actores y actrices.

Detective: Poirot, Hastings y el Inspector Japp.

Método del crimen o crímenes: Hay dos hombres apuñalados en la nuca con un bisturí de callista. Una mujer es envenenada con veronal.

Móvil: Eliminar al marido para casarse de nuevo; hacer lo mismo con dos peligrosos testigos.

Forma literaria: Primera persona por Hastings, que tutea a Poirot y es tuteado por él.

(18) POIROT INFRINGE LA LEY (The Hound of Death).- Colección de historias.- 1933 (También historias incluidas de 1924 y 1961)

a) Poirot infringe la ley (Veiled Lady).- 1924.

****Se ha cometido un robo en una joyería de Londres; un inglés es misteriosamente asesinado en Holanda; en la oficina de Poirot se persona una joven cubierta con un velo español quien dice ser lady Millicent, que va a contraer matrimonio con un hombre muy rico.*

Ambiente: Londres.

Detective: Poirot.

Método del crimen o crímenes: Robo de unas joyas, ocultas en una caja china.

Móvil: Es obvio.

Forma literaria: Primera persona por Hastings.

b) Doble culpabilidad (Double Sin).- 1961.

****A fin de llevar a cabo un encargo profesional, Poirot y Hastings toman un autobús. En el mismo viaja un extraño joven con bigote ralo, así como una bella señorita pelirroja. Ésta hace amistad con los dos amigos y les confía el motivo de su viaje: su tía, que ha montado un negocio de anticuario, la envía con una mercancía para un cliente.*

Ambiente: Un autobús, en viaje por Inglaterra.

Detective: Poirot.

Método del crimen o crímenes: Se simula el robo de unas miniaturas. Móvil: El lucro.

Forma literaria: Primera persona por Hastings.

c) Nido de avispas (Waps'Nest).- 1961.

****Poirot visita a un amigo, Mr. Harrison, en su casa. Hablan de un avispero que hay en el jardín, y de que un tal Claude Langton va a venir a las nueve a matar a las avispas con petróleo.*

Ambiente: Una villa inglesa.
Detective: Poirot.
Método del crimen o crímenes: Suicidio frustrado con cianuro potásico, que se quiere hacer pasar por asesinato para inculpar a un tercero.
Móvil: los celos.
Forma literaria: Poirot relatado por un narrador en tercera persona.

d) Doble pista (Double Clue).- 1961.

****El Sr. Marcus Hardman acude a Poirot: algunos de sus invitados le ha robado unos rubíes y un collar de esmeraldas. No quiere dar publicidad al asunto. Los visitantes han sido el Sr. Parker, la condesa Rosakoff, el Sr. Johnston y Lady Runcorn.*

Nota: Poirot sabe algo acerca del idioma ruso; en un diccionario comprueba el alfabeto
Ambiente: La casa de un caballero inglés, y sus invitados.
Detective: Poirot.
Método del crimen o crímenes: Roban unos rubíes y el collar de esmeraldas de Catalina de Médicis.
Móvil: el lucro.
Forma literaria: Poirot en tercera persona.

e) Santuario (Sanctuary).- 1961.

****Un hombre viene a morir en una iglesia; lo encuentra la esposa del pastor con un balazo en el pecho. Antes de fallecer, él pronuncia la palabra "Santuario". Avisan a su familia, su hermana y un cuñado, el Sr. Eccles, quienes se interesan especialmente por las palabras dichas por el hombre, y piden su ropa.*

Ambiente: Un pueblecito inglés y su iglesia.
Detective: Srta. Marple.
Método del crimen o crímenes: Matan a un hombre de un tiro para robarle.
Móvil: Apoderarse de unas joyas.
Forma literaria: Tercera persona omnisciente.

f) El podenco de la muerte (Hound of Death).- 1933.

****Se trata de una pequeña historia de poderes sobrenaturales, extraños círculos y bolas de cristal. Hay una monja desequilibrada y un doctor que quiere obtener algo de ella. La figura de un podenco tenebroso acarrea la muerte.*

Ambiente: Un pueblecito en la costa inglesa.
Método del crimen o crímenes: Ni siquiera se sabe si lo hay.
Forma literaria: Narración era 1ª persona, por alguien a quien no conocemos.

g) La gitana (Gypsy).- 1933.

****Otra oscura historieta de predicciones y personajes misteriosos. Varios de ellos mueren, pero no se trata en absoluto de un relato policíaco. Tampoco hay detective.*

h) La lámpara (Lamp).- 1933.

****Una mujer se instala en una casa con su padre y un hijo pequeño. Al parecer dicen que en esa misma casa se oye por las noches llorar a un niño; se trata del alma de un pequeño difunto..*

i) El extraño caso de Sir Arthur Carmichael (Strange Case of Sir Arthur Carmichael).- 1933.

****El doctor Castairs es llamado por un amigo suyo, el Dr. Settle, a casa de unos clientes suyos. Allí, el hijo de familia que pronto iba a contraer matrimonio parece aquejado de una extraña dolencia: sus gestos y actitudes son semejantes a los de un gato.*

j) La llamada de las alas (Call of Wings).- 1933.

****Un cuento ingenuamente barroco. Historia seudo psicológica, con poca o ninguna credibilidad.*

k) La última sesión (Last Séance).- 1933.

****Una historia de espiritismo, en que la "médium" muere, víctima de sus experimentos.*

l) La muñeca de la modista (Dressmaker's Doll)

****Un nuevo relato fantástico: una muñeca aparece en casa de una modista, sin que nadie sepa de dónde proviene ni cuándo ha llegado aquí. Se va adueñando de la casa, hasta que la modista la tira por la ventana.*

Nota: ¿Ha sido tomada la fecha de un cierto **calendario** después del asesinato? Poirot interroga al criado. El criado cruza la habitación, mira el calendario y le da la respuesta. El lector asume cuidadosamente esta referencia, y equivoca por completo el rumbo. El criado ha demostrado que es demasiado corto de vista como para ver a través de la habitación, un punto de crucial importancia para la trama.

Nadie puede decir que ha sido engañado.

En otra historia Poirot compra una cierta cantidad de **medias de seda**, y las coloca al descuido sobre una mesa. Dice a una joven que elija el par más caro, y cuando ella está tan contenta haciéndolo, Poirot la deja sola unos instantes para que complete el trabajo. Cuando ella sale, parece mostrar las cartas demasiado claramente: había en la mesa dos pares de medias menos que cuando llegó. Poirot ha descubierto lo que quería: se trataba de una ladrona vulgar.

Algunos de los cuentos de este volumen (los que fueron publicados en Inglaterra en 1933) pertenecen a los primeros tiempos de escritora de Agatha Christie; más que historias detectivescas son cuentos fantásticos o sobrenaturales, y en ellos no se adivina la futura gran novelista policíaca. Colección publicada en varios volúmenes de historias cortas, “Doble pista” es básicamente idéntico a “El pudding de Navidad”, y “Santuario” incluye algunos caracteres de “Se anuncia un asesinato”. En este conjunto, “La llamada de las alas” es una de las más auténticas de Christie, seguramente por ser una de las primeras que escribió, antes de la primera guerra mundial.

Existe aquí una gran diversidad en cuanto al personaje del detective y al tipo de relato: en las dos primeras historias aparece Poirot contado por Hastings, como siempre sucedió en un principio. En la tercera y la cuarta, la trama de Poirot está narrada por un observador omnisciente. La quinta versa sobre la Srta. Marple, la sexta nos es contada en primera persona por alguien a quien no conocemos, hay una sacada de las notas o diario de un viejo doctor, etc.

(19) ASESINATO EN EL ORIENT EXPRESS (Murder on the Orient Express).- 1934.

****De vuelta de un asunto que le habían encomendado, Poirot toma el Orient Express para regresar a Inglaterra. Es un tren que suele viajar medio vacío en esta época, (es pleno invierno y nieva copiosamente), pero, sin embargo, este trayecto va a hacerlo casi lleno. En él se reúnen personas de varias nacionalidades, y de distintas clases sociales. Una vez en el tren, Poirot traba conocimiento con un*

hombre aparentemente muy rico, que viaja con su secretario y un criado. Este sujeto, Mr. Rachett, quiere contratar los servicios de Poirot porque dice hallarse amenazado de muerte. Pero el detective no acepta el encargo.

A medianoche, Poirot oye ruido en el departamento del millonario; éste parece haber llamado al timbre, y cuando el mozo de vagón acude, el ocupante del departamento le dice en francés que no necesita nada. Prosigue la nevada hasta tal punto que el tren se ve obligado a detenerse, y a aguardar a que despeje el tiempo. Los viajeros charlan después de cenar y se acuestan tarde; casi todos están reunidos hasta las dos de la madrugada, hora en que se acuestan y se duermen.

Al día siguiente acuden todos a desayunar en el vagón restaurante, pero Mr. Rachett no llega. Transcurre la mañana, y como la circunstancia es sospechosa, el jefe de tren manda forzar su puerta. Ante él y Poirot aparece una escena macabra: el hombre está tendido en su litera, literalmente cosido a puñaladas. Algunas son profundas y mortales, y otras por el contrario no son más que rasguños.

Como el tren se ha detenido enmedio de la nieve, parece indudable que el asesino tiene que hallarse entre los viajeros. Junto al cadáver existen algunos indicios: un pañuelo de mujer y un limpiapipas. El reloj del hombre está destrozado y señala la una y quince minutos.

Nota: El Orient Express, atravesando una Yugoslavia nevada, suministra la trama de un perfecto “lugar cerrado”. Se trata de un estilo clásico de detección (“El cuarto amarillo”), y una excusa para un gran reparto de personajes internacionales. Contiene algunas frases características de Christie: “Pobre criatura, es una sueca”. Perfectamente urdida, con una clave extraída del alfabeto cirílico, (véase la historia corta “Doble pista”, en la novela “Poirot infringe la ley”), aquí Poirot parece estar desconcertado, pero medita pacientemente y alguno de los hechos se le muestran con gran claridad: ¿No es extraño que, precisamente ese día, viajen tantas y tan diferentes personas en el tren?

Es la mejor de las historias ferroviarias de Christie, lo que no impide que la trama del relato sea excesivamente complicada, de forma que resulta difícil llevar cuenta de los movimientos y acciones de cada personaje. En cuanto a la solución del enigma no resulta lógica, ya que tampoco el planteamiento del mismo lo es. Provocó la ira de algún famoso escritor policíaco, pero no hay que pretender que la ficción detectivesca sea un reflejo del crimen en la vida real.

Se nos muestran aquí claramente alguno de los sistemas deductivos de Poirot. Así, una vez que ha entrevistado a los personajes del drama, toma una serie de notas acerca de cada uno, en forma sistemática: móvil, coartada, pruebas en contra y circunstancias sospechosas. Seguidamente expone una serie de preguntas tales como: el pañuelo, ¿a quién pertenece? ¿Quién dejó caer el limpiapipas? ¿Quién llevaba puesto el quimono escarlata? ¿Se cometió en verdad el

crimen a la 1,15? ¿Fue antes? ¿Fue después?

Uno de los pocos casos en que Poirot deja que el asesino quede impune. Un crítico poco caritativo hizo notar que la trama era tan simple que sólo un tonto hubiera podido idearla. Aún así, Poirot guardaría un gran recuerdo de esta experiencia, que referiría en otras novelas.

El detective mantiene por lo general la idea inglesa de la justicia, y hay dos ocasiones solamente en que sus actos pudieran ser tildados de dudosos. En "Asesinato en el Orient Express", la decisión de Poirot está provocada por el hecho de que la justicia americana hubiera sido tan débil castigando al criminal,

(Inspirada por la idea de visitar la zona del golfo Pérsico, Christie canceló en una ocasión todas sus reservas para las islas tropicales y se embarcó en el fabuloso Orient Express, desde Calais hasta Estambul. En esta ciudad turca pensó quedarse algún tiempo , y logró viajar a través del desierto hasta Bagdad.)

La novela fue llevada al cine en 1974, en una famosa película del mismo nombre dirigida por Sydney Lumet, con un espléndido reparto donde figuraban Albert Finney como Poirot, Lauren Bacall, Ingrid Bergman, Sean Connery, Anthony Perkins, Wanessa Redgrave y Richard Widmark, entre otros.

Ambiente: El Simplón Orient Express, un tren que hace el recorrido Estambul-Calais, y donde viajan en extrañas circunstancias una serie de personajes de varias nacionalidades y esferas sociales.

Detective: Poirot.

Método del crimen o crímenes: Un hombre es narcotizado y apuñalado en distintas partes del cuerpo, y por diversas personas.

Móvil: Castigar a un fugitivo de la ley.

Forma literaria: Tercera persona omnisciente, acerca de Poirot.

(20) PARKER PYNE INVESTIGA (Parker Pyne Investigates).- Colección de historias.- 1934.

a) El caso de la esposa de media edad (Case of the Middle-Aged Wife)

****Una mujer madura, que empieza a ser despreciada por su esposo, acude a un anuncio de periódico donde Parker Pyne se ofrece para resolver problemas sentimentales. Al parecer, el marido sale con una linda secretaria y se gasta el dinero con ella.*

b) El caso del soldado descontento (Case of the Discontented Soldier)

****El Mayor Wilbraham acude al anuncio de P. Pyne; ha dejado atrás su vida profesional y se halla hastiado, por falta de acontecimientos de interés. A partir de su visita a P. Pyne una serie de circunstancias novelescas empiezan a aparecer en su vida: salva de unos negros a una encantadora joven llamada Freda, halla los planos de un tesoro y está a punto de ser eliminado por unos asesinos.*

c) El caso de la dama acongojada (Case of the Distressed Lady)

****Una señora acude al despacho de P. Pyne; parece estar en un apuro. En tiempos, había sustraído en casa de una amiga una sortija con un valioso brillante, sustituyéndolo por una imitación.*

Ambiente: Alta sociedad de Londres.
Método del crimen o crímenes: Se intenta sustituir un brillante verdadero por uno falso, simulando que se va a hacer lo contrario.

d) El caso del esposo descontento (Case of the Discontented Husband)

****El Sr. Wade consulta a P. Pyne: su mujer quiere divorciarse para casarse con un intelectual melenudo. Pero él no lo desea, por la sencilla razón de que la adora.*

e) El caso del empleado de la City (Case of the City Clerk)

****Un empleado acude a P. Pyne: su mujer y sus hijos están fuera y él se aburre enormemente. P. Pyne le proporciona distracción.*

Nota: A fin de dar “color” a la aventura, P. Pyne mezcla en ella a una duquesa rusa.

f) El caso de la mujer rica (Case of the Rich Woman)

****Una mujer adinerada acude al despacho de P. Pyne. Sus comienzos fueron modestos, pero después su marido y ella habían prosperado. Ahora estaba viuda, tenía dinero de sobra y no sabía cómo gastarlo. Por la suma de 1.000 libras, P. Pyne se encarga de su caso.*

g) ¿Tiene Vd. Todo lo que desea? (Have You Got Everything You Want?)

****P. Pyne coincide en el tren con una dama; ella lleva un maletín con joyas. En un momento dado, cuando el tren pasa sobre el mar en las cercanías de Venecia, se produce un incendio en uno de los departamentos; todos acuden allí. De vuelta en el suyo, la señora advierte que le han robado las joyas del maletín.*

h) La puerta de Bagdad (The Gate of Baghdad)

****P. Pyne viaja a través del desierto en un coche "Pullmann", junto con otros pasajeros. Antes de salir de Bagdad lee en un periódico local que un tal Samuel Long ha cometido un grave desfalco en Inglaterra y ha huido del país. El periódico comenta que había sido alumno de Eton.*

Nota: P. Pyne descubre la verdad.

Ambiente: Un coche "Pullmann" que atraviesa el desierto.
Método del crimen o crímenes: Muerte por un pinchazo en el cuello; se simula haber sido golpeada la víctima con un calcetín lleno de arena. El asesino se suicida con ácido prúsico en un cigarrillo.

i) La casa de Chiraz (The House at Shiraz)

****Parker Pyne sigue su viaje por Oriente; a punto de llegar a Chiraz le hablan acerca de una dama inglesa, Lady Esther Carr, que se estableció allí hace años. Según dicen, ha perdido la cabeza y hace una vida por completo retirada. La dama había llegado al lugar con una sirvienta, pero ésta cayó desde una galería y se mató.*

j) La perla de precio (The Pearl of Price)

****En una expedición turística toman parte P. Pyne, un hombre muy rico con su hija y el novio de ésta, y además un arqueólogo, un político, etc. La chica lleva en las orejas unas grandes perlas que, según su padre, valen una fortuna.*

Nota: P. Pyne da con la solución.

Ambiente: una excursión arqueológica.
Método del crimen o crímenes: Es robada una perla, y oculta en un trozo de plastilina; anteriormente la verdadera joya había sido sustituida.

k) Muerte en el Nilo (Dead on the Nile)

****P. Pyne viaja por el Nilo; en el mismo barco lo hace una familia compuesta por una dama, su esposo, una sobrina de éste y su secretario. También acompaña a la señora una enfermera sumamente eficiente.*

Ambiente: Un pequeño barco turístico de excursión por el Nilo.

Método del crimen o crímenes: Una señora es envenenada paulatinamente con arsénico; luego lo es de manera fulminante con estricnina.

Móvil: Librarse de una amante engorrosa.

l) El oráculo de Delfos (Oracle at Delphi)

****Una señora viuda llega a Delfos con su hijo, muy aficionado a la arqueología. En el hotel están también una madre con su hija, un inexpresivo inglés que dice llamarse Thompson y otro caballero, muy amable. A poco de haber llegado, la dama recibe una nota en que dicen haber secuestrado a su hijo, y en que se le pide a cambio de su liberación la entrega de un valioso collar de brillantes.*

Ambiente: Un hotel en la localidad de Delfos.

Método del crimen o crímenes: Haciéndose pasar por Parker Pyne, un ladrón profesional lleva a cabo un rapto y se hace con un valioso collar de brillantes.

Nota: Se trata de una mediocre colección. El libro lleva un expresivo "Prefacio de la autora", donde expresa su actitud al escribir estas historias.

"La casa en que vivimos era muy hermosa -cuenta en su Autobiografía. -Años más tarde, cuando visitamos Chiraz por segunda vez, la busqué pero no la encontré. En cambio la tercera vez tuve éxito; la reconocí porque en el techo y paredes de una de las habitaciones habían pintado varias medallones. La utilicé como marco para un relato breve titulado "La casa de Chirac", en "Parker Pyne investiga".

Parker Pyne comienza siendo un consultor de Miss Lonelyhearts, y termina como detective profesional. (Luego reaparecerá en "Problema en Pollensa"). Hay una breve aparición de Mrs. Oliver.

Los personajes resultan trasnochados en demasía, y también por demás ingenuos. La época victoriana parece prolongarse aquí indefinidamente. Las damas llevan sombreros de plumas, las señoritas ricitos dorados y siempre un encantador sombrerito que les cubre la oreja, y con preferencia de color rojo. Hay "chantajes" por motivos pueriles, y las motivaciones de los personajes son risibles.

Los primeros relatos tienen lugar en Londres, en el despacho de P. Pyne, y de pronto se ven desplazados a Oriente durante una excursión del detective. Al mismo tiempo los casos van pasando de ser problemas puramente sentimentales a verdaderas historias policíacas.

(21) EL MISTERIO DE LISTERDALE (Listerdale Mystery).- Colección de historias.- 1934.

a) El misterio de Listerdale (Listerdale Mystery)

******La Sra. Vicent quiere casar bien a su hija, pero el piso que habitan ambas no es de lo más apropiado para atraer pretendientes. Curiosamente, en el periódico encuentra la oferta de una casa suntuosa a un precio mínimo.*

Nota: El joven vástago de la familia hace sus averiguaciones. De esta forma descubre una curiosa superchería.

Ambiente: Una casa de Londres, una familia venida a menos.

b) La muchacha del tren (Girl in the Train)

******Un joven es despedido por su acaudalado tío de la compañía donde trabaja; toma el tren y se dispone a visitar un pueblecito, pero la puerta del departamento se abre y entra una bonita joven, quien le encomienda una misión: deberá seguir a un misterioso individuo.*

c) Un cantar por seis peniques (Sing a Song of Sixpence)

******El viejo abogado Sir Eduardo Palliser recibe la visita de una linda muchacha que solicita su ayuda. Al parecer, una tía suya ha sido asesinada algunas semanas antes, y aunque no se ha hallado al asesino las sospechas recaen sobre los habitantes de la casa.*

Nota: Se utiliza en la historia la tonada "Una canción por seis peniques":

d) La masculinidad de Eduardo Robinson (Manhood of Edward Robinson)

******Un empleado gana un concurso en que se le abonan 500 libras; está dudando en qué invertirlas y finalmente se compra un lujoso automóvil. Sale con él a la carretera, se detiene a contemplar el paisaje y cuando vuelve le han cambiado el coche por uno casi igual.*

Nota: Todas estas aventuras hacen que el protagonista se afirme en su personalidad.

Método del crimen: Se roba un collar de brillantes por una apuesta.

e) Jane busca trabajo (Jane in Search of a Job)

****Una muchacha en apuros acude al anuncio de un periódico: se busca una chica de sus conocimientos y de su mismo aspecto físico. Se presenta en el lugar y es contratada, y se le dice que habrá de sustituir a la Gran Duquesa Paulina en algunos actos oficiales.*

f) Un domingo fructífero (A Fruitful Sunday)

****Una pareja de novios sale al campo un domingo; allí compran un cesto de frutas, unas hermosas cerezas, y cuando están terminándolas encuentran en el fondo un collar de rubíes.*

g) La aventura del Sr. Eastwood (Mr. Eastwood's Aventure)

****El Sr. Eastwood está escribiendo una novela policíaca que titula "La aventura del segundo pepino", y no sabe cómo rematar su historia. Recibe la angustiada llamada telefónica de una muchacha, que lo cita en una cierta dirección y le da como contraseña la palabra "pepino".*

h) La bola dorada (Golden Ball)

****Un joven es despedido por su tío de la oficina. Sale a la calle, y allí lo recoge al pasar una muchacha, en un lujoso automóvil. Visitan una casa de campo donde suceden cosas extrañas; pero él da muestras de su valentía.*

i) La esmeralda del rajá (Rajah's Emerald)

****Un muchacho acude con su novia a una playa de moda, pero mientras que él se hospeda en una mala fonda, la chica se ha instalado en un hotel y lo abandona constantemente para salir con otros amigos más adinerados.*

j) El canto del cisne (Swan Song)

****Una famosa "prima donna", Laura Nazorkoff, es llamada a la finca de unos nobles ingleses para representar una ópera. Ella accede, con la condición de que la obra sea "Tosca". Cuando va a dar comienzo la representación, el primer cantante se encuentra indispuesto por un alimento que ha ingerido en malas condiciones.*

Nota: La mayoría de las historias de esta colección son "cuentos divertidos", más que de investigación. La última, "El canto del cisne", basada nen "Tosca", es completamente obvia. Abundan en este libro las

observaciones autobiográficas de la autora. Así, según uno de los personajes, “nada puede compararse con una biblioteca sobre criminología bien surtida”. Presumiblemente se trataba del sentir de Mrs. Christie, quien es de suponer fuera dueña de una colección de estas características.

En cuanto a “trucos de escritor”, hallamos unas líneas clarificadoras que no es fácil hubieran sido nombradas en un libro autobiográfico: “A continuación, cogiendo una novela de encima de la mesa, cerró los ojos e introdujo su dedo índice entre sus páginas. La palabra escogida al azar... era “oveja”. En el cerebro del Sr. Eastwood fue desarrollándose una historia completa: una muchacha encantadora... guarda ovejas en las montañas...” Y luego: “Sabía demasiado bien que el editor no deseaba aquella clase de historias. Lo que él quería (y pagaba muy bien por obtenerlo) eran historias de mujeres misteriosas y morenas, con una puñalada en el corazón, con un protagonista injustamente sospechoso... y el esclarecimiento del misterio, del que siempre resultaba culpable la persona más inesperada gracias a las pistas más absurdas...” Se trata de una buena visión del escritor policíaco, y posiblemente se deba a ello la proliferación de duquesas rusas que existe en la obra de Mrs. Christie, así como los numerosos estereotipos que maneja. Asombra cómo no tiende a dilatarse el panorama de los personajes, casi siempre personas nobles y adineradas, o encantadoras jovencitas al borde de la ruina más atroz.

Seguimos con curiosos y excesivamente ingenuos desenlaces (la solución, por ejemplo, del misterio en “una canción por seis peniques” gracias al nombre del restaurante “Los veinticinco mirlos” que hace recordar una canción infantil). Hay de nuevo un alarde de la autora en cuanto a sus conocimientos sobre ópera (“La muerte del cisne” está llena de detalles técnicos sobre obras como “Tosca”, que requieren una especialización). No es extraño, ya que Mrs. Christie había estudiado canto, y por algún tiempo tuvo como aspiración el llegar a ser cantante de ópera.

Son dignas de reseñar las observaciones de tinte político que surgen en alguna de estas historias: “En aquellos momentos, siendo un liberal independiente se convirtió en un rojo socialista”. Y las apreciaciones burguesas de algunos personajes: “Debía considerarse un joven afortunado: Era de excelente cuna, gozaba de buena salud...” Algunos párrafos podrían estar arrancados de la más extrema subliteratura: “¡Qué voy a estar loco, sino pletórico de recursos! Voy a casarme con una joven rica y bonita, perteneciente a la alta sociedad. Una que va a dejar a un conde por mí” (La bola de oro).

(En Estados Unidos se publicó la colección bajo el título “La bola de oro”, donde se añadían otras historias cortas, sacadas de “Poirot infringe la ley”).

(22) TRAYECTORIA DE BOOMERANG (Why Didn’t They Ask Evans?).- 1934.

****Bobby juega al golf con su viejo amigo el Dr. Thomas. Están cerca del acantilado, y la pelota sale despedida demasiado lejos; al mismo tiempo él cree oír un grito. Va a buscar la pelota, y distingue abajo algo que le parece un hombre caído; baja seguido del doctor y encuentran a un hombre agonizante. Tiene la piel atezada y es muy bien parecido.*

El doctor va a pedir ayuda y Bobby se queda con el desconocido, quien pronuncia unas palabras: “¿Por qué no se lo preguntan a Evans?”, y muere. El muchacho saca del bolsillo del muerto un pañuelo para cubrirle la cara, y junto a él sale la fotografía de una bella mujer de ojos tristes. Bobby devuelve la foto al bolsillo. Está preocupado, ya que su padre que es Pastor de la Iglesia aguarda para que el muchacho toque el órgano en la función religiosa de la tarde. En ese momento aparece un sujeto que dice llamarse Bassington-ffrench, y que busca una vivienda por los alrededores; Bobby aprovecha la ocasión y lo deja al cuidado del muerto.

Se celebra la encuesta subsiguiente, a la que acude con su marido una tal Sr. Cayman, que dice ser hermana del difunto. Parece que la han localizado por la fotografía, pero cuando Bobby la ve no advierte ningún parecido con el retrato que él encontró. En la encuesta Bobby olvida pronunciar el último mensaje del hombre muerto (que, según parece, se llamaba Alex Pritchard); pero después lo recuerda y escribe a la familia Cayman, comunicándolo. Días más tarde recibe una proposición de trabajo para América del Sur, que rechaza: antes se ha comprometido con su amigo Roger Beadon, junto con el cual piensa instalar un garaje. Sale a merendar al campo un fin de semana, y lleva cerveza para la merienda; se queda dormido sobre la hierba, y después de haber comido y bebido se siente mal. Cuando recobra el conocimiento está en una clínica, donde lo tratan por envenenamiento con ocho gramos de morfina que se hallaban en la cerveza.

Nota: Estamos ante una novela muy bien construida, con un desenlace convincente (si se exceptúa la circunstancia de que Evans haya ido a parar a casa del vicario). La autora nos muestra sus conocimientos en el deporte del golf, y sus preferencias en literatura. Así, vemos que Bobby: “Tomó el John Halifax, Gentleman. Pero, cinco minutos después, lo dejó. Para una mente que se había nutrido con “La tercera mancha de sangre”..., el John Halifax de la Sra. Mulock Craik carecía de interés...”

Se trata de un relato divertido, donde la autora lanza una ojeada a un mundo de enfermos mentales... aunque con un humor más cerca de la afectación que de la agudeza (según ella, nadie mira a un chófer

como se mira a una persona) La pareja de detectives es floja, aunque la autora trate de inspirarse para ellos en Tommy y Tuppence.

Ambiente: Un pueblo inglés con su vicaría, una posada, y la finca de una familia distinguida. Una siniestra casa de salud llamada "La granja".

Detectives: La joven pareja Bobby Jones y lady Frances Derwent.

Método del crimen o crímenes: Se falsifica un testamento y se simula un suicidio por envenenamiento. Un hombre es precipitado por un barranco. Otro es asesinado de un tiro en la sien, simulando también un suicidio. Hay dos intentos de asesinato por veneno en la bebida (uno de ellos con ocho gramos de morfina), y se atenta contra la vida de un pequeño que está columpiándose.

Móvil: Apoderarse de una herencia, y suprimir a testigos peligrosos.

Forma literaria: Tercera persona omnisciente.

(23) EL MISTERIO DE LA GUÍA DE FERROCARRILES (The ABC Murders).- 1935.

****Poirot recibe una carta mecanografiada, en la que se le comunica que se llevará a cabo un asesinato en Androver. Está firmada por ABC. En efecto, una anciana llamada Archer es muerta en su estanco. El principal sospechoso es su marido, un inveterado borracho, y sobre el mostrador de la tienda se encuentra una guía de ferrocarriles "ABC", abierta por la página correspondiente a Androver. La fallecida tiene una sobrina que parece muy condolida por su muerte.*

Poirot recibe una segunda carta: en este caso el asesinato se llevará a cabo en Bexhill. Aunque el caso no ha saltado todavía al público, la policía está alertada. Aún así, una muchacha llamada Barnard es estrangulada en la playa; su muerte sucede a primeras horas de la madrugada, y a su lado se encuentra nuevamente una guía ABC. La chica tiene novio y una hermana, pero ninguno de los dos parece saber nada acerca del asesinato. Poirot y la policía siguen al acecho.

Por fin llega la tercera carta, aunque ésta se retrasa por llevar unas señas inexactas, y llega después de cometido el crimen. El lugar del hecho es Churston, y la víctima Sir Carmichael Clarke, un hombre adinerado cuya esposa está gravemente enferma. En la casa viven también un hermano del muerto, Franklin Clarke, y una joven y bella secretaria noruega. El hombre ha sido golpeado en la cabeza durante su habitual paseo nocturno, y a su lado ha quedado abandonada una guía.

Simultáneamente trabamos conocimiento con un extraño personaje, un vendedor de medias que padece trastornos mentales y tiene un gran complejo de inferioridad. Visita los pueblos con su mercancía, y va coincidiendo en cada lugar con los asesinatos cometidos por ABC. El hombre, llamado Alexander Bonaparte Curt, se muestra extremadamente nervioso.

Nota: Una de las más famosas y celebradas novelas de la autora: un asesino anuncia de antemano, por medio de cartas a Poirot, la serie de crímenes que proyecta cometer por orden alfabético. Es una historia típica de "crímenes en cadena", uno de los cuales es el importante, mientras que los demás actúan en forma de "despistar" a la policía. El detective reúne a los interesados y expone ante ellos su teoría acerca de la serie de crímenes.

Un clásico inspirado en la observación del P. Brown, de Chesterton: "¿Dónde esconder un árbol sino en el bosque?" ¿Dónde esconder una cruz sino en un mar de cruces? Y Mrs. Christie pensó: "¿Dónde esconder un asesinato sino en un conjunto de asesinatos que parecen estar relacionados, pero que no tienen nada que ver, salvo que los primeros han sido cometidos para crear la atmósfera y la escenografía, y para suministrar una relación? El verdaderamente importante será el número tres."

Historia perfectamente resuelta, difiere del patrón de aventuras y persecuciones en que a menudo nos vemos envueltos por Christie: aquí, la serie de asesinatos está bien planeada y parece ser el trabajo de un maniaco. De hecho, la solución reafirma el clásico círculo cerrado de sospechosos, con un plan lógico, bien motivado, del asesino. (La historia de detectives inglesa es sobre todo racional.) En su tiempo, fue todo un éxito.

La guía de ferrocarriles se llama la guía ABC, y este juego de iniciales dio la idea a Christie para una sucesión alfabética de crímenes. Los investigadores, y también el lector, podrían deducir que el culpable era un loco con una obsesión alfabética, que colocaba un ejemplar abierto de la guía ABC boca abajo, sobre el cuerpo del muerto, y como detalle macabro abría la guía por la ciudad del último asesinato.

Hay párrafos en que la autora parece bromear acerca de la afición a las historias policíacas. Así dice Hastings: "¿Robo, falsificación? No, demasiado vegetariano. Tiene que ser un asesinato; con mucha sangre y dificultades... La escena del crimen podría ser... la biblioteca. En cuanto al arma... Una vieja daga española de anchos gavilanes... Es el modelo que presentan el noventa por ciento de las novelas policíacas".

Y Poirot: "Encargaría un crimen bien sencillo. Un crimen sin complicaciones; lo que se podría llamar un crimen íntimo".

Más tarde sigue Hastings: "El segundo asesinato es siempre el más emocionante del libro. Si el crimen se comete en el primer capítulo y durante el resto de la novela no hay más que el trabajo de seguir la pista, es una cosa muy aburrida..."

Y replica el detective: "¡La pista!... Es siempre lo que a ti te atrae.

Lástima que no fumara y dejase la ceniza del cigarrillo, y luego pisase en el barro, dejando la huella de su tacón de forma especial". Poirot debe contar con una trampa, para coger al criminal y hacerle confesar su delito. Él mismo detalla los pequeños errores, como una huella dactilar en la máquina de escribir.

El libro proviene de la época más prolífica de la autora, ya que en 1934 se habían publicado no menos de cuatro novelas, y en 1935 siguió con "Tragedia en tres actos" y "El misterio de la guía de ferrocarriles". De hecho, la acción de "Tragedia en tres actos" y "El misterio..." participan de un mismo recurso de la trama

Literariamente, como dato curioso hay que hacer notar que junto al relato de Hastings en primera persona se incluyen algunos capítulos "Aparte el relato del capitán Hastings", contados por un narrador oculto y omnisciente, y referidos en especial a la vida y circunstancias de Alexander Bonaparte Curt. En estos cortos capítulos vamos siguiendo las peripecias del curioso personaje, quien acaba creyéndose él mismo culpable. Vemos el aspecto más externo de los hechos, lo que los hace más sospechosos.

En la época de "El misterio en la guía de ferrocarriles", Poirot admite que se tiñe el pelo y el bigote. En el capítulo tercero, Poirot y Hastings están descansando junto al fuego y hablando de su crimen ideal. Hastings opta por el asesinato de algún pez gordo con una trama al estilo de Edgard Wallace, en la que se incluyen bella muchachas, dagas curiosamente retorcidas y un detective completamente estúpido. Poirot, por el contrario, opta por un asesinato muy simple, muy íntimo. Imagina a cuatro personas sentadas para jugar al bridge, mientras que una quinta se sienta cerca del fuego.

Poirot disfruta de la amistad de colegas como Japp y Battle, de la útil rivalidad de Giraud, de la Sûreté, o del inspector Crome, en "La guía de ferrocarriles" .

Adelantando una futura novela, ya en "El misterio de la guía de ferrocarriles", el capitán Hastings, planeando su crimen ideal, declara a Poirot: "El escenario del crimen, bueno, ¿Qué hay de malo en la típica biblioteca? No hay nada que se pueda comparar a ella para crear una atmósfera".

Con el mismo título hay una versión cinematográfica (1966), dirigida por Franklin Tashlin, con Tony Randall como Poirot.

Ambiente: Varios pueblos y lugares ingleses.

Detective: Poirot, contado por Hastings.

Método del crimen o crímenes: Una mujer es golpeada y muerta en

su tienda; una joven es estrangulada con su propio cinturón. Un hombre es asimismo golpeado en la cabeza, y muere. A otro lo apuñalan en la butaca de un cine. El tercer crimen es el auténtico; los demás no son más que "crímenes auxiliares".

Móvil: Del tercero, el disfrutar de una herencia. Los otros, como ya se ha dicho, son circunstanciales.

Forma literaria: Primera persona por Hastings, intercalada con capítulos cortos en tercera persona omnisciente (pero que sólo nos dice lo que quiere que sepamos)

(24) TRAGEDIA EN TRES ACTOS (Three-Act Tragedy).- 1935.

****Un antiguo actor, Sir Carlos Cartwright, reúne en su casa de campo a cenar a una serie de invitados. El lugar es una finca llamada "Crow Nest". Los invitados son el párroco protestante Mr. Babbington y su esposa, el eminente neurólogo Sir Bartolomé Strange, la famosa actriz Angelina Suttclife, la autora teatral Muriel Wills (que utiliza el seudónimo "Antonio Astor") y la Sra. Lytton Gore con su hija Egg, de quien el anfitrión está enamorado. También asiste un íntimo amigo de éste, un caballero millonario y mecenas llamado Sir Satterthwaite. Y además el joven periodista Oliverio Manders, la modista Cyntia Dacres y su marido, y el detective Hércules Poirot.*

Después de la cena, el párroco bebe un combinado y muere. Hay sospechas de que la muerte no ha sido natural, pero en ninguna de las copas se encuentra ninguna sustancia nociva, y el caso se da por cerrado.

Pasado un tiempo, Poirot disfruta de unos cuantos días en Montecarlo. Allí le llega la noticia de la muerte del neurólogo Bartolomé Strange, en circunstancias semejantes a las del párroco. Pero tampoco se han hallado restos de veneno en las copas; por el contrario, en el estómago del muerto hay una fuerte dosis de nicotina.

Nota: Las sospechas de Muriel Wills sitúan a Poirot en la verdadera pista. Nos hallamos ante una trama un tanto ingenua: un lector con cierta experiencia en novelas policíacas, ya hacia la página 60 del libro puede conocer la trama y el desenlace (lo que dice mucho acerca de la honradez de la autora en este caso). En vano ésta trata de hacer recaer las sospechas en el joven periodista Oliverio Manders: la verdad es demasiado evidente.

Aquí, el método de investigación resulta familiar a los lectores de las novelas de Christie de esta época. No es, quizá, uno de los mejores ejemplos del truco, ya que, con excepción del asesino, el resto de los personajes no están bien definidos. No obstante, la mezcla social es aquí más sofisticada y artística: ella sigue dándonos puntuales detalles acerca del aspecto físico de las personas, sobre modas y decoración del hogar...

En cuanto a temas de religión, pone en boca de un personaje: “Yo... creo en la religión, no como mamá, sino como en una cosa histórica”. Sigue descubriéndose, en ocasiones, como autor: “El Sr. Satterhwaite, como se ha dicho ya, no era un buen observador”. Utiliza citas literarias: “Se avergonzó un poco de sí mismo por pensar en versos en aquellos momentos. Tennyson resultaba pasado de moda en la actualidad.” También nos cuenta la historia de los primeros años de Poirot: “En mi casa éramos muy pobres. Todos los hermanos, que éramos muchos, tuvimos que salir a correr mundo...” etc.

El teatro y su gente inspiran este ensayo de asesinato, pero, como el prólogo modestamente indica, “con iluminación de Hércules Poirot”. Una buena suerte, ya que el mismo Poirot hubiera podido ser asesinado. (Comparar con “El misterio de la guía de ferrocarriles”.)

En esta época, ya la novelista estaba sufriendo un verdadero acoso por parte de la prensa, cosa que le ocurrió durante toda su vida. (De hecho, algunos periodistas -incluyendo entre ellos a un conspicuo semanario de París-, han recurrido de tiempo en tiempo a lentes fotográficas para tomar fotografías de Agatha Christie cuando estaba almorzando en un restaurante o cuando salía de una de sus casas.)

Ambiente: Varias casas inglesas, una clínica de enfermos mentales, Montecarlo.

Detective: Poirot.

Método del crimen o crímenes: Un hombre es muerto por nicotina en un combinado; a otro se le administra en el oporto, y a una mujer recluida en una clínica mental se le envían bombones. El primer crimen no es más que un ensayo; el segundo es el “verdadero” y el tercero es un intento de confundir a la policía.

Móvil: Deshacerse del testigo de una antigua boda.

Forma literaria: Tercera persona omnisciente (relatando a Poirot)

(25) MUERTE EN LAS NUBES (Death in the Clouds).- 1935.

****En el avión-correo “Prometheus”, que hace el recorrido París-Croydon, la pasajera Madame Giselle aparece muerta. Tiene un pinchazo en el cuello. Un momento antes, una avispa había revoloteado en el avión. Pero junto a la muerta se encuentra una pequeña flecha, el dardo envenenado que los indios sudamericanos lanzan por medio de una cerbatana.*

Es el mismo Poirot quien halla la flecha y se encarga del esclarecimiento del crimen, junto con su amigo el inspector Japp.

Hay once pasajeros en el departamento del avión: una atractiva joven aprendiz de peluquera llamada Juana Grey, que viaja con el producto de la ganancia de un

concurso; un dentista llamado Norman Gale; una dama de la aristocracia, la Honorable Venecia Kerr; otra mujer, casada con un aristócrata, Lord Horbury, pero de dudosa moralidad y baja extracción social; un negociante a quien todo parece irle mal; el doctor Bryant, aficionado a la música de flauta; un padre y su hijo, los Dupont, conocidos arqueólogos franceses; un escritor de novelas policíacas, y Poirot. Además, naturalmente, la muerta.

Nota: Libro muy aplaudido sobre Poirot. Un asesinato a bordo de un aeroplano le suministra un problema de “lugar cerrado”, probablemente un de los crímenes más “cerrados” que haya resuelto.

Hay un comienzo en la novela de indudable interés, que decae. Se resiente de un exceso de descripciones sobre comidas, modas, etc. No obstante, tiene pistas falsas muy sutiles, tales como la flauta que lleva el doctor: el lector que se las da de avisado sospecha del médico, de su flauta y del hecho de haberse inclinado sobre la muerta. Pronto veremos que los personajes llevan en sus respectivos equipajes un número sorprendente de objetos sospechosos: boquillas, plumas estilográficas... Hay también una solapada alusión al contrabando, que produce su efecto.

(Obsérvese la superioridad de la policía francesa con respecto a la británica, sin que Agatha dé muestras aquí de sus preferencias secretas. Nótese también la lista de gustos y aversiones, que coinciden con las de la autora.) En cuanto al desenlace, quiere ser sorprendente y más bien resulta rebuscado. La caracterización del asesino como camarero, así como el origen del veneno, no llegan a convencer

Llegamos a ver a Poirot sospechoso de asesinato, circunstancia no habitual. En cuanto a técnicas detectivescas, leemos: “¿No tiene usted una idea muy anticuada de los detectives? Hoy día, los detectives se sientan a la mesa y estudian los casos en su aspecto psicológico”. Se da aquí un gran relieve al llamado “momento psicológico” en el crimen. Con respecto al escritor de historias policíacas: “Un hombre que está siempre pensando en historias detectivescas e imaginando los casos más raros, debe de llevar alguna idea fantástica en la cabeza”.

De pasada se cita en el texto el año 1935, que es el año de publicación de la novela. Se nos ofrece un cuadro de “probabilidades” y “posibilidades” de cada uno de los personajes en relación con la ejecución del crimen: “Para empezar, examinaremos uno por uno a los viajeros para decidir las probabilidades y, lo que es todavía más importante, las posibilidades de cada uno”.

“Eso de las cerbatanas y flechas envenenadas en un aeroplano repugna a la inteligencia”, dice alguien. “Mon ami -contestó Poirot con toda dignidad.- Cuando cometa un asesinato no lo haré con una flecha

envenenada de los indios de América del Sur."

"Muerte en las nubes" y "La muerte visita al dentista" son ejemplos de obras en que la autora une a las parejas, o al menos demuestra un vivo interés hacia el futuro de los jóvenes con intenciones matrimoniales.

La peluquera Jane Grey, de "Muerte en las nubes", gana 100 libras en las carreras en Irlanda, y se gasta el dinero en unas vacaciones de lujo de dos semanas.

El interés de esta novela radica no tanto en su solución, una revisión de un clásico del padre Brown, como en las cómicas revelaciones de Christie acerca de las novelas de misterio. (Quizá por eso comienza por situar su crimen en una versión actualizada de la habitación cerrada con llave, la cabina de un avión en pleno vuelo).

Otro detalle: El veneno de una rara serpiente sudamericana administrado, o eso parece, por medio de la espina lanzada con una cerbatana India. Esta cerbatana ha resultado ser una de las mayores meteduras de pata de Christie, (hubo demasiados lectores expertos que escribieron para quejarse de que una cerbatana de los indios suramericanos es demasiado larga como para esconderla en un asiento de avión).

En esta novela, Japp dice: "También he interrogado a los pasajeros. No todos pueden estar mintiendo". Hércules Poirot contesta: "En un caso que yo investigué, todo el mundo mentía".

.

Ambiente: Un avión correo, el "Prometheus", y sus pasajeros.

Método del crimen o crímenes: Una mujer es envenenada con veneno de serpiente de árbol o boomslang (Dispholidus Typus), por medio de una pequeña flecha que le clavan en el cuello. No se utiliza cerbatana. Otra, es envenenada con ácido hidrociánico en un refresco.

Móvil: una herencia.

Forma literaria: tercera persona omnisciente narrando a Poirot.

(26) CARTAS SOBRE LA MESA (Cards on the Table).- 1936.

****Poirot recibe la invitación de un extravagante personaje, el Sr. Shaitana. Es un hombre teatral, de aspecto mefistofélico y de origen oscuro. Junto con Poirot hay otros invitados en la cena.*

Su anfitrión expone al detective el motivo de la fiesta: ha pensado en reunir en su casa a cuatro personas que de un modo u otro han cometido asesinato, así como a cuatro especialistas en el crimen (Estos son Poirot, el sargento de policía O'Connor, el superintendente Battle y la escritora de novelas policíacas Ariadne Oliver). Los supuestos criminales son el Dr. Roberts, el Mayor Despard, la Srta.

Anne Meredith y la Sra. Lorrimer.

Después de cenar, los cuatro últimos pasan a una sala con su anfitrión, y allí juegan al "bridge". El dueño de la casa permanece junto al fuego de la chimenea. Cuando termina la partida, el Sr. Shaitana ha sido asesinado con un fino estilete de su propiedad.

Comienza la pesquisa policíaca: uno de los cuatro personajes tiene que ser el asesino. Todos tienen motivos para el crimen, pero se ignora quién ha podido cometerlo. Los cuatro investigadores se reparten la tarea de ahondar en sus vidas respectivas.

El Dr. Roberts parece ser responsable de la muerte de un hombre, esposo de una cliente; el hombre murió por ántrax, infectado por una brocha de afeitar, y su muerte fue altamente sospechosa. Poco después la esposa marchó a Egipto, y allí murió de unas extrañas fiebres.

Nota: El Sr. Shaitana, hombre de gustos peculiares, invita a una cena a cuatro asesinos y a cuatro expertos del crimen, especialmente a Poirot. La novela comienza con una "advertencia de la autora", un prólogo en el que Christie se muestra contraria a la opinión de que el asesino debería ser la persona menos probable. ("Cartas sobre la mesa", parece haberse inspirado en una observación hecha hacia el final del capítulo III de "El misterio... ")

La presencia del humorístico "alter ego" de Christie es Mrs. Ariadne Oliver, ya que la escritora-detective es famosa por decir frases casuales en los primeros capítulos, que más tarde resultan proféticas.

La Sra. Lorrimer llama a su casa a Poirot, y le relata una curiosa anécdota. La trama, así contada, parece ingenua, por no decir engañosa. Es cerebral, y tan artificial como un soneto. Pero criticar la historia policíaca por esta causa, es olvidar un hecho importante: la historia no se escribe hacia adelante, sino hacia atrás, como observa insistentemente Sherlock Holmes. Este hecho, a menudo ignorado, es el truco que constituye el éxito del género.

Poirot y Agatha se encuentra en su plenitud. En esta obra, ella usa sus conocimientos sobre el "bridge" de forma que a los no iniciados puede resultar excesiva, y a los entusiastas del juego una oportunidad de lucirse. La construcción es magnífica, y el final excelente. (Los historiadores de la carrera de Poirot tendrán que decidir cuál es mejor, este caso o el de "La guía de ferrocarriles"). Battle, Race y señora Oliver lo acompañan.

Muy valiosas son las reflexiones de la novelista Ariadne Oliver (que aquí aparece por vez primera), acerca del oficio de hacer novelas policíacas. Indudablemente, refleja los sentimientos e impresiones de la propia autora, así como sus rasgos físicos. Como ella, es una mujer grande, que da la impresión de ser muy alta. Lleva su pelo gris liso en

un enorme moño en el dorso de la cabeza, y sus ojos azules chispean tras los lentes. Tiene todavía una alta voz de soprano (tomó clases de canto en París, en su juventud) y es muy sagaz y viva. El sentido del humor que anima sus libros se manifiesta en su conversación, y aún conserva su interés por la música y la cocina. Sus enigmas con como una pintura cotidiana de la vida, en una determinada sociedad.

Según ella, "el asesinato puede ser un arte, y el asesino un artista". Y también: "La trama de esas dos novelas es la misma... Aunque nadie se ha dado cuenta de ello". Y replica Poirot: "El asunto esencial sobre el que giran ambas historias es el mismo. Uno de sus trucos más esmerados. El cosechero de caucho prepara su propio asesinato y el ministro organiza el robo de sus propios documentos. Aunque en el último instante aparece una tercera persona que convierte en realidad lo que iba a ser ficción".

Dice luego la señora Oliver: "Se da el caso de que no me importa un comino la exactitud". "No veo dificultad en que yo confunda la graduación de los policías y revólver cuando se trata de una automática... Y utilice el veneno que permite decir a la víctima sólo una frase antes de morir y nada más. ¡Lo que realmente importa es que haya muchos cadáveres! Si acaso decae la acción, un poco de sangre la vuelve a reanimar... Llevo escritos treinta libros ... y desde luego todos son iguales".

En cuanto a los sudores del escritor: "Debe ser estupendo el sentarse a escribir un libro entero", dice alguien. Y ella replica: "La cosa no ocurre exactamente así. Ya sabe usted que antes hay que pensar el asunto, y pensar siempre resulta aburrido. Además, se tiene que planear la trama y luego se atasca una repetidas veces y piensa que jamás podrá salir de tal enredo... ¡Pero sale! El escribir no es divertido, que digamos. Resulta un trabajo tan pesado como cualquier otro".

"Algunos días no puedo hacer otra cosa más que repetirme una y otra vez la cantidad de dinero que debo sacar por los derechos de mi próxima obra. Esto la espolea a una."

"Debe ser estupendo sentirse capaz de imaginarse cosas", observó Rhoda. "Eso para mí resulta fácil -dijo la señora Oliver alegremente.- Lo pesado es escribirlas". "Si quiero, puedo inventarme cada día un asesinato mucho mejor que cualquier crimen real. Nunca me han faltado ideas".

"No puedo pensar en una sola trama al mismo tiempo. Pienso por lo menos en cinco y luego sudo horrores para decidirme por una de ellas".

Hay en el libro curiosas alusiones: "¿La que escribió "Un cadáver

en la biblioteca?” “Lo conozco muy bien, monsieur Poirot. Fue usted quien en realidad descubrió el misterio de la guía de ferrocarriles”.

La acción resulta en ocasiones un tanto morosa; hay una cierta forma artera del narrador para hacer recaer las sospechas en algún personaje, aunque a veces nos tiende la trampa de que éste sea realmente el asesino: “La mano izquierda de Anne se crispó sobre el brazo de mimbre de su sillón”.

Existen aquí, como es habitual, falsos indicios, aunque el lector avisado sospecha enseguida una trama paralela. Pero no debe pasarse de listo pensando, por ejemplo, en la Oliver como posible culpable.

En “Cartas sobre la mesa”, la trama y personajes de Christie están creados a partir de la estructura del bridge. Mr. Shaitana invita a cuatro individuos a cenar, cada uno de los cuales, según cree a partir de una fuerte evidencia, ya ha asesinado al menos a una persona. Mr. Shaitana sabe esto y ha comenzado a hacer gala abiertamente de ello. Todos, por tanto, tienen un motivo para asesinar a Shaitana. Para igualar a los cuatro presuntos asesinos, también invita a cuatro sujetos relacionados con el mundo de la investigación criminal. La única pregunta que nos queda, como dice Christie en su prólogo, es: ¿Cuál de los cuatro lo hizo? Poirot resuelve el asesinato de su anfitrión, analizando las jugadas de los personajes implicados.

Hay también veladas alusiones a la vida privada de la autora: “La novelista sentía una predilección extrema por esta fruta -las manzanas-, y era cosa notoria que se comió, por lo menos, cinco libras de un tirón, mientras planeaba la complicada trama...” “Es natural que una mujer madura, de generosas proporciones, necesite hacer un esfuerzo sobrehumano para salir de un coche moderno ...”

No es ésta una de las novelas más famosas de Christie, pero sí una de sus favoritas. En esta obra, Christie presenta las reglas técnicas para un juego narrativo de tal dificultad que sólo ella misma puede salir triunfante del reto. Christie emplea su habilidad al máximo, incitando al lector a estar a su altura.

El superintendente Battle ha ganado en interés, así como también en años y rango. (El oficial, al que conocimos en “El secreto de Chimneys”, había sido esbozado en un principio a partir del modelo de los típicos sargentos victorianos).

Ambiente: La casa de un coleccionista de objetos raros, en donde se juega una partida de “bridge”.

Detective: Poirot y el superintendente Battle. La novelista Ariadne Oliver.

Método del crimen o crímenes: Un estilete clavado en el corazón. Una mujer muerta por una inyección de Evipán, anestésico combinado con los efectos de un barbitúrico. Intento de asesinato volcando una barca en el río, de lo que resulta la muerte de la asesina.

Antes se han cometido otras muertes: infección de ántrax por medio de una brocha de afeitar infectada; enfermedad tropical inoculada; sustitución de un jarabe de higos por tinte para sombreros.

Móvil: Deshacerse de testigos peligrosos. Los anteriores respondían a diversos motivos.

Forma literaria: Tercera persona omnisciente.

(27) ASESINATO EN MESOPOTAMIA (Murder in Mesopotamia).- 1936.

****La enfermera Latheran es contratada para acompañar y cuidar a una dama, la Sra. Leidner, esposa de un famoso arqueólogo. Al parecer, la señora imagina cosas, y teme que alguien la asesine. La enfermera acude al lugar de la excavación. Los componentes de ésta habitan en una casa donde todas las habitaciones dan a un patio central, al que se accede a través de un portón desde la calle. La señora produce una agradable impresión, aunque es egoísta y demasiado pagada de sí. En realidad, su presencia parece haber alterado los nervios de los miembros de la expedición, sobre todo del matrimonio Joseph y Marie Mercado. Otros hombres presentes parecen asistir al mismo tiempo como autores, víctimas y espectadores del drama que se cierne sobre el grupo.*

La Sra. Leidner ha recibido últimamente unos amenazantes anónimos: ella misma relata a la enfermera su primer matrimonio, y demás circunstancias de su vida. En los últimos tiempos ha visto cosas extrañas, tales como una cara fantasmagórica a través de su ventana. Pero nadie toma en cuenta sus fantasías, hasta que una tarde a la hora de la siesta la mujer es hallada por su marido muerta, asesinada en su habitación, con un terrible golpe en la cabeza.

Nota: La autora describe aquí un ambiente que conoce demasiado bien, lo que produce una cierta lentitud en el relato. Una expedición arqueológica proporciona el grupo inusual, experto y entretenido que nos presenta la novela. La esposa-víctima está basada seguramente en Katherine Woolley (véanse los detalles en la Autobiografía de Agatha), y llevada muy bien. Hay una larga descripción de la casa y anejos, así como de la labor de los arqueólogos. Hay también prolijas descripciones de personas, con lo que hemos leído muchas páginas sin que nada de particular haya ocurrido (es notorio que algo extraño se cierne sobre el grupo, todos están nerviosos, etc.)

Nuevamente, Mrs. Christie hace gala de sus conocimientos como enfermera, y acerca de los antídotos. Así, en el segundo asesinato, la

protagonista se apresura a suministrar a la víctima “una solución de bicarbonato de sosa, y una dosis de aceite de oliva. Para el dolor, un inyección de sulfato de morfina”.

En resumen: Arqueología, amor, y la Inteligencia Británica en Irak, en una trama inspirada en las expediciones de los Mallowan en aquella parte del mundo. Como de costumbre, Poirot reúne en la sala de estar a los personajes del drama. Tan sólo faltan, lógicamente, las dos mujeres asesinadas, y además el fraile que ha desaparecido. La acción está narrada por la enfermera, una sustituta temporal de Hastings, aunque pronto Agatha pensó que podía prescindir de ella. La novela está malograda por causa de un final absurdo.

Ambite: una estación arqueológica en Mesopotamia. La vivienda que ocupan sus componentes.

Detective: Poirot.

Método del crimen o crímenes: Una mujer es asesinada por medio de una piedra de molino, que se le arroja desde la azotea cuando se asoma por la ventana. Hay de por medio unas cartas anónimas. Otra mujer es envenenada al ser sustituido su vaso de agua por un corrosivo.

Móvil: Los celos y la venganza. En el segundo asesinato, el temor a ser descubierto el asesino.

Forma literaria: Hay un presentador, quien dice haber encargado el relato a un testigo (la enfermera). Primer capítulo en primera persona por el presentador, incluyendo una carta de la enfermera a una amiga. El resto en primera persona por la enfermera, testigo presencial de los hechos. Tras el arranque de la acción, llega su ascenso hasta el “climax” y el dramático desenlace final.

(28) ASESINATO EN BARDSLEY MEWS (Murder in the Mews).- Colección de historias.- 1937.

a) Asesinato en Bardsley Mews (Murder in the Mews)

****Poirot y Japp atraviesan el parque de Bardsley Mews. En ese momento estallan los cohetes del día de Guy Fawkes, y ellos hacen un comentario acerca de la facilidad para cometer un crimen aprovechando la ocasión.*

Nota*:* Poirot indica: es un delito tratar de hacer recaer un asesinato sobre alguien que no lo ha cometido

Ambiente: Una casa inglesa junto a un parque.

Detective: Poirot.

Método del crimen o crímenes: Hay un suicidio real, por un disparo en la sien, que se quiere hacer pasar por asesinato.

Móvil: Inculpar a un chantajista, indirecto causante del suicidio.

b) Un robo increíble (Incredible Theft)

****Lord Mayfield, un alto cargo del Estado, invita a su casa a varias personas: la Sra. Maccats, conocida feminista; el matrimonio Carrington con su hijo Reggie, y una dama de reputación dudosa que se llama Vanderlyn. Ésta parece haber llevado a cabo el espionaje en diversas ocasiones. Después de cenar todos se retiran, y unos importantes planos son robados del despacho de Lord Mayfield.*

Ambiente: La casa de un Lord inglés.

Detective: Poirot.

Método del crimen o crímenes: El robo de unos documentos secretos.

Móvil: Librarse de un chantaje.

Forma literaria: Tercera persona omnisciente.

c) El espejo del muerto (Dead Man's Mirror)

****Poirot recibe la carta de un caballero. Más tarde recibe un telegrama, rogándole que acuda a su casa. Toma el tren, y llega antes de la cena. El dueño de la casa no aparece, y todos se alarman; la puerta del despacho está cerrada. La echan abajo y encuentran al hombre muerto, con un tiro en la cabeza.*

Ambiente: Una finca inglesa.

Detective: Poirot.

Método del crimen o crímenes: Un hombre es muerto de un tiro, y se simula un suicidio.

Móvil: Deshacerse de un testamento inconveniente.

Forma literaria: Relato en tercera persona.

d) Triángulo en Rodas (Triangle at Rodas)

****Poirot coincide en la playa de Rodas con dos matrimonios: uno está formado por una famosa modelo y su esposo, un hombre brutal; el otro por una mujer menuda e inteligente y su marido, muy guapo y un tanto estúpido. En la playa, éste parece enamorarse de la modelo. El ambiente se va cargando de tensión, hasta que en un momento dado la modelo muere envenenada.*

Ambiente: Un hotel de verano en la playa, en la isla de Rodas.

Detective: Poirot.

Método del crimen o crímenes: Estrofantina, que ataca al corazón,

en una copa de ginebra rosa.

Móvil: Deshacerse de una esposa e inculpar a un esposo molesto.

Forma literaria: Tercera persona omnisciente.

Nota: Cuatro historias semi-largas muy atinadas y hábiles. Quizá la más interesante sea "Triángulo en Rodas", con su esquema de "doble triángulo", muy corriente en otras novelas de la autora. En la primera se utiliza la falsa trampa de hablar con alguien que no existe, en sentido contrario: aquí, en realidad, la mujer estaba viva todavía.

Hay referencias sobre el crimen, y también se nos ofrecen suculentos menús. En la versión americana falta "Un robo increíble", que no ha sido publicada allí, aunque sí la versión más corta, "El robo de los planos del submarino".

(29) EL TESTIGO MUDO (Dumb Witness).- 1937.

****En casa de la Srta. Arundell se han reunido sus parientes, hijos de sus hermanos. Son Bella (hija de un hermano fallecido, que se había casado con una mujer de extracción dudosa), y su marido, un médico griego llamado Tanios. Por otra parte están Theresa y Carlos Arundell, hijos de una hermana también muerta, y jóvenes ambos de costumbres alocadas y modernas. Se hallan también en la casa los criados y la Srta. Lawson, una señora de compañía un tanto estúpida. En realidad, todos los parientes tienen el propósito de obtener dinero de la tía, pero ella no tiene los mismos planes: tendrán que aguardar a su muerte para obtener el dinero.*

Por la noche, la Srta. Arundell sufre un extraño accidente: se levanta de madrugada, cosa normal en ella, y al ir a bajar la escalera tropieza y cae rodando. Todos atribuyen el accidente al hecho de haber pisado la pelota del perro Bob.

Pero al día siguiente, cuando todos se van, la Srta. Arundell hace venir al abogado y cambia el testamento, dejándolo todo a su señora de compañía. Además escribe una carta al Sr. Hércules Poirot declarándole sus sospechas, y la guarda en un sobre. Como sospecha de su sobrino Carlos, le da a conocer el nuevo testamento para evitar nuevos peligros.

Nota: (Uno de los últimos libros en que aparece Hastings.) El detective recibe una carta de Miss Arundell, que teme por su vida. Dos meses después, muere. Entonces Poirot persigue al asesino, que utiliza uno de los medios de matar preferidos por Mrs. Christie.

Ninguna de las relaciones de la mujer muerta es especialmente interesante, y la clave principal es demasiado obvia. La trama es algo enmarañada, pero está llevada con destreza. Al final, el perro se lo entregan a Hastings, que desaparece de estas histoias, hasta que vuelve en "Telón".Como siempre, Poirot reúne a la familia y criados y se

lleva a cabo la exposición de los hechos.

Novela muy bien trazada, con un interés sostenido, bien que el desenlace nos decepcione por su poca credibilidad. En cuanto a su forma literaria, la historia se nos narra en tercera persona omnisciente a lo largo de cuatro capítulos, y en el quinto se introduce a Hastings en su forma tradicional. Sabemos que Hastings es asimismo el autor de los primeros capítulos, ya que en el V comienza: "Los hechos que acabo de relatar no llegaron a mi conocimiento hasta mucho tiempo después de haber sucedido. Pero interrogando a varios miembros de la familia, por separado, creo que conseguí un resultado bastante fiel de lo ocurrido".

Ambiente: La casa de una familia inglesa.

Detective: Poirot.

Método del crimen o crímenes: Tentativa de asesinato por medio de un cordel en la escalera. Luego, envenenamiento con fósforo.

Móvil: Una herencia.

Forma literaria: Los cuatro primeros capítulos narrados en forma impersonal por Hastings, que en capítulo quinto retorna a su característica narración en primera persona, como testigo de los hechos.

(30) POIROT EN EGIPTO (Death on the Nile).- 1937.

****Linnet Ridgeway, la muchacha más rica de Inglaterra, va a casarse con un duque. Un día recibe la visita de su amiga Jacqueline Bellefort, quien está muy enamorada de un muchacho llamado Simón Doyle. Viene a pedirle a su amiga que le dé un empleo como administrador. Pero las cosas se complican: Linnet se enamora de Simón y se casa con él. Deciden pasar la luna de miel en Egipto.*

El administrador americano de Linnet se entera de la boda y su alarma es muy grande, porque los asuntos que tiene en sus manos no marchan bien. Pretende ignorar el enlace, y se hace el encontradizo con la pareja, en Egipto.

También se encuentra en Egipto con ellos Jacqueline, quien hace víctima al matrimonio de una humillante persecución. Asimismo, dentro del grupo de excursionistas se encuentran Poirot, la Sra. Allerton y su hijo (tía y primo respectivamente de una amiga de Linnet llamada Juana Southwood), y además la doncella de la recién casada, Luisa, y otra serie de personajes. Todos ellos han proyectado una excursión a lo largo del Nilo. Por entonces, la recién casada ha abierto por confusión un telegrama dirigido a un tal Richetti, arqueólogo italiano, y en que se nombran distintos tipos de hortalizas.

Antes de subir a bordo, el nuevo matrimonio está a punto de sufrir un accidente mortal: una enorme roca se desprende, y falta poco para que los aplaste a ambos.

Nota:Es interesante la presentación de hechos y personajes, en

forma de secuencias escalonadas de corte cinematográfico. El modo literario de la autora se ha modernizado, en contraste con la narración clásica y lineal de Hastings. Ella maneja a la sazón datos escondidos, que nos va desvelando a lo largo de la trama y tienen su completa explicación al final.

Se trata del triángulo marital familiar, situado en un vapor del Nilo; uno de los diez mejores trabajos de Christie, a pesar de tener una solución demasiado compleja. En realidad existe poco color local, pero hay tipos muy atinados entre los pasajeros.

Dice Mrs. Christie acerca de este trabajo: “Yo pienso que el libro es una de mis mejores obras de “viajes al extranjero”. Creo que la situación central es interesante y tiene posibilidades dramáticas, y los tres personajes , Simón, Linnet y Jacqueline, parecen ser reales y estar vivos”.

El crimen tarda en llevarse a cabo; en la página 100 aún no se ha cometido, aunque flota en el ambiente, sin que sepamos con seguridad quién va a ser la víctima. Los espías y los agitadores están comenzando a invadir las historias de Christie en este período, coincidiendo con el temor a una próxima guerra. En la primera mitad de la novela hay un exceso de comentarios, demasiadas conversaciones que llegan a cansar. El número de personas resulta excesivo.

La autora explota su conocimiento de Egipto, y da la sensación de verse obligada por algo o por alguien a llenar páginas y más páginas. No resulta difícil adivinar el plan de los culpables y su identidad, por un exceso en las demostraciones de odio.

Durante el transcurso del relato el primer sospechoso es Pennington. Poirot lo acorrala y casi lo acusa, en un “pre-desenlace”, aunque tan sólo es el protagonista de una trama paralela, tan habitual en estas historias. Luego desemboca en el verdadero final.

Mrs. Christie presenta, en un momento dado, los hechos en forma sistemática, a fin de extraer conclusiones. El coronel Race muestra unos apuntes en que ha hecho un resumen de lo sucedido, dando a continuación la lista de las personas que, de manera cierta, están libres de sospechas (luego veremos que las apariencias engañan). Se exponen a continuación los distintos móviles para el asesinato, en relación con cada uno de los sospechosos, y objeciones a la culpabilidad de cada uno.

Se hace alusión a una anécdota contenida en la obra “Asesinato en el Orient Express”: se trata del “affaire” del quimono púrpura, escondido en el equipaje de Poirot. La historia tiene un final de novela rosa para algunos de los personajes.

Como indica Poirot en una ocasión, el odio y el amor pueden parecerse mucho.

Dramatizada en l946 por la autora, bajo el título “Muerte en el Nilo”. (Aunque tomó su título de la historia corta, ni la obra de teatro ni el film tienen ninguna conexión con aquélla)

También de aquí extrajo su argumento la película de 1978, dirigida por Don Guillermin, e interpretada por Peter Ustinov como Poirot, Bette Davis, David Niven, Mia Farrow y Angela Lansbury, entre otros.

Ambiente: Egipto, un hotel y un barco que recorre el Nilo.

Detective: Poirot y el coronel Race.

Método del crimen o crímenes: Intento de asesinato por medio de una gran piedra. Una mujer es muerta de un tiro en la sien, otra acuchillada con un bisturí. Hay otra muerta de un disparo de revólver. Hay además una defraudación, contrabando de armas y el robo de un collar de perlas que esconden dentro de un rosario. Además, un chantaje.

Móvil: El dinero, en primer lugar. Luego hay que matar para ocultar los hechos.

Forma literaria: Presentación escalonada de personajes y hechos, en tercera persona omnisciente, por medio de secuencias separadas por espacios, que forman los capítulos. La historia tiene un final de novela rosa para algunos de los personajes.

(31) NAVIDADES TRÁGICAS (Hercule Poirot’s Christmas).- 1938.

****Simón Lee, un viejo señor de extraño carácter, reúne junto a él a sus tres hijos con sus esposas, a un hijo que estuvo ausente durante años, Harry, y a una nieta a quien no conocía, Pilar Estravados. Quiere que pasen con él las Navidades. Además, están en la casa el anciano mayordomo y un enfermero. El viejo, de temperamento cruel, parece hallarse a sus anchas con la nieta, muchacha morena de origen español. Por ello, le muestra los diamantes en bruto que guarda en su caja de caudales. En vísperas de Navidad llega a la casa Stephen Farr, hijo de un difunto socio del Sr. Lee, quien viene de África del Sur.*

Pero los diamantes desaparecen. Lee avisa a la policía y denuncia el robo. Unos minutos después se oye un gran estruendo en la habitación del viejo, y un extraño alarido. Acude toda la familia y hallan la puerta cerrada, con la llave por dentro. La derriban, y encuentran al abuelo degollado, enmedio de una orgía de sangre. Entonces llaman a Poirot, que comienza sus pesquisas. Encuentra los diamantes en el jardín, mezclados con otras piedrecillas. Le ayuda en su investigación el superintendente Sudgen.

Nota: Ciertamente, la historia no resulta demasiado convincente.

Simón Lee, el malévolo anciano millonario, invita a todos sus hijos y yernos a visitarlo por Navidad, para así poder atormentarlos mejor. Como es natural, alguien de entre ellos comete asesinato, llevando a cabo una acción que muchos hubiéramos querido ejecutar.

Los personajes se refieren en varias ocasiones a otros tipos y sucesos de anteriores novelas, lo que desde ahora será una constante en la autora. Abundan las disquisiciones sobre el significado de la Navidad, y se hace referencia por primera vez al hecho de cerrar o abrir una llave con pinzas desde fuera. (Hecho que denota la mano de un especialista, como es el policía).

Hay también tipos altamente sospechosos, que resultan inocuos (tales como el enfermero Horbury). En un introducción la autora, acusada de llevar a sus novelas crímenes demasiado sofisticados, dice traer aquí uno “con mucha sangre”.

El texto de estas obras va haciéndose paulatinamente menos denso. Quizás Agatha ha aprendido ya a eliminar lo superfluo, o es que en estos años el gusto del lector ha evolucionado.

Desde un principio puede preverse que la supuesta nieta no lo es, aunque se la piensa complicada en el crimen, o al menos en el robo. Podría parecer un argumento absurdo; después de todo, muchos miembros de cualquier sociedad tienen poco que ver con el robo, y menos aún con el asesinato. Sin embargo, para hacer el crimen verosímil, los autores de misterio se toman no pocas molestias a fin de hacer que sus planteamientos nos parezcan reales.

El detective nos hace una interesante aclaración: “Todo el mundo miente en algo. Conviene separar las mentiras inocentes de las otras más importantes”.

En el transcurso de la investigación se nos muestran unas notas referentes a cada uno de los personajes y Poirot, visitando los alrededores, descubre el “quién” y el “cómo”. “En el momento del asesinato, ¿dónde se hallaban X,Y,Z?”

Cerca del desenlace, Poirot expone los hechos de forma que cada uno de ellos resulte sospechoso; en realidad, todos hubieran podido cometer el crimen.

Ambiente: La casa de una familia inglesa.

Detective: Poirot y el Superintendente Sudgen.

Método del crimen o crímenes: Degüellan a un viejo señor; intento de asesinato colocando una gruesa piedra sobre una puerta.

Móvil: La venganza. En el segundo caso, librarse de un testigo peligroso.

Forma literaria: Tercera persona omnisciente. Narración fragmentada, dividida en tantos capítulos como días se suceden.

(32) CITA CON LA MUERTE (Appointment with Death).- 1938.

****Poirot oye una conversación sospechosa, mientras está asomado a la ventana de un hotel de Jerusalén. Alguien dice: "¿No comprendes que es necesario matarla?" Esta frase ha sido dicha a su hermana por el hijastro de una tal Sra. Boynton.*

La Sra. Boynton es una mujer extraña y déspota. Había sido celadora en una prisión, donde se casó con el director de la misma que era viudo, con tres hijos de su anterior matrimonio. La vieja señora ha conservado siempre junto a sí a toda su familia, por un deformado sentimiento de tutela. Todos los hijos parecen acobardados y temerosos, incluso el hijastro mayor que se ha casado y sigue viviendo con la madre. La hija pequeña presenta graves síntomas de un inicio de esquizofrenia.

Últimamente, la vieja señora ha decidido viajar con la familia, y es ahora cuando sus miembros se percatan de lo insólito de su situación. Empiezan a surgir rozamientos.

Hay otras personas en la excursión: un famoso psiquíatra alemán, el Dr. Gerard; una joven médico recién graduada, Sarah King, que percibe enseguida la tragedia familiar y parece haberse enamorado de uno de los Boynton; además de Poirot viajan una excéntrica señora dedicada a la política, Lady Westholme, y una profesora anodina llamada Annabel Pierce. En un momento de excitación, la anciana Boynton jura que nunca olvida una cara ni una ofensa.

Nota: Mrs. Boynton, una anciana ramera americana, atemoriza a los cuatro hijos de su marido, así como a los viajeros que los rodean, durante una excursión en Tierra Santa. "¿No comprendes que es necesario matarla?", dice uno de los personajes. Es el comienzo de la novela, "in medias res".

Los relatos de Mrs. Christie siguen haciéndose paulatinamente menos densos, más escuetos, con lo que ganan en interés. No obstante, en las últimas páginas de esta novela se observan demasiadas disquisiciones acerca de la identidad del verdadero culpable, y el desenlace nos parece un tanto traído de los pelos.

Ejemplo notable de Poirot en la era clásica de Christie, con una descripción excelente del Cercano Oriente, y una repulsiva matriarca como víctima. Las tensiones de la familia alrededor de ella se vuelven más asfixiantes cada vez. La investigación, con énfasis en el quién-estaba-dónde-y- cuándo, da pie a una de las historias más intensas que Agatha escribió, muy apropiada para un film. (Obsérvese la aversión que tuvo A. Christie a las mujeres profesionales)

A través de varias novelas nos hemos ido familiarizando con el personaje de Conway Jefferson. En un modelo repetido en "Styles", "La casa torcida", "Navidades trágicas", y "Cita con la muerte". Conway es un hombre anciano, rico e incapacitado, rodeado por familiares que dependen de él y cuyo afecto, por lo tanto, es muy difícil distinguir de sus necesidades económicas.

Dramatizada en 1945 por la autora, en una obra del mismo nombre, es muy atinado el enfoque psicológico dado a los problemas de la extraña familia. Fue también llevada al cine, con el mismo título, en 1987. Dirigida por Michael Winner, actuaban en ella Peter Ustinov como Poirot, y Lauren Bacall.

Ambiente: Mesopotamia, y el antiguo poblado de Petra.
Detective: Poirot.
Método del crimen o crímenes: Una mujer es muerta por una inyección de digitalina.
Móvil: Silenciarla.
Forma literaria: Tercera persona omnisciente.

(33) DIEZ NEGRITOS (Ten Little Niggers).- 1939.

****Varios personajes reciben sendas cartas en las que se les invita a pasar unos días en una isla. Se trata de un islote donde un millonario norteamericano había construido una lujosa vivienda. Ahora la isla ha sido vendida, aunque nadie sabe de cierto quién es el comprador. La casi totalidad de las cartas están firmadas por alguien llamado Owen.*

Los personajes son un juez, una maestra, una solterona, un aventurero, un general, un médico, un deportista y finalmente un policía.

Una vez que llegan a la residencia los reciben allí el criado y la cocinera, su mujer. A cada uno se le destina una habitación, y en todas ellas existe un cuadro en que puede leerse: "Diez negritos se fueron a cenar...", y el resto de una canción infantil.

Poco después de haber llegado pasan los invitados al comedor; después de la cena se deja oír una voz de ultratumba, acusando de un crimen a cada uno de los presentes; en todos los casos, el crimen había quedado impune.

La cocinera, horrorizada, se desmaya. Los invitados se reúnen de nuevo a tomar unas copas y el deportista, Tony Martson, cae hacia delante, fulminado. Al parecer, se ha envenenado con cianuro potásico. Todos piensan que ha sido un suicidio.

Pero a la mañana siguiente la cocinera amanece muerta, en su cama; alguien le ha administrado una fuerte dosis de somnífero. Empieza a cundir el pánico, y todos a recelar unos de otros. La canoa que acostumbra a venir a diario con provisiones no se presenta, y por otra parte se viene encima una fuerte tempestad.

Nota: “Había escrito “Diez Negritos” porque era tan difícil de realizar que la idea me fascinaba”, declaraba Agatha. Se trata de una novela detectivesca mezclada con “thriller”, y sumamente inquietante. Con seguridad, es la más conocida y popular de la autora. “Diez negritos” se publicó en América con el título de “Diez indiecitos”. Para evitar prejuicios se cambió “indios” por “negros”, ya que los indios se han convertido en una especie de curiosidad para los americanos, que los consideran algo así como un tesoro nacional. La canción original sería:

“Diez negritos se fueron a cenar, uno se ahogó, y quedaron nueve.

Nueve negritos se acostaron muy tarde, uno no se despertó, y quedaron ocho.

Ocho negritos viajaron por el Devon, uno se escapó, y quedaron siete.

Siete negritos cortaron leña con un hacha, uno se cortó por la mitad, y quedaron seis.

Seis negritos jugaron con una avispa, un abejorro le picó a uno, y quedaron cinco.

Cinco negritos estudiaron leyes, uno entró en la Cancillería, y quedaron cuatro.

Cuatro negritos navegaron en el mar, un arenque rojo se tragó a uno, y quedaron tres.

Tres negritos se fueron al Zoo, un gran oso devoró a uno, y quedaron dos.

Dos negritos se sentaron al sol, uno quedó asado, y entonces quedó uno.

Un negrito se quedó tan solo, que fue y se ahorcó, y no quedó ninguno.

En América hay otra tonada, que se llama también “Diez indiecitos”:

Un pequeño, dos pequeños, tres pequeños Indios,
cuatro pequeños, cinco pequeños, seis pequeños Indios,
siete pequeños, ocho pequeños, nueve pequeños Indios,
diez pequeños muchachos Indios. Y ellos fueron:
diez pequeños, nueve pequeños, ocho, pequeños Indios,
siete pequeños, seis pequeños, cinco pequeños Indios,
cuatro pequeños, tres pequeños, dos pequeños Indios,
un pequeño muchacho Indio.

El lugar cerrado es una isla, con una sucesión de muertes, llevadas

a una lógica conclusión, y sin el peligro de que el lector se sienta frustrado. En un pequeño capítulo final se nos da la clave del drama. La técnica de la novela, así como la presentación de los personajes, es fraccionada y cinematográfica, muy eficaz, con una gran economía en cuanto a descripciones y diálogos. La trama es interesante y se hace con el lector; lástima que hallemos aquí un ejemplo típico de final decepcionante: la solución del caso está tomada de los pelos.

El modo de suicidio del asesino es rebuscado y demasiado pueril; hubiera sido más natural si se arroja al mar, si se ahorca o envenena. Pero la goma sujeta al arma para simular un homicidio no resulta en absoluto convincente. Tampoco lo es la historia de la carta en la botella.

"Diez negritos" es el ejemplo más conocido de victima-asesino. (Algunas víctimas han sido descubiertas como culpables de asesinato.) Tendríamos que esperar a esta novela para que Christie reconociera la realidad de las modernas condiciones de tráfico, y llegara a asesinar a un arrogante joven que ha atropellado a un niño con total impunidad.

"Diez negritos" fue dramatizada por la autora en 1943, con un nuevo final. Se estuvo representado con enorme éxito en el teatro Sant James, hasta que fue bombardeado.

De ella se hicieron varias versiones cinematográficas: La primera, en 1945, dirigida por René Clair, e interpretada, entre otros, por Barry Fitzgerald y Walter Huston como actores; la segunda de 1965, dirigida por George Pollock, con Wilfred Hyde-White y Stanley Holloway, y una tercera dirigida en 1975 por Peter Collinson, con un espléndido reparto en el que figuraban entre otros Oliver Reed, Elke Sommer y Charles Aznavour. Finalmente, hubo una producida en España.

Ambiente: Un islote solitario, donde alguien reúne a una serie de asesinos impunes.

Detective: Todos los personajes y ninguno.

Método del crimen o crímenes: Envenenamiento con cianuro potásico; otro por medio de cloral; un golpe en la nuca; una inyección de cianuro; un reloj con figura de oso arrojado sobre un hombre; un disparo de pistola, un suicidio por ahorcamiento y otro por un tiro.

Móvil: Un extraño sentimiento de justicia.

Forma literaria: Tercera persona fraccionada, en forma cinematográfica.

(34) PROBLEMA EN POLLENSA (Regatta Mystery).- Colección de historias.- 1939.

a) Problema en Pollensa (Problem at Pollensa)

******Parker Pyne llega a Mallorca y se hospeda en un hotel; hay allí una viuda rica, también inglesa, con su hijo. Está preocupada porque el muchacho sale con una joven demasiado moderna, y pide ayuda a P. Pyne.*

Ambiente: Un hotel en Mallorca.
Detective: Parker Pine.
Método del crimen o crímenes: No lo hay, sino la solución de un problema sentimental.
Móvil: El reunir a dos enamorados.
Forma literaria: Tercera persona.

b) Misterio en las regatas (Regatta Mystery)

****Un millonario negociante en joyas ha invitado en su yate a varios personajes entre los que se encuentran un americano y su hija Eve. Hay también un noble inglés y su mujer, y un muchacho de carácter triste... La niña americana propone un juego: su anfitrión les mostrará un fabuloso brillante que lleva siempre consigo, la "Estrella matutina", y ella se compromete a robarlo.*

Ambiente: Una feria y un hotel, en día de regatas, en Dartmouth.
Detective: Parker Pyne.
Método del crimen o crímenes: Se trata del robo de un famoso brillante.
Móvil: Es obvio.
Forma literaria: Tercera persona.

c) El misterio del cofre de Bagdad (Mystery of the Baghdad Chest)

****Un hombre ha sido asesinado dentro de un cofre; le han clavado un largo cuchillo en la espalda. El cofre está en casa de un amigo suyo, el comandante Rich, que había dado una fiesta la víspera.*

Ambiente: la casa de un militar. Un gran cofre árabe.
Detective: Poirot.
Método del crimen o crímenes: Narcotizan a un hombre y lo apuñalan dentro de un arcón.
Móvil: Una mujer.
Forma literaria: Primera persona, por Hastings.

d) ¿Cómo crece tu jardín? (How Does Your Garden Grow?)

****Poirot recibe la carta de una vieja señora que le pide auxilio; poco después sabe por el periódico que la anciana ha muerto. Visita la casa y encuentra allí a una sobrina y el marido, y también a una enfermera rusa. Parece que la señora ha muerto envenenada con estricnina.*

Nota: Se trata de uno de tantos desenlaces que nos hacen sentir defraudados.

Ambiente: Una casa victoriana.

Detective: Poirot.

Método del crimen o crímenes: Estricnina en unas ostras.

Móvil: Una herencia.

Forma literaria: Relato en tercera persona sobre Poirot.

e) Iris amarillos (Yelow Iris)

****Poirot recibe una llamada telefónica de una dama asustada, que lo cita en un restaurante de lujo, en una mesa que tiene como adorno iris amarillos. Cuando llega encuentra allí a un antiguo conocido, y van llegando los invitados hasta un número de cinco: el anfitrión, su joven cuñada, un amigo y una artista sudamericana. El anfitrión dice haberlos reunido allí para rememorar la muerte de su esposa, Iris, fallecida en una noche como aquélla, un año atrás.*

Ambiente: Un restaurante de lujo.

Detective: Poirot.

Método del crimen o crímenes: Cianuro potásico en el champán.

Móvil: Una herencia.

Forma Literaria: Relato en tercera persona sobre Poirot.

f) La señorita Marple cuenta una historia (Miss Marple Tells a History)

****La Srta. Marple, en forma de carta, cuenta una historia a sus sobrinos Raymond y Joan. Según dice, se le ha presentado su viejo abogado con un cliente que teme ser acusado de la muerte de su esposa.*

Nota: La Srta. Marple sostiene una teoría: nadie se fija en las facciones de una doncella, sino sólo en el uniforme.

Ambiente: Las habitaciones de un hotel.

Detective: La Srta. Marple, que relata el hecho en una carta.

Método del crimen o crímenes: Clavan un cuchillo en el pecho de la víctima.

Móvil: La venganza.

Forma literaria: Epistolar.

g) El sueño (The Dream)

****Poirot es llamado a casa de un excéntrico millonario que odia los gatos, es muy corto de vista, tiene nariz aguileña y usa habitualmente una bata de colorines para estar en casa. Este hombre lo recibe en el despacho de su secretario, donde se mantiene en la penumbra. Le cuenta un sueño que tiene a menudo: sueña que a una cierta hora, siempre la misma, saca su propio revólver del cajón de la mesa y se suicida.*

Nota: Atando cabos, Poirot da con la verdad del caso.
Ambiente: La casa inglesa de un millonario.
Detective: Poirot.
Método del crimen o crímenes: Se simula un suicidio; un hombre es muerto de un tiro.
Móvil: Una herencia, y el hacer libre a la esposa.
Forma literaria: Relato sobre Poirot en tercera persona.

h) En un espejo (In a Glass Darkly)

****Un joven es invitado a casa de un amigo: se trata de una vieja casa donde vive con su hermano y una hermana, que acaba de prometerse a un hombre varios años mayor que ella.*

Ambiente: Una vieja casa inglesa.
Detective: no lo hay.
Método del crimen o crímenes: Intento de estrangulamiento.
Móvil: Los celos.
Forma literaria: Primera persona por el protagonista.

i) Problema en el mar (Problem at Sea)

****En un trasatlántico conoce Poirot a un matrimonio: ella es una mujer rica y neurótica, y el marido es un hombre de muy buena presencia, que ha sido artista de variedades antes de contraer matrimonio. A bordo hay una serie de mujeres que rivalizan en acaparar al caballero, sobre todo un par de muchachitas jóvenes.*

Ambiente: un barco de pasajeros que hace escala en Alejandría.
Detective: Poirot.
Método del crimen o crímenes: Se mata a una mujer clavándole una daga en el pecho; luego el asesino que es ventrílocuo simula una conversación.
Móvil: Librarse de una esposa molesta.

Forma literaria: Relato en tercera persona sobre Poirot.

Nota: Se trata de una colección de historias heterogéneas en cuanto al personaje del detective, así como en cuanto a la forma literaria de cada una. Hay relatos sobre Poirot, sobre Parker Pyne y la Srta. Marple; en cuanto a Poirot, en algunos relatos está contado en tercera persona, pero en "El misterio del cofre de Bagdad", el narrador es su amigo Hastings.

"Problema en Pollensa" se anunció como "uniendo a Hércules Poirot, Miss Marple y Parker Pyne", lo que es en cierto modo engañoso: los detectives, aunque presentes, no se reúnen más que en la cubierta del libro. Aquí, las simpatías de los lectores se han de dividir por igual entre Hércules y Miss Marple, que tienen tan poco en común. Miss Jane supone un gran contraste con respecto a Poirot: "¿Pero has creído lo que decían? ¡Yo, nunca!" Además, sus métodos de resolver el crimen son diferentes.

No obstante, nos gustaría que los detectives principales pudieran unirse, ya que una conversación entre ambos sería fascinante. De todas formas, es muy difícil imaginar a Miss Jane Marple o a Poirot enamorándose en forma apasionada y loca. (El primer relato largo de Miss Marple, "Muerte en la vicaría", puede confirmarlo).

Hay una pequeña historia contada en forma de carta por la propia Srta. Marple, y otra en que el narrador es el protagonista, desconocido para nosotros. Precisamente en este relato se da un caso de premonición que no encaja en absoluto en la filosofía de Mrs. Christie.

(35) Matar es fácil (Murder is Easy).- 1939.

****Lucas Fitzwilliam, joven policía retirado, coincide en el tren con la solterona Lavinia Pinkerton que dice va a denunciar en Scotland Yard unas muertes extrañas sucedidas en su pueblo. Habla de una mirada asesina, y de que la próxima víctima será el viejo doctor Humbleby.*

Al día siguiente, el policía lee en un periódico que la anciana ha sido atropellada por un coche. Poco después lee también que el Dr. Humbleby, de Wichwood, ha muerto. Alarmado, se hace pasar por escritor y va al pueblo, alojándose en casa de Lord Gordon Whitfield, quien va a casarse con su secretaria, la joven Brígida Conway.

En efecto, en los últimos tiempos han sucedido extrañas muertes en el lugar. La esposa de un militar murió en primer lugar de gastritis aguda con convulsiones; una doncella se había envenenado, confundiendo un frasco de jarabe con uno de tinte para sombreros; un hombre borracho se había ahogado cayéndose al río; un muchacho se había caído por la ventana mientras estaba limpiando unos cristales; el médico más antiguo del pueblo había fallecido por infección de una herida en un

dedo. Además está la muerte por atropello de la Srta. Pinkerton, y más adelante muere el chófer, aplastado por una enorme piedra de adorno.

Nota: La novela tiene un planteamiento forzado y es lenta, sin el interés que tienen otras de la autora. Hay indicios de magia negra y, como ingrediente adicional, un periodista impresentable. Por supuesto, no faltan las viejas solteronas, abogados, médicos, coroneles jubilados y antiguos comerciantes... Las conversaciones son excesivas y aburridas. El protagonista va repasando todos los actores del drama, en la hipótesis de que cada uno haya cometido los crímenes. Ello da ocasión a Mrs. Christie de llenar páginas y más páginas con suposiciones, sin añadir nada nuevo.

Típica historia del pueblo con "alrededor de seis mujeres para cada hombre". Lucas Fitzwilliam, en un tren con destino a Londres se sienta junto a una señora, y lee al día siguiente que ha sido atropellada. Desde un principio, el lector avisado se da cuenta de que la Srta. Pinkerton no se había referido concretamente a **un hombre** cuando habla de la mirada del asesino.

Una de las obras más clásicas de Agatha Christie. Más corta que la mayoría de las policiacas, quizá porque la investigación se lleva a cabo por aficionados. Es un buen truco el no mencionar entre los sospechosos a Lord Whitfield; ello hace recaer las sospechas sobre él. Más tarde, por el contrario, parece ser el mayor sospechoso, y esta vez el agudo lector se pone en guardia. No es incorrecto el desenlace, aunque hubiera tenido más fuerza si el culpable resulta ser la Srta. Brígida Conway, por ejemplo. Lucas y el superintendente acaban finalmente con el asesino.

En la novela se manejan teorías sobre criminología; se habla de libros sobre el tema ("Inferioridad y crimen", de Kreurhammer). El protagonista hace una objeción: "Esto no es una novela, sino la realidad". La asesina ha aprendido en las novelas policíacas a dar vuelta a una llave por su extremo con unas pinzas.

Ambiente: Un pueblecito inglés, y sus habitantes.

Detective. Un policía retirado, Lucas Fitzwilliam, y el Inspector Battle.

Método del crimen o crímenes: Hay siete asesinatos en esta historia, todos cometidos por la misma persona: un envenenamiento diagnosticado como gastritis aguda; otro con barniz de sombreros (ácido oxálico), por sustitución de un frasco de jarabe para la tos; empujan a un hombre borracho y lo hacen caer al río; un muchacho que limpia cristales es empujado por la ventana; muerte por infección

septicémica de una herida en un dedo; precipitan a una anciana bajo un automóvil; muerte a golpes en la cabeza, disimulada con la caída de una gran piedra de adorno.

Móvil: Hacer recaer las sospechas sobre una determinada persona, por venganza.

Forma literaria: Tercera persona omnisciente.

(36) UN TRISTE CIPRÉS (Sad Cypress).- 1940.

****Elinor Carlisle está siendo juzgada por asesinato. Todos los hechos la señalan como culpable de la muerte de Mary Gerrard. Lo sucedido fue como sigue:*

Elinor había recibido una carta anónima, en la que se le decía que sus intereses podían ser perjudicados: su tía Laura Welman, que estaba enferma y a quien habrían de heredar Elinor y su primo Roderic, se estaba encariñando demasiado con una joven protegida, Mary Gerrard. Elinor habla con su primo (ambos están prometidos), y deciden ir a ver a la tía común. Pero al llegar allí Roderic se enamora perdidamente de Mary, con gran disgusto de Elinor.

A la Sra. Welman la cuidan dos enfermeras. Una de ellas, Hopkins, dice haber notado la falta en su maletín de una ampolla de morfina. Laura Welman sufre un nuevo ataque; parece que quisiera hacer testamento, y que se inclina por dejar parte de su fortuna a Mary Gerrard. Pero a la mañana siguiente la dama amanece muerta, sin haber tenido tiempo de testar. Por tanto, es su sobrina carnal Elinor quien heredará el dinero, quedando excluídos Roderic y Mary. Elinor decide hacerles partícipes de la herencia y dona a Mary la cantidad de 2.000 libras. Pero la boda con su primo ya no se celebrará. Ella aconseja al muchacho que viaje al extranjero, y que ponga a prueba allí sus sentimientos.

Mary Gerrard, inducida por la enfermera Hopkins, hace testamento a favor de una tía que vive muy lejos, una tal Mary Riley. Del mismo modo, Elianor Carlisle lo hace a favor de su primo, Roderic.

Nota: Nueva historia en que se utiliza una variación del triángulo amoroso, y la única en que Agatha utiliza a una encantadora mujer acusada falsamente de asesinato. Se trata de uno de los mejores de sus títulos clásicos, poético y lleno de emoción, cosa poco corriente en la autora. Su conocimiento del veneno parece superarse, y también su ingenio, aunque el lector podrá percibir además su gran experiencia en la horticultura, y en la redacción de testamentos.

Elinor Carlisle es acusada de haber envenenado a Mary Gerrard, y el libro comienza con el juicio de los hechos pasados. El detective no está conforme: sigue con sus indagaciones y llega a conocer las verdaderas circunstancias; descubre la verdadera identidad de los personajes principales, y la hábil conspiración que estuvo a punto de tener éxito. (Mrs. Christie conocía no sólo los venenos, sino también los

antídotos).

Una novela capaz de acreditar por sí sola a la autora, no sólo como estupenda novelista policíaca, sino como excelente novelista a secas. La técnica narrativa es moderna y eficaz. Comienza con los hechos consumados, cuando una muchacha está siendo juzgada por asesinato. A continuación se nos presentan los sucesos en forma retrospectiva, no desde el punto de vista de la inculpada sino de un narrador omnisciente. Se intercalan en el texto cartas entre diferentes personajes. La trama es sencilla, y tiene un interés indudable. Recorre al lector un sentimiento de tragedia, de que es exponente el título de la novela.

En general, los capítulos están divididos en cortas secuencias. Hay otros individidos y cortos. Leemos una aguda observación de Poirot: "Nadie odiaba a Mary Gerrard, excepto Elinor Carlysle. ¿Odiaba alguien a Elinor Carlisle?" Aunque finalmente la solución del enigma apunte por derroteros muy distintos.

Única objección: el desenlace resulta un tanto forzado. El culpable es alguien marginal, relacionado con el caso por hechos que no conocemos. El efecto carece de vigor, al contrario del caso en que el asesino es uno de los personajes principales.

Los efectos y dosis de veneno, modalidades del mismo, etc., son aquí cuidadosamente analizados. Por primera vez en las obras de Mrs. Christie, asistimos al transcurso de un juicio, posterior a los hechos.

Ambiente: Una finca en Inglaterra.

Detective: Poirot.

Método del crimen o crímenes: Dos asesinatos con hidrocloruro de morfina, la segunda vez en el té (aparentemente, en un emparedado).

Móvil: Una herencia.

Forma literaria: Tercera persona omnisciente, con cartas intercaladas. Capítulos divididos en rápidas secuencias. Empieza la historia con las escenas finales, y luego se hace retrospectiva.

(37) LA MUERTE VISITA AL DENTISTA (One, Two, Buckle My Shoe).- 1940.

****Poirot tiene hora en el dentista Morley. Lo visita, y a la salida ve a una dama que abandona un automóvil y entra también en la consulta. El pie de la señora es pequeño y calza un zapato nuevo de charol con hebilla, pero se trata de una mujer de edad, con el cabello gris y vestida descuidadamente, con gafas de pinza y ropas muy anchas.*

Poco después, el detective sabe que el Sr. Morley se ha suicidado de un tiro,

lo que le extraña grandemente. Empieza a investigar entre las personas que han acudido aquella mañana a la clínica; la enfermera ha sido alejada de allí por medio de una carta con una falsa noticia de enfermedad. Los pacientes han sido, además de Poirot, un griego llamado Amberiotis, espía internacional y chantajista; Alistair Blunt, un financiero muy rico y poderoso; Mabelle Sainsbury, una ex-actriz cuarentona; un militar llamado Arrowbrumby y un americano, Howard Raikes.

Nota: Novela desarrollada en diez capítulos, siguiendo los versos de una canción inglesa:

"Un, dos, abrocha mi zapato, tres, cuatro, abre la puerta,
cinco, seis, recoge el bastón, siete, ocho, ponlo derecho,
nueve, diez, una buena gallina gorda, once, doce, cava y cava,
trece, catorce, las criadas coqueteando,
quince, dieciséis, las criadas en la cocina,
diecisiete, dieciocho, las criadas están fuera,
diecinueve, veinte, mi plato está vacío".

Cada capítulo está dividido en cortas secuencias, que conforman una estructura cinematográfica. Comienza con Hércules Poirot en la consulta de su dentista, justo antes de que éste sea asesinado, y la canción infantil nos acompaña durante el transcurso de los hechos.

Se dice por lo general que la autora se adaptó al ambiente moderno hacia los años cincuenta, ya que los libros de los últimos treinta la muestran abismada en los conflictos ideológicos de la preguerra.

Aparentemente hay de por medio en el relato un asunto de espionaje, aunque por fortuna para el lector el desenlace hace ver el enfoque totalmente privado de los hechos delictivos, y el asesinato resulta ser convencional, hábilmente planteado desde el principio.

Hay un excesivo trasiego de personajes en la consulta del dentista, demasiadas personas que utilizan el teléfono. Mrs. Christie nos habla de "films" que pertenecen ahora a la prehistoria (Ginger Rogers, Fred Astaire. En un libro anterior se habla de Greta Garbo y Clark Gable). Lo que demuestra lo arriesgado que es para el escritor referirse a hechos de demasiada actualidad. Por el contrario, la básica psicología humana es siempre la misma y sobrevive a las modas.

Aparecen aquí, frente a los movimientos fascistas, ciertos financieros conservadores y políticos visionarios, que parecen mantener una cierta estabilidad en el mundo. Se siguen enumerando menús, y hallamos curiosas intromisiones de autor en la narración: "No es necesario decir que Hércules Poirot hubiera preferido más orden".

También se demuestra que Hércules Poirot no es tan sumamente cerebral como podríamos imaginar: "¡Épatant! Soy un triple imbécil, mil

veces idiota! ¡Pronto, Hastings!” -dice, muy alterado. Y se abalanza fuera, llegando justo en el momento de evitar un nuevo asesinato

Observamos un dato curioso: el único servicio religioso al que el detective asistió fue a los maitines anglicanos en “La muerte visita al dentista”, pese a ser de religión católica, según su propia confesión. Incluso aquí, estuvo al parecer un tanto distraído.

Ambiente: La clínica de un dentista en Londres.

Detective: Poirot.

Método del crimen o crímenes: Una mujer es envenenada y su rostro desfigurado; la asesina adopta su personalidad. Un dentista es muerto de un tiro; también se suplanta su personalidad para inyectar a una tercera víctima una dosis mortal de adrenalina y procaína, en la encía.

Móvil: Hacer callar a testigos indiscretos y a un chantajista.

Forma literaria: Sobre una canción inglesa, diez capítulos divididos en secuencias. Tercera persona omnisciente, con alguna intromisión de autor.

(38) MALDAD BAJO EL SOL (Evil Under the Sun).- 1941.

****Poirot está pasando una temporada de descanso en un antiguo hotel de la costa. Hay diversas personas allí, entre las que se encuentran el matrimonio Redfern (él, un hombre joven y guapo; ella una muchacha incolora), y el matrimonio Marshall con una hija. El capitán Marshall se había casado en segundas nupcias con una actriz, la bella Arlena Stuart. Linda, nacida de su primer matrimonio, era una muchacha atormentada y neurótica.*

Otros huéspedes del hotel son Rosamund Darnley, famosa modista y antigua amiga de Marshall; el Rvdo. Stephen Lane, pastor protestante; un matrimonio americano llamado Gardner, la solterona Emily Brewster, etc.

Desde el primer momento, el joven Sr. Redfern parece locamente enamorado de Arlena Stuart. Ella le corresponde y ninguno de los dos lo disimula, y el marido parece también extremadamente complaciente. La Sra. Redfern y Linda, por el contrario, están muy nerviosas.

Una mañana la actriz madruga y se dirige a una playa apartada. A las pocas horas, Redfern y la solterona la encuentran tendida en la arena, boca abajo, al parecer estrangulada. Redfern se queda a su cuidado y Emily Brewster corre a buscar ayuda. Al parecer, la casi totalidad de los habitantes del hotel tienen coartada para la hora del crimen.

Nota: Se trata del esquema familiar clásico de Agatha, situado en la playa de un pueblecito del oeste inglés, con un cuerpo muerto boca abajo, al sol. Poirot, que ha acudido a la playa del Devon, observa un

triángulo amoroso con demasiados ángulos. Aquí resulta sospechosa incluso la víctima.

Una trama parecida fue utilizada por la autora en una historia anterior, “Triángulo en Rodas”. Sucede también en la costa y tiene numerosos puntos de afinidad con ésta. Hay allí dos matrimonios, el marido burlado, la bellísima esposa, el joven guapo y enamoradizo que deja a su mujer por otra... Aquí la solución de la trama difiere, pero la semejanza de personajes y escenarios es notable. Es uno de los más hábiles enigmas de Christie, y tan colorista como para dar lugar a una película excelente.

Llevado al cine en 1982 con el mismo título, el film estuvo dirigido por Guy Hamilton, e interpretado por Peter Ustinov y James Mason, entre otros.

Ambiente: Un viejo hotel en la costa inglesa.

Detective: Poirot.

Método del crimen o crímenes: Una mujer se hace pasar por otra que, presumiblemente, ha sido estrangulada. Más tarde se lleva a cabo realmente el crimen. Hay ceremonias de brujería, y una historia de contrabando de drogas.

Forma literaria: Tercera persona omnisciente. Narrador tradicional.

(39) EL MISTERIO DE SANS SOUCI (N or M?).- 1941.

****Tommy y Tuppence Beresford son ya un matrimonio maduro. Sus hijos gemelos, Deborah y Derek, están prestando servicio a la patria y sienten conmiseración por sus padres. Un día Tommy es enviado por el Servicio Secreto a una misión peligrosa: tiene que encontrar en un hotelito inglés costero, “Sans Souci”, a unos espías alemanes pertenecientes a la Quinta Columna. El jefe puede ser hombre o mujer, “N o M”. Cuando llega a su destino se encuentra con que Tuppence se le ha adelantado. Ambos han disfrazado su personalidad y realizan sus investigaciones por separado, sin darse a conocer como tal matrimonio. En un momento dado Tuppence llama en su auxilio a Alfred, que ya había trabajado con la pareja en otras ocasiones.*

Investigan la vida privada de los habitantes del hotel. La dueña, Sra. Perenna, resulta sospechosa, así como una inquilina llamada O’Rourke. Hay un joven alemán muy simpático, Carl von Deinim, a quien la policía detiene por actividades subversivas. Está enamorado de la hija de su patrona.

Hay en la casa un personaje aparentemente inofensivo, la Sra. Sprot, que tiene una pequeña llamada Betty. La niña chapurrea un extraño idioma infantil, pero poco a poco va aprendiendo a hablar y hace gran amistad con Tuppence.

Nota: Los jóvenes aventureros de “El misterioso Sr. Brown” y

“Matrimonio de sabuesos” reaparecen, y demuestran a sus hijos que la vieja generación no está acabada, y todavía se siente capaz de atrapar a los agentes alemanes en Gran Bretaña. Y provocar el asombro del conspirador alemán, cuando Tuppence, en respuesta a una amenaza, exclama “¡Oca, oca, ganso!” (Se trata de un libro infantil que contiene, escrita en tinta invisible, una lista de todos los personajes importantes comprometidos en la invasión de Inglaterra).

La autora nos dice: “Empecé dos libros a la vez, puesto que una de las dificultades de escribir uno sólo es que, de repente, se vuelve antipático. Uno era un cadáver en la biblioteca, que tenía en mente desde hacía ya algún tiempo, y el otro el ministerio de Sans Souci, historia de espionaje que, en cierto modo, era la continuación de “El misterioso señor Brown”.

Una aburrida novela de espionaje con Tommy y Tuppence Beresford, que han sobrevivido para achantar a sus gemelos, que juzgan a sus padres totalmente pasados de moda. Interminables conversaciones y descripciones, y un planteamiento absurdo.

Menos racista que las novelas de suspense anteriores, aunque apunte una cierta y disimulada tendencia. La actualidad de la guerra europea ha hecho volver a la autora a este tipo de relatos, que había desarrollado veinte años atrás, y los Beresford contribuyen a alentar con demasiado afán la contienda. Se echa de menos un cadáver, misteriosamente asesinado, y hasta echamos en falta herencias de viejas señoras, mansas institutrices y sobrinas modernas y frívolas, con motivos para asesinar a la tía rica.

La estructura de la narración es anticuada, y el estilo muy lento. Hacia la página 100 raptan a una niña, afortunadamente, porque hasta aquí no ha sucedido nada, y el hecho tiene fuerza dramática. No es difícil adivinar que es su propia madre quien la ha raptado, y que lo que balbucea la niña al principio es su lengua materna extranjera. No es admisible el accidente por el cual Tommy descubre al culpable, yendo a dar con el pie en el dispositivo que abre una cámara secreta.

Ambiente: En plena II Guerra Mundial, un hotel en la costa inglesa donde llevan a cabo sus actividades miembros de la Quinta Columna.

Detectives: Tommy y Tuppence Beresford.

Método del crimen o crímenes: No estamos ante una novela policíaca, sino de espionaje. Rapto de una chiquilla.

Móvil: Encubrir actividades de espionaje.

Forma literaria: Tercera persona omnisciente, en forma muy tradicional.

(40) UN CADÁVER EN LA BIBLIOTECA (The Body in the Library).- 1942.

****La doncella de la Sra. Bantry le dice por la mañana temprano que hay un cadáver en la biblioteca. Ella y el Sr. Bantry están abrumados. La Sra. Bantry llama en su ayuda a su vecina la Srta. Marple.*

La muchacha muerta es muy joven, lleva el pelo teñido de rubio y las uñas cortas y pintadas, y un vestido de noche viejo y con lentejuelas. Ha sido estrangulada, y parece una chica de teatro. Hay un hombre sospechoso en los alrededores, un joven que trabaja en la industria del cine y frecuenta amistades dudosas. Se llama Basilio Blake.

Por fin se sabe que la chica bailaba en el hotel de la localidad vecina; la Srta. Marple y su amiga se desplazan allí para investigar.

En el hotel hay una familia, formada por un caballero inválido llamado Jefferson, su yerno Marcos Gaskell, una nuera llamada Adelaida con su niño, Pedro. El Sr. Jefferson había perdido a su esposa y a sus hijos en un accidente de aviación, y ahora vive con sus hijos políticos y el hijo del primer matrimonio de su nuera, Pedro, un muchacho simpático.

En el hotel hay una pareja de baile formada por Raimundo Starr y Josefina Turner. Él es un hombre atractivo y deportista, con una formación universitaria. Ella es una mujer sagaz; sufre las consecuencias de una torcedura de tobillo, y por eso había traído al hotel a una amiga, Rubí Keene, para que la sustituyera en los shows con su pareja. Rubí es la que ha aparecido asesinada.

Nota: El coronel y la Sra. Bantry, viejos amigos de Miss Marple, son precisamente los dueños de la biblioteca.

El coronel Protheroe, pilar de la sociedad local y guardián de los valores anglicanos, fue encontrado asesinado en 1930, nada menos que en el despacho del **vicario**. Doce años después, el cadáver de una joven rubia, vestida con un traje de fiesta, es descubierto en la biblioteca de Gossington Hall, hogar del coronel Arthur Bantry, magistrado local y miembro importante de la asociación conservadora.

Dado que el coronel ha mostrado cierta tendencia a flirtear con jóvenes en la pista de tenis, hay quien no duda en relacionarlo con el cadáver. De hecho, incluso el jefe de policía ve del mismo modo el caso de la rubia muerta en la biblioteca de Bantry.

Agathe Christie consideró el primer capítulo de esta novela como su mejor comienzo. “Así, dice ella, un anciano inválido llega a ser el fundamento de la historia”. Se trata de una situación clásica, donde figuran los asiduos de St. Mary Mead, diferenciados hábilmente de los huéspedes de moda de un hotel de playa, y de los figurantes de una película. (Agatha Christie comenta su poca habilidad para crear caracteres a partir de la gente que conoce, pero es una falsa

afirmación.)

La Srta. Marple se adelanta a todos, sospecha del verdadero asesino y urde un ingenioso complot. Por primera vez en una novela, la autora osa poner en boca de la policía la afirmación de que la muerta "es doncella". Los tiempos cambian. "Supongo que son crímenes de origen sexual", dice otro personaje.

Se han dosificado aquí con mucha habilidad los datos, la aparición de cada persona, lo que no es óbice para que el desenlace resulte demasiado convencional. Es lástima, porque la trama, aunque muy sencilla, no decae en ningún momento, gracias a la maestría de la autora.

"-¿Escribe usted novelas policíacas?", le preguntan a la Srta. Marple, y ella contesta: "No soy lo bastante inteligente para eso".

"-...y tengo el autógrafo de Doroty Sayers, y de Agatha Christie", dice un chaval. Mrs. Christie está ya tomando conciencia de su propia importancia.

Otras sugerencias en el texto: "¡No hay cosa más sospechosa que una coartada!", dice el que luego resultará el culpable. "-No hay persona inocente que tenga una coartada jamás".

Los jóvenes estúpidos siguen yendo en coche a jugar al golf o al tenis durante el día y a bailar o a coquetear por la noche. Para satisfacer los deseos de los clientes del hotel hay un equipo que incluye al elegante tenista profesional y experto bailarín Raymond Starr, y a la inteligente y eficaz jugadora de bridge.

Un anciano caballero se encuentra solo, y su solución es a adoptar una joven que necesite su dinero, que le deba todo, para que, de esta forma pueda contar con ella para aliviar el amargo final de su vida. Mientras los demás consideran que Rubí es vulgar en todo los sentidos, Jefferson disfruta charlando con ella.

En "Un cadáver en la biblioteca", Mrs. Christie ha abandonado su inicial narrativa, estilo Watson, en favor de una forma de narración omnisciente. El joven Peter Carmody muestra orgulloso a Miss Marple su colección de firmas de célebres novelistas de misterio, incluida Agatha Christie.

Ambiente: La casa de un matrimonio en St. Mary Mead, pueblo de la Srta. Marple; un hotel de vacaciones.

Detective: Srta. Marple.

Método del crimen o crímenes: Una joven es estrangulada. Otra aparece carbonizada dentro de un automóvil. Esta había muerto anteriormente, y los cadáveres han sido cambiados.

Móvil: Una herencia, y establecer una coartada para el crimen principal.

Forma literaria: Tercera persona omnisciente. Capítulos divididos en cortas secuencias.

(41) CINCO CERDITOS (Five Little Pigs).- 1943.

****Carla Lemarchant acude a Poirot: en realidad se llama Carolina Crale. Su padre, Amyas Crale, un pintor famoso, murió envenenado, y la madre de la joven fue acusada de asesinato y murió en la cárcel. La muchacha fue enviada al Canadá con unos parientes, quienes la educaron y le cambiaron el nombre. Ahora quiere casarse, y quiere rehabilitar a su madre (llamada Carolina también). Había recibido una carta de ella antes de su muerte, en que le aseguraba que era inocente.*

La tragedia tuvo lugar 16 años atrás, y Poirot se dispone a iniciar las pesquisas retrospectivas. Para ello entrevista al abogado, al fiscal y a todos los profesionales que intervinieron entonces en el asunto. También visita a las personas que tuvieron parte en el drama. Así va reconstruyendo la historia.

El pintor había llevado a su casa a una muchacha, Elsa. Iba a pintarla, pero la actitud de ambos era abiertamente descarada, cosa que hacía sufrir a la Sra. Crale. Ésta tenía con ella a una hermanastra de unos 15 años, Angela Warren, a quien había desfigurado la cara de pequeña tirándole un pisapapeles. Ahora, tratando de remediar el hecho, la mimaba demasiado. Angela tenía a menudo discusiones con su cuñado Amyas Crale, sobre todo ahora que él ha decidido enviarla a un colegio.

Nota: Poirot investiga un asesinato cometido hace 16 años, justifica a la esposa de la víctima y encuentra al verdadero culpable. Se hace aquí un estupendo retrato psicológico de Elsa Greer, así como del resto de los personajes. La estructura de la novela es moderna y eficaz. En el libro I se narran ordenadamente las entrevistas de Poirot con el abogado defensor, el fiscal, el joven procurador, el procurador viejo, el superintendente de policía y los “cinco cerditos”, como él llama en su imaginación a los cinco actores del drama (este dato, como sucede en otras novelas, está un tanto llevado de los pelos). Poirot ruega a cada uno de los personajes que le envíen unas notas, relatando lo sucedido.

Conviene recordar quién escuchaba, y qué conversaciones. En el libro II vamos conociendo las versiones retrospectivas de cada cual, enviadas por escrito a Poirot. Finalmente, en el libro III se exponen las conclusiones, la opinión de Carla Lemarchant, que dan lugar a una interesante interpretación de los hechos. Se consideran los móviles y posibilidades de cada uno y por fin, como siempre, Poirot reúne a todo el mundo y da a conocer la verdad.

El desenlace no encierra sorpresa para el lector avisado, pero está admirablemente traído, y es convincente. Toda la trama lo es. Hay un

paralelo entre esta historia y la personal de la autora: una mujer con su hija pequeña va a ser abandonada por el padre, por causa de una muchacha joven y hermosa. De este hecho hacía, aproximadamente, 16 años cuando se escribió la novela.

Es una trama de asesinato en el pasado, en su primera y mejor aparición, que no tuvo parangón en lo sucesivo. El inicio es más complicado de lo normal, con una presentación de lo más ingeniosa. Se exponen aquí las excelencias de las antiguas tisanas hechas con hierbas: té de armagón, frutos del escaramujo...la cicuta florece dos veces al año, se recoge el fruto antes de que se vuelva amarillo... la dulcamara, la belladona y la atropina.

“Cinco cerditos” fue dramatizada por la autora en 1960 con un extraordinario éxito, en una obra titulada “Retrospección de un asesinato”.

Ambiente: Una finca inglesa, cerca de la Costa.

Detective: Poirot.

Método del crimen o crímenes: Envenenamiento con conicina en la cerveza (hidrobromuro de conicina, extraído de la cicuta.)

Móvil: Los celos y la venganza.

Forma literaria: Tercera persona omnisciente en el Libro I; relatos retrospectivos de cada personaje, escritos y enviados a Poirot; Libro III, en tercera persona omnisciente.

(42) EL CASO DE LOS ANÓNIMOS (The Moving Finger).- 1943.

****Es una historia contada por un aviador que convalece de heridas de guerra: en un pueblecito se han empezado a recibir cartas anónimas. Llevan el sobre escrito a máquina y el interior compuesto con letras recortadas de un libro antiguo. Casi todos los habitantes del pueblo han recibido alguna de estas cartas, que contienen acusaciones vergonzosas (ninguna verdadera), y palabras soeces.*

Un día la Sra. Symmington, esposa del abogado, aparece muerta. Al parecer se ha suicidado con cianuro. En la chimenea se encuentra una carta anónima, en la que se la acusa de que uno de sus hijos pequeños no lo es de su marido.

Algunos días después, la doncella de la señora aparece muerta en un armario bajo la escalera. La han golpeado en la cabeza, y luego le han clavado un pincho en la nuca. En el pueblo va creciendo la alarma.

El narrador, Jerry Burton, pasa en el lugar una temporada, junto a su hermana Joanna. Han alquilado la casa a una vieja señora, Emily Barton, quien habiendo perdido a su madre y a sus ancianas hermanas años atrás, decide alquilar su vivienda y marcharse a vivir con una antigua sirvienta.

Nota: Sabemos que el aviador Jerry Burton llega a un tranquilo

pueblo con su hermana para recuperarse de un accidente. Pero entonces unas cartas anónimas empiezan a llegar, acusando a todo el mundo de toda clase de cosas. Más tarde tiene lugar un asesinato, antes de que Miss Marple pueda resolver el problema.

Escrito en primera persona por un narrador que interviene en los hechos, desde las primeras páginas el relato atrae fuertemente la atención: el tema de los anónimos, bien planteado como está aquí, resulta de un gran efecto. Contado en forma retrospectiva, con abundantes incisos que tratan de intrigar al lector, con el que se juega hasta las últimas páginas. Se usan una serie de “tramas secundarias” para desorientarlo.

Contamos con una variada lista de personajes, algo de humor, y un enfoque romántico del patito feo. Una de las pocas novelas que no da la medida en los mejores tiempos de Christie. Como mera curiosidad, plantearemos aquí una solución que no es la correcta, pero que a mitad de relato encaja en todos los extremos:

“La Sra. Burton ha recibido una carta en que se la acusa de haber envenenado a su madre y hermanas; asustada de que la descubran, empieza a su vez a enviar anónimos a todo el mundo. Con la esposa del abogado da en el blanco, y ella se suicida”.

Hay una sugerencia interesante que la autora pone en boca de un personaje: “¿Sabe que el cometer un crimen debe ser muy parecido a poner en práctica un juego de manos? Debe procurarse que el público mire a otro sitio...” (Curioso: el anticuario jubilado Mr. Pye parece aquí el estereotipo del homosexual)

Ambiente: un pueblecito inglés.

Detective: La Srta. Marple, y varios miembros de la Policía.

Método del crimen o crímenes: Envenenan a una mujer con cianuro, simulando un suicidio. Golpean en la cabeza a una muchacha y le clavan un pincho en la nuca. Se escriben anónimos con la intención de distraer la atención de la policía, y de justificar el suicidio.

Móvil: deshacerse de la esposa para casarse con la bella institutriz. El segundo crimen, para librarse de una testigo peligrosa.

Forma literaria: Primera persona por un personaje que ha intervenido en los hechos en forma secundaria.

(43) HACIA CERO (Towards Zero).- 1944.

****Andrew convalece en el hospital, después de un suicidio frustrado. La hija del Superintendente Battle es acusada de robo en el colegio. Por timidez, ella se*

confiesa culpable.

El anciano Sr. Treves ha decidido visitar a una antigua conocida, Lady Camilla Tressillian, en su finca. La Sra. Tressillian ha invitado a la casa a su parienta, Audrey, primera esposa de Nevil Strange. Éste acude también acompañado de su nueva mujer, la bellísima Kay. También vendrán un guapo vividor amigo de ésta, Latimer, (que se alojará en un hotel cercano), y Thomas Royde, primo lejano de Audrey. En la casa vive Mary Aldin, huérfana que acompaña a Lady Camilla.

Desde el primer momento se percibe una gran tensión. El Sr. Treves, que está de visita, hace mención de un hecho muy lejano: un niño había matado a su hermano simulando un accidente. Según él, por muchos años que pasen siempre podrá reconocer a ese niño. Por la noche el Sr. Treves vuelve al hotel y se encuentra en el ascensor con el letrero de "no funciona". Sube las escaleras a pie, y muere de un ataque al corazón.

Nota: Estupenda e intrincada trama, además de poco común. Se van presentando los diversos personajes en secuencias encabezadas con sus correspondientes fechas, empezando por el 19 de noviembre del prólogo, luego 14 de febrero, marzo, abril... Es muy acertada la historia del niño y el arco, y resulta atractiva la descripción del personaje principal, un deportista playboy . (Sobre todo, lo sería en los años cuarenta, cuando todo el mundo en Inglaterra deseaba comportarse como un caballero de Wimbledon)

El superintendente Battle pide a Poirot que lo acompañe, sólo porque un adorno de su chimenea está fuera de lugar. Sin embargo, un proyecto de asesinato está a punto de tener éxito, si no llega a ser porque un antiguo suicida paseaba por la calle en el momento preciso.

El asesinato llega tarde, pues en la página 113 no ha habido ningún cadáver todavía, y el verdadero clímax del relato está casi al final. Las situaciones y conversaciones se están haciendo demasiado largas, y lo que sostiene al lector es la esperanza de una muerte próxima y violenta.

El superintendente Battle invoca habitualmente a Dios: "Son cosas que Dios manda para probarnos". Lo único que justifica la intervención de la hija de Battle es una consideración psicológica al final de la historia, lo que no parece motivo suficiente. La aparición del suicida frustrado, que juzgamos muy importante al principio, no está justificada tampoco.

La novela consta de tres largos capítulos, el primero dividido en secuencias fechadas. En los otros dos no hay fechas y sí secuencias numeradas. La narración contiene un plano de la zona de Saltington.

"Las novelas empiezan con el asesinato, pero el asesinato es el fin", dice un personaje. "La historia empieza mucho antes..."

Ingenuamente, se nos presentan bastantes errores de fechas antiguas. El libro adolece de otras muchas irregularidades (así, la

muerte del anciano). El desenlace de la historia principal, con Nevil Strange como asesino, tampoco convence demasiado. De pronto sabemos, sin ningún antecedente, que él no había abandonado a su esposa, sino que ocurrió lo contrario.

La novela fue llevada al teatro por Agatha Christie y Gerald Verner (1956), en la obra del mismo nombre.

Ambiente: Una finca, en unos acantilados rocosos de Inglaterra, así como dos hoteles vecinos.

Detective: El superintendente Battle.

Método del crimen o crímenes: Un anciano es obligado a subir una escalera y muere de un ataque cardíaco. Una señora anciana es golpeada en la cabeza con la bola de un atizador, atornillada en el mango de una raqueta. Narcotizan a su doncella. Antes ha habido la muerte de un niño por su hermano, de un tiro de arma de fuego, y además un intento de suicidio y un robo en un colegio.

Móvil: Hacer recaer la acusación de asesinato sobre una persona odiada.

Forma literaria: Tres largos capítulos, el primero dividido en secuencias precedidas de una fecha, y los demás en secuencias numeradas sin fecha. Tercera persona omnisciente.

(44) CIANURO ESPUMOSO (Sparkling Cyanide).- 1945.

****Varios personajes rememoran un hecho sucedido un año atrás: Rosemary Marle se había suicidado en la fiesta de su cumpleaños, con cianuro en una copa de champagne. Pero los hechos vienen de más antiguo:*

Rosemary había sido una muchacha bella y caprichosa. Por añadidura, había recibido una cuantiosa herencia de su padrino. Sus únicos parientes eran una hermana mucho más joven, Iris Marle, y una tía, Lucila Drake, que tenía un hijo llamado Víctor Drake, un redomado calavera que pedía dinero a su madre continuamente.

Rosemary Marle se casó con Jorge Barton, pero después de su matrimonio siguió flirteando e incluso tuvo algún amante, como Farraday, hombre casado con Alejandra y dedicado a la política. Llegó un momento en que Esteban Farraday consideró la situación peligrosa y trató de romper con Rosemary. Ello coincidió con la fiesta de cumpleaños, en que Rosemary murió envenenada.

Nota: Es esta una novela de concepción y desarrollo muy lentos, aburrida, con largas disquisiciones mentales de los personajes, y largos parlamentos, en contraste con otras novelas recientes de la autora. Ésta parece haber estado guardada mucho tiempo en un cajón, teniendo en

cuenta además que el tema había sido tratado anteriormente en una novela corta, “Iris amarillos”, publicada en 1939 y contenida en el volumen “Problema en Pollensa”. No es la primera vez ni será la última que Agatha Christie utiliza este sistema. También lo hizo con la novela “Maldad bajo el sol”, que extrajo en líneas generales del relato corto “Triángulo en Rodas”.

El coronel Race reaparece por primera vez desde “El hombre del traje color castaño”, ahora en un crimen pasado, interpretado en su momento como suicidio: una distinguida dama encuentra la muerte en un exclusivo restaurante de Londres, y su esposo sufre más adelante el mismo destino. Por una buena razón, Race estaba ausente de las dos fiestas de cumpleaños, cuando al parecer se cometió el asesinato poniendo cianuro en el champán. Los detalles del engaño son cuidadosamente relatados, en uno de las más tradicionales novelas de Christie. Pero la solución es casi más difícil de tragar que el veneno en la copa de champán.

Como en “Cinco cerditos”, aquí los hechos se rememoran por cada uno de los personajes en forma retrospectiva. Los capítulos engloban a personajes diferentes, que recuerdan lo sucedido desde su punto de vista. Todo en forma muy lenta, y con escasa o nula tensión novelística. Están mostrados en contrapunto, por una parte el día de la muerte de Rosemary (Mari-Rosa, en la traducción española) y un año después en el mismo lugar y a la misma hora la fiesta de cumpleaños de su hermana, Iris. Divagaciones filosóficas, sociales y de todo tipo hacen la novela difícil de leer.

En cuanto al punto de vista del narrador, toma la perspectiva interior de cada uno de los personajes del drama. Eso en el libro I, ya que el segundo está narrado en tercera persona omnisciente. La historia de amor resulta deslavazada.

Los capítulos son densos y monolíticos, en contraste con otras recientes novelas de la autora, divididas en cortas y ligeras secuencias. Por una vez, el lector siente la tentación de leer el final del libro y conocer con más rapidez el desenlace.

Ambiente: Un restaurante londinense de lujo.

Detective: El coronel Race, la policía, el agente de contraespionaje Antonio Browne.

Método del crimen o crímenes: Envenenan a una mujer con cianuro en la copa de champagne. Envenenan por equivocación al marido de ésta. (El golpe iba dirigido a la hermana menor). Tratan de atropellar a la joven, y simulan un suicidio con gas.

Móvil: Apoderarse de una herencia.

(45) LA VENGANZA DE NOFRET (Death Comes as the End).- 1945.

****Imhotep, sacerdote egipcio administrador de una tumba y de las explotaciones agrarias anejas, ha marchado a la ciudad a resolver importantes asuntos. A la vuelta trae consigo a una concubina, Nofret, quien a su llegada trastorna las costumbres ancestrales de la familia. Imhotep tiene dos hijos mayores, Yahmose y Sobek, que están casados respectivamente con Satipy y Kait. Tiene también un hijo menor y mimado, Ipy, y una hija, Reniseb, que se ha quedado recientemente viuda y es la protagonista de esta historia.*

Imhotep trae, también del norte, a un joven escribano muy bien parecido, Kameni. En la casa prestan sus servicios la vieja Henet, y el fiel administrador Hori.

Imhotep sale nuevamente de viaje y deja en casa a la concubina. La atmósfera de odio se hace patente. Un día la bella Nofret aparece muerta, despeñada por un barranco; poco antes había hecho llegar sus quejas a Imhotep, quien escribe amenazando con desheredar a sus hijos.

Nota: El libro lleva una dedicatoria al Profesor Glanville, quien sugirió a la autora el tema de la novela: “Quiero que escribas una historia de detectives situada en el antiguo Egipto. Has leído mucho sobre egiptología -decía-, y siempre te ha interesado Mesopotamia”. Y ella declara: “Comprendí lo que quería decir. La gente es la misma sea cual fuere el siglo o el lugar”.

La acción se desarrolla en Tebas, hacia el año 2.000 a. J.C. Animada por este amigo egiptólogo de su marido, Mrs. Christie monta un asesinato en Egipto, durante el “Reinado Medio”, mostrando claramente que la naturaleza humana no cambia en lo que concierne el odio y al amor. Asegura que “prácticamente todas las cuestiones, especialmente las más triviales, requieren una serie de pesquisas para ser resueltas”.

“La venganza de Nofret” fue un “tour de force” que requirió, como Mrs. Christie ha dicho, “interminables investigaciones en cada detalle”.

La trama que da origen al libro resulta interesante y bien planteada. (“Navidades trágicas” transportada a Egipto, hace más de 3.000 años). Un proceso de eliminación revela al culpable, mientras que una especie de fatalidad se cierne sobre los personajes y mantiene la atención. La autora se ha documentado bien, y no obstante usa con discreción y naturalidad los datos históricos. Hay demasiada reiteración quizá en las invocaciones a los muertos. La novela fue escrita con esmero y, con todo, los resultados no son demasiado brillantes. Advertimos la atención

de Christie hacia los detalles: ropas, muebles, y toda la parafernalia de la clase acomodada de aquel tiempo.

Ambiente: Tebas, en Egipto, hacia el año 2000 a. J.C.
Método del crimen o crímenes: Dos mujeres son despeñadas, un hombre envenenado con el vino, otro envenenado lentamente, un muchacho es ahogado en un pilón, una anciana muerta con un ungüento envenenado, la vieja sirvienta estrangulada con un sudario, y hay otro intento de despeñamiento.
Móvil: Hacerse con una rica hacienda.

(46) SANGRE EN LA PISCINA (The Hollow).- 1946.

****El Dr. Juan Cristow está casado con Gerda y tiene dos niños pequeños. Pero además tiene una amante, la escultora Enriqueta Savernake, y por otra parte recuerda a su antigua prometida, la actriz Verónica Gray.*

Lady Lucía Angkatell invita a pasar el fin de semana en su casa al Dr. Cristow, a su esposa Gerda y además a Enriqueta. Todos ellos son parientes. También invita a otros primos, Midge y Eduardo, quien también está enamorado de Enriqueta.

Por si fuera poco, en una casa vecina vive la actriz Verónica Gray. Una noche, después de que han cenado, entra en la casa Verónica con la excusa de pedir unas cerillas. Se hace acompañar a su casa por el doctor Juan Cristow, quien vuelve a la finca de madrugada.

Al día siguiente es domingo, y Lady Angkatell ha invitado a comer al detective Poirot, que ocupa asimismo una casita vecina. Cuando Poirot llega, lo primero que ven sus ojos es al Dr. Cristow muerto, al borde de la piscina, y su esposa Gerda a su lado empuñando un pequeño revólver. Pero en ese momento Enriqueta le quita el arma de la mano y la arroja a la piscina. La esposa parece abrumada, entontecida, y a pesar de que las circunstancias la acusan, la policía no acaba de creer en su culpabilidad.

Hay un "affaire" amoroso entre Midge y su primo Eduardo. Éste parece dubitativo, ya que en realidad a la que ama es a Enriqueta. La cosa puede acabar en tragedia, ya que una madrugada Midge encuentra a Eduardo junto a la cocina de gas, tratando de suicidarse. Por fin, Eduardo acaba inclinándose por Midge.

Nota: Poirot trabaja en este caso con una mente constructiva, y no destructiva. Su caracterización es más compleja que en otras ocasiones, y de cuando en cuando dedica su ingenio a temas de cocina. Se observa aquí uno de los dilemas del escritor policíaco: "Si establecemos caracteres de cierta complejidad psicológica, ¿cómo podremos seguir las tonterías de una detección rutinaria?".

Todos en la casa parecen ocultar algo o a alguien, como si se hubieran puesto de acuerdo. Aparentemente, la esposa del doctor es

culpable; Lady Angkatell y toda su familia parecen conocer el secreto, pero deciden astutamente no descubrirlo. Es ésta una novela pesada, llena de acotaciones artísticas y filosóficas, con párrafos interminables. Muy difícil de leer, está mal estructurada en su conjunto y también en detalle.

Los temas de Mrs. Christie empiezan a ser más “avanzados”: ya hay maridos que abandonan a sus mujeres para pasar la noche con su amante, y los novios se besan apasionadamente en la boca.

Nos habla por primera vez de la identificación de un arma por medio de las estrías. “La gente lo conoce, debido a la multitud de novelas policíacas que se escriben”.

Los verdaderos indicios, según la autora, se encuentran en las relaciones entre las personas. “No ceniza de cigarro, ni la huella de un tacón de goma, sino un gesto, una mirada, un acto inesperado...”

Por fortuna, a partir de la mitad la novela se hace menos lenta y prolija. Desde aquí gana en interés, aunque en conjunto la historia no lo tenga excesivo. En realidad, muchos la consideran como una de las diez mejores que Christie escribió, aunque el desenlace resulta demasiado fácil.

Dramatizada por le propia autora (1951) en una obra titulada “The Hollow”. Según confesó, su hija no estuvo de acuerdo con la versión del libro al teatro, y seguramente tenía razón: cosa extraña, aquí el interés es sobre todo interno, y difícil de representar en la escena.

“Unos años más tarde se me ocurrió que “Sangre en la piscina” sería quizás una obra de teatro. Me entretenía en esbozar ideas, pues en algunos aspectos era más una novela que una historia policiaca. He pensado siempre que la inclusión de Poirot perjudicó mucho a la obra, pero estaba tan acostumbrada a este personaje que se introdujo casi sin darme cuenta. Después de “Sangre en la piscina” supe que pronto escribiría otra pieza teatral, pero esta vez no sería una adaptación, sino algo escrito directamente para la escena”.

Ambiente: La finca de una familia inglesa, con una hermosa piscina.

Detective: Poirot.

Método del crimen o crímenes: Un hombre muere de un disparo de revólver. Hay un intento de suicidio por gas, y de asesinato con veneno, que se vuelve contra la asesina.

Móvil: Los celos.

Forma literaria: Tercera persona omnisciente, demasiado discursiva.

(47) LOS TRABAJOS DE HÉRCULES (The Labours of Hercules).- Colección de historias.- 1947.

a) El león de Nemea (Nemean Lyon)

****Un hombre denuncia la desaparición de un perrito pequinés, propiedad de su esposa. Ha habido otros casos en que un pequinés ha sido sustraído a su dueña, reclamándose después una importante cantidad por su rescate. En todos los casos, la correa del animal ha sido cortada.*

Ambiente: Londres, un parque público.
Método del crimen o crímenes: No lo hay, sino el rapto de perros pequineses.
Móvil: Cobrar rescate.

b) La hidra de Lerna (Lernean Hydra)

****El Dr. Oldfield se presenta en casa de Poirot: su mujer había muerto un año atrás, y ahora todo el pueblo murmura que él la mató. El doctor tiene una linda ayudante, la Srta. Montcrieffe.*

Ambiente: Una casa y una clínica inglesas.
Método del crimen o crímenes: Una mujer es envenenada con arsénico.
Móvil: Deshacerse de ella para casarse con el marido.

c) La corza de Cerinea (Arcadian Deer)

****Poirot tiene un accidente de automóvil en pleno invierno, y se refugia en la posada de un pueblo. Allí va a verlo un muchacho, un mecánico muy bien parecido, quien le expone su problema: hace tiempo había conocido a una bellísima muchacha, rubia y delicada, que servía a una bailarina llamada Katrina Samoushenka. Prometió volver a verlo, pero no lo había hecho, y él estaba preocupado por su desaparición.*

Ambiente: Un pueblo y una finca en Inglaterra.
Método del crimen o crímenes: No lo hay, sino una sustitución de personalidad.

d) El jabalí de Erimantea (Erymanthian Boar)

****Poirot está en Suiza, y aprovecha para hacer una excursión en funicular. Allí mismo le entregan una nota del policía Lamenteuil, en que le dice debe hospedarse*

en el hotel de Rocher Neiges, por encima de las nieves eternas, para detener a un bandido.

Ambiente: Un hotel en Suiza, en la zona de las nieves eternas.
Método del crimen o crímenes: Un hombre es matado a golpes y su cara desfigurada.
Móvil: Hacerlo pasar por otra persona.

e) Los establos de Augías (Augean Stables)

****Poirot es requerido por el ministro de la Gobernación y el Jefe de Gobierno de Inglaterra. Se trata de un caso de escándalo, en el que puede estar implicado un antiguo político, John Hammet. La hija de éste está casada con un valioso miembro del partido, Edward Ferrier, para quien puede resultar muy perjudicial la campaña.*

Ambiente: las altas esferas de la sociedad política de Inglaterra.
Método del crimen o crímenes: No lo hay. Se pretende cubrir un escándalo por miedo de otro falso escándalo.
Móvil: Proteger a un político inocente.

f) Los pájaros de Estinfalia (Stynphalean Birds)

****El joven político Harold Waring se aloja en un hotel de Merzoslovaquia, donde también están Poirot y la Sra. Rice con su hija casada, la Sra. Elsie Clayton. El marido de ésta está ausente. Un día llegan al hotel dos extrañas mujeres, con aspecto de pájaros.*

Ambiente: Un hotel en Merzoslovakia.
Método del crimen o crímenes: Se simula la muerte de un hombre, para hacer víctima de un chantaje a otro.
Móvil: El dinero.

g) El toro de Creta (Cretan Bull)

****Una muchacha, Diana Maberly, acude a Poirot: está prometida a Hugh Chandley, pero al parecer éste sufre últimamente de trastornos mentales. Han aparecido unos corderos degollados, y parece ser que los ha matado él.*

Ambiente: La finca de un Almirante inglés.
Método del crimen o crímenes: Están envenenando a un muchacho, tratando de volverlo loco con sulfato de atropina en la brocha de afeitar.
Móvil: La venganza.

h) Los caballos de Diónides (Horses of Diomedes)

****El Dr. Stoddart llama a Poirot por teléfono. En casa de una mujer ha habido una fiesta con drogas, y se ha producido un gran escándalo. Él ha sido llamado a la casa para atender a la dueña, y ha asistido también a una joven llamada Sheila Grant, hija de un general retirado.*

Ambiente: Una fiesta en que se consumen drogas.
Método del crimen o crímenes: Se distribuyen las mismas.
Móvil: El lucro.

i) El cinturón de Hipólita (Girdle of Hippolyta)

****En las galerías Simpson habían robado un pequeño cuadro de Rubens, recientemente descubierto. Unos obreros habían entrado inocentemente con pancartas, pagados por el ladrón que aprovechó el momento para llevarse el cuadro, limpiamente cortado de su marco.*

Ambiente: Un Museo, un tren Londres-París y un colegio femenino en Francia.
Método del crimen o crímenes: Roban un cuadro de un Museo. Raptan a una jovencita y suplantan su personalidad.
Móvil: Sacar del país un cuadro robado.

j) El rebaño de Gerión (Flock of Geryon)

****Vuelve a aparecer la Srta. Carnaby, que conocimos en "El león de Nemea". Se ofrece a Poirot como "ayudante", porque está ociosa y aburrida. Hay algo que la preocupa: una amiga suya, Emmelyne, ha entrado a formar parte de una extraña secta, dirigida por un tal Dr. Andersen, y llamada "El rebaño de las ovejas".*

Ambiente: La finca de un fanático religioso.
Método del crimen o crímenes: Inocular en diferentes personas microbios de colitis ulcerativa, del tifus y neumococos, y tuberculosis.
Móvil: Heredar de las víctimas.

k) Las manzanas de las Hespérides (Apples of the Hesperides)

****Un hombre rico encarga a Poirot que recupere la copa de los Borgia que él había comprado en una subasta, y que posteriormente le había sido robada. El ladrón había muerto y su familia se había dispersado.*

Ambiente: Las costas de Irlanda, un convento de monjas.
Método del crimen o crímenes: Han robado la copa de los Borgia.

Móvil: El lucro, a causa del gran valor histórico de la pieza.

l) La captura del cancerbero (Capture of Cerberus)

****La condesa Vera Rosakoff, antigua amiga de Poirot, ha instalado un cabaret llamado "El infierno". La policía está buscando a una banda de traficantes en estupefacientes, que cambian por joyas. Al parecer, es en el cabaret donde se llevan a cabo las transacciones, aunque la condesa no parece saber nada.*

Ambiente: Un cabaret de Londres, "El infierno".
Método del crimen o crímenes: Tráfico de drogas, que se truecan por piedras preciosas.

Nota: En estos años de guerra, Agatha Christie tuvo tiempo para trabajar mucho, y aparecieron varios de sus más ingeniosos libros; según ella, "había pocas cosas que hacer por las noches, excepto escribir". Además, en aquel tiempo se produjeron sus dos novelas póstumas: un Poirot y una Miss Marple, que aparecerían como últimos libros en sus respectivas series, algo así como un último adiós de la autora.

En "Los trabajos de Hércules", Poirot se hace cargo de doce casos a fin de ofrecer contrapartidas mentales a las tareas físicas de su "predecesor". Por primera vez alguien consume drogas en una de estas novelas (Los caballos de Diómedes). La referencia a ellas es escasa: "Si uno toma esa porquería en pequeña cantidad se siente un superhombre y todo lo ve color de rosa..."

Probablemente, se trata de la mejor colección de relatos de A. Chistie, por la variedad de problemas y la claridad de su tratamiento. Varios trucos de estas historias fueron utilizados luego muy hábilmente. La autora se muestra documentada acerca de los cultivos de bacterias, y también sobre el origen histórico de ciertas joyas famosas. Pero la mención de un objeto creado por Cellini -antes de haber cumplido los tres años- para Alejandro VI, es un ejemplo de agravio a los lectores, y un desprecio por su cultura.

Aquí los personajes beben whisky "a gogo", toman drogas. Los tiempos cambian, los ambientes de Mrs. Christie también. Poirot es el detective protagonista de todas las historias de este volumen: está más que medianamente interesado por la condesa y sus encantos... (La mera idea de que Poirot se sienta atraído amorosamente por la condesa Rosakoff obligó a Miss Lemon a olvidar su sistema archivador en "Los trabajos de Hércules")

El talento de Mrs. Christie aparezca más patente en las historias

detectivescas -su mente es analítica, maliciosamente humorística y aguda narrando una historia complicada y cerrada-, y sus historias de amor parecen a menudo poco convincentes. Quizá sea debido a que las historias y novelas detectivescas son una forma esencialmente cerebral.

(48) PLEAMARES DE LA VIDA (Taken at the Flood).- 1948.

****Poirot oye relatar en un club al comandante Porter la siguiente historia: un hombre rico, Gordon Cloade, ha muerto en su casa de Londres por efectos de una bomba. Tenía una larga familia de hermanos y sobrinos, a favor de los cuales había hecho testamento. Pero últimamente el caballero se había casado con una jovencita, Rosaleen, que había sobrevivido en el bombardeo, con lo cual la familia perdía la herencia.*

Rosaleen había estado casada anteriormente con Robert Underhay, quien se creía había muerto en la selva. Vive ahora con su hermano, David Hunter, quien cuida de ella y parece tenerla sojuzgada. Pero, según el comandante Porter, es posible que el primer marido viva, con lo que el segundo matrimonio de Rosaleen hubiera sido nulo.

La familia Cloade padece grandes tribulaciones económicas, y uno por uno van acudiendo a Rosaleen para que los ayude, cosa que ella hace, en contra del parecer de David Hunter. Un día aparece en la localidad un tal Enoch Arden, quien solicita una entrevista con David y le dice que el antiguo marido de Rosaleen vive. Desde ahora empieza a hacer chantaje a la pareja. Inmediatamente, David hace que su hermana se marche a Londres.

Nota: Ya ha terminado la guerra. Estamos en la primavera de 1946, y se habla de cosas ocurridas en el 44. Se hace mención de la bomba atómica. Se repite una vieja trama de Christie, el hombre mayor casado con una atractiva y aprovechada joven de baja extracción social. Aquí se ha quedado viuda, (por culpa de una bomba, lo que nos muestra la puesta al día de la autora) y es acosada por parientes insaciables, lo mismo consanguíneos que políticos. Pero no conocemos “quién es quién”, pues no todo resulta ser lo que parece.

Cuando la viuda, llamada Rosaleen, se encuentra con su voraz familia, siguen un par de asesinatos, como se puede suponer,. La marea, según parece, no puede detenerse. Pero Poirot deshace los misterios, dominando la situación.

No es difícil prever el resultado de la trama, casi desde el principio, al menos en sus líneas principales. (Es obvio que la verdadera esposa del millonario había muerto en el bombardeo, y que una doncella había suplantado su personalidad. Esto lo sabe Poirot desde un principio, y con arreglo a ello va desarrollando su teoría).

También es obvia la aparición del chantajista, de acuerdo con la

familia, y la falsa declaración del comandante.

No es la primera vez que Mrs. Christie utiliza el humo de un tren, en forma de interrogación, para fijar la hora de un suceso. Volvemos de forma compulsiva a los viejos temas de Agatha. Tampoco es el primer caso en que un caballero sucumbe al encanto de una chica de clase baja, como Brenda Leonides en "La casa torcida".

En "Pleamares de la vida", escrita en 1946, los hombres de la familia Cloade parecen desempeñar papeles masculinos convencionales.

Ambiente: Al final de la guerra, un pueblecito y su posada, y una finca en Inglaterra.

Detective: Poirot.

Método del crimen o crímenes: Se suplanta la personalidad de una mujer muerta en un bombardeo. Se produce un chantaje. Hay un accidente en que muere el chantajista, un suicidio por un disparo de arma, y un asesinato sustituyendo unos sellos para dormir por arsénico.

Móvil: Percibir una herencia.

Forma literaria: Tercera persona omnisciente.

(49) TESTIGO DE CARGO (Witness for the Prosecution).- Colección de historias.- 1948.

a) Testigo de cargo (Witness for the Prosecution)

****Leonardo Vole es condenado por el asesinato de una acaudalada mujer madura. Ella ha aparecido muerta en su piso, con la cabeza aplastada por una barra de hierro. En su testamento deja heredero de sus bienes a Leonardo, quien de un tiempo a esta parte se ocupaba de los asuntos de la muerta.*

Nota: Agatha dijo en más de una ocasión que consideraba "Testigo de cargo" como la mejor adaptación fílmica de la obra del mismo nombre, con Charles Laughton, Tyrone Power, Marlene Dietrich y Elsa Lanchester.

(Mr. Winston Churchill declaró que había adivinado enseguida la intriga, pero era el terror de los actores y empresarios de teatro, como relataba tan gráficamente Richard Burton, interrogado acerca de sus experiencias en el papel de Hamlet.)

Ambiente: La ciudad de Londres, un juicio por asesinato.

Método del crimen o crímenes: Una mujer es muerta de un golpe

en la cabeza con una barra de hierro.

Móvil: Percibir una herencia.

Forma literaria: Tercera persona omnisciente.

b) La señal roja (Red Signal)

****En casa de los Sres. Trent se celebra una reunión social. Están allí, además de los anfitriones, el matrimonio Jack y Clara Trent, un famoso psiquíatra llamado Alington West y un sobrino suyo, Dermont, quien siempre ha estado enamorado de Clara. Se celebra una sesión de espiritismo, donde la "médium" les pone en guardia contra un peligro inminente.*

Ambiente: Varios lugares de Londres.

Método del crimen o crímenes: Un hombre es muerto de un tiro.

Móvil: El crimen es la obra de un loco.

c) El cuarto hombre (Fourth Man)

****Relato de una doble personalidad, la "posesión" de una muchacha burda y torpe por otra muerta, muy refinada y artista. La muchacha había muerto estrangulada, aparentemente por sí misma: una de las dos personalidades había querido terminar con la otra.*

Ambiente: Un tren en Inglaterra, cuatro de sus ocupantes.

Método del crimen o crímenes: No lo hay, sino una "posesión" psicológica que termina con la muerte por suicidio.

Forma literaria: Tercera persona omnisciente.

d) S O S (SOS)

****Un hombre llega a una casa de campo donde habita una extraña familia. Allí descubre que a una de las hijas, a quien se adoptó cuando era pequeña, la van a envenenar con arsénico, porque ha heredado una gran suma.*

Ambiente: Una finca, y una extraña familia.

Detective: Un recién llegado.

Método del crimen o crímenes: Van a envenenar a una joven con arsénico.

Móvil: Una herencia.

e) ¿Dónde está el testamento? (Where There's a Will?)

****Una anciana ha hecho testamento a favor de un sobrino. Ella padece del*

corazón, y el médico le recomienda que compre un aparato de radio para distraerse. Con la anciana viven el sobrino y una doncella. Una noche, la mujer se ha quedado sola en su habitación, y oye a su difunto esposo que le habla a través del aparato de radio.

Ambiente: Una casa inglesa.
Método del crimen o crímenes: Por medio de un aparato de radio, se provoca un ataque al corazón de una anciana.
Móvil: Una herencia.

f) El misterio del jarrón azul (Mystery of the Blue Jar)

******Un joven cree oír voces de una mujer pidiendo socorro. Esto sucede siempre a la misma hora, en el campo de golf. En las inmediaciones hay una linda muchacha que cuida las flores, y que no ha oído nada.*

Ambiente: Un hotel en el campo, cerca de un campo de golf.
Método del crimen o crímenes: “Timan” a un hombre con una historia de aparecidos.
Móvil: Apoderarse de una pieza valiosa.

g) Villa Ruiseñor (Philomel Cottage)

****Una mujer se había casado, después de haber heredado una bonita cantidad. De un tiempo a esta parte sueña con un antiguo pretendiente, que la salva de su actual marido.*

El viejo jardinero suele acudir los viernes a cuidar el jardín, pero esta vez se adelanta y viene en miércoles. El esposo había dicho al jardinero que ella saldría para Londres al día siguiente.

Ambiente: Una casita de campo.
Método del crimen o crímenes: Un asesino de mujeres va a cometer su próximo crimen, pero la esposa se adelanta y él muere de miedo.
Móvil: El dinero.

h) Accidente (Accident)

****Evans, un inspector retirado, cree reconocer en la Sra. Merrowdene a una mujer que había sido acusada del asesinato de su esposo y absuelta, la Sra. Anthony. El Sr. Anthony había muerto envenenado con arsénico, después de haber contratado un seguro a favor de su mujer.*

Ambiente: Unas casitas en un pueblo inglés.

Detective: El inspector Evans.

Método del crimen o crímenes: Una mujer había envenenado a su primer marido con arsénico, siendo absuelta en el juicio. Envenena ahora al inspector que la perseguía.

Móvil: Primero, una herencia. Luego, deshacerse de un peligroso testigo.

Forma literaria: Tercera persona omnisciente.

i) El segundo gong (The Second Gong)

****Un millonario muere a la hora de la cena. Todos lo aguardan en el comedor, pero él está muerto de un tiro, en su despacho. El disparo ha roto un espejo en la pared. En ese preciso instante llega Poirot, quien había sido llamado por el muerto porque alguien le estaba estafando.*

Ambiente: La finca de un millonario inglés.

Detective: Poirot.

Método del crimen o crímenes: Se simula un suicidio con arma de fuego.

Nota: Algunos de estos relatos se refieren a temas de espiritismo y de parapsicología, por los cuales la autora muestra una gran inclinación a lo largo de toda su carrera literaria. Son muy desiguales, alguno excelente ("Testigo de cargo", "Villa Ruiseñor"), y otros abiertamente malos ("El cuarto hombre", "SOS", etc.). La historia "El segundo gong" es una versión corta de "El espejo del muerto", una de las que están comprendidas en "Asesinato en Bardsley Mews".

Se habla de la "radio" como de un "modernismo". ¿Cómo es posible? Estas tramas parecen realmente más antiguas de lo que muestra la fecha de su publicación; historias antiguas que Mrs. Christie hubiera mantenido guardadas en un cajón de su mesa, historias sin valor que ella se ve obligada a sacar a la luz para satisfacer la demanda de sus editores. Porque hay relación de continuidad entre algunas de las que se integran en este volumen y otros relatos muy antiguos (por ejemplo, los protagonizados por Mr. Quin).

La autora se dirige a los lectores: "¿Quién dirían ustedes que llamaba?" Es una prueba más de la falta de madurez de estos relatos. El último de ellos, "El segundo gong", es una historia embrollada, llena de personajes, y tiene la particularidad de ser el embrión de una novela más larga. Es la única de este volumen protagonizada por Poirot.

El relato "Testigo de cargo" fue primero adaptado al teatro, en 1953, y dramatizado por la autora: "Testigo de cargo era una de mis

piezas preferidas; me gustaba más que casi ninguna otra".

Luego, en 1957, fue llevado al cine, en una película dirigida por Billy Wilder, y protagonizada por Tyrone Power, Marlene Dietrich y Charles Laughton.

La historia "Villa Ruiseñor" fue dramatizada por Frank Vosper, bajo el título "Love from a Stranger", y llevada al cine en 1937 por el director Rowland V. Lee, con el mismo nombre, y con Basil Rathbone como actor. Más tarde, en 1947, se hizo otra película dirigida por Richard Whorf.

(50) LA CASA TORCIDA (Crooked House),- 1949.

****Carlos Hayward, hijo de un comisario de policía de Scotland Yard, ha conocido en la guerra a Sofía Leónides. De vuelta en Inglaterra, piensa casarse con ella. Sofía pertenece a una familia adinerada; su abuelo, Arístides Leónides, ha hecho una gran fortuna. Pero un día el anciano muere, envenenado con una inyección de eserina (gotas para los ojos), que le ha sido administrada por su segunda esposa, la joven y bella Brenda. Ella niega haber conocido el contenido de la botella, ya que creía que se trataba de la insulina que tenía que serle inyectada al anciano todos los días.*

En la casa, con el matrimonio Leónides viven los hijos del primer matrimonio, Rogerio y Felipe, con sus respectivas esposas, y los hijos de Felipe: Sofía, la mayor, Eustaquio y Josefina, una niña díscola e inteligente. Viven además con ellos Edith Haviland, hermana de la primera mujer de Leónides, y una vieja cocinera llamada Nannie.

Carlos Hayward se introduce en el domicilio de su prometida, para ayudar a ésta y a la policía a descubrir al culpable. Hay también en la casa un hombre, Laurencio Brown, profesor de los dos pequeños, y que resulta altamente sospechoso porque está enamorado de la joven Sra. Leónides, e incluso ha cruzado con ella tiernas cartas de amor.

El hijo mayor del Sr. Leónides, Rogerio, parece haber cometido un desfalco en la empresa que su padre le había confiado. Incluso tenía billetes para viajar con su mujer al extranjero.

Nota: El título se inspira en la canción infantil "Era un hombre torcido..." La autora se refirió a la redacción de esta novela, proyectada durante mucho tiempo, como a "un auténtico placer". Como el título indica, se trata de un asesinato íntimo, dentro de una extraña familia. La trama, un clásico de Agatha, fue construida con esmero.

No es raro que esta novela se hallara entre las predilectas de su autora, y la figura de la pequeña Josefina fuera uno de sus personajes más queridos, pues le recordaba su niñez. (Para lo acostumbrado en aquel tiempo, Agatha tuvo una infancia solitaria. En nuestra época, en

que la reflexión se confunde con la ociosidad, la idea de abandonar a un niño demasiado tiempo con un libro, o dejarlo a solas para pensar, nos resulta muy poco práctica).

Dice Mrs. Christie: “Este libro es uno de mis favoritos. Lo conservé durante años, trabajando en él. No sé qué pudo introducir la familia Leónides en mi cabeza... ellos llegaron allí. Pienso que yo misma no era más que su transcriptora”. Es un hecho que el “clan” resulta extraño, un poco “torcido”, lo que sin duda inspiró a la autora.

Los caracteres y el relato rebosan humanidad, la historia se lee de un tirón por su gran interés, y todo resulta en ella completamente lógico. No existen tópicos aquí. Un personaje dice: “El asesinato es un crimen de aficionados. No hablo, naturalmente, de las faenas de los “gangsters”. Se refiere al asesinato “doméstico”, que es la base de este tipo de novelas policíacas.

“La casa torcida”, nos ofrece otra variación sobre el tema de la familia y quizá el mejor ejemplo de lo que es para Christie una mujer fuerte. En Sofía Leónides, ella retrata a una dama poco corriente, que dirigirá la fortuna familiar en la posguerra. Todos los personajes femeninos son aquí inteligentes y capaces.

Agatha Christie muestra cada vez más respeto y afecto por los empresarios maduros, como Rafiel, Conway Jefferson y Aristide Leonides, mientras que en “La casa torcida” presenta a los hijos de los empresarios como individuos encantadores y atractivos, pero que resultan ser canallas sin principios.

Ambiente: Una extraña casa inglesa, llena de bohardillas. Una extraña familia de origen griego.

Detective: Carlos Hayward.

Método del crimen o crímenes: Un anciano es muerto, sustituyendo una botella de insulina por eserina, que utilizaba en gotas para los ojos. Se simula un atentado con un bloque de mármol sobre una puerta. La cocinera es envenenada con digitalina en el chocolate.

Móvil: Una especie de macabro juego infantil.

Forma literaria: Primera persona por el propio Carlos, quien es personaje principal de la trama. Está rememorando.

(51) TRES RATONES CIEGOS (Three Blind Mice). Colección de historias.- 1950.

a) Tres ratones ciegos (Three Blind Mice)

****Un hombre entra en una casa de la calle Culver y asesina a una mujer. Antes, ha perdido una libreta donde están apuntadas estas señas, y además las de Monskwell Manor.*

Ambiente: Una finca victoriana en Inglaterra, durante el invierno bloqueada por la nieve.

Método del crimen o crímenes: Dos mujeres son estranguladas.

Móvil: La venganza.

Forma literaria: Tercera persona omnisciente.

b) Una broma extraña (Strange Gest)

****Un anciano muere, dejando heredero a un joven matrimonio de sobrinos. Pero ellos, en realidad, no saben lo que su tío les ha legado. Después de cavar en el jardín y rebuscar en toda la casa, acuden a la Srta. Marple para que les ayude.*

c) El crimen de la cinta métrica (Tape-mensure Murder)

****La Sra. Spenlow aparece estrangulada en su casa. La modista está llamando al timbre y ella no abre, y entonces una vecina se asoma por una ventana y la ve muerta, caída en el suelo. Resulta sospechoso el marido, quien hereda de ella una bonita cantidad.*

Ambiente: El pueblecito de St. Mary Mead.

Detective: La Srta. Marple.

Método del crimen o crímenes: Una mujer es estrangulada con una cinta métrica.

Móvil: La venganza.

Forma literaria: Tercera persona omnisciente.

d) El caso de la doncella perfecta (Case of the Perfect Maid)

****A St. Mary Mead, el pueblecito de la Srta. Marple, han ido a vivir dos hermanas que habitan un edificio con otros vecinos. Tienen una doncella de pueblo, pero la despiden por causa del robo de un broche. Poco después toman otra que, según parece, todo lo hace bien.*

Ambiente: St. Mary Mead.

Detective: Srta. Marple

Método del crimen o crímenes: Una dama se hace pasar por enferma, y tomando la personalidad de una doncella desvalija a los vecinos.

Móvil: El dinero.

Forma literaria: Tercera persona omnisciente.

e) El caso de la vieja guardiana (Case of the Caretaker)

****La Srta. Marple convalece de la gripe. Está deprimida, y para animarla su médico le entrega un manuscrito con un problema policíaco: Harry, un muchacho alocado, vuelve al pueblo después de haber estado un tiempo ausente. Se ha casado con una muchacha muy rica, y reconstruye una destartalada vivienda habitada antes por una vieja con aspecto de bruja.*

Ambiente: Un pueblo inglés.
Detective: Srta. Marple.
Método el crimen o crímenes: Se amedrenta a una mujer y se espanta su caballo para que la haga caer. Luego, se la remata con una inyección de estrofanto.
Móvil: El dinero.
Forma literaria: Una historia dentro de otra historia.

f) El tercer piso (The Third Floor Flat)

****Dos parejas vuelven por la noche a casa de una de las chicas, Patricia Garnett. Pero ella no encuentra la llave para entrar, por lo que ambos muchachos toman el montacargas para entrar en el piso por la cocina. Se confunden de planta, y en lugar de entrar en la cuarta lo hacen en la tercera.*

Ambiente: Un piso, y un montacargas en una casa de Londres.
Detective: Poirot.
Método del crimen o crímenes: Matan a una joven de un tiro.
Móvil: Encubrir un anterior matrimonio.
Forma literaria: Tercera persona omnisciente.

g) Las aventuras de Johnnie Waverly (Adventure of Johnnie Waverly)

****Los Sres. Waverly denuncian a la policía el rapto de su hijo, un niño de tres años. Han recibido amenazas, y el Sr. Waverly ha despedido a todos los criados, excepto a su fiel mayordomo Tredwell.*

Ambiente: Una casa inglesa, con pasadizos secretos.
Detective: Poirot y Hastings.
Método del crimen o crímenes: Se simula un rapto por el padre de la víctima.
Móvil: Exigir un rescate de la madre.

h) La tarta de zarzamoras (Four and Twenty Blackbirds)

****Un hombre extraño había estado cenando en el mismo restaurante los martes y jueves, durante diez años. De pronto cambia sus costumbres: en lugar del martes cena el lunes y en lugar de pedir su cena habitual consume una grasienta comida, y toma de postre tarta de zarzamoras.*

Ambiente: Un restaurante en Londres.
Detective: Poirot.
Método del crimen o crímenes: Hacen caer a un anciano por la escalera, y simulan que la muerte ha ocurrido después.
Móvil: una herencia.
Forma literaria: Tercera persona omnisciente.

i) Detectives aficionados (Love Detectives)

****Nuestro antiguo conocido el Sr. Satterthwaite y un amigo acuden al lugar donde ha sido asesinado el Sr. James Dwighton, de un fuerte golpe en la cabeza con la estatua de una venus. En el camino encuentran al enigmático Mr. Quin que se une a ellos.*

Ambiente: La casa de un matrimonio inglés.
Detective: Mr. Quin.
Método del crimen o crímenes: Golpean a un hombre en la cabeza con la estatuilla de una Venus.
Móvil: La esposa y su amante quieren librarse de él.
Forma literaria: Tercera persona omnisciente.

Nota: La historia que da nombre al volumen, “Tres ratones ciegos”, está escrita en cortas secuencias, de hechos simultáneos o sucesivos. Este relato fue el origen de una obra radiofónica para el 80 aniversario de la Reina Mary , y llevada al teatro por Arnold Ridley (1940) bajo el título de “ La ratonera”.

“Nos enteramos de que el título original “Tres ratones ciegos” no se podía utilizar, porque ya existía una obra llamada así. En principio se trataba de una breve obra radiofónica que escribí para la reina María”, declara A. Christie.

Mrs. Christie decía, sonriendo, que “La ratonera” fue escrita para suplir la obra que Hamlet había proyectado, pero que no llegó a componer:

“Rey Claudio: ¿Cómo llamas a la obra?
Hamlet: La ratonera ... Es una ingeniosa pieza.”(Ham. III)

De esta forma, la obra más famosa en lengua inglesa habría suministrado el título a la representada durante más tiempo en Inglaterra.

Hay aquí incluidas varias de las mejores historias de la Srta. Marple y de Poirot, aunque algunas de las tramas resultan descabelladas (El tercer piso). Volvemos a advertir la desigualdad entre los distintos relatos de Mrs. Christie.

“Las aventuras de Johnnie Waverly” parecen estar contadas en tercera persona omnisciente, pero de pronto tenemos la sorpresa de saber que es nada menos que Hastings quien está relatando los hechos, como personaje que ha sido testigo de ellos. Hacía tiempo que la autora no utilizaba esta forma de relato. El último, “Detectives aficionados”, nos trae nuevamente un personaje casi olvidado, Mr. Quin, y su amigo el Sr. Satterthwaite. La clave del misterio, demasiado pueril y complicada, la dan aquí los dos relojes que han sido rotos a distinta hora.

(52) SE ANUNCIA UN ASESINATO (Murder is Announced).- 1950.

****En la gaceta local de Chipping Cleshorn, en su sección de anuncios, los atónitos vecinos ven que se anuncia un asesinato, el viernes a las seis y media en casa de Leticia Blacklock. Como era de esperar, todas las personas cualificadas se dan cita allí.*

La Srta. Blacklock es una mujer soltera, que hace algún tiempo se ha establecido en el pueblo. Había sido secretaria de un importante hombre de negocios, Radland Goedler, quien la deja heredera en caso de que mueran él y su mujer antes que Leticia. Si no fuera así, y ésta no sobreviviera a ninguno de los dos cónyuges, la fortuna de Goedler pasaría a dos sobrinos gemelos a los que nunca ha visto, Pip y Emma, hijos de una hermana que se casó con un extranjero.

Con Leticia viven una íntima amiga, Dora Bunner, y una cocinera, refugiada polaca, llamada Mitzi. Frecuenta la casa una joven viuda, Philippa Haymes, que se aloja allí y cuida el jardín, cobrando una cantidad con la que atiende a la educación de su pequeño.

Nota: Se trata de una buena adaptación de los procedimientos tradicionales de Christie, malograda por un exceso de homicidios al final. La historia está en cierto modo relacionada con “La señorita de compañía”, del libro “Srta. Marple y trece problemas”.

Es evidente la poca variedad de escenarios que despliega la autora, o la afición que muestra una y otra vez por los mismos, y por muy semejantes personajes: viejas solteronas y sus amigas, coroneles retirados, doncellas y asistentas, costureras, enfermeras, sobrinas y

cuñadas de la víctima. En este libro Miss Marple adopta el ventriloquismo. En cuanto a escenarios, existe un gran predominio de la casa victoriana enclavada dentro de un jardín, cercana a la ciudad o a un pequeño pueblo en las cercanías de Londres, con sus chismes entre comadres, su médico, etc., y el correspondiente hotel con camareras.

Es ésta otra novela lenta y morosa, llena de disquisiciones aburridas sin ningún objeto sobre literatura, arte, etc. No es difícil colegir que Leticia Blacklock no es tal, sino que alguien está suplantando su personalidad. Se trata del libro número 50 de Agatha Christie, cuya publicación originó un artículo en la revista New York Times.(Observar su ortografía muy cuidadosamente).

En esta novela de Miss Marple, Christie presenta unas lesbianas de la forma más comprensiva: Miss Hinchcliffe y Miss Murgatroyd son una pareja femenina que encaja sin problemas en la sociedad. (Sin embargo, con pocas excepciones, sus personajes son heterosexuales).

Ambiente: un pueblecito inglés.

Detective: Srta. Marple.

Método del crimen o crímenes: Matan a un hombre de un tiro utilizando un complicado truco. Luego envenenan a una mujer, cambiando unas pastillas de aspirina. Otra mujer es estrangulada, y se intenta ahogar a otra en la pila del fregadero. Hay varias sustituciones de personalidad.

Móvil: Recibir una herencia, y eliminar peligrosos testigos: primero del suplantamiento de personalidad, y luego del crimen cometido.

Forma literaria: Tercera persona omnisciente.

(53) INTRIGA EN BAGDAD (They Came to Baghdad).- 1951.

****La rubia secretaria de un financiero norteamericano, Ana Scheele, tiene que ir a Londres a acompañar a su hermana Elsa, a quien van a operar. Victoria Jones, mecanógrafa no muy eficiente, acaba de perder su empleo; conoce a un muchacho rubio y atractivo, Eduardo Goring, de quien se enamora. Goring tiene que marchar a Bagdad, y la chica se las arregla para marcharse allí también, acompañando a una señora enferma. Miente, declarando que es sobrina de un arqueólogo famoso, Pauncefoot Jones.*

Un hombre, vestido de árabe, sufre un atentado. En su huida, entrega un mensaje secreto a un antiguo amigo, el científico Ricardo Baker.

En el avión en que viaja Victoria lo hace también un extravagante caballero, un explorador y novelista llamado Rupert Crofton Lee. Ella se da cuenta de que el hombre tiene un lobanillo en el cuello.

Todos nuestros viajeros se hospedan en un hotel de lujo, el hotel Tio, que tiene un estrambótico director, Marcus Tio. En Bagdad, Victoria busca a Eduardo Goring, quien al parecer es empleado en una extraña organización de carácter político, "El ramo de olivo", que se dedica a impartir la cultura por el mundo.

Nota: Más que una historia policíaca, es éste un ejemplo bastante absurdo de novela de espionaje y aventuras, al antiguo estilo de Christie. La técnica empieza siendo cinematográfica, con secuencias cortadas que introducen las distintas situaciones y personajes de una manera fluida. Además, hay una gran variedad de escenarios distintos. Pero luego el relato va bajando de tono hasta convertirse en una serie de descripciones y de conversaciones interminables y sin objeto. Conforme avanza, la novela se hace menos clara, llegando a carecer de toda estructura. Los párrafos son largos y farragosos y también aburridos. La trama es infantil, y parece extraída de uno de los primeros libros de la autora. En conjunto, la novela no tiene uniformidad. No se quiere aquí sugerir que la obra policíaca sea cosa fácil; de hecho, cualquier empeño intelectual exige tiempo, concentración, disciplina y entrenamiento.

Los motivos políticos que se exponen son incomprensibles, y en algunos momentos parecen verdaderos galimatías. (Los pormenores del argumento parecen extraídos de "Los cuatro grandes", como ocurridos en una paz demasiado reciente.) Aunque los villanos no sean de izquierdas, se asemejan a los idealistas dudosos de los años treinta, que deseaban crear un mundo nuevo, demasiado peligroso.

Por suerte, la osada heroína y otros personajes secundarios son bastante buenos (arqueólogos, empleados de hotel, etc.) Como en otras ocasiones, Poirot considera la lista de posibles sospechosos. La autora ha volcado aquí sus conocimientos sobre lugares exóticos, que consiguen un ambiente adecuado, aunque con una lentitud excesiva.

Hay una muerte violenta que no ofrece gran interés para el lector, pues no se trata de un "crimen doméstico", sino llevado a cabo por organizaciones internacionales. Se habla de un veneno, el "scheele green", usado para empapelar paredes. Vemos aquí curiosos comentarios: "Ya sabes, los comunistas son muy crueles. Es parte de sus creencias el no detenerse ante nada..."

Ambiente: Londres, un avión con destino a Bagdad, la ciudad de Bagdad con sus hoteles y alrededores, un campamento de arqueólogos.

Método del crimen o crímenes: Apuñalan a un hombre, asesinan a otro lo arrojan al río, pero no son crímenes domésticos, sino cometidos por bandas internacionales.

Móvil: Motivos políticos.

Forma literaria: Tercera persona omnisciente, primero en forma fragmentada y cinematográfica. Hay introducción por parte del narrador.

(54) LA SRA. MCGUINTY HA MUERTO (Mrs. McGuinty's Dead).- 1952.

****Poirot recibe la visita de su amigo, el Superintendente Spence. Un hombre, James Bentley, ha sido condenado por asesinato, gracias a las pruebas aportadas por Spence. Pero éste no está muy conforme, y sospecha que James Bentley no es culpable. Así que acude a su amigo el detective para que lleve a cabo la investigación por su cuenta.*

Poirot llega al pueblo donde se había cometido el asesinato de la Sra. McGuinty, una mujer que trabajaba de asistenta en varias casas del lugar. La señora tenía en su casa como huésped a Bentley, un hombre taciturno y un tanto extraño. La mujer guardaba sus ahorros debajo del entarimado; un día la encontraron muerta, con la cabeza abierta por un pesado objeto cortante. Habían sacado el dinero de su escondite, pero apareció oculto no lejos de la casa. Su huésped fue acusado y condenado por asesinato.

Lo primero que descubre Poirot es que la Sra. McGuinty había leído una noticia en el periódico dominical, y que a continuación había comprado tinta para escribir una carta. Poirot encuentra entre sus enseres el recorte del periódico, en que se habla de cuatro casos sensacionales, de los que habían sido protagonistas cuatro mujeres:

1) Albert Craig había matado a su esposa. Eva Kane era su amante, y había sido absuelta; estaba embarazada y se había marchado a vivir al extranjero bajo el nombre de Evelyn Hope.

2) Janice Courtland había sido muy desgraciada con su marido. Un joven amigo de ella discutió fuertemente con el esposo y lo mató. Janice salió absuelta, y marchó al extranjero.

3) Lily Gambold había sido prohijada por una tía; un día en que ésta le negaba un capricho, ella la mató de un golpe con la cuchilla de picar la carne. La ingresaron en un reformatorio y luego quedó libre.

4) Vera Blake contrajo varios matrimonios desgraciados, en que el marido siempre resultó ser un maleante o un asesino. Tenía dos hijas, y también marchó con ellas al extranjero.

Nota: "La Sra. McGuinty ha muerto" es la novela más reciente que usa como tema una canción infantil.

La autora menciona móviles posibles: "Envidia, venganza, celos, temor, dinero". El asesinato comienza entre la clase obrera de la aldea (véase "Muerte en el lugar", entre las historias de "Srta. Marple y trece problemas", y la sirvienta londinense de "Sangre en la piscina"). Pero, después de un espacio de tiempo, la acción se vuelve hacia los

estamentos más distinguidos. Poirot sufre en una deplorable casa de huéspedes de la región, con el fin de introducirse en la comunidad y rescatar a un desagradable joven de la horca. Todavía la autora era capaz de renovar sus trucos, sin repetirse demasiado, por lo que la trama resulta sumamente ingeniosa.

Aquí la mujer asesinada era un testigo peligroso y Poirot cavila, como siempre, sobre los ángulos de la cuestión: "Qué hay en un nombre?", se pregunta, y de esta forma da con el motivo por el que Mrs. Guinty, una asistenta, había sido asesinada tras reconocer a alguien en una fotografía.

La novela es extremadamente sencilla y atractiva; se lee sin sentir, y su trama es simple e interesante. Sucede cuando la autora renuncia a los artilugios y se centra en el proceso mental inmutable y en la reflexión de sus personajes; sus libros así escritos no se olvidarán fácilmente. Se trata aquí del típico "crimen doméstico", que Agatha maneja como nadie. Los personajes son los habituales. Qué diferente esta novela de la anterior, "Intriga en Bagdad", publicada tan sólo un año antes.

En primer lugar, al igual que otros escritores policíacos, Agatha da con una fórmula eficaz, y la sigue hasta el fin. Hallamos de nuevo aquí a la simpática escritora de novelas policiacas, la Sra. Oliver, antigua compañera de Poirot en alguna de sus correrías que, como la autora, disfruta con la buena comida, un agradable viaje y una atrayente conversación. La novelista de ficción expresa muchos pensamientos que lo son de la autora, como sucede al hablar de sus novelas vertidas al teatro, lo que supone para ella un verdadero tormento, así como de la parte de sus libros que se traduce en beneficios para los "chupasangres".

"-Tiene cara de benevolencia, ¿verdad? -dicen de ella. -Nadie diría que se refocila en crímenes."

"Le regalamos el argumento de una nueva novela. Lo único que tiene que hacer es introducir unas cuantas pistas falsas, y... ¡claro! escribirla"

En cuanto al tipo del detective, ella misma declara: "¿Cómo diablos se me ocurrió tan repugnante personaje? ¡Debí estar loca! ¿Por qué un finlandés si nada sé de Finlandia? ¿Por qué todo ese amaneramiento, todos esos gestos tan idiotas que tiene? Esas cosas pasan. Una prueba una cosa... y a la gente parece gustarle... y entonces continúa... y, cuando se da cuenta, se encuentra con un personaje tan exasperante". Cámbiense los términos «finlandés» por «belga», y hallaremos perfectamente descrito a Poirot.

La autora parece estar refiriéndose a su novela «Telón», la última en que aparece el detective, cuando dice por medio de Ariadne: «Usted lo asesina. Puede emplearlo luego como asunto de su última novela, de su adiós a la, vida, para que se publique después de su muerte.» Pero el aspecto económico del problema la hace vacilar: «¿Y el dinero? Todo lo que pueden rendir los asesinatos lo quiero ahora.» Y aquí tenemos la clave de por qué Mrs. Christie adelantó la muerte de Poirot, a la que siguió la suya propia con diferencia de pocos meses: quería, o necesitaba, el dinero que produjera la novela. Ella se vengó del detective, y el detective supo a su vez vengarse de ella.

En cuanto a sus preferencias por la forma de vida: “¡Qué gloriosa y solitaria felicidad! ¡Qué equivocación que una autora saliese de su ciudadela secreta!”.

La presencia de la Sra. Oliver resulta vivificante; de continuo hace referencias al oficio de escribir, de modo que debió constituir para su creadora una válvula de escape: muestra sus propios sentimientos y sus entresijos literarios.

“A menos que anote inmediatamente un bosquejo de mi obra... ¡se me escapará!”, -confiesa.

Hay una película de 1964, dirigida por George Pollock, con la actriz Margaret Rutherford como Miss Marple sustituyendo a Poirot.

Ambiente: Un pueblecito de Inglaterra, y sus habitantes.

Detective: Poirot.

Método del crimen o crímenes: Asesinan a una mujer con un cortador de azúcar que tiene encima un pajarito de metal. A otra la estrangulan con una corbata de seda. A Poirot lo empujan, queriéndolo hacer caer a la vía del tren.

Móvil: Deshacerse de testigos peligrosos de un pasado indigno.

Forma literaria: Tercera persona omnisciente, en forma muy ligera y fluida.

(55) OCHO CASOS DE POIROT (Under Dog and Other Stories).- Colección de historias.- 1952.

a) El inferior (Under Dog)

****Sir Ruben Astwell es apuñalado en la torre de su casa. La policía detiene a un sobrino del muerto, Charles Laverton, quien le hereda, junto con la esposa de Sir Ruben, Lady Astwell.*

Ambiente: El hogar suntuoso de una familia inglesa.

Método del crimen o crímenes: Un hombre es apuñalado en la torre de su casa.

Móvil: la venganza.

Forma literaria: Tercera persona omnisciente.

b) El expreso de Plymouth (Plymouth Express)

****Un joven marino subió al tren; iba a meter su maleta bajo el asiento, pero algo se lo impedía; se trataba del cuerpo de una mujer vestida con un traje azul y un sombrero blanco, y que había sido apuñalada en el pecho con un arma afilada.*

Ambiente. Un tren, el expreso de Plymouth.

Detective: Poirot y Hastings.

Método del crimen o crímenes: Una mujer es apuñalada, y el cadáver escondido bajo un asiento. La doncella suplanta su personalidad.

Móvil: El robo de unas joyas.

Forma literaria: Relato en primera persona por Hastings.

c) El caso del baile de la victoria (Affair at the Victory Ball)

****Lord Cronshaw es asesinado después de una cena, durante el baile. Le han clavado un cuchillo de mesa en el corazón. El hombre iba disfrazado de Arlequín, y le acompañaba su prometida Cocó Courtenay, vestida de Colombina. Ésta vuelve a su casa, y al día siguiente la encuentran muerta, por una dosis excesiva de cocaína.*

Ambiente: Un baile de máscaras.

Detective: Poirot y Hastings.

Método del crimen o crímenes: Apuñalan a un hombre con un cuchillo de mesa y suplantan su personalidad. Envenenan a una mujer con cocaína.

Móvil: Librarse de testigos peligrosos.

Forma literaria: Primera persona por Hastings.

d) El misterio de Market Bassing (Market Bassing Mystery)

****Walter Potheroe se ha disparado un tiro en la cabeza. Vivía con un ama de llaves, Miss Clegg. La puerta y la ventana estaban cerradas y el hombre sostenía el revólver con la mano derecha. Poirot advierte que tiene un pañuelo guardado en la manga derecha de la chaqueta. El cenicero está lleno de colillas.*

Ambiente: La habitación de un caballero inglés.
Detective: Poirot, Hastings.
Método del crimen o crímenes: Un Hombre se suicida; su ama de llaves quiere hacer pasar el suicidio por asesinato.
Móvil: Vengarse de unos chantajistas. Forma literaria: Primera persona por Hastings

e) La herencia de los Lemesurier (Lemesurier Inheritance)

****Sobre la familia Lemesurier se cierne una maldición: ninguno de sus primogénitos recibirá la herencia. En las últimas generaciones, la maldición se ha cumplido: un Lemesurier cae del caballo y muere, otro se mata cayéndose de un tren, otro murió en la guerra... El último Lemesurier tiene dos pequeños de seis y ocho años. El mayor de los dos ha sufrido ya varios accidentes y su madre, una americana un tanto escéptica, acude a Poirot.*

Ambiente: Una finca inglesa perteneciente a una ilustre familia.
Detective: Poirot y Hastings.
Método del crimen o crímenes: Se simulan accidentes: con una pistola, un hombre cae de un tren, un niño está a punto de ahogarse, cae por una ventana, se envenena con ptoína, y por fin se le va a inyectar ácido fórmico para simular la muerte por picadura de abeja.
Móvil: Se trata de un maníaco.
Forma literaria: Primera persona por Hastings.

f) El misterio de Cornwall (Cornish Mystery)

****Una mujer, la Sra. Pengelley, acude a Poirot porque teme que va a ser asesinada. Según ella, su marido la está envenenando porque quiere casarse con una muchacha joven y rubia. Cuando Poirot y Hastings acuden a la casa, se enteran de que la mujer ha muerto.*

Ambiente: La casa de una familia en Cornwall.
Detective: Poirot y Hastings.
Método del crimen o crímenes: Envenenan lentamente a una señora, y tratan de inculpar al marido.
Móvil: una herencia.
Forma literaria: Primera persona por Hastings.

g) El rey de bastos (King of Clubs)

****El príncipe Paul de Mauritania solicita los servicios de Poirot: su prometida, una bailarina llamada Sinclair, se había visto complicada en una muerte violenta: un*

empresario había aparecido muerto, golpeado en la cabeza con un objeto contundente.

Ambiente: Dos fincas inglesas vecinas.
Detective: Poirot y Hastings.
Método del crimen o crímenes: No lo hay, sino un accidente, precedido de chantaje.
Forma literaria: Primera persona por Hastings.

h) El robo de los planos del submarino (Submarine Plans)

******En casa de un famoso marino están invitados un amigo con su esposa y su hijo, y además una dama de antecedentes dudosos y su doncella. El caballero tiene un secretario muy eficiente. Cuando va a mostrar a su amigo los planos del submarino, éstos han desaparecido.*

Ambiente: La casa de un ilustre marino inglés.
Detective: Poirot y Hastings.
Método del crimen o crímenes: Se simula el robo de los planos de un submarino.
Móvil: Complacer a unos chantajistas.
Forma literaria: Primera persona por Hastings.

i) La aventura de la cocinera (Adventure of the Clapham Cook)

****Una dama acude al despacho de Poirot, porque ha desaparecido su cocinera. El miércoles era su día libre, y le constaba que la mujer pensaba volver. Pero no lo hizo, y mandó buscar con un hombre su viejo baúl, que ya estaba atado y dispuesto para ser enviado.*

Nota: Como su título expresa, todas las narraciones que figuran en el libro son casos de Poirot. La primera es mucho más extensa que el resto, y está contada por un narrador oculto, en tercera persona. Las demás son historias cortas, narradas por Hastings.

La contenida en “El robo de los planos del submarino” había sido usada anteriormente por la autora, sin apenas ninguna variación; más tarde fue ampliada en “Un robo increible”. En cuanto al relato “El expreso de Plymouth” fue utilizado también en ciertos aspectos de “El misterio del tren azul”.

(56) EL TRUCO DE LOS ESPEJOS (They Do It with Mirrors).- 1952.

****La Srta. Marple tiene una entrevista con una antigua amiga y compañera de colegio, Ruth Van Rydock. Está preocupada por su hermana Carrie Louise, y le pide a Jane Marple que se traslade una temporada a casa de ésta, quien también asistió con Jane al colegio.*

Carrie Louise reside actualmente en una finca con su tercer marido, Lewis Serracold, que se dedica a la regeneración de muchachos delincuentes. Con ella está también una hija de su primer matrimonio, una mujer poco agraciada llamada Mildred Strete, que es viuda de un eclesiástico. Vive igualmente con ella Gina, hija de una niña a quien adoptó Carrie Louise que se llamaba Pippa. Pippa había muerto, al dar a luz a Gina. Su padre era un príncipe italiano, y consintió que la adinerada abuela criara a Gina con ella. A su vez, Gina se había casado con un norteamericano, Walter Hudd, que también, aunque a disgusto, vivía en la casa. Había allí médicos, psiquíatras, y varios muchachos a quienes se trataba de regenerar. Entre ellos está Edgar Lawson, un chico extraño que padecía manía persecutoria. Gobierna la casa una eficiente ama de llaves llamada Jolly Bellever. La Srta. Marple se traslada durante una temporada a aquella extraña mansión.

Nota: Argumento inusual, y no muy convincente: en una casa de acogida para delincuentes, la Srta. Marple se rodea de jóvenes sospechosos, y de educadores conflictivos. Por supuesto, la novelista cree (como también la propia Miss Marple), que lo que hace falta en Inglaterra son personas jóvenes, que cuenten con una buena herencia, y hayan sido educadas en hogares respetables.

La policía y la Srta. Marple unen sus esfuerzos para esclarecer el caso. La trama está bien compuesta y tiene interés. También la ambientación lo tiene, con toda la serie de muchachos delincuentes. El título del libro no guarda mucha conexión con el tema.

No resulta imprevisto el desenlace de la novela. Al contrario de otros relatos de Christie, cuenta con planos de la casa. En cuanto a la investigación de Miss Marple, asociada con la policía, nos parece advertir en ella ciertos signos de decadencia.

Ambiente: Una finca que ha sido transformada en reformatorio.

Detective: La Srta. Marple.

Método del crimen o crímenes: Un hombre es muerto de un tiro. Mientras se ha preparado una hábil coartada. Otros dos son muertos por el contrapeso de un escenario.

Móvil: En los tres casos, deshacerse de peligrosos testigos.

Forma literaria: Tercera persona omnisciente.

(57) DESPUÉS DEL FUNERAL (After the Funeral).- 1953.

****Ricardo Abernethie, jefe de una numerosa familia, muere dejando herederos*

a la totalidad de sus parientes. Su muerte ha sido repentina y un tanto imprevista. Un año antes había muerto su hijo de una parálisis infantil. En el acto de la lectura del testamento, su hermana Cora ha dicho: "Pero fue asesinado, ¿verdad?". Días después, Cora muere asesinada a su vez. Le han abierto la cabeza con un objeto pesado y cortante. Al parecer, su hermano la había visitado algún tiempo antes de morir, comunicándole sus sospechas de que lo estaban envenenando. Esto hace que ambas muertes se relacionen: Cora había sido muerta para que no dijera algo que sólo ella sabía.

El abogado de la familia, Entwhistle, empieza a recelar y solicita los servicios de Poirot, que se introduce en la familia con la excusa de querer comprar la casa en nombre de una institución de ancianos.

Nota: De nuevo, familias infelices con hermanos dispersos que tienen problemas de dinero, en un ambiente victoriano... La investigación del asesinato cuenta aquí con reloj y espejos, objetos que siempre interesaron a Christie.

Los años cincuenta y sesenta no fueron una época muy propicia para encontrar un buen mayordomo. (El tema del servicio doméstico y su carencia es una obsesión en la autora y en todos sus personajes, desde el político más encumbrado a la más simple ama de casa). Se considera una tragedia que los antiguos y fieles sirvientes hayan sido sustituídos por vulgares asistentas por horas. "Es poco menos que imposible hallar un jardinero eficiente..."

La muerte de Abernethie le causa a Poirot muchos quebraderos de cabeza, porque ni la gente ni los retratos son lo que parecen. Las recetas culinarias siguen acaparando la atención de Christie: "Habían cenado lenguado Verónica, seguido de escalopes de ternera a la milanesa, que precedieron a la "poire flambée" Bebieron Poully Fouisse, luego Corton... Poirot, que no gustaba del Oporto, bebía una copita de crema de cacao..."

Esta novela fue adaptada al cine en 1963, con el mismo título, sustituyendo a Poirot por la Srta. Marple (a quien representaba, como era habitual, la actriz Margaret Rutherford). Además, la trama sufrió cambios en otros aspectos.

Ambiente: diversas casas de los miembros de una familia inglesa.

Detective: Poirot.

Método del crimen o crímenes: Se quiere hacer pasar la muerte natural de un individuo por asesinato, con el fin de encubrir un crimen posterior. Por el mismo motivo, el criminal finge un envenenamiento por arsénico. Se suplanta la personalidad de una mujer, a quien luego se mata a golpes con un instrumento pesado y cortante.

Móvil: Heredar una valiosa pintura.

Forma literaria: Tercera persona por un narrador omnisciente.

(58) UN PUÑADO DE CENTENO (A Pocket Full of Rye).- 1932.

****Un hombre de negocios, Rex Fortescue, muere en su oficina. Resulta haber sido envenenado con taxina, extraída del árbol del tejo, y la policía encuentra en su bolsillo un puñado de centeno. Precisamente la vivienda del muerto, "Villa del tejo", está rodeada de estos árboles.*

La principal sospechosa parece ser la esposa, Adela, quien sostiene unas descaradas relaciones con un tal Vivian Dubois. Pero una tarde, después del té, también Adela es envenenada, esta vez con cianuro potásico. Pocas horas después encuentran a una de las doncellas estrangulada en el jardín, con una pinza de la ropa pellizcándole la nariz.

La Srta. Marple aparece en escena; la doncella había servido anteriormente en su casa, y por ello se siente responsable de su persona. Invitada por una anciana cuñada del Sr. Fortescue, se instala en la "Villa del tejo".

Allí traba conocimiento con los criados y la familia: hay una eficiente joven, Mary Dove, que hace el papel de ama de llaves, y que resulta muy sospechosa. Están también los dos hijos del Sr. Fortescue con sus esposas, y una hija del mismo. Los dos hermanos son totalmente opuestos en carácter: mientras que Percival es un hombre ordenado y tacaño, su hermano Lancelot es atractivo, alegre y derrochador. Éste se ha casado hace poco con una joven de la nobleza.

Nota: Hallamos en esta novela un buen ejemplo de la difícil sencillez de la autora, que ha llegado a obtener a través de los años. Los diálogos resultan aquí sencillos y atrayentes, y la pintura de los personajes es muy eficaz. No nos parece ya la novelista que, mucho tiempo atrás, escribiera "Los cuatro grandes", o "El hombre del traje color castaño".

Aunque recuerda algo a "Navidades Trágicas", por causa de un padre odioso, de un hijo derrochador y otro tacaño, y una esposa ligera, sin embargo difiere de su estructura cerrada, y carece de su ingenuidad.

Encontramos aquí nuevamente lo que fue una constante a lo largo de la carrera literaria en Agatha Christie, la canción que sirve de pauta para la serie de actos criminales. El asesino está fascinado siguiendo la letra de una canción infantil (El "rey" Rex Fortescue estaba en su casa de campo, contando su dinero, cuando murió). Miss Marple llega a tiempo de investigar acerca de los veinticuatro mirlos...

"Cantemos una canción por seis peniques,
un puñado de centeno,
veinticuatro mirlos encerrados en un pastel.

Cuando el pastel se abrió,
los pájaros empezaron a cantar:
El rey estaba en su casa contando su dinero,
la reina estaba en su gabinete comiendo mantequilla y miel,
la criada estaba en el jardín, tendiendo las ropas,
cuando llegó el mirlo y le pellizcó la nariz."

Se trata del típico argumento sobre una familia indeseable, donde todos son sospechosos. (La autora suele hacer a sus personajes simpáticos, al tiempo que puede mostrarlos como sospechosos de asesinato). Pero en esta novela los tipos carecen de todo atractivo, y son tan sólo detestables.

Como de costumbre, se tienden pistas falsas, y con insinuaciones encubiertas se nos hace sospechar de todo el mundo. Hay también en esta historia tramas paralelas, sin ninguna relación entre ellas. Están los asesinatos, por una parte, e independientemente la historia de un antiguo rencor (los mirlos). Además, tenemos el caso de Mary Dove y su proyectado robo.

A la menos inteligente de las antiguas sirvientas de Miss Marple, Gladys Martin, le toca interpretar el papel de doncella en "Un puñado de centeno". (Miss Marple viaja a toda prisa desde St. Mary Mead, a fin de que no se salga con la suya el asesino de la desdichada Gladys).

Ambiente: La oficina y la casa de campo de un hombre de negocios.

Detective: Srta. Marple.

Método del crimen o crímenes: Un hombre es envenenado con toxina en el café, su esposa lo es con cianuro en el té y una doncella es estrangulada con una media, y su nariz prendida con una pinza de la ropa.

Móvil: Una herencia.

Forma literaria: Tercera persona omnisciente.

(59) DESTINO DESCONOCIDO (Destination Unknown).- 1954.

****Un ilustre científico inglés, Betterton, desaparece después de un congreso celebrado en París. No se trata de un caso aislado, sino uno de los varios que están sucediendo desde hace algún tiempo. Siempre son hombres de ciencia los que desaparecen, al parecer voluntariamente, y van a parar a algún punto al otro lado del telón de acero.*

En esta ocasión, la policía vigila a la esposa que ha quedado en Londres. Ella

tiene un proyecto de viaje al norte de África, y es de suponer que va a reunirse con su marido. En el camino hay un accidente y el avión se incendia. La Sra. Betterton muere algunos días después, en un hospital.

Al mismo tiempo, otra mujer ha salido de Londres con destino a Marruecos. Se llama Hilaria Craven; acaba de abandonarla su marido y su única hija ha muerto, por lo que ella consigue un somnífero de varias farmacias y va a quitarse la vida en una habitación del hotel. En ese momento un hombre entra y le ofrece una difícil misión, en la que posiblemente perderá la vida.

Nota: La huída de un científico atómico hacia un lugar más allá del telón de acero, y el deseo de una joven pelirroja de cometer suicidio, se unen en Casablanca. De nuevo la autora cae en la tentación de usar un tema ajeno al suyo habitual, en el que es maestra: se trata aquí de nuevo de una trama de espionaje político e internacional. Y también de nuevo hace gala de sus conocimientos turísticos, en forma a veces excesiva.

Novela de aventuras aceptable, con un excelente comienzo (la heroína que el marido ha dejado por otra mujer, una hija pequeña que ha muerto, el proyecto de suicidio en un extraño hotel...) Pero desmerece totalmente después, con un clímax de lo más aburrido: (se menciona un Comité de Actividades Antiamericanas, importantes científicos desaparecen de varios congresos...)

Abundan las disquisiciones sobre temas políticos (se barajan el tipo del fascista, del idealista utópico que fía en la fraternidad universal, etc). No obstante, el caso de una mentalidad totalitaria y pseudo-religiosa, ante la cual se inclinan las frentes aparentemente más capacitadas con un fervor idólatra, es obvio que se da en la realidad y en todos los tiempos, aunque ello pueda resultar increíble.

Seguimos con largas conversaciones; la narración es vacilante, como si trazara meandros y no tuviera una dirección concreta. Hay que hacer notar que, entre los sistemas de detección que se enumeran en este libro, se hallan las huellas de una mano en pintura fluorescente, así como un detector Geigher para localizar una pitillera de plomo que emite radiaciones.

Ambiente: Varios lugares exóticos del norte de África. Un hospital-leprosería cerca de las montañas del Atlas, donde se reúnen científicos de distintas nacionalidades.

Método del crimen o crímenes: Un hombre se ha fugado. Había envenenado a su mujer.

Móvil: Apropiarse de una fórmula científica.

Forma literaria: Tercera persona omnisciente.

(60) ASESINATO EN LA CALLE HICKORY (Hickory, Dickory, Dock).- 1955.

****La Sra. Hubbard, hermana de la secretaria de Poirot, regenta una residencia para estudiantes extranjeros. Están ocurriendo allí extraños sucesos: unas bombillas fueron robadas, una mochila destrozada, también lo fue una bufanda de seda, y robaron una sortija con un brillante (luego había aparecido en el plato de sopa de una de las estudiantes), así como una polvera, un lápiz de labios y otras chucherías, un zapato de noche, un estetoscopio, ácido bórico, un frasco de sales de baño...*

A Poirot le extrañan estos hechos, y con la excusa de dar una conferencia se persona en el centro, donde traba conocimiento con los estudiantes. Los hay de diversas nacionalidades. Por fin logra que una muchacha, Celia Austin, confiese haber robado los objetos para interesar en su caso a un joven psicólogo del que está enamorada.

Nota: La trama es demasiado complicada y de poco interés. Los tipos no están bien definidos, y el lector no llega a “entrar” en la historia. La secretaria de Poirot, siempre eficiente, comete varios errores escribiendo una carta. Se trata de una de las novelas más flojas de la autora: demasiados personajes, y es difícil seguirlos a todos.

Las conversaciones son largas y aburridas. Observamos una significativa pérdida de calidad en esta historia de mediados de los cincuenta, con relación a otras de la misma época. Los caracteres son muy superficiales. La trama (drogas introducidas de contrabando, en mochilas de importación), resulta inverosímil. Y el intento de acumular una variedad de tipos (indios, africanos...) no es acertado en absoluto.

El título inglés alude a una conocida tonada infantil, y la canción no tiene ningún significado dentro de la historia:

Hickory, Dickory, Dock! El ratón acudió al reloj.
El reloj dio la una, se acabó la cuerda,
Hickory, Dickory, Dock.

Ambiente: Una residencia para estudiantes extranjeros en Londres.

Método del crimen o crímenes: Envenenan a una muchacha con morfina, y también a una mujer alcohólica. A una chica la matan con un pisapapeles dentro de un calcetín. Antes, el asesino había envenenado a su propia madre.

Móvil: Ocultar actividades delictivas, como contrabando de drogas y diamantes.

Forma literaria: Tercera persona omnisciente.

(61) EL TEMPLETE DE NASSE HOUSE (Dead Man's Folly).- 1956.

******Poirot es invitado por su amiga la novelista Ariadne Oliver a acudir a la finca de una rica familia inglesa. Se ha organizado un juego en que se simulará un asesinato, y se darán una serie de pistas a los invitados. Poirot deberá distribuir los premios a los ganadores.***

La finca pertenece a George Stubbs, un hombre sencillo que ha prosperado, y que ha contraído matrimonio con Hattie, una joven muy bella y simple. En la hacienda vive también una dama, Amy Folliat, antigua propietaria de aquellas tierras y casa, y que ahora ocupa la antigua vivienda del guarda. Ella ha sido la encargada de ocuparse de la educación de Hattie, a quien aconsejó luego que se casara con George Stubbs.

Hay también una secretaria que hace las veces de ama de llaves, Amanda Brewis, y varios invitados que viven en los alrededores, además de Hércules Poirot. Habita también allí, temporalmente, un joven arquitecto, Michael Weiman.

En el juego del asesinato se había proyectado que la víctima fuera una vecina, la Sra. Sally Legge, pero ésta había pasado al papel de adivina, y el de la muerta se lo asignaron a Marlene Tucker, hija de una familia muy numerosa, y nieta del viejo barquero Merdell.

El día de la fiesta, a la hora del desayuno, Hattie Stubbs recibe la carta de un primo suyo llamado Etienne de Sousa, en que le anuncia su llegada. Él no la había visto desde los quince años, y ella parece muy alterada por la noticia de su venida.

Nota: Mrs. Ariadne Oliver, como es tradicional, satiriza a las escritoras de misterio.

Volvemos al Poirot de siempre, aunque la novela no está escrita con la misma habilidad que en los años treinta. Aquí nadie es lo que parece, y nos damos cuenta de que los viejos pecados proyectan largas sombras.

La famosa escritora policíaca invita a Poirot a una fiesta campestre, donde habrá una "caza del asesino". Pero la muchacha, una guía local que representa a la víctima, termina asesinada. Como siempre, la presencia de la novelista Sra. Oliver resulta vivificante, entre otras cosas porque nos muestra los verdaderos sentimientos y entresijos literarios de la autora. Continuamente se hacen por Ariadne referencias al oficio de escribir, y da la sensación de que este personaje constituía para Agatha Christie una válvula de escape.

"Pensar cosas no es nunca difícil -dice.- Lo malo es que piensa una demasiadas, y entonces todo se vuelve complicadísimo... Siempre hay un error fatal, uno no se da cuenta hasta que el libro está impreso. Lo curioso es que la mayoría de la gente ni lo nota. Nadie más que yo se da cuenta."

"Puede haber sido asesinada por alguien a quien le gusta matar chicas... Puede ser que ella supiera algún amor secreto de alguna

persona, o haya visto enterrar un cadáver una noche, o hubiera reconocido a una persona que ocultaba su identidad...”

En labios de otros personajes sorprendemos también diversos puntos de vista acerca de la novelista de ficción. Poirot “Sabía que la Sra. Oliver había escrito cuarenta y tantos libros. En aquel momento, le extrañaba mucho que no hubiera escrito ciento cuarenta”, tal era el poder de su fantasía. “¡Qué imaginación!”, comenta alguien, y Poirot contesta: “Se gana la vida con su imaginación, mon ami”.

El tema de la “organización” del asesinato resulta en la novela demasiado complicado y un tanto aburrido. Lo mismo sucede con la fiesta campestre. Se habla repetidamente de “crimen sexual”, se menciona el “bikini” y el hecho de que las mujeres tomen el sol desnudas de cintura para arriba.

El primer cadáver aparece casi en la página 100. La autora demuestra aquí que también es posible, en un lugar público, limitar el número de sospechosos gracias a alguna circunstancia: aquí, la muchacha asesinada no hubiera abierto la puerta a ningún desconocido. Al final, Poirot descubre al culpable.

Ambiente: Una hermosa finca inglesa, con una casa para el guarda, un templete y una caseta con embarcadero al río.

Detective: Poirot, Ariadne Oliver.

Método del crimen o crímenes: Estrangulan a una muchacha con una cuerda de tender la ropa. Simulan el accidente de un viejo alcohólico, arrojándolo al río. Una mujer ha sido asesinada anteriormente, y su cadáver enterrado en los cimientos de un templete. La asesina adopta su personalidad, y luego desaparece sin dejar rastro.

Móvil: El dinero, y la posesión de una hermosa finca. Los últimos crímenes sirven para encubrir al asesino.

Forma literaria: Tercera persona omnisciente.

(62) EL TREN DE LAS 4,50 (4,50 from Paddington).- 1957.

****Una anciana, la Sra. Macgillicuddy, se sube en un tren. En un cierto momento otro tren se pone a la altura del suyo, y a través de la ventanilla ve cómo un hombre estrangula a una mujer que lleva puesto un abrigo de piel clara, y que tiene el pelo rubio. La Sra. Macgillicuddy relata lo sucedido a la Srta. Marple, y ambas dan cuenta a la policía. Pero ningún cadáver aparece, y todos piensan que se trata de imaginaciones de la anciana. Pero la Srta. Marple la cree. Se hace con un plano de los ferrocarriles y ambas comprueban los horarios, llegando a la conclusión de que el tren en que se cometió el hecho era el de las 4,50, y que el*

lugar era una pronunciada curva sobre una hacienda llamada Rutherford Hall. La Srta. Marple piensa que el cadáver ha sido arrojado en la vía, y que desde allí lo han trasladado a algún lugar en aquella finca.

Para introducirse en ella de alguna forma, acude a su amiga Lucía Eyelesbarrow. Es ésta una persona muy eficiente, que presta servicios domésticos por cortas temporadas. Lucía consigue trabajo en la casa, que pertenece a un hombre anciano, Lotario Crackenthorpe. Vive allí con su hija Emma, y un nieto llamado Alejandro, quien también ha invitado a la finca a su amigo Jaime. La Srta. Eyelesbarrow es muy bien acogida por la familia, quien admira sobre todo su forma de guisar. Al mismo tiempo, ella inicia sus pesquisas con éxito: encuentra el cadáver de una joven rubia, con un abrigo de piel clara, dentro de un sarcófago de piedra que se guarda en un granero en el jardín. La Srta. Marple se ha trasladado a la población vecina y se hace pasar por la anciana tía de Lucía Eyelesbarrow. Ambas comunican su descubrimiento a la policía.

Nota: Otro asesinato con tren, donde toman parte algunas de las más simpáticas e independientes mujeres de Christie. La novela está muy bien planteada, muy bien escrita; lástima que la forma de descubrir el asesinato sea infantil, y poco acorde con el resto. Al parecer, la Srta. Marple soluciona el problema con la ayuda divina, ya que apenas se relacionan pistas, ni existe una lógica deducción. La amiga de Miss Marple, Mrs. Gillicudy, que ha visto cometer un crimen ante sus propios ojos mientras se cruza con un tren, sigue el rastro del asesino y de su víctima junto con Miss Marple y Lucy Eyelesbarrow,.

La pequeña herencia familiar de Miss Marple la había librado de tener que trabajar, al tiempo que alegró su existencia con preciosos muebles y porcelanas antiguas; asimismo le proporcionó, durante gran parte de su vida, los servicios de una doncella. Florence, la primera y más estable de las que trabajaron para ella, era una mujer alta de aspecto ceñudo. Luego llegaron una serie de jóvenes, más o menos anónimas, del orfanato de St. Faitz, a quienes Miss Marple adiestraba en las artes domésticas más clásicas y tradicionales.

Se mencionan aquí los platillos volantes (OVNI), los alimentos congelados, y en casa de los Crackenthorpe el horno de la cocina tiene un regulador de temperatura, “una especie de cerebro electrónico”, según uno de los personajes. Es curioso cómo las novelas de Agatha Christie van reflejando el transcurrir de los acontecimientos.

La versión cinematográfica con el mismo título es de 1962, y estuvo dirigida por George Pollock, con Margaret Rutherford en el personaje de Miss Marple y Stringer Davis, entre otros.

Ambiente: Una finca inglesa, cerca de la vía férrea, con un “granero alargado” que contiene una urna funeraria y otros objetos

arqueológicos.

Detective: Srta. Marple.

Método del crimen o crímenes: Un hombre es envenenado con arsénico y otro con pastillas de acónito. Antes, una mujer ha sido estrangulada en un tren.

Móvil: desprenderse de la esposa, para casarse de nuevo y percibir una importante herencia.

Forma literaria: Tercera persona omnisciente.

(63) INOCENCIA TRÁGICA (Ordeal by Innocence).- 1958.

****El Dr. Arthur Calgary llega a casa de los Argyle con una turbadora noticia: un hijo adoptivo de la familia, Jacko, que había sido condenado a muerte por el asesinato de su madre, y que había muerto en la cárcel de pulmonía, era inocente. En su defensa alegó que un hombre lo había llevado en automóvil a la hora en que se cometió el crimen, pero este hombre no había aparecido, y se condenó al muchacho.*

Ahora, este hombre se ha presentado a la policía: se trata del propio Dr. Calgary, que había sufrido un accidente aquel mismo día y luego había marchado al extranjero, por lo que no tuvo noticia del proceso.

En la casa es recibido por el dueño, Leo Argyle, su también hija adoptiva Hester, la sirvienta Kirsty y la secretaria de Leo Argyle, Gwenda Vaugham. Todos parecen desagradablemente sorprendidos con la noticia.

Leo Argyle reúne en la casa al resto de la familia, todos hijos adoptivos: Mary, y su esposo inválido Philip Durrant, Michael, y Christine (Tina). Desde un principio, el Dr. Calgary se siente atraído por Hester, que está prometida a McMaster, médico de los Argyle.

Nota: Se trata de una de las mejores novelas de Christie de los años cincuenta, y una de sus favoritas, aunque ella cambiara a veces de opinión: “De mis novelas policiacas creo que las que más me gustan son “La casa torcida” e “Inocencia trágica”. Para mi sorpresa, al releerlas hace poco descubrí otra que me satisface plenamente: “El caso de los anónimos”. Ninguna ha salido exactamente como yo quería y nunca he quedado completamente satisfecha, pero si hubiese pensado que uno de mis libros era malo, no lo habría publicado. Sin embargo, creo que estuve bastante cerca con “El misterio del tren azul”.

La trama es una de las más interesantes de la autora: un doctor vuelve de la Antártida, y se lleva un disgusto al saber que hubiera podido impedir el que un hombre fuera injustamente acusado de asesinato. Pero él no había podido leer los periódicos antes de emprender la expedición. Por alguna razón, todas las personas implicadas no desean que el caso siga adelante.

La novela está escrita en forma muy moderna y ágil, y la narración comienza "in medias res". Al final, el Dr. Calgary reúne a la familia, a fin de poner en claro lo sucedido

El patrón de "Cinco cerditos" se repite aquí, con el inocente que muere en prisión, condenado por asesinato. Hay frecuentes citas acerca de sucesos criminales acaecidos realmente: parece como si Mrs. Christie los hubiera leído por entonces. Se mencionan el "nuevo invento" de la televisión, del bolígrafo, y se alude a las modernas teorías psicológicas.

La novela es mediana en cuanto a la indagación, pero con un buen análisis de caracteres. En otro aspecto, está muy bien documentada acerca de la adopción de menores. Se consideran "desde dentro" los puntos de vista de los diversos personajes, en forma fragmentada y cinematográfica.

El misterio está bien urdido, y ni siquiera en el último capítulo somos capaces de saber quién es el asesino. La autora no parece conforme con la idea moderna de atribuir a una tara mental una tendencia criminal, y así lo expresa repetidamente.

Llevada al cine con el mismo título en 1984 por el director Desmond Davis, interpretaron la película entre otros Faye Duneway, Sarah Miles y Christopher Plummer.

Ambiente: Una casa inglesa, con varios hijos adoptivos.

Detective: El Dr. Calgary.

Método del crimen o crímenes: Una persona instigada mata a otra con un atizador del fuego. Apuñala después a un hombre y a una jovencita.

Móvil: Obtener dinero. Deshacerse de peligrosos testigos.

Forma literaria: Tercera persona omnisciente, muy fragmentada, comienzo "in medias res".

(64) UN GATO EN EL PALOMAR (Cat Among the Pigeons).- 1959.

****En el principado hereditario de Ramat se produce una insurrección; el príncipe heredero, Alí Yúsuf, se ve obligado a huir y confía a su piloto privado, Bob Rawlinson, las joyas de su familia. Bob se las arregla para esconderlas en el equipaje de su hermana, Joan Sutcliffe, quien viajará en breve hacia Inglaterra con su hija Jennifer. Poco después, el piloto y el príncipe mueren en accidente.*

Es el último trimestre del curso, y las alumnas vuelven al elegante colegio inglés de Meadowbank. Allí las aguardan sus profesoras. La Srta. Bulstrode es la directora y fundadora del colegio, junto con su amiga la Srta. Chadwick. Piensa retirarse de la dirección del centro, y para ocupar su lugar ha pensado en la Srta.

Vannistart, una profesora joven y muy capacitada.

Van llegando las alumnas con sus familias. Entre ellas están Jennifer Sutcliffe y su amiga Julia Upjohn, hija de una dama extravagante y viajera, que había pertenecido en sus tiempos al Servicio Secreto. Además llega la princesa Shaista, prima de Alí Yúsuf y sobrina del emir Ibrahim.

Nota: Algunos elementos son muy acertados, como la escuela femenina que se muestra al fondo. El relato está bien urdido, con bastante humor, y malogrado tan sólo por el aspecto internacional y el espionaje, que nunca deben mezclarse con el relato detectivesco tradicional. Es un ejemplo bastante típico del estilo relajado de la novelista en sus últimos tiempos.

Hércules Poirot, quien colabora con la policía en el esclarecimiento de los hechos, es quien lleva la investigación a buen fin. Se trata de un asesinato en Meadowbanks, un colegio-residencia de chicas en Inglaterra, y son importantes unas joyas ocultas en una raqueta de tenis, que culminan en una serie de asesinatos y secuestros. Los diálogos de esta novela son demasiado largos, y las coincidencias que suceden son poco verosímiles. Dentro del texto se incluyen cartas de diferentes personajes, y los lugares y caracteres están dibujados con acierto.

En sus novelas de los años 40,50 y 60, Christie presenta varios grupos de detectives jóvenes: las colegialas de “Un gato en el palomar”, por ejemplo, cuyos diálogos y cartas están muy conseguidos.

Las entrevistas con la directora y profesoras, y la consiguiente experiencia de Christie como madre de Rosaleen cuando estaba interna, resultarían de gran utilidad en su obra, especialmente en esta novela, cuya acción transcurre en un colegio parecido a Benenden.

En “Un gato en El Palomar”, Miss Temple tiene mucha experiencia en asuntos de amores juveniles; entiende y respeta la posible relación entre una muchacha y una mujer mayor.

Ambiente: El principado de Ramat, durante una revolución. Un elegante internado de señoritas en Inglaterra.

Detective: Poirot.

Método del crimen o crímenes: Una mujer es muerta de un tiro, y otras dos por golpes con objetos contundentes (una porra de goma o una bolsa rellena con arena).

Móvil: Apoderarse de unas valiosas joyas; deshacerse de un testigo peligroso y de un chantajista. Hay un asesinato por celos.

Forma literaria: Tercera persona omnisciente.

(65) EL PUDDING DE NAVIDAD (Adventure of the Christmas Pudding).- Colección de historias.- 1960.

a) El pudding de Navidad (Adventure of the Christmas Pudding)

****Poirot recibe el encargo de hallar un enorme rubí, que el heredero de un pequeño estado había puesto imprudentemente en manos de una amiga ocasional. La amiga desapareció con la piedra, y al joven se le plantea ahora un serio problema.*

Ambiente: Una casa y una familia inglesa, durante la tradicional celebración de la Navidad.
Detective: Poirot.
Método del crimen o crímenes: Roban un valioso rubí. Se simula un asesinato.
Móvil: Vender la joya.
Forma literaria: Tercera persona omnisciente.

b) La locura de Greenshaw (Greenshaw's Folly)

****Dos hombres admiran una extraña residencia: Greenshaw. Uno de ellos, Horace Bindler, es coleccionista de objetos raros y saca varias fotografías de la casa. Está actualmente habitada por una nieta del constructor, Katherine Greenshaw, que se ha convertido en una mujer estrafalaria y excéntrica.*

Ambiente: Una extravagante casa en Inglaterra.
Detective: La srta. Marple.
Método del crimen o crímenes: Narcotizan a una mujer y suplantan su personalidad. Le clavan una flecha en el cuello.
Móvil: Una herencia.
Forma literaria: Tercera persona omnisciente.

c) El misterio del cofre español (Mystery of the Spanish Chest)

****Un hombre soltero y rico, el comandante Rich, había dado una fiesta en su casa. Los invitados eran el matrimonio Clayton, el matrimonio Spence y un teniente de navío llamado McLaren. Al día siguiente el criado de Rich, William, había descubierto dentro de un arcón el cadáver del Sr. Clayton.*

Ambiente: El piso de soltero de un inglés, con un arcón español.
Detective: Poirot.
Método del crimen o crímenes: Apuñalan a un hombre dentro de un

gran cofre.

Móvil: los celos.

Forma literaria: Tercera persona omnisciente.

Nota: Colección de historias cortas, que agradaban mucho a su autora. Sin embargo, en el relato “La locura de Greenshaw”,Miss Marple parece sacar la solución de un sombrero de copa, y no se nos dice el por qué.

La tercera historia es una versión extensa del relato corto “El misterio del cofre de Bagdad”, del libro “Problema en Pollensa” (35 c)

(66) EL MISTERIO DE PALE HORSE (The Pale Horse).- 1961.

****Dos muchachas, Tomasina Tuckerton y Lou Ellis, disputan en un bar de Chelsea; ésta le arranca a aquélla un puñado de cabellos. Mark Easterbrook presencia la discusión, y algunos días después lee que Tomasina ha muerto en el hospital.*

El P. Gorman es llamado para asistir a una moribunda; ésta parece confiarle algo muy grave y después muere. El sacerdote entra en un bar, pide una hoja de papel y apunta varios nombres, que guarda en su zapato. Poco después lo atracan y lo matan a golpes, en una calleja, pero no le quitan el papel, que encuentra la policía.

Una de las personas que figuran en la lista es Lady Hesket-Dubois, madrina de Easterbrook, que ha muerto varios meses antes. Otra es Mary Delafontaine, quien también ha muerto.

Una prima de Mark, Rhoda Despard, da una fiesta a la que asiste, firmando sus obras, la escritora policíaca Ariadne Oliver. Allí se habla de brujas y de unas mujeres de la vecindad que parecen serlo: Bella Webb, Sybil y Thyrza Grey, que ocupan Pale Horse, una antigua hostería del lugar. Una tal Poppy se ha referido a ellas, diciendo que cuando alguien quiere deshacerse de una persona molesta no tiene más que dirigirse a este lugar.

Nota: Mrs. Christie conoce bien la Biblia, y también a Shakespeare, como demuestra “El misterio de Pale Horse”, que es un título tomado de la Revelación.

De nuevo un relato en que aparece la escritora policíaca Ariadne Oliver, retrato fiel de la verdadera escritora, y el último donde la veremos. Hábilmente trazado, pero con una intriga central seudocientífica, demasiado fantástica. La trama se refiere a una organización de asesinos, con una importante dosis de magia negra, y vuelven algunos de los viejos amigos de Christie: Mrs. Dane Calthrop, de “El caso de los anónimos”, así como Rhoda Daves y el Mayor Despard, de “Cartas sobre la mesa”.

Se intercalan capítulos narrados en primera persona por un personaje-testigo (Mark Easterbrook), con otros en tercera persona por un narrador omnisciente. De entrada, se nos hace una relación bastante completa de los últimos inventos registrados últimamente por la autora: aviones a reacción, lavadoras, frigoríficos, exprimidores... ¿Es posible matar por telepatía? Mrs. Ariadne Oliver nos da la respuesta, si le prestamos la suficiente atención.

Mark Easterbrook trata de relatarnos una historia, y en un corto prólogo expone sus dudas ante la forma de hacerlo: "Se trata de la dificultad fundamental con la que siempre se encuentra el historiador: ¿En qué momento se inicia determinada porción de la historia?"... "Todo lo que llevaba escrito me parecía uniformemente malo... Juzgué mi estilo poco lucido y el tema singularmente desprovisto de interés..." También describe una escena en el momento de presenciarla: "... Las chicas me parecieron... un tanto desaseadas..."

Y Ariadne Oliver: "... Hacerme las embarazosas preguntas de siempre: ¿Qué es lo que la llevó usted a escribir? ¿Cuántos libros lleva escritos? ¿Cuánto dinero ha ganado?... Jamás sé qué responder." "Cincuenta y cinco, por lo menos..." "En ocasiones no tengo fe en mis facultades, con lo cual se apodera de mí una tremenda desesperación..." "Es más seguro aferrarse a lo que una ya conoce: consejos parroquiales, salas de subastas, festivales musicales... Sin embargo, debieras llevarme alguna vez a cualquier bar de Chelsea, sólo para hacer más dilatada mi experiencia personal".

Se trata aquí extensamente del "vudú"y de la brujería; la autora se documentó bien al efecto. Se habla de los "Teddy-boys", y hallamos diferentes puntos de vista acerca de los distintos hechos. No obstante, la novela se hace pesada, a causa de sus largos y aburridos párrafos. El desenlace resulta en extremo pueril.

Como dice la Ginger Corrigan de "Pale Horse", una de las heroínas de Christie: "Con ropa diferente y un montón de maquillaje, ni mi mejor amigo me reconocería".

Ambiente: Un pueblecito inglés con una antigua y misteriosa hostería.

Detective: Inspector Lejeune.

Método del crimen o crímenes: Se simulan motivos psicológicos y sobrenaturales para las distintas muertes, producidas por envenenamiento con talio.

Móvil: El dinero, y el ansia de notoriedad.

Forma literaria: Capítulos en primera persona (relato de Mark

Easterbrook), intercalados con otros en tercera persona por un narrador omnisciente.

(67) EL ESPEJO SE RAJÓ DE PARTE A PARTE (The Mirror Crack'd from Side to Side).- 1962.

****La Srta. Marple logra desembarazarse de la enfermera Srta. Knight, a quien la ha confiado su sobrino, y abandona su casa para visitar la zona nueva de St. Mary Mead, llamada El Ensanche. Allí presencia un extraño accidente entre una pareja de novios, y la propia Miss Marple está a punto de caerse en la calle. La auxilia una tal Sra. Heather Badcock que vive allí con su marido, Arthur.*

Más tarde se celebra una fiesta en Gossington Hall, antigua residencia de la Sra. Bantry y que ahora han comprado la artista de cine Marina Gregg y su marido, el productor Jason Rudd. A la fiesta acuden muchas personas del pueblo, así como fotógrafos locales y de Londres. Se bebe y se charla, y al final la Sra. Badcock muere, al parecer, de un ataque. Esto le extraña mucho a Miss Marple, ya que la dama parecía gozar de una excelente salud. En efecto, la encuesta da como resultado que la muerte había sobrevenido por la ingestión de 24 gramos de Bitildexil-barboquimdeloriteato ("o algo parecido"), o, dicho de otra forma, un sedante llamado "calmo". Al parecer el vaso de la víctima se había derramado, y ella había bebido el destinado a Marina Gregg, quien se lo ofreció. Había grandes cantidades de sedante en la casa.

Nota: La última novela policíaca de Christie que tiene por escenario el pueblecito de St. Mary Mead, y uno de sus mejores libros (También sirve de fondo a la película del mismo título). Como en la mayoría de las historias de Miss Marple, las pistas no son complicadas, pero los cambios de vida en la aldea después de la guerra, así como en las estructuras de su sociedad, se detallan de una manera simpática y acertada.

El pueblo, desde luego, no parece el mismo: pescado refrigerado, supermercados... el tiempo sigue transcurriendo en torno a Mrs. Christie, y a ella no parece agradarle mucho la circunstancia. Aquí vemos a Miss Marple "desde dentro", reflejando quizá los pensamientos y opiniones de su creadora. Se ha vuelto débil en los últimos años, y no puede cultivar el jardín como a ella le gustaba.

Se recuerdan antiguos personajes y circunstancias de viejas novelas (Un cadáver en la biblioteca), y se insiste en el cambio sufrido por el pueblecito, tanto en sus gentes como en sus lugares. Aparece también un antiguo conocido nuestro, el inspector Craddock, aunque ahora no es ya tan joven.

Sabemos que una actriz americana mira hacia el fondo, y parece horrorizada por lo que ve. (Después de varios asesinatos, Miss Marple

descubre por qué. Sería bueno comparar esta novela con “La muerte de Lord Edgware”). Se hace un buen retrato psicológico del actor de cine en general. La historia es amena y está bien construida, manteniendo en todo momento el interés del lector, aunque el delito pueda resultar evidente para algunos desde un principio.

Es cierto que si una artista norteamericana figura como protagonista en un libro de Christie, el lector debe vigilar con cuidado sus movimientos, porque en dos ocasiones la tal actriz ha resultado ser una redomada egoísta y una asesina sin principios,

“El espejo se rajó de parte a parte” se parece a “Hacia Cero” y a “Misterio en el Caribe”, en la intensa sorpresa que alguien experimenta cuando mira por encima del hombro de otra persona. La pregunta que nos hacemos es: “¿Qué ha visto, que le ha hecho trastornarse así?”. En los tres casos, la escena ha sido descrita con el suficiente detalle, así que se nos ha informado ya de lo que estaba dentro de su campo de visión.

El problema es: ¿Qué persona u objeto era importante, y por qué? En dos de estos libros, quien lanza la mirada es una presunta víctima; en uno, se trata del asesino. Pero en todos los casos, se nos ofrece en alguna parte del libro la clave que contesta a la pregunta “quién”, o “por qué”, insinuada en una conversación casual.

Llevada al cine en 1980 con el mismo título, dirigió la película Guy Hamilton, y trabajaron en ella Elizabeth Taylor, Kim Novak, Angela Lansbury, Tony Curtis y Rock Hudson, entre otros.

Ambiente: De nuevo, el pueblecito de St. Mary Mead. La casa victoriana, propiedad de una actriz cinematográfica, y que antes había servido de escenario a la acción de la novela “Un cadáver en la biblioteca”.

Detective: Srta. Marple, y el inspector Dermot Craddock.

Método del crimen o crímenes: Una mujer es muerta con una fuerte dosis de sedante en un “Daikiri”. Otra muere al inhalar ácido prúsico en lugar de su medicina para el catarro. Un hombre es muerto de un tiro, y además se simula un envenenamiento por arsénico en el café.

Móvil: En el primer caso, la venganza. Luego, la necesidad de deshacerse de varios chantajistas.

Forma literaria: Tercera persona por narrador omnisciente.

(68) LOS RELOJES (The Clocks).- 1963.

****Sheila Webb, una joven mecanógrafa que presta sus servicios en la empresa Cavendish Secretarial Bureau, tiene que acudir al domicilio de una tal Millicent Pebmarsh para escribir al dictado unos apuntes. Su directora, la Srta. Martindale, toma el recado en que se indica que ha de ser la propia Sheila quien acuda a la casa a las tres de la tarde. Si no hallara a nadie, deberá no obstante entrar y aguardar allí. La chica así lo hace, y encuentra tras el sofá del cuarto de estar el cadáver de un hombre que ha sido apuñalado. Casi al mismo tiempo entra la dueña de la casa, Millicent, que resulta ser ciega.*

Sheila huye hacia la calle, despavorida, y cae en brazos del agente secreto Colin Lamb, quien se halla en la zona llevando a cabo ciertas averiguaciones. La víctima parece ser un tal Curry, agente de seguros.

Al parecer, Millicent no había contratado los servicios de Sheila, ni aguardaba a ninguna visita. Al mismo tiempo, ha sucedido algo extraño: con anterioridad había solamente dos relojes en el cuarto de estar, y ahora son cuatro más los que hay, todos ellos marcando la misma hora: las cuatro y cuarto de la tarde, en lugar de las tres que era la hora real.

Nota: "El crimen más inaudito, la solución más sencilla", dice Poe, y Poirot se adentra en la mente del famoso detective de ficción. Colin Lamb aparece, pero no quiere revelar el apellido de su padre, por miedo a ser acusado de utilizar el nombre del viejo. "Pienso más bien -confiesa Mrs. Christie con un guiño-, que es el hijo del Superintendente Battle".

La autora combina dos temas muy astutamente entrelazados, y juntos los lleva hasta el final. Dos tramas bien diferenciadas que se desarrollan a la vez. Una de ellas es de espionaje y, por otra parte, tenemos el verdadero asunto criminal. Se presenta a un jovenzuelo como Colin Lamb tratando de resolver el problema por sí mismo; entonces, cuando se halla perplejo, acude al experto, que trabaja poco menos que desde su sillón para resolver el enigma.

Divertida, bien narrada, aunque inverosímil (hay que aceptar que dos espías y tres asesinos convivan en una pequeña ciudad). El asunto de los relojes, fantástico e intrigante en un principio, decae al final. Contiene en el capítulo 14 algunas reflexiones de Poirot sobre otros detectives de ficción, considerando las diversas escuelas, y los varios estilos de los escritores policiacos.

Nuevamente, en esta novela se intercalan capítulos en primera persona por un narrador-testigo, Colin Lamb, entre otros contados en tercera persona por otro omnisciente y oculto. Los hechos no se hacen esperar aquí, ya que en las primeras páginas nos hallamos ante un asesinato. Pronto empezamos a colegir la existencia de las dos tramas paralelas y entrelazadas, que ya anteriormente la autora había desarrollado sin demasiada brillantez. El crimen doméstico cobra así una dimensión distinta.

Hay una gran confusión de números y viviendas en la calle, lo que

hubiera podido paliarse con un sencillo plano. La figura de Poirot resulta aquí grotesca en demasía, y el detective se nos muestra en plena decadencia, no tanto física como mental; los juegos intelectuales a que se entrega se nos antojan pueriles, y sus métodos inconcretos. No obstante, el libro tiene párrafos curiosos, en que se rememoran antiguas lecturas policíacas ("El cuarto amarillo"), y se hace una valoración por Hércules Poirot de las primeras obras de Ariadne Oliver, que sigue siendo un fiel reflejo de la verdadera autora.

"No apruebo por completo sus libros -dice.- Los sucesos que en ellos se narran son improbables por todos los conceptos. La autora recurre demasiado frecuentemente al brazo de largo alcance de la coincidencia; siendo joven en la época en que escribió esos volúmenes, incurrió en la necedad de dar a su detective la nacionalidad finlandesa. Es evidente que ella no sabe ni una palabra acerca de los fineses ni de Finlandia ... No obstante, sabe hacer de cuando en cuando una deducción inteligente, posee unos hábitos mentales sanos... Ha cubierto una laguna tremenda últimamente. Por lo visto acostumbra a consultar con algún amigo abogado o procurador determinados puntos de carácter legal.»

Las cortinas de nylon sustituyen ahora a los encajes de Nottingham, desde el año 1960 se acostumbra a comer en la cocina... El desenlace es rebuscado y absurdo en muchos de sus extremos, y las coincidencias parecen también aquí llevadas de los pelos. No obstante, mucho antes de terminar la novela podemos colegir que la culpable del asesinato es la directora de la oficina, Srta. Martindale, quien había pasado el recado a Sheila sin haberlo recibido ella misma.

Cuando se compara una antigua colección de historias cortas como "Poirot investiga" con un libro reciente como "Los relojes", vemos que la fama ha introducido un cambio en Poirot: En "Los relojes", Poirot es una sombra, más reacio que los primeros años a abandonar su apartamento, y ya no corre como un loco cuando se siente inspirado.

Ambiente: Un barrio victoriano en una ciudad inglesa.

Detective: Un Poirot en decadencia.

Método del crimen o crímenes: Un hombre es drogado con hidrato de cloral, y luego apuñalado por la espalda. Estrangula a una muchacha con su pañuelo dentro de una cabina telefónica, y acuchillan también a una mujer.

Móvil: Apoderarse indebidamente de una herencia. En los dos últimos casos, librarse de peligrosos testigos.

Forma literaria: Capítulos en primera persona (Relato de Colin

Lamb) alternando con otros en tercera, por un narrador oculto y omnisciente. Finalmente, dos cartas del Inspector Hardcastle a Poirot.

(69) MISTERIO EN EL CARIBE (A Caribbean Mystery).- 1964.

****Miss Marple pasa una temporada en un hotel del Caribe; es su sobrino Raymond quien le ha brindado esta oportunidad. Hay en el hotel un hombre entrado en años, el coronel Pelgrave, y también dos matrimonios: Edward y Evelyn Hillingdon, conocidos botánicos, y Greg y Lucky Dyson, amigos suyos. El matrimonio encargado de la administración son Tim y Molly Kendall.*

A medianoche muere el coronel Pelgrave, al parecer de una subida de tensión. Pero Miss Marple empieza a recordar sus palabras de la víspera, y el relato que hizo de ciertos crímenes: habló de un marido que había asesinado a dos de sus esposas, y siempre con el mismo método. Además el anciano aseguró poseer una fotografía del asesino, pero cuando iba a mostrarla vio algo que le obligó a guardar apresuradamente los papeles y cambiar de conversación.

La Srta. Marple cree necesario hacerse con la foto, y para ello le cuenta una peregrina historia al Dr. Graham, que ha certificado la muerte. Pero la instantánea no está entre los papeles de Pelgrave.

Nota: Miss Marple, con pocos recursos económicos, tiene que aprovechar las oportunidades que le dan y tomarse unos días libres en la isla de St. Honoré; pero ni siquiera en vacaciones es capaz de abandonar su curiosidad, ni el interés por resolver enigmas. (Novela aburrida, pero útil para conocer las costumbres de la anciana. Tuvo que actualizar sus prejuicios sobre los coroneles anglo-indios). Se reutiliza aquí una trama de “Cita con la muerte”.

Miss Marple se mantiene alerta, mientras que el Mayor Pelgrave está contando una de sus viejas historias de caza; si dirigimos la mirada hacia el mismo sitio que él, veremos algo que puede dar lugar a un asesinato**.** Todos los huéspedes que conocemos se reúnen en casa de los Kendall, donde queda desenmascarado el verdadero asesino.

Miss Marple es una ancianita que se pone “al día”; para ello consulta libros donde el sexo es protagonista. No obstante, ella confiesa haber conocido sin salir de su pueblo “violaciones, incestos, perversiones de todas clases... de los cuales no tenían noticia ni siquiera los cultos hombres de Oxford, que se dedicaban exclusivamente a escribir libros”.

La autora sigue aprovechando sus experiencias de viaje, y hace una descripción exhaustiva de la vida en un hotel del Caribe

Es una novela lenta, poco ágil y con escaso interés. La trama es demasiado complicada y a la vez confusa, sin que el lector sepa muy

bien a qué carta quedarse. El desenlace, basando el descubrimiento del crimen en la circunstancia de que la víctima hubiera tenido un ojo de cristal, resulta por demás pueril. La novela representa un paso atrás con respecto a algunas anteriores: ¿Es que ya se percibe que la autora pasa holgadamente de los setenta?

Jason Rafiel es, a primera vista, el estereotipo del millonario irascible, sin tiempo ni energía para otra cosa que no sea ganar dinero. De todas formas, miss Marple recurre a este tullido insociable, mientras intenta impedir que un asesino ataque de nuevo. Rafiel es un hombre frío, pero también es justo, valiente y honrado.

Desde su primer caso, "Muerte en la vicaría", Miss Marple aparece como una experta jardinera, que no sospecha nada hasta que un joven le ofrece piedras poco apropiadas para su jardincito rocoso. Se le ofrece una acompañante de por vida, Miss Knight, gracias a la amabilidad de su cariñosos sobrino Raymond, pero su gentileza le ataca los nervios mucho más que la simpleza de Gladys. Y poco después cambia a Miss Knight por los servicios de una asistenta de día.

Miss Marple llegó a ser mucho más conocida que lo había sido porque la actriz Margaret Rutherford hizo películas suyas en los años 60, aunque naturalmente la anciana del cine y la de los libros son completamente diferentes.

(El film "Muerte en el mar", con Margaret Rutherford como Miss Marple, se basó en un guión escrito por la MGM, no por Agatha Christie. Tuvo un dudoso éxito).

Ambiente: Un hotel de descanso en una isla del Caribe.

Detective: Srta. Marple.

Método del crimen o crímenes: Un hombre muere envenenado; una muchacha es apuñalada. Se simula un suicidio con somnífero y se ahoga a una mujer en un arroyo, confundiéndola con otra. Hay otro envenenamiento frustrado. Anteriormente ha habido varios crímenes más, siempre simulando suicidios. Se mezcla belladona en una crema de belleza, a fin de producir trastornos mentales.

Móvil: Deshacerse de la esposa para casarse con otra más rica.

Forma literaria: Tercera persona omnisciente.

(70) EN EL HOTEL BERTRAM (At Bertram's Hotel).- 1965.

****La Srta. Marple pasa unos días, financiada por su sobrino, en el hotel Bertram de Londres. Se trata de un establecimiento victoriano con ancianos, canónigos y militares retirados. Cuando está tomando el té en el salón ve irrumpir*

en el mismo a la brillante Lady Sedgewick; poco después llega una mujer de edad con una jovencita, Elvira Blake, y Lady Sedgewick parece querer ocultarse de ellas. A la joven la aguarda en el hotel su padrino y tutor, el coronel Luscombe. La muchacha resulta ser hija de un matrimonio anterior de Lady Sedgewick, y su padre al morir la había nombrado heredera, sin que pudiera percibir la herencia hasta los veintiún años, o en caso de contraer matrimonio. Por la tarde, la muchacha llama por teléfono a un joven piloto de carreras, Ladislaus Malinowski.

La policía busca el rastro de una poderosa banda de delincuentes, que parece tener alguna relación con el hotel Bertram. Lady Sedgewick le ruega al tutor de su hija que se la lleve cuanto antes del lugar.

Nota: De nuevo dos tramas paralelas: una organización criminal y una historia particular y humana, donde se menciona de pasada la nota de moda de que una joven dama aparezca vestida con un bikini. Miss Marple, de visita en un extraño hotel de su infancia que había conservado su encanto eduardino, se ve involucrada una vez más en un caso de asesinato. Decide, a su pesar, que no puede volverse a vivir el pasado.

La trama resulta algo chirriante, como en la mayoría los últimos libros, pero la atmósfera del hotel se ha tratado muy bien. Elvira Blake es uno de los personajes mejor dibujados entre los numerosos jóvenes de los últimos Christie. (Observar las reflexiones en el capítulo 5º, sobre los cambios ocurridos entre la gente mayor)

Submarinos atómicos, informática, cabellos “a lo Beatle”... La autora trata de ponerse al día. La trama es un tanto desvaída, y hay momentos en que se pierde el hilo de la acción: la historia parece avanzar sin rumbo fijo. Hay parlamentos de carácter “seudo psicológico”, y largas parrafadas que recuerdan demasiado las primeras obras de la autora. ¿Será que está volviendo a sus principios? No hay en el libro alardes de forma literaria, como en los mejores de esta serie: el relato es lineal y homogéneo, de corte clásico.

“En el hotel Bertram” muestra una Miss Marple de una edad aproximada a la de Christie por ese tiempo: alguien que no puede caminar demasiado deprisa, y que hubiera querido ver una Inglaterra más antigua, pero comprende que ella misma tiene que avanzar con los años. Además, los antiguos retratos de Miss Marple resultaban menos halagadores que éste.

Por primera vez se nos muestra a Miss Marple pensando por sí misma; observamos lo que hay en su mente, mucho más que en libros anteriores, donde otros personajes relataban la historia.

Ambiente: Un hotel clásico y anticuado, en Londres.
Detective: Srta. Marple.

Método del crimen o crímenes: Se llevan a cabo operaciones criminales a gran escala en bancos, trenes, etc. Golpean a un canónigo, y al final matan a un hombre de un tiro.

Móvil: Esta última muerte tiene móviles económicos: hay que recibir una herencia a toda costa.

Forma literaria: Narrador omnisciente en tercera persona, en forma muy tradicional.

(71) TERCERA MUCHACHA (Third Girl).- 1966.

****A casa de Poirot llega una chica que no dice su nombre, y que declara en cambio estar en duda sobre si "ha cometido un asesinato". Pero cambia luego de forma de pensar, y se despide precipitadamente.*

Por medio de su amiga, la escritora policíaca Ariadne Oliver, Poirot trata de conocer la personalidad de la muchacha. En efecto, ella parece ser una tal Norma Restarick. El padre había estado ausente muchos años; abandonó a su esposa y su hija para marchar al extranjero con una amante llamada Louise, pero una vez viudo había vuelto, casado ahora con una mujer mucho más joven, Mary.

El padre, Sir Andrew Restarick, vivía en la casa con su actual esposa, así como con un anciano tío, Sir Roderick Horsefield, y la joven secretaria de éste, llamada Sonia. Al parecer, Mary Restarick había sufrido ciertos trastornos intestinales que coincidían con las estancias en la casa de Norma.

Nota: Poirot resuelve el misterio utilizando muchos de los trucos favoritos de Christie, para confusión del lector. Es uno de los intentos más embrollados de la autora para actualizarse en las costumbres de los años sesenta, que la hacen tropezar contra una especie de muro...

Poirot se hace viejo; va a publicar un libro, un estudio acerca de varios escritores policíacos, lo que da lugar a la escritora para explayarse en el tema. Ella critica el aspecto y la vestimenta de los jóvenes: "Los muchachos se dejan crecer el pelo... Beatles, existencialistas, gamberros..."

Mike, el protagonista, nos cuenta la verdad, que es en extremo sorprendente. Pide una pluma y un montón de cuartillas, y va relatando los detalles de su historia.

De nuevo aparece en la novela Ariadne Oliver, a quien golpean en la cabeza.. "Una hora atrás había empaquetado un ejemplar mecanografiado y que terminaba de corregir. Su editor lo esperaba ansiosamente... Ahí tiene usted, espero que le guste. A mí me ha hecho poca gracia. Hay más: ¡se me antoja detestable!" "Veía ante ella todo un día sin nada que hacer. Habiéndose desprendido de su último original, se enfrentaba con una etapa de descanso... Así, hasta que el afán

creador volviera a manifestarse.”

Está de moda entre las damas el uso de peluca: “Está usted hablando de la guerra y la guerra hace muchos años que terminó”.

La novela se hace hacia la mitad demasiado reiterativa: se repiten hechos, se alargan innecesariamente los diálogos... Hay cabos sueltos en la historia, como el pasaje del libro que la joven Sonia ha entregado a un muchacho extranjero en un jardín... También la modificación hecha en el retrato de Sir Andrew resulta forzada.

Las soluciones de los casos a base de canciones populares inglesas, resultan cada vez más rebuscadas.

Ambiente: Varios lugares de Londres, desde el centro hasta los barrios bajos; un bloque de viviendas modernas, una casa en el campo.

Detective: Poirot.

Método del crimen o crímenes: Arrojan a una mujer por la ventana; se simula un envenenamiento lento y acuchillan a un muchacho, tratando de atribuir los crímenes a una persona a quien previamente drogan.

Móvil: Eliminar a testigos peligrosos de una suplantación de personalidad.

Forma literaria: Tercera persona por narrador omnisciente.

(72) NOCHE ETERNA (Endless Night).- 1967.

****Mike Rogers llega a un lugar de la campiña inglesa, que todo el mundo llama “Campo del gitano”. Es un paraje muy bello, con una extraña casa medio derruida. Circulan algunas leyendas al respecto y hay una vieja gitana, Esther, que vive en las inmediaciones. La finca está en venta, y Mike asiste a la subasta donde nadie llega a ofrecer el precio mínimo establecido.*

Paseando por allí encuentra a una bella muchacha, Fenella Guteman, con quien hace amistad. Pasando el tiempo Mike y Fenella (Ellie) se casan. Ella resulta ser una muchacha norteamericana, multimillonaria, que tiene una madrastra llamada Cora y una amiga y administradora de origen sueco-alemán, muy bella y dominante, que se llama Greta. La madre de Mike habita en una humilde casa de barrio. El joven matrimonio compra el “Campo del gitano” y encarga la construcción de una magnífica vivienda a un antiguo amigo de Mike, el arquitecto Rudolf Santonix, quien padece una grave enfermedad que acabará en breve con él.

Nota: Después de haber conocido novelas de esta escritora llenas de agilidad y de corte cinematográfico, nos hallamos ante un libro escrito en una forma por completo tradicional. Es más, esta novela nos recuerda el estilo típico de la novela victoriana inglesa: “Cumbres

borrascosas", "Jane Eyre", incluso "Rebeca" parecen estar presentes aquí. El interés de la acción va en aumento, pese a que, más allá de la mitad de la novela, no hemos asistido aún a ningún asesinato o muerte violenta.

Agatha tenía más de 70 años cuando escribió "Noche eterna". Se trata aquí de un hombre de la clase obrera, que se casa con una heredera y edifica una hermosa casa en el campo, en la finca donde la desposada muere de una caída del caballo. Mike Rogers, el narrador de "Noche eterna", es consciente de su necesidad de enriquecerse cuando visita un museo de Londres. (Unos versos de Blake nos harán desconfiar de cualquiera que quiera contarnos una historia de amor.)

Es la mejor de las últimas novelas de Christie, una combinación de los modelos usados en "Ackroyd" y "Poirot en Egipto" (hay semejanzas en el tratamiento del abogado americano). Y eso aunque el asesinato ocurre muy tarde, y la parte central nos parece un poco morosa, incluso arbitraria -pobre muchacha rica, maldición de gitanos, etc. Pero todo se justifica en el desenlace.

La novela está escrita, como en otras ocasiones, en primera persona. El comienzo parece extraído de un folletín romántico: casas abandonadas, masas de nubarrones en el cielo... La horrible confidente de la esposa juega un siniestro papel. Por otra parte, resulta aventurado el que una autora adopte el punto de vista de un narrador masculino. Pero todo ello tiene su atractivo, llega a interesar al lector a lo largo de la narración, y al final nos hallamos leyendo un libro que atrae nuestra atención poderosamente, llegando incluso a emocionar.

El final es sorprendente, éste es un hito de primera en Christie. (De hecho, de tiempo en tiempo la autora nos daba sorpresas difíciles de imaginar).

Un tema muy similar fue utilizado por Agatha Christie en una novela corta, "El caso de la vieja guardiana", contenida en el volumen "Tres ratones ciegos".

Ambiente: Una hermosa finca inglesa, llamada "El campo del gitano".

Detective: No lo hay.

Método del crimen o crímenes: Matan a una joven con cianuro dentro de una cápsula contra la alergia. Despeñan a una vieja en una mina. Otra mujer muere por accidente, al ingerir una segunda cápsula envenenada. Estrangulan a una mujer con las manos.

Móvil: Apoderarse de una herencia.

Forma literaria: Primera persona, por un narrador que puede ser el

asesino.

(73) EL CUADRO (By the Picking of My Thumbs).- 1968.

****Tommy y Tuppence Beresford visitan a tía Ada, que está internada en una residencia de ancianos. En este lugar Tuppence conoce a una extraña mujer, la vieja Srta. Lancaster, que está bebiendo un vaso de leche, y que habla del cadáver de una criatura, escondido en una chimenea. Otras ancianas dicen que están siendo envenenadas.*

Al poco tiempo, el matrimonio recibe la noticia de que su tía ha muerto. Van a la residencia a recoger sus enseres, y se llevan un escritorio y una mesita, y además un cuadro que la Srta. Lancaster había regalado a tía Ada, y que representa una casa de campo al borde de un canal. Pero la Srta. Lancaster tampoco está ya en el lugar: al parecer han venido unos parientes del extranjero, los Johnson, y se la han llevado consigo. Tuppence trata de localizar en algún sitio a la anciana, pero no lo consigue. Recuerda haber visto la casa del cuadro en una ocasión, desde el tren, y no ceja hasta dar con ella. Está medio abandonada, y habitada tan sólo por un matrimonio de campesinos, Alice y Amos Perry.

Nota: De nuevo, una historia de Tommy y Tuppence Beresford, ya en una edad más que madura. Comienza bien, con una anciana tía de Tommy en un viejo lugar, pero deriva pronto hacia una trama mal construida y un exceso de conversaciones, con repeticiones y trivialidades que no llevan a ninguna parte, como si la autora se hubiera inspirado en el teatro del absurdo.

La exposición es lenta aquí; se acumulan datos en forma un tanto caótica. La historia es enrevesada y folletinesca: pasadizos secretos, ancianas asesinas, cementerios de aldea... Otra vez damos un considerable paso atrás dentro de las novelas de la autora. No obstante, nuestro antiguo conocido el matrimonio Beresford nos resulta más atractivo que otras veces, y bastante más humano.

Ambiente: Un asilo de ancianos; un pueblecito con su iglesia, cementerio y una casa de campo medio abandonada, frente a un canal y a la vía del ferrocarril.

Detective: Tommy y Tuppence Beresford.

Método del crimen o crímenes: Hay una asesina de niños, que más tarde envenena a una anciana con su chocolate y trata de repetir su hazaña con morfina en un vaso de leche.

Móvil: Se trata de una mente desequilibrada.

Forma literaria: Tercera persona por un narrador omnisciente. La novela está dividida en cuatro “Libros” y 17 capítulos.

(74) LAS MANZANAS (Hallowe'en Party).- 1969.

****La escritora policíaca Ariadne Oliver está invitada a una fiesta de juventud. Allí se llevan a cabo diversos juegos, y uno de ellos consiste en coger con la boca una manzana dentro de un cubo de agua. Una jovencita, Joyce, dice haber sido tiempo atrás testigo de un asesinato. Nadie la cree, pero unas horas más tarde la niña aparece muerta, ahogada, con la cabeza dentro del cubo. Ariadne acude a Poirot para que esclarezca las circunstancias de esta muerte.*

En el lugar se habían cometido varios crímenes. A una profesora, Janet White, la habían estrangulado; su amiga íntima, otra joven maestra llamada Nora Ambrose, se había ausentado desde entonces. Al asesino no lo descubrieron.

Nota: El juego de las manzanas se vuelve demasiado serio, a partir de la horrible muerte de la chica, ahogada en el cubo. Se trata de otra novela con la escritora Ariadne Oliver como personaje. "Pero usted habrá escrito un montón de libros ya. Les habrá sacado mucho dinero". "En cierto modo -manifestó la Sra. Oliver, pensando ahora en los impuestos sobre la renta".

Los jovencitos de doce o trece años se besan en la boca sin reparar en sus mayores, y continuamente los periódicos publican reportajes acerca de la delincuencia juvenil, mal de la época. Muchas personas desequilibradas andan sueltas.

El plan de esta novela no es demasiado bueno, y el diálogo resulta demasiado pobre: se trata de un relato desordenado con un final flojo, con caracteres anodinos, y mantiene apenas el interés del lector. Da la sensación de que esta historia nunca fue revisada por su autora.

Se recuerdan hechos de novelas anteriores, en una suerte de añoranza por antiguos personajes y situaciones. En dos novelas consecutivas hallamos un pequeño cementerio local, adosado a la iglesia, así como a una anciana haciendo el papel de bruja, llevando un sombrero puntiagudo. Poirot lleva a cabo una reunión donde toma parte Ariadne Oliver, y allí va desvelando los detalles de la historia. Sólo hubiera faltado la Srta. Marple.

"Me ha escrito mucha gente sugiriéndome que reuniera la Srta. Marple y Poirot, pero, ¿dónde? Estoy segura de que no les satisfaría en absoluto. A Hércules Poirot, el egoísta total, no le agradaría que una vieja solterona le dijera lo que tenía que hacer. Es un detective profesional que no se encontraría a gusto en el mundo de la señorita Marple."

En "Las Manzanas", Christie trasladará a Poirot a un decorado hortícola. Él se sienta en un banco estratégicamente orientado, y observa cómo el jardín se proyectó para que resultara hermoso en

cualquier estación. “Había hayas jóvenes y abedules con sus blancas cortezas resquebrajadas...”

Ambiente: Un pueblecito inglés donde hay un exótico y bello jardín. Una fiesta tradicional inglesa en que toman parte los niños.

Detective: Poirot.

Método del crimen o crímenes: Atropellan a un hombre inválido y lo matan. Envenenan a una anciana, apuñalan a un falsificador y a una doncella “au pair”. A ella la arrojan luego a un Pozo. Ahogan a una niña en un cubo de agua donde flotan manzanas, y a un niño en el arroyo del pueblo. Intentan apuñalar a otra pequeña.

Móvil: Apoderarse de una herencia; suprimir testigos peligrosos.

Forma literaria: Tercera persona por narrador omnisciente, en capítulos cortos y ágiles.

(75) PASAJERO PARA FRANCFORT (Passenger to Frankfurt).- 1970.

****Sir Stafford Nye viaja en avión; el avión hace escala en Francfort, y en el aeropuerto una joven llamada Mary Ann le ruega la permita utilizar su capa y su pasaporte. Dice estar amenazada de muerte. Simulan que alguien ha vertido un somnífero en la cerveza de Sir Stafford, y le ha robado después. El hombre es una persona importante en la diplomacia, y los Servicios de Información intervienen en el caso.*

A su vuelta a Londres, alguien se introduce en la habitación de Sir Stafford y registra sus enseres, llevándose dos de sus trajes. Por dos veces un desconocido intenta atropellarlo en la calle. Más tarde, el pasaporte le es devuelto dentro de una revista que llega por correo.

Nuestro héroe tiene deseos de volver a ver a la muchacha del aeropuerto, e inserta en el periódico un anuncio firmado por el “Pasajero para Francfort”. En el mismo periódico recibe la contestación, de alguien que lo cita en un determinado puente. Allí, una mujer desconocida le entrega una localidad para la ópera “Sigfrido”, de Wagner. Una vez en el teatro, descubre que su compañera de butaca es la misteriosa Mary Ann, que no hace el menor intento de comunicarse con él. Tan sólo pronuncia las palabras “El joven Sigfrido”.

Nota: Todo se resuelve en una serie de conversaciones de política-ficción, gracias a las cuales sabemos que en el mundo se está fraguando una era de violencia, provocada por jóvenes de la más pura raza aria, y con ideales fascistas. Los distintos países se preparan a hacerles frente, por los métodos más diversos. Se estudian artefactos atómicos, gases letales, e incluso un científico inglés tiene entre manos un proyecto, un tratamiento que aplicado a la humanidad borraría de

ésta toda agresividad, sustituyéndola por una gran bondad.

Se trata de la última novela de suspense de Christie, y una de las que sobrepasan lo inverosímil para rozar el disparate. (Alguien ha dicho que debería premiarse al lector que pudiera explicar el final). Se habla de la revolución de los sesenta, incluyendo las drogas, el nuevo superhombre ario, y otros temas que a la autora parecían llamarle mucho la atención. (Por ejemplo, Agatha parecía tener una idea anticuada de lo que significaba "Tercer Mundo".)

Minifaldas, vestidos-coulotte... es la moda de los tiempos que corren. "En este año de 1970", nos dice Mrs. Christie, que ya cuenta 80 de su edad. Se mencionan antibióticos, supermercados, los trasplantes de corazón, la píldora anti-baby... La autora parece tratar de ofrecernos un catálogo de sus conocimientos más recientemente adquiridos.

Se refiere a las enfermedades de Mao, las luchas del Vietnam, el conflicto árabe-israelí... "Nadie había abusado de una menor en el transcurso de las últimas horas. Esto constituía una sorpresa". "Para colmo de males han hecho su aparición las computadoras, con sus irritantes precisiones..." "Bueno, supongo que mi vida se está alargando demasiado". "Carezco de distinciones académicas -nos dice una anciana.- No soy ninguna intelectual". "Es la medicina de hoy. Hay que seguir laborando aunque uno se encuentre a las puertas de la muerte".

El relato es moroso, con párrafos demasiado largos y densos. Volvemos al primer estilo de la autora, a su falta de economía expresiva; más bien parece estar acumulando palabras para sus editores. Hay largas disquisiciones de tinte sociológico o político acerca de la juventud, de la situación mundial... La novela nos cansa, y es muy difícil seguir paso a paso su lectura.

De nuevo cae en la antigua tentación de explorar los caminos de la intriga internacional, que le son desconocidos. Y abandona aquéllos en que se mueve con toda comodidad, los crímenes domésticos. De esta forma cae a cada paso en el absurdo. (Se dice que su editor le había sugerido la idea de subtitular la novela como "Extravagancia").

En un interesante prólogo, Mrs. Christie nos introduce dentro de su mundo literario: sus personajes, nos dice, no son copia exacta de otros reales; por el contrario, ostentan caracteres tomados de aquí y de allá. En cuanto a los sucesos que narra, pueden ser extraídos de notas de la prensa diaria, o bien urdidos en su imaginación. Los encuadres son aquéllos que en algún momento ha vivido. "Entonces, por supuesto, hay que ponerse a escribir. La cosa no tiene nada de divertida, pues implica un duro trabajo".

Ambiente:Un aeropuerto; distintos lugares de Inglaterra y Europa y un extraño castillo en el corazón del Viejo Continente.

Detective: No se trata aquí de ninguna trama policíaca, y no hay en ella crímenes, móviles ni detective alguno.

Forma literaria: Dividida en tres "Libros" y en capítulos, la obra termina con un epílogo que contiene dos telegramas de otros tantos personajes.

(76) NÉMESIS (Nemesis).- 1971.

****La Srta. Marple recibe un legado de un viejo conocido, Amos Rafield. En su testamento, éste le deja una importante cantidad a condición de que en el plazo de un año haya dado solución a un caso criminal. También le deja planeado un "tour", en el que durante varios días se visitarán los jardines y casas más importantes de Inglaterra. La Srta. Marple sale de viaje con otros compañeros, dedicándose a observarlos uno a uno para sorprender entre ellos al posible autor o a la víctima de un crimen.*

Al llegar a un pueblecito en que han de detenerse, la anciana recibe la invitación de tres hermanas, Anthea y Clotilde Bradbury-Scott y la Sra. Lavinia Glynne, a fin de que se aloje en su casa. Al parecer, el propio Sr. Rafield les había escrito antes de morir, sugiriéndoles la idea.

Miss Marple se traslada desde el hotel a la vivienda, una casa de campo bastante descuidada en donde hay un invernadero derruido, cubierto de blancas flores de enredadera. La sirvienta le relata una macabra historia: una jovencita protegida de Clotilde, Verity Hunt, había intimado con Michael Rafield, hijo de Amos Rafield. Un día hallaron a la muchacha estrangulada, y con la cabeza reducida a pulpa. El joven Michael fue condenado por el asesinato, pero gracias a su poca edad o a la posición de su padre, había logrado librarse de la muerte, y llevaba muchos años cumpliendo condena. También por aquel entonces había desaparecido en el pueblo otra chica, una muchacha alegre llamada Nora Broad. Todos pensaron que se habría marchado al extranjero con un hombre.

Nota: Mr. Rafiel envía a la Srta. Marple a una excursión a los jardines estatales, para inducirla a investigar el asesinato que ha llevado a prisión a su hijo Michael. Rafiel no se hace ilusiones acerca de su hijo, un malversador de poca monta y acosador sexual. Los hechos de esta novela están basados en los de una anterior, "Misterio en el Caribe". Se mencionan otras historias de Miss Marple ("En el hotel Bertram"), y se aplican aquí las usuales estructuras de las últimas novelas de Christie.

La influencia del teatro en la novela se muestra en las referencias a la tragedia griega contenidas en el texto y el título. "Némesis" funciona principalmente con tríos: el triángulo básico entre Verity Hunt,

Clotilde Bradbury-Scott y Michael Rafiel permanece oculto hasta las páginas finales, pero es repetido en otro, entre Michael, Clotilde y Nora.

Es con Némesis, escrita cuando la autora ya tenía 80 años, cuando Agatha Christie reúne a 3 personajes en un triángulo criminal a partir de un deseo mixto, el heterosexual y homosexual. Christie se permite teorizar y presentar la criminalidad como una especie defecto de nacimiento, como la epilepsia, que puede ser modificado, aunque no suprimido.

La novelista nos da aquí un verdadero curso de jardinería, mostrándonos una de sus aficiones preferidas. La Srta. Marple justifica así su papel dentro de los hechos de índole criminal: "Parece ser que se dan estas curiosas coincidencias en la vida. Recuerdo que una de mis tías naufragó en cinco ocasiones".

De nuevo un pequeño cementerio rural, anejo a la iglesia. La novela es amena y los hechos mantienen constantemente el interés del lector. La autora ha alcanzado una gran maestría en cuanto a la caracterización de Miss Marple, más humana en cada una de sus apariciones.

Aunque haya envejecido veinte años en los cuarenta transcurridos, ha conservado las costumbres de la gente antigua. En su último caso, Miss Marple se apunta a una gira turística de "Casa y jardín", poniéndose aquí de manifiesto que la arquitectura la aburre bastante, pero los jardines la fascinan. Descubre la preciosa pero invasora Polygonum Baldschuanicum en el descuidado jardín de las hermanas Bradbury-Scott, y su instinto de jardinera la ayuda a adivinar dónde está el cuerpo de Verity Hunt.

Con Miss Marple, Agatha Christie crearía la mujer detective más famosa del mundo hasta la fecha. Ella tenía unos 38 años cuando comenzó a esbozar el personaje. Doce años separan el primer caso completo de Miss Marple del segundo, y diez años el segundo del tercero, y del cuarto.

En "Némesis", Jason Rafiel, un hombre astuto y poderoso, se ve tan impresionado por ella como para confiarle un problema que toda su influencia y agudeza no han sido capaces de resolver.

Ambiente: Una excursión que visita los más bellos "Parques y jardines". Un pueblecito, y en él la casa de tres hermanas, con un invernadero derruido en el jardín.

Detective: Srta. Marple.

Método del crimen o crímenes: Envenenan a una muchacha y ocultan su cadáver en el jardín; estrangulan a otra y desfiguran su

rostro, haciéndola pasar por la primera. Dejan caer una gran piedra sobre una mujer y tratan de envenenar a una anciana. La autora de los crímenes se suicida, bebiendo un vaso de leche envenenada.

Móvil: Un amor desproporcionado; deshacerse de testigos peligrosos

Forma literaria: Narrador omnisciente en tercera persona, en forma ágil y ligera.

(77) LOS ELEFANTES PUEDEN RECORDAR (Elephants Can Remember).- 1972.

****Ariadne Oliver asiste a una fiesta-homenaje, en donde la Sra. Burton-Cox le hace una pregunta impertinente: quiere saber si fue el general Ravenscroft quien mató a su esposa Margaret Preston-Grey, o si ocurrió al contrario. Ambos cónyuges habían sido hallados muertos de sendos disparos, y la policía no había podido esclarecer los móviles de lo sucedido. El matrimonio había dejado una hija, Celia Ravenscroft, que iba a casarse ahora con el hijo adoptivo de la Sra. Burton-Cox.*

Ariadne no conoce con detalle los hechos, y decide consultar con Poirot. También habla con Celia, pero ella tampoco puede informarla, aunque quisiera descubrir la verdad acerca de sus padres.

La Sra. Oliver se entrevista con varios antiguos amigos, que a su vez habían tenido alguna relación con los Ravenscroft. Alguien comenta que Margaret usaba peluca sobre su cabello, y también que posiblemente había tenido relaciones con un hombre más joven, lo que podía haber motivado los celos del marido.

Nota: El retrato de la novelista Ariadne Oliver en este libro es magistral, quizá porque se aproxima cada vez más al verdadero retrato de la autora, hasta confundirse con ella en un intento de relato autobiográfico. “Conozco mis limitaciones... jamás podré pronunciar un discurso. Creo que me pondría nerviosa, que tartamudearía, que diría muchas veces lo mismo... Lo de escribir es algo distinto.”

“Ella no era modesta por sistema. Creía, sinceramente, que las novelas policíacas que escribía figuraban entre las buenas del género. Algunas quedaban por debajo del nivel general de su obra, y otras superaban el mismo.” “Era, sencillamente, una mujer afortunada que había tenido la suerte de escribir cosas que a la gente le gustaba leer.”

Otro asesinato, donde nadie es capaz de recordar nada claramente, ni siquiera la autora. Se nos dice del crimen/suicidio que ocurrió de diez a doce años antes y, en otra parte, que de quince a veinte. Soportamos aquí montones de charlas inútiles. Esto puede ocurrir en vida real, pero nunca en la literatura.

No obstante, la novela tiene un comienzo rápido, que atrae desde

un principio la atención del lector. Se refieren hechos de historias anteriores (Cinco cerditos, Las manzanas, La Sra. McGuinty ha muerto). La autora hace mención aquí de Sta. Teresa de Ávila, en términos elogiosos. Se insiste demasiado en que los elefantes pueden recordar, hasta el punto de que la idea resulta infantil.

"Tarde o temprano descubrimos con frecuencia que quienes nos abordan desean algo de nosotros", confiesa la Sra. Oliver.

Pese a que la trama interesa hasta el final, el desenlace nos decepciona. Como nota curiosa, observamos que se habla aquí de un pequeño cementerio, como se había hecho en novelas anteriores.

Ambiente: Una casa de campo de Inglaterra, en tiempos pasados. Detective: Poirot y la escritora Ariadne Oliver.

Método del crimen o crímenes: Se simulan dos accidentes de niños. Una mujer es despeñada por su hermana gemela. Se hace pasar por ésta, pero el marido de la víctima la mata de un tiro y se suicida luego.

Móvil: Los celos, y un acusado desequilibrio mental.

Forma literaria: Narrador omnisciente en tercera persona. Se tratan hechos pretéritos.

(78) LA PUERTA DEL DESTINO (Postern of Fate).- 1973.

****Tommy y Tuppence Beresford adquieren una nueva casa, y con ella una serie de libros. En uno de ellos, Tuppence ve unas letras sueltas subrayadas en rojo y formando una frase: "Mary Jordan no murió de muerte natural. Fue uno de nosotros. Yo creo saber quién". El libro lleva en su portada un nombre escrito: Alexander Parkinson.*

En sus visitas al cementerio anejo a la iglesia, Tommy Beresford descubre que Alexander había muerto años atrás a la edad de 14 años. Por otra parte, Tuppence logra descubrir que Mary Jordan había sido institutriz en la casa en tiempo de los Parkinson, y que murió en accidente, habiendo ingerido hojas de digital en lugar de verdura de la huerta. Había sido una bonita muchacha de cabellos rubios, aficionada a la pintura, y había hecho un retrato de Alexander Parkinson.

Tuppence da con un sendero abandonado, al final del cual hay un antiguo túmulo de piedra. Guiada por el viejo jardinero, entra en una especie de almacén en el jardín, donde hay juguetes rotos; entre ellos un gran caballo de cartón y un coche de pedales. Hay allí también adornos de jardín, en porcelana, y en forma de dos cisnes azules.

Nota: Último libro escrito por Agatha Christie, y una nueva historia de los Beresford. El matrimonio está invitado a cenar en la residencia de un alto cargo del Estado; allí se les pone al corriente de ciertos hechos

de índole política.

Como en otras novelas de estos personajes, los capítulos son farragosos, con un exceso de consideraciones de poco interés que rozan siempre la exposición autobiográfica de la autora (Véase, el ordenamiento de una estantería llena de libros). Una serie interminable de detalles hace la lectura excesivamente morosa: por ejemplo, se nos obliga a seguir paso a paso las actitudes y habilidades de un perro.

También hallamos aquí el pequeño cementerio anejo a la iglesia, con viejas lápidas, a que continuamente hace referencia Mrs. Christie en sus últimas novelas. (¿Premonición, quizá?)

En estos relatos los personajes se sirven continuamente tazas de té o café. La autora utiliza recuerdos de su propia niñez: el caballo de juguete, el "Truelove" o coche de caballos con pedales...

Tommy y Tuppence abordan por primera vez la resolución de un crimen pretérito; no así otros personajes de Mrs. Christie (Poirot, Miss Marple, Ariadne Oliver), que ya lo han intentado en anteriores novelas.

Aunque toda la historia es lenta y carente de interés, el desenlace es lo peor: se basa en motivos políticos sin consistencia, desdibujados y un tanto absurdos.

Tony y Tuppence hicieron aquí su última aparición, como abuelos canosos y reumáticos. La autora contemplaba los Beresford casi como unos amigos de ficción, así que su relación con ellos fue muy distinta a la que pudo mantener con Poirot o, incluso, con Miss Marple.

Ambiente: Una casa de campo, que tiene un viejo invernadero con antiguos juguetes.

Detective: Tommy y Tuppence Beresford.

Método del crimen o crímenes: Muchos años atrás, una joven había sido envenenada con digital. También un niño había sido envenenado. En la actualidad muere un anciano golpeado en la cabeza; hay un atentado con un arma y un nuevo intento de envenenamiento.

Móvil: De índole política.

Forma literaria: Narrador omnisciente en tercera persona. Párrafos muy largos y densos. El libro contiene un índice de capítulos.

(79) PRIMEROS CASOS DE POIROT (Hercule Poirot'Early Cases).- Colección de historias.- 1974.

a) El caso del baile de la Victoria Estudiado en (55c)
b) La aventura de la cocinera id. id. (55i)

c) El misterio de Cornwall id. id. (55f)
d) Las aventuras de Johnnie Wawerly id. id. (51g)
e) Doble pista id. id. (18d)
f) El rey de bastos id. id. (55g)
g) La herencia de los Lemesurier id. id. (55e)
h) La mina perdida (Publicado por primera vez)

i) El expreso de Plymouth id. id. (55b)
j) La caja de bombones (Publicado por primera vez)
k) El robo de los planos del submarino id. id. (55h)
l) El tercer piso id. id. (51f)
m) Doble culpabilidad id. id. (18b)
n) El misterio de Market Basing id. id. (55d)
ñ) Nido de avispas id. id. (18c)
o) Problema en el mar id. id. (34i)
p) ¿Cómo crece tu jardín? id. id. (34d)

Solamente se hará mención aquí de las historias que no han sido reseñadas anteriormente. Son éstas "La mina perdida" y "La caja de bombones".

h) La mina perdida (Lost Mine).- 1924.

****Hastings cuenta una historia que le había relatado Poirot. En China se habían descubierto unos ricos yacimientos, cuyos documentos acreditativos estaban en manos de un chino llamado Wu Ling. Éste exige entregarlos personalmente a la sociedad londinense que va a adquirir los derechos. Viaja en un barco, y al llegar a Londres desaparece.*

j) La caja de bombones (Chocolate Box).- 1924.

****Poirot, conversando con Hastings, le cuenta cómo en una ocasión sufrió un vergonzoso fracaso, cuando prestaba todavía sus servicios en la Brigada de Investigación belga.*

Nota: Como vemos, la mayoría de los títulos incluídos en este volumen habían sido publicados anteriormente, en diferentes obras de la autora, y ya han sido antes reseñados aquí en sus lugares correspondientes (Proceden casi todos ellos de los años veinte).

Solamente dos relatos son de nueva publicación en España, dos historias relatadas por Hastings. Aunque den la impresión de ser como desechos, son muy superiores a las contenidas en "Poirot investiga".

“Ácido prúsico sería lo adecuado -se indica en una de ellas-, siempre que no hubiera evaporación (en una diminuta píldora). Un bombón relleno de morfina o estricnina, ¡bastaría un mordisco!” La autora demuestra su conocimiento de los venenos: el envenenamiento con gotas de atropina para los ojos (veneno potentísimo), es semejante al producido por ptomaína.

“Él era un fanático, y no hay peor fanático que el religioso”, se nos dice. En cuanto a Poirot, “Soy, como sabe muy bien, “bon catholique”. (¿Por qué, si es tan buen católico, no asiste a Misa?)

En “La caja de bombones”, el detective disiente de dos autoridades antiguas: la maternidad y la Iglesia Católica.

(80) TELÓN (Curtain).- 1975.

****Ha transcurrido el tiempo; nuestro viejo amigo Hastings es ya un hombre más que maduro, y su esposa ha muerto en Argentina. Él ha vuelto a Inglaterra, y ha recibido una carta de Poirot en que lo cita en Styles, lugar que ambos habían visitado muchos años antes y donde en tiempos pasados se había cometido un crimen.*

Una hija de Hastings, Judith, se encuentra también alojada en Styles; ocupa una pensión que regentan el coronel Luttrell y su esposa, en el mismo edificio en que se cometió el asesinato.

La muchacha es ayudante de un famoso médico e investigador, John Franklin, quien se ocupa en estudiar las posibilidades curativas del haba venenosa del Calabar. El médico está casado, y su esposa Bárbara padece numerosos trastornos de origen nervioso, hasta haberse convertido en una inválida a quien cuida una eficiente enfermera, la Srta. Craven; ésta es una mujer pelirroja y atractiva.

Otros personajes que ocupan la pensión son: Poirot, quien actualmente no puede abandonar su silla de ruedas, y a quien cuida Curtiss en sustitución del viejo criado George; la Srta. Elizabeth Cole, que ha pasado de los treinta pero es hermosa todavía; un hombre pacífico y aficionado a los pájaros que se llama Norton; un caballero de mala reputación y con éxito entre las mujeres, Allerton, y finalmente Boyd Carrington, un baronet inteligente y simpático que ha heredado una hermosa finca en las inmediaciones.

Nota: La novela fue escrita en 1945, y es sabido que fue confiada a un notario para su custodia. Se trata de un Poirot archivado para su publicación después de la muerte de Agatha. Luego, ella debió impacientarse y la publicó en vida, sobreviviendo en pocos meses a su personaje más famoso. Quizá trataba de deshacerse de él, a fin de que su estrafalaria figura no fuera aprovechada con posterioridad por otros escritores policíacos.

La novela no deja de ser atractiva, pero se hubiera agradecido un

mayor cuidado en la forma y en los caracteres (los personajes aquí son por completo inconsistentes). De hecho, para ser un argumento largamente proyectado, es demasiado superficial.

De nuevo una historia relatada en primera persona por Hastings, cosa inusitada en la autora desde muchos años atrás. Hastings recibe una carta escrita por su amigo momentos antes de morir, y en que éste descubre la realidad de los hechos.

El retrato psicológico de Judith Hastings, una chica independiente y moderna, está magistralmente dibujado y resulta estremecedor. Quizá la autora viviera experiencias semejantes, tan a lo vivo las describe.

He aquí un curioso anacronismo en que cae la novelista: alguien habla de que han pasado veinte años desde que se cometiera el primer asesinato en Styles ("El misterioso caso de Styles", primera obra de la autora, publicada en 1920). Teniendo en cuenta que Poirot se muestra en "Telón" decrépito y finalmente muere, y que todavía en los años 70 hemos podido leer novelas en que aparece el detective, resulta que entre la primera historia y la última han debido pasar más de cincuenta años.

El desenlace de esta novela nos decepciona; en el transcurso de la misma la trama ha logrado interesar al lector, pero el recurso del asesino-inductor es tan infantil que no puede aceptarse. El final de Poirot no resulta en absoluto alentador. La autora parece ensañarse con su personaje.

La forma literaria es complicada: está en primera persona por Hastings, quien relata hechos pretéritos. Hay aquí tres planos temporales: el **actual**, en que Hastings escribe la historia, la cual se refiere a un tiempo **anterior**, (en que sucedieron los hechos, entre ellos la muerte de Poirot), y otro **más antiguo** en que ocurrió el primer asesinato en Styles.

Al final, un narrador desconocido, en un capítulo titulado "Postdata", nos introduce en una "nota" del capitán Hastings en que éste nos presenta la carta aclaratoria de Poirot.

En "Telón", Hastings encuentra a Poirot atado a una silla de ruedas y pensando en la muerte, pero Christie había enseñado a sus lectores a desconfiar de cualquier persona cuyos movimientos parezcan estar limitados. (A sus bigotes, brillantes ojos verdes, cabeza ovalada, meticulosa pulcritud, se añade poco más: una pasión por el chocolate caliente y por los jarabes de frutas).

Contrariamente a la trayectoria del famoso detective, durante la postguerra fue cuando Miss Marple comenzó a conquistar cada vez con más fuerza la atención del público. En esa época, Poirot había caído en

desgracia respecto a Mrs. Christie (como si hubiera llegado a cansarse de su hombrecillo belga, y de su frase "las pequeñas células grises"; por eso lo mató en "Telón"). Mientras la estrella de Poirot se apagaba, ascendía la de Miss Marple.

Ambiente: Una casa, en Styles, primer escenario de una novela de la autora y de su personaje, Poirot. Ahora se ha convertido en pensión.

Detective: Poirot, con Hastings, por última vez.

Método del crimen o crímenes: Se induce a cometer varios asesinatos: envenenamientos por arsénico, morfina, arma de fuego, cianuro de potasio en la cerveza, y un asesinato a golpes. Hay un simulado accidente de caza y un envenenamiento con sulfato de fisostigmina, alcaloide extraído del haba del Calabar. Doble envenenamiento por somnífero en el chocolate, donde muere Poirot, que lo ha provocado.

Móvil: Se trata de un asesino sádico que no comete los crímenes por sí, sino induciendo a otros a cometerlos.

Forma literaria: Primera persona por Hastings, quien relata hechos pretéritos. Hay aquí tres planos temporales: el actual, en que Hastings escribe la historia, la cual se refiere a un tiempo anterior (en que sucedieron los hechos, entre ellos la muerte de Poirot) y otro más antiguo en que ocurrió el primer asesinato de Styles. Al final, un narrador desconocido, en un capítulo titulado "postdata", nos introduce en una "nota" del capitán Hastings en que éste nos presenta la carta aclaratoria de Poirot.

(81) UN CRIMEN DORMIDO (Sleeping Murder).- 1976.

*****Gwenda Reed llega a Inglaterra. Proviene de Nueva Zelanda y está recién casada. Su marido se le reunirá en breve, pero es ella la encargada de buscar una casa y acondicionarla. Por fin encuentra una de su gusto, y la arregla según sus necesidades. Ella cree percibir algo en aquella casa que la intranquiliza: parece conocer cosas ocultas, como el antiguo lugar donde estuvo situada una puerta, o el dibujo del antiguo papel de un dormitorio...*

Gwenda recibe la invitación de unos amigos, Raymond y Joan West, y se marcha a pasar unos días en su casa de Londres. Raymond es sobrino de Miss Marple, quien se reúne con ellos. Allí Gwenda recuerda otro hecho: ha visto a una mujer llamada Hellen, estrangulada, al pie de una escalera, y recuerda unas manos oscuras y peludas que cometieron el crimen. Miss Marple es de la opinión que Gwenda había tenido que visitar anteriormente aquellos lugares.

En efecto, Gwenda había vivido antes allí. Había llegado a la casa de que ahora era propietaria a los tres años de edad, con su padre y la segunda esposa de éste, llamada Hellen. La mujer se había separado de su padre, al parecer, y se

había ausentado luego. No lejos de allí hay un médico, James Kennedy, que dice ser hermano de Hellen. Gwenda y su marido Gilles deciden ir a visitarlo.

Nota: Esta novela fue escrita por su autora en el año 1945 (el mismo en que escribió "Telón"), y editada póstumamente. Así pues, es la última de Agatha Christie que se publicó en Inglaterra. Resulta extraño que una mujer práctica, como era ella, guardara esta espléndida novela para después de su muerte.

Conocemos una casa donde se cometió un asesinato, comprada por alguien que cuando niña vio a la persona muerta: de nuevo, una trama donde se investiga un crimen cometido en el pasado. La historia ofrece un sostenido interés y su desenlace no decepciona, pese a no ser demasiado inesperado. En efecto, la figura del hermano resulta sospechosa desde el principio.

En el capítulo 10 hallamos una circunstancia que ya conocimos en una novela de Mrs. Christie ("El cuadro"): una anciana, recluida en una institución, se dirige a la protagonista hablándole de "su pequeño", y de algo que hay escondido detrás de una chimenea. La anciana se está bebiendo aquí también un vaso de leche. Posiblemente, éste párrafo hizo concebir a la autora la idea para una novela posterior, aunque publicada antes.

Hay que decir, sin embargo, que el tipo de investigación retrospectiva llevada a cabo con gran facilidad por Poirot en "Un triste ciprés" y por Miss Marple en "Cinco cerditos", así como en ésta de "Un crimen dormido", es muy difícil, casi imposible en la vida real.

Agatha seguía obligada a producir "un Christie cada año, por Navidad", y su atención al detalle diario era importante para ello. "Los argumentos surgen en momentos inesperados: camino por la calle, contemplo con mucho interés el escaparate de una sombrerería y de pronto nace una idea espléndida". Hasta el final siguió tomando notas y pensando nuevas historias, y sorprendía a los más jóvenes, tanto por su habilidad para obtener material nuevo, como para llevar a cabo adaptaciones al teatro. Christie escribía un libro tras otro, en épocas buenas o malas, y lo mismo si necesitaba el dinero, que si le sobraba.

El público también compraba sus obras en cantidades cada vez mayores, sin tener demasiado en cuenta su mejor o peor calidad. Por eso, Agatha estaba muy agradecida por el afecto y la admiración que le profesaban sus lectores; y si no lo demostraba a menudo no era por altivez, pues no era huraña sino tímida, como declaró ella misma en su Autobiografía.

Año tras año, Agatha construía un mundo ficticio al que han acudido tres generaciones en busca de entretenimiento, sin más. El

escribir era casi tan necesario para ella como el comer y dormir. Iba más allá de las motivaciones económicas que ella confesaba, y su mayor placer era estar totalmente aislada en su casa para escribir. "Probablemente, he tenido siempre la imaginación muy calenturienta. Me ha sido muy útil en mi profesión, pues es quizá la base del talento novelístico, pero hace pasar muy malos ratos. Algunos libros me han dejado tan poca huella que ni siquiera recuerdo haberlos escrito".

Nunca le faltaron el entusiasmo y la alegría de vivir. Conservaba el amor por la arqueología y la arquitectura, así como su afición a la música, al tenis y el bridge (y también a los crucigramas). Adoraba la decoración de interiores y los animales de compañía. "Quizá la edad tope para escribir sean los 80. Creo que estoy fingiendo ser algo que no soy, porque, incluso hoy día, no me veo a mí misma como una escritora. Tengo aún el sentimiento de culpa de ser una impostora."

En sus libros, cualquiera puede ser el asesino: el niño encantador, la dulce muchachita, la anciana ignorante, el inteligente doctor; ya que la amenaza y la violencia, -según ella misma dice-, se encuentran en la vida cotidiana. Agatha es maestra en dirigir nuestra atención **aquí**, cuando todo lo importante está sucediendo **allá**.

Los lectores de novelas de misterio buscan un rompecabezas absorbente, una trama bien llevada y un desenlace brillante, y ella daba normas sobre "cómo-escribir-novela-policíaca", advirtiendo que para cada regla hay muchas excepciones. (Ruth Rendell y P.D. James han desarrollado no pocas variaciones sobre los argumentos de Christie).

Ambiente: Una de campo en la costa sur de Inglaterra.

Detective: Srta. Marple.

Método del crimen o crímenes: En el pasado se había estrangulado a una mujer. En el presente, el asesino estrangula a otra, y está a punto de hacerlo con una tercera.

Móvil: El primer asesinato fue cometido por unos enfermizos celos fraternales. Luego se mata para eliminar testigos peligrosos.

Forma literaria: Tercera persona por narrador omnisciente, en forma ligera y amena. El libro está dividido en capítulos, con sus títulos correspondientes.

APÉNDICES

APÉNDICE I

Novelas y colecciones de historias por orden cronológico, como figuran reseñadas en este libro, acompañadas de su número de orden, título en inglés y fecha de publicación en Inglaterra, y el detective protagonista.

(***1) EL MISTERIOSO CASO DE STYLES*** (The Mysterious Affair at Styles).- 1920.- Poirot.

(2) EL MISTERIOSO SR. BROWN (The Secret Adversary).- 1922.- Tommy y Tuppence Beresford.

(3) ASESINATO EN EL CAMPO DE GOLF (Murder on the Links).- 1923.- Poirot.

(4) EL HOMBRE DEL TRAJE COLOR CASTAÑO (The Man in the Brown Suit).- 1924.

(5) POIROT INVESTIGA (Poirot investigates).- Colección de historias.- 1924.- Poirot.

(6) EL SECRETO DE CHIMNEYS (The secret of Chimneys).- 1925.

(7) EL ASESINATO DE ROGELIO ACKROID (The murder of Roger Ackroid).- 1926.- Poirot.

(8) LOS CUATRO GRANDES.- (The Big Four).- 1927.- Poirot.

(9) EL MISTERIO DEL TREN AZUL.- (Mystery of the Blue Train).- 1928.- Poirot.

(10) MATRIMONIO DE SABUESOS (Partners in Crime).- Colección de historias.- 1939.- Tommy y Tuppence Beresford.

(11) EL MISTERIO DE LAS SIETE ESFERAS.- (The Seven Dials Mystery).- 1929.

(12) EL ENIGMÁTICO MR. QUIN (Mysterious Mr. Quin).- Colección de historias.- 1930.- Mr. Quin.

(13) MUERTE EN LA VICARÍA (Murder at the Vicarage).- 1930.- Srta. Marple.

(14) EL MISTERIO DE SITTAFFORD (Sittaford Mystery).- 1931.

(15) PELIGRO INMINENTE (Peril at End House).- 1932.- Poirot.

(16) SRTA. MARPLE Y TRECE PROBLEMAS (Thirteen

Problems).- Colección de historias.- 1932.- Srta. Marple.

(17) LA MUERTE DE LORD EDGWARE (Lord Edgware Dies).- 1933.- Poirot.

(18) POIROT INFRINGE LA LEY (The Hound of Death).- Colección de historias.- 1933 (También historias incluidas de 1924 y 1961).- Poirot.- Srta. Marple.

(19) ASESINATO EN EL ORIENT EXPRESS (Murder on the Orient Express).- 1934.- Poirot.

(20) PARKER PYNE INVESTIGA (Parker Pyne Investigates).- Colección de historias.- 1934.- Parker Pyne.

(21) EL MISTERIO DE LISTERDALE (Listerdale Mystery).- Colección de historias.- 1934.

(22) TRAYECTORIA DE BOOMERANG (Why Didn't They Ask Evans?).- 1934.

(23) EL MISTERIO DE LA GUÍA DE FERROCARRILES (The ABC Murders).- 1935.- Poirot.

(24) TRAGEDIA EN TRES ACTOS (Three-Act Tragedy).- 1935.- Poirot.

(25) MUERTE EN LAS NUBES (Death in the Clouds).- 1935.- Poirot.

(26) CARTAS SOBRE LA MESA (Cards on the Table).- 1936.- Poirot.

(27) ASESINATO EN MESOPOTAMIA (Murder in Mesopotamia).- 1936.- Poirot.

(28) ASESINATO EN BARDSLEY MEWS (Murder in the Mews).- Colección de historias.- 1937.- Poirot.

(29) EL TESTIGO MUDO (Dumb Witness).- 1937.- Poirot.

(30) POIROT EN EGIPTO (Death on the Nile).- 1937.-Poirot.

(31) NAVIDADES TRÁGICAS (Hercule Poirot's Christmas).- 1938.- Poirot.

(32) CITA CON LA MUERTE (Appointment with Death).- 1938.- Poirot.

(33) DIEZ NEGRITOS (Ten Little Niggers).- 1939.

(34) PROBLEMA EN POLLENSA (Regatta Mystery).- Colección de historias.- 1939.- Poirot.- Srta. Marple.- Parker Pyne.

(35) MATAR ES FÁCIL (Murder is Easy).- 1939.

(36) UN TRISTE CIPRÉS (Sad Cypress).- 1940.- Poirot.

(37) LA MUERTE VISITA AL DENTISTA (One, Two, Buckle My Shoe).- 1940.-Poirot.

(38) MALDAD BAJO EL SOL (Evil Under the Sun).- 1941.- Poirot.

(39) EL MISTERIO DE SANS SOUCI (N or M?).- 1941.- Tommy y

Tuppence Beresford.

(40) UN CADÁVER EN LA BIBLIOTECA (The Body in the Library).- 1942.- Srta. Marple.

(41) CINCO CERDITOS (Five Little Pigs).- 1943.- Poirot.

(42) EL CASO DE LOS ANÓNIMOS (The Moving Finger).- 1943.- Srta. Marple.

(43) HACIA CERO (Towards Zero).- 1944.

(44) CIANURO ESPUMOSO (Sparkling Cyanide).- 1945.

(45) LA VENGANZA DE NOFRET (Death Comes as the End).- 1945.

(46) SANGRE EN LA PISCINA (The Hollow).- 1946.- Poirot.

(47) LOS TRABAJOS DE HÉRCULES (The Labours of Hercules).- Colección de historias.- 1947.- Poirot.

(48) PLEAMARES DE LA VIDA (Taken at the Flood).- 1948.- Poirot.

(49) TESTIGO DE CARGO (Witness for the Prosecution).- Colección de historias.- 1948.- Poirot.

(50) LA CASA TORCIDA (Crooked House),- 1949.

(51) TRES RATONES CIEGOS (Three Blind Mice). Colección de historias.- 1950.- Poirot. Srta. Marple.

(52) SE ANUNCIA UN ASESINATO (Murder is Announced).- 1950.- Srta. Marple.

(53) INTRIGA EN BAGDAD (They Came to Baghdad).- 1951.

(54) LA SRA. MCGUINTY HA MUERTO (Mrs. McGuinty's Dead).- 1952.- Poirot.

(55) OCHO CASOS DE POIROT (Under Dog and Other Stories).- Colección de historias.- 1952.- Poirot.

(56) EL TRUCO DE LOS ESPEJOS (They Do It with Mirrors).- 1952.- Srta. Marple.

(57) DESPUÉS DEL FUNERAL (After the Funeral).- 1953.- Poirot.

(58) UN PUÑADO DE CENTENO (A Pocket Full of Rye).- 1932.- Srta. Marple.

(59) DESTINO DESCONOCIDO (Destination Unknown).- 1954.

(60) ASESINATO EN LA CALLE HICKORY (Hickory, Dickory, Dock).- 1955.- Poirot.

(61) EL TEMPLETE DE NASSE HOUSE (Dead Man's Folly).- 1956.- Poirot.

(62) EL TREN DE LAS 4,50 (4,50 from Paddington).- 1957.- Srta. Marple.

(63) INOCENCIA TRÁGICA (Ordeal by Innocence).- 1958.

(64) UN GATO EN EL PALOMAR (Cat Among the Pigeons).-

1959.- Poirot.

(65) EL PUDDING DE NAVIDAD (Adventure of the Christmas Pudding).- Colección de historias.- 1960.- Poirot.- Srta. Marple.

(66) EL MISTERIO DE PALE HORSE (The Pale Horse).- 1961.

(67) EL ESPEJO SE RAJÓ DE PARTE A PARTE (The Mirror Crack'd from Side to Side).- 1962.- Srta. Marple.

(68) LOS RELOJES (The Clocks).- 1963.- Poirot.

(69) MISTERIO EN EL CARIBE (A Caribbean Mystery).- 1964.- Srta. Marple.

(70) EN EL HOTEL BERTRAM (At Bertram's Hotel).- 1965.- Srta. Marple.

(71) TERCERA MUCHACHA (Third Girl).- 1966.- Poirot.

(72) NOCHE ETERNA (Endless Night).- 1967.

(73) EL CUADRO (By the Picking of My Thumbs).- 1968.- Tommy y Tuppence Beresford.

(74) LAS MANZANAS (Hallowe'en Party).- 1969.- Poirot.

(75) PASAJERO PARA FRANCFORT (Passenger to Frankfurt).- 1970.

(76) NÉMESIS (Nemesis).- 1971.- Srta. Marple.

(77) LOS ELEFANTES PUEDEN RECORDAR (Elephants Can Remember).- 1972.- Poirot.

(78) LA PUERTA DEL DESTINO (Postern of Fate).- 1973.- Tommy y Tuppence Beresford.

(79) PRIMEROS CASOS DE POIROT (Hercule Poirot'Early Cases).- Colección de historias.- 1974.- Poirot.

(80) TELÓN (Curtain).- 1975.- Poirot.

(81) UN CRIMEN DORMIDO (Sleeping Murder).- 1976.- Srta. Marple.

APÉNDICE II

Novelas y colecciones de historias (&) por orden alfabético, con referencia al número que ocupa cada libro por orden cronológico de su publicación en Inglaterra (Todas las obras fueron publicadas en España por la Editorial Molino)

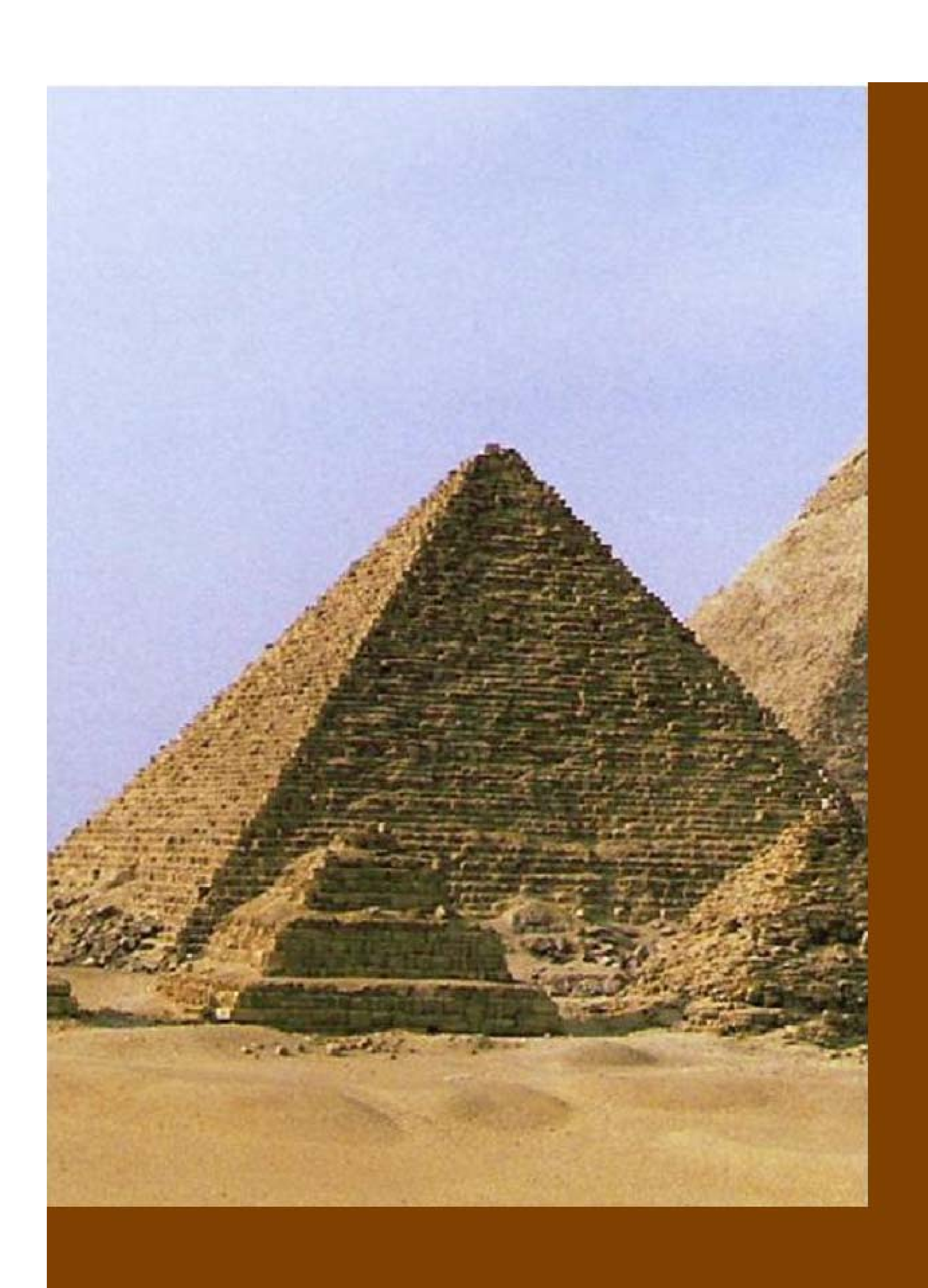
(7) ASESINATO DE ROGELIO ACKROID, El.
(28) ASESINATO EN BARDSLEY MEWS (&)
(3) ASESINATO EN EL CAMPO DE GOLF
(19) ASESINATO EN EL ORIENT EXPRESS
(60) ASESINATO EN LA CALLE HICKORY
(27) ASESINATO EN MESOPOTAMIA
(40) CADÁVER EN LA BIBLIOTECA, Un
(26) CARTAS SOBRE LA MESA
(50) CASA TORCIDA, La
(42) CASO DE LOS ANÓNIMOS, El
(44) CIANURO ESPUMOSO
(41) CINCO CERDITOS
(32) CITA CON LA MUERTE
(81) CRIMEN DORMIDO, Un
(73) CUADRO, El
(8) CUATRO GRANDES, Los
(57) DESPUÉS DEL FUNERAL
(59) DESTINO DESCONOCIDO
(33) DIEZ NEGRITOS
(77) ELEFANTES PUEDEN RECORDAR, Los
(70) EN EL HOTEL BERTRAM
(12) ENIGMÁTICO MR. QUIN, El. (&)
(67) ESPEJO SE RAJÓ DE PARTE A PARTE, El
(64) GATO EN EL PALOMAR, Un
(43) HACIA CERO
(4) HOMBRE DEL TRAJE COLOR CASTAÑO, El
(63) INOCENCIA TRÁGICA

(53) INTRIGA EN BAGDAD
(38) MALDAD BAJO EL SOL
(74) MANZANAS, Las
(35) MATAR ES FÁCIL
(10) MATRIMONIO DE SABUESOS (&)
(23) MISTERIO DE LA GUÍA DE FERROCARRILES, El
(11) MISTERIO DE LAS SIETE ESFERAS, El
(21) MISTERIO DE LISTERDALE, El (&)
(66) MISTERIO DE PALE HORSE, El
(39) MISTERIO DE SANS SOUCI, El
(14) MISTERIO DE SITTAFFORD, El
(9) MISTERIO DEL TREN AZUL, El
(69) MISTERIO EN EL CARIBE
(1) MISTERIOSO CASO DE STYLES, El
(2) MISTERIOSO SR. BROWN, El
(17) MUERTE DE LORD EDGWARE, La
(13) MUERTE EN LA VICARÍA
(25) MUERTE EN LAS NUBES
(37) MUERTE VISITA AL DENTISTA, La
(31) NAVIDADES TRÁGICAS
(76) NÉMESIS
(72) NOCHE ETERNA
(55) OCHO CASOS DE POIROT (&)
(20) PARKER PYNE INVESTIGA (&)
(75) PASAJERO PARA FRANCFORT
(15) PELIGRO INMINENTE
(48) PLEAMARES DE LA VIDA
(30) POIROT EN EGIPTO
(18) POIROT INFRINGE LA LEY (&)
(5) POIROT INVESTIGA (&)
(79) PRIMEROS CASOS DE POIROT (&)
(34) PROBLEMA EN POLLENSA (&)
(65) PUDDING DE NAVIDAD, El (&)
(78) PUERTA DEL DESTINO, La
(58) PUÑADO DE CENTENO, Un
(68) RELOJES, Los
(46) SANGRE EN LA PISCINA
(52) SE ANUNCIA UN ASESINATO
(6) SECRETO DE CHIMNEYS, El
(54) SRA. MCGUINTY HA MUERTO, La
(16) SRTA. MARPLE Y TRECE PROBLEMAS (&)

APÉNDICE III

Historias cortas por orden alfabético, con referencia al número de orden del título de que proceden, y a su lugar dentro del mismo.

(49h)** **Accidente
(12e)** **Alma del "croupier", El
(28a)** **Asesinato en Bardsley Mews
(55i)** **Aventura de la cocinera, La
(5f)** **Aventura de la tumba egipcia, La
(5a)** **Aventura del Estrella del Oeste, La
(5j)** **Aventura del noble italiano, La
(5c)** **Aventura del piso barato, La
(21g)** **Aventura del Sr. Eastwood, La
(10d)** **Aventura del siniestro desconocido, La
(51g)** **Aventuras de Johnnie Waverly, Las
(21h)** **Bola dorada, La
(10o)** **Botas del embajador, Las
(51b)** **Broma extraña, Una
(10f)** **Caballero disfrazado de periódico, El
(47h)** **Caballos de Diónides, Los
(12i)** **Cadáver de Arlequín, El
(79j)** **Caja de bombones, La
(21c)** **Cantar por seis peniques, Un
(21j)** **Canto del cisne, El
(47l)** **Captura del cancerbero, La
(12h)** **Cara de Helena, La
(20i)** **Casa de Chiraz, La
(16b)** **Casa del ídolo de Astarté, La
(20c)** **Caso de la dama acongojada, El
(51d)** **Caso de la doncella perfecta, El
(20a)** **Caso de la esposa de media edad, El
(10g)** **Caso de la mujer desaparecida, El
(20f)** **Caso de la mujer rica, El



celebre una carrera de caballos hará la vigilancia mucho más difícil.

El crimen se comete en un cine; un hombre es apuñalado y una guía aparece junto a él. Pero el nombre del muerto no comienza por una D, con lo que todos piensan en un error del asesino.

El extraño vendedor de medias está hospedado en un hotel de la localidad; la chica encargada de la limpieza lo sorprende cuando está lavando la manga de una chaqueta que se ha manchado de sangre. Avisa a la policía, pero el sujeto tiene tiempo de huir. Las pruebas contra él son muy graves, ya que el arma del último crimen se encuentra escondida dentro de un perchero del hotel. Finalmente, el hombre es detenido; la única circunstancia que parece favorecerle es la indudable coartada que tiene con respecto al segundo asesinato, el de la joven estrangulada en la playa. Poirot mantiene una conversación con el presunto asesino, pero no parece estar muy convencido de su culpabilidad.

***El detective reúne a los interesados y expone ante ellos su teoría acerca de la serie de crímenes. Según ésta, el acusado, aún estando él mismo convencido de su culpa, no parece capaz de haber llevado a cabo un plan tan maquiavélico. Es un tipo sugestionable, y está demasiado nervioso.

No, no se trata de la serie de crímenes de un loco: más bien, una de estas muertes tiene que haber reportado algún beneficio a su autor, y las otras no son más que "árboles que no dejan ver el bosque". ¿Dónde se podrá ocultar un árbol, mejor que en el propio bosque?

El único crimen con visos de utilidad es el llevado a cabo contra Sir Carmichael. A éste lo heredará su esposa, quien va a vivir poco tiempo; y la persona favorecida por esta muerte será el hermano de la víctima, Franklin Clarke.

Poirot nos hace ver los hechos desde un principio: Casualmente, Franklin Clarke había coincidido en un bar con el extraño Alexander Bonaparte Curt. Su estrafalario nombre, y su penosa situación económica, le proporcionaron la idea. Lo contrató como vendedor ambulante de medias, simulando que una empresa lo destinaba a vender su mercancía por los pueblos. Tuvo buen cuidado de hacer coincidir su presencia en cada uno de ellos con las muertes, hasta que en un momento dado el mismo Curt se percató de la coincidencia. Y como sufría de ataques epilépticos y de amnesia, se afirmó en la idea de que él mismo cometía los crímenes. Sólo lo tranquilizaba la coartada para el segundo asesinato.

El día de Doncaster había acudido, como otras veces, requerido por su "empresa". Por la tarde estuvo en un cine; al salir notó que llevaba la chaqueta manchada de sangre, y el cuchillo en un bolsillo de la americana. Se estuvo lavando y escondió el cuchillo en el perchero, huyó hacia Androver donde se había cometido el primer asesinato y allí mismo se entregó a la policía. En su casa se halló la máquina de escribir con que se habían mecanografiado las notas, el mismo bloc de papel y un montón de guías ABC sin estrenar.

Pues bien, Fraklin Clarke había llevado a cabo sus planes sin dejar un

solo cabo suelto: había comprado la máquina de escribir, escribió todas las cartas a un tiempo y envió la máquina y el papel a su "empleado". También le mandó paquetes de guías, que él confundió con paquetes de medias.

Para el primer asesinato escogió a la víctima por el letrero que ostentaba la tienda: Archer. En cuanto a la segunda víctima, Elisabeth Barnard, se trataba de una muchacha ligera con quien hizo amistad. La llevó de paseo a la playa y la asesinó, sin contar con que Alexander Bonaparte Curt estaba en ese momento jugando al dominó con un compañero de hotel.

Para cometer el tercer asesinato, el único importante para él, no tuvo más que seguir a su hermano y golpearlo. Tuvo buen cuidado de enviar la carta con las señas equivocadas, y este retraso impidió que la policía actuara a tiempo.

Con respecto al asesinato de Doncaster, él sabía que el vendedor estaba en el cine. Se situó cerca de él y al salir apuñaló a un espectador cualquiera. La no coincidencia de la inicial sería interpretada como un error del asesino.

En su intervención, Poirot hace mención de una huella dejada por Franklin Clark en la máquina de escribir, y que lo señala como culpable. La observación parece hundir al asesino, pese a no ser más que una invención del detective.

Nota: Una de las más famosas y celebradas novelas de la autora. Es una historia típica de "crímenes en cadena", uno de los cuales es el importante, mientras que los demás actúan en forma de "despistar" a la policía.

Literariamente, como dato curioso hay que hacer notar que junto al relato de Hastings en primera persona se incluyen algunos capítulos "Aparte el relato del capitán Hastings", contados por un narrador oculto y omnisciente, y referidos en especial a la vida y circunstancias de Alexander Bonaparte Curt. En estos cortos capítulos vamos siguiendo las peripecias del curioso personaje, quien acaba creyéndose él mismo culpable. Vemos el aspecto más externo de los hechos, lo que los hace más sospechosos.

(24) TRAGEDIA EN TRES ACTOS (Three-Act Tragedy).- 1935.

***Un antiguo actor, Sir Carlos Cartwright, reúne en su casa de campo a cenar a una serie de invitados. El lugar es una finca llamada "Crow Nest". Los invitados son el párroco protestante Mr. Babbington y su esposa, el eminente neurólogo Sir Bartolomé Strange, la famosa actriz Angelina Suttclife, la autora teatral Muriel Wills (que utiliza el seudónimo "Antonio Astor") y la Sra. Lytton Gore con su hija Egg, de quien el anfitrión está enamorado. También asiste un íntimo amigo de éste, un caballero millonario y mecenas llamado Sir Satterthwaite. Y además el joven periodista Oliverio Manders, la modista Cyntia Dacres y su marido, y el detective Hércules Poirot.

Después de la cena, el párroco bebe un combinado y muere. Hay sospechas de que la muerte no ha sido natural, pero en ninguna de las copas se encuentra ninguna sustancia nociva, y el caso se da por cerrado.

Pasado un tiempo, Poirot disfruta de unos cuantos días en Montecarlo.

Allí le llega la noticia de la muerte del neurólogo Bartolomé Strange, en circunstancias semejantes a las del párroco. Pero tampoco se han hallado restos de veneno en las copas; por el contrario, en el estómago del muerto hay una fuerte dosis de nicotina.

Varios de los asistentes a la primera cena están también en la segunda. En realidad, sólo faltan Poirot, el millonario Satterthwaite, la Sra. Babbington y sir Carlos Cartwright. En cambio está presente un misterioso mayordomo, que luego ha desaparecido sin dejar rastro. Llevaba poco tiempo en la casa, dándose la circunstancia de que Mr. Strange parecía tomarse muchas confianzas con él.

La policía investiga y también lo hacen nuestros amigos. Satterthwaite y Sir Carlos visitan la casa de la segunda víctima, y en la chimenea de la habitación del mayordomo Sir Carlos encuentra varios borradores de una carta en que se hace chantaje. Mientras tanto se ha exhumado el cadáver del párroco, y en su estómago se ha encontrado también una dosis mortal de nicotina.

Al mismo tiempo, Sir Charles y Egg Lytton-Gore han formalizado sus relaciones, a despecho del joven periodista Manders, quien resulta sumamente sospechoso, gracias a haber asistido a la segunda cena por un oportuno accidente de moto. En realidad, aparece como la persona más apta para haber cometido los dos asesinatos.

Siguen las investigaciones, en que lleva una parte importante Poirot. La autora teatral Muriel Wills parece sospechar de algo o de alguien, aunque ni ella misma lo sabe muy bien.

Y llega el tercer acto del drama: Poirot reúne a las personas implicadas de alguna forma en los dos crímenes. Se toman unas copas, y es ahora Sir Carlos quien parece sufrir las consecuencias de un envenenamiento. Todo el mundo experimenta una gran conmoción, y sólo Muriel Wills parece extrañada. Pero no había sido más que un simulacro de crimen: Sir Carlos está vivo. Poirot advierte a los presentes que deben exponer sus sospechas a la policía; el no hacerlo puede encerrar un gran peligro.

Una dama, recluida en un sanatorio que regentaba Sir Bartolomé Strange, es envenenada con unos bombones que contenían nicotina. Como es lógico, se relaciona su muerte con las dos anteriores. Egg Lytton-Gore ha sabido que su prometido no se llama en realidad Cartwright, sino Sapo, lo que siempre le había causado un gran sentimiento de inferioridad. Ella debe saberlo ahora, puesto que va a ser su mujer.

***Las sospechas de Muriel Wills sitúan a Poirot en la verdadera pista: ella había observado en la muñeca del desaparecido mayordomo la marca de una pequeña fresa. Pero no fue esto lo que había llamado su atención, sino la forma de sus manos y su actitud al tomar la bandeja, que identifica con un cierto ademán de Sir Carlos. Y entonces se descubre el juego:

En sus primeros tiempos de actor, Sir Carlos (entonces todavía el Sr. Sapo), había contraído matrimonio con una mujer a quien habían tenido que

recluir en un manicomio. Sir Carlos se ha enamorado ahora de Egg, pero no puede divorciarse por ser su primera esposa una enferma mental. La única persona que conoce su secreto es el neurólogo, por lo que decide librarse de él. Pero, como buen actor que es, primero necesita un ensayo, que lleva a cabo en su propia casa. Pone nicotina en una de las copas, que por azar bebe el párroco. Aprovechando la confusión Sir Carlos cambia las copas; así no podrá encontrarse nicotina en ninguna. El ensayo resulta todo un éxito.

El segundo asesinato es el que tiene verdadero interés. El neurólogo había preparado a sus amigos una sorpresa: aprovechando las dotes de actor de Sir Carlos, hizo que éste se hiciera pasar por mayordomo. Pero cayó en su misma trampa: Sir Carlos aprovechó su incógnito para verter la nicotina en la copa de oporto. Luego no tuvo más que sustituir las copas y abandonar la casa, simulando haber pasado unos días en Montecarlo.

La tercera muerte la llevó a cabo para desorientar a la policía: envió la caja de bombones a la enferma para desviar las pesquisas. Pero tuvo conocimiento de las sospechas de Muriel Wills, y hubiera acabado con ella si no es por la advertencia de Poirot.

Nota: Nos hallamos ante una trama un tanto ingenua: un lector con cierta experiencia en novelas policíacas, ya hacia la página 60 del libro puede conocer la trama y el desenlace (lo que dice mucho acerca de la honradez de la autora en este caso). En vano ésta trata de hacer recaer las sospechas en el joven periodista Oliverio Manders: la verdad es demasiado evidente.

Agatha Christie sigue dándonos puntuales detalles acerca del aspecto físico de las personas, sobre modas y decoración del hogar.

(25) MUERTE EN LAS NUBES (Death in the Clouds).- 1935.

***En el avión-correo “Prometheus”, que hace el recorrido París-Croydon, la pasajera Madame Giselle aparece muerta. Tiene un pinchazo en el cuello. Un momento antes, una avispa había revoloteado en el avión. Pero junto a la muerta se encuentra una pequeña flecha, el dardo envenenado que los indios sudamericanos lanzan por medio de una cerbatana.

Es el mismo Poirot quien halla la flecha y se encarga del esclarecimiento del crimen, junto con su amigo el inspector Japp.

Hay once pasajeros en el departamento del avión: una atractiva joven aprendiz de peluquera llamada Juana Grey, que viaja con el producto de la ganancia de un concurso; un dentista llamado Norman Gale; una dama de la aristocracia, la Honorable Venecia Kerr; otra mujer, casada con un aristócrata, Lord Horbury, pero de dudosa moralidad y baja extracción social; un negociante a quien todo parece irle mal; el doctor Bryant, aficionado a la música de flauta; un padre y su hijo, los Dupont, conocidos arqueólogos franceses; un escritor de novelas policíacas, y Poirot. Además, naturalmente, la muerta.

También entran en el compartimiento los dos camareros y la doncella de Lady Horbury, Madeleine.

Una vez en tierra, vamos conociendo la vida y milagros de cada uno de los pasajeros; sabemos que varios de ellos habían tenido de una forma u otra relación con la mujer asesinada, famosa prestamista. Los documentos de Madame Giselle habían sido destruídos por su criada después de su muerte, por anterior indicación de la señora, pero se había conservado una pequeña agenda que la criada confía a Poirot.

El personaje más sospechoso es Lady Horbury, quien había pedido préstamos y había perdido grandes cantidades de dinero en el juego. Por otra parte, el testamento de la mujer fallecida nombra heredera a una hija de ésta, Ana Morisot, a quien no veía hacía años y que había crecido y se había educado en América.

El doctor aficionado a la música también parece sospechoso, así como la casi totalidad del resto de los pasajeros.

***Ana Morisot se había casado con un tal Richard en América, y no era otra que Madeleine, quien viajaba en el avión como camarera de Lady Horbury. Pero no en forma premeditada, sino, por el contrario, por una decisión de última hora de la dama.

Norman Gale, el dentista, era en verdad Richards, y había conocido a Ana en el Canadá. Allí supo también que la muchacha era hija y heredera de la rica prestamista. Pensó enseguida en un asesinato: aprovechó las relaciones de Lady Horbury con la prestamista, para hacerla sospechosa del crimen. Preparó el viaje sobornando al empleado de la Compañía Aérea; en un momento dado abandonó su asiento, entró en el tocador y salió con una chaqueta blanca, semejante a la chaqueta de los camareros. Pasó junto a la dama y le clavó la púa, soltando al mismo tiempo la avispa que llevaba en una caja de cerillas. Volvió al tocador, cambió de nuevo la chaqueta y ocupó su asiento. Pero no había contado con que su esposa viajara en el avión; ella era inocente, pero no hubiera tardado en sospechar de su marido. Esto, y el hecho de que Poirot la identificara con la doncella y se entrevistara posteriormente con ella, lo obligó a precipitar los acontecimientos. Así fue como se deshizo de Ana Morisot, su esposa, obligándola a beber un refresco en el que había puesto ácido hidrociánico. En cuanto al veneno de serpiente, no le fue difícil conseguirlo: había trabajado en una granja de reptiles en África del Sur (!). Su propósito actual era casarse con Juana Grey, a quien conoció en el casino de Le Pinet, y de quien se había enamorado. Poirot, al descubrirlo, le impide llevar a cabo su propósito.

Nota: Hay un comienzo en la novela de indudable interés, que decae. Se resiente de un exceso de descripciones sobre comidas, modas, etc. No obstante, tiene pistas falsas muy sutiles, tales como la flauta que lleva el doctor: el lector que se las da de avisado sospecha del médico, de su flauta y del hecho de haberse inclinado sobre la muerta. Pronto veremos que los

personajes llevan en sus respectivos equipajes un número sorprendente de objetos sospechosos: boquillas, plumas estilográficas... Hay también una solapada alusión al contrabando.

En cuanto al desenlace, quiere ser sorprendente y más bien resulta rebuscado. La caracterización del asesino como camarero, así como el origen del veneno, no llegan a convencer.

Llegamos a ver a Poirot sospechoso de asesinato, circunstancia no habitual. Se nos ofrece en el texto un cuadro de "probabilidades" y "posibilidades" de cada uno de los personajes en relación con la ejecución del crimen.

(26) CARTAS SOBRE LA MESA (Cards on the Table).- 1936.

***Poirot recibe la invitación de un extravagante personaje, el Sr. Shaitana. Es un hombre teatral, de aspecto mefistofélico y de origen oscuro. Junto con Poirot hay otros invitados en la cena.

Su anfitrión expone al detective el motivo de la fiesta: ha pensado en reunir en su casa a cuatro personas que de un modo u otro han cometido asesinato, así como a cuatro especialistas en el crimen (Estos son Poirot, el sargento de policía O'Connor, el superintendente Battle y la escritora de novelas policíacas Ariadne Oliver). Los supuestos criminales son el Dr. Roberts, el Mayor Despard, la Srta. Anne Meredith y la Sra. Lorrimer.

Después de cenar, los cuatro últimos pasan a una sala con su anfitrión, y allí juegan al "bridge". El dueño de la casa permanece junto al fuego de la chimenea. Cuando termina la partida, el Sr. Shaitana ha sido asesinado con un fino estilete de su propiedad.

Comienza la pesquisa policíaca: uno de los cuatro personajes tiene que ser el asesino. Todos tienen motivos para el crimen, pero se ignora quién ha podido cometerlo. Los cuatro investigadores se reparten la tarea de ahondar en sus vidas respectivas.

El Dr. Roberts parece ser responsable de la muerte de un hombre, esposo de una cliente; el hombre murió por ántrax, infectado por una brocha de afeitar, y su muerte fue altamente sospechosa. Poco después la esposa marchó a Egipto, y allí murió de unas extrañas fiebres.

En cuanto al mayor Despard, en una expedición que realizó por la selva un compañero había perdido la vida, según se decía, a causa de unas fiebres; pero realmente murió de un tiro disparado por él. Se había tratado de un accidente, presumiblemente.

La joven Srta. Anne Meredith había entrado a servir en una casa; la señora había fallecido al confundir un frasco de jarabe de higos con otro de tinte para sombreros. La muchacha, que vive ahora con su amiga Rhoda Daves, tiene buen cuidado de no contarle el hecho a la policía. Es su amiga Rhoda quien, a sus espaldas y sin darle importancia, se lo dice a la novelista Srta. Oliver. Al parecer, el Mayor Despard se ha convertido en asiduo visitante

de las dos amigas, sin que se sepa a ciencia cierta por cuál de las dos se interesa.

***La Sra. Lorrimer llama a su casa a Poirot, y allí le relata una curiosa historia: para empezar, le dice que ella mató a su marido. Y quiere declarar que también mató al Sr. Shaitana. Dice que está desahuciada por los médicos, y que hace esta confesión para librar a los demás de cualquier sospecha.

Pero el detective no está satisfecho con la explicación. Así se lo expone a la señora, que le confiesa la verdad: ella no había matado a Shaitana, pero vio cómo Anne se inclinaba sobre él y miraba luego asustada al resto de los invitados. Quiere salvar a la chica, que es joven, y para ello cargará con la culpa. Poirot abandona la vivienda y al salir ve entrar en ella a Anne Meredith.

Al día siguiente, sabe que la Sra. Lorrimer ha amanecido muerta; antes había escrito sendas cartas a los restantes sospechosos, declarándose culpable. El primero que recibe la carta es el Dr. Roberts, quien se persona en la casa, y reconoce a la mujer en la cama. Pide para ella una copa de coñac, pero la mujer ha muerto ya.

Poirot entra en sospechas: sabe que Anne había visitado a la muerta, y por otra parte ésta no había tenido tiempo de escribir y enviar las tres cartas después de la visita del detective. Por lo que, alarmado y haciéndose acompañar del superintendente Battle, va a la casa de campo donde viven las dos chicas. Allí les dicen que Anne y Rhoda han ido a pasear al río; corren los dos a su encuentro, y al llegar ven a las muchachas en una barca. Anne, que no los ha visto, hace que su amiga caiga al agua; pero se vuelca la embarcación y cae ella también. Ninguna de las dos sabe nadar.

Pero alguien se ha adelantado a los dos detectives: se trata del Mayor Despard, quien corre a socorrer a Rhoda. Battle trata de salvar a Anne, pero ésta muere ahogada.

Después de este evidente intento de asesinato, todos juzgan a Anne autora de la muerte de Shaitana. Poirot tiene que poner los hechos en claro:

Cuando la chica se inclinó sobre Shaitana y puso la mano en su pecho, el hombre ya estaba muerto. La Sra. Lorrimer observó su movimiento y la creyó culpable. Pero no fue ella, sino el Dr. Roberts quien lo asesinó. Luego, pensando que la Sra. Lorrimer conocía su culpabilidad, Roberts escribió las tres cartas. Se las arregló para entrar en el domicilio de la mujer, que dormía todavía a causa de un somnífero, se quedó a solas con ella y le inyectó un anestésico, Evipán, que unido con el barbitúrico le causó la muerte.

Nota: La novela comienza con una “advertencia de la autora”. En esta obra usa sus conocimientos sobre el “bridge” de forma que a los no iniciados puede resultar excesiva.

Muy valiosas son las reflexiones de la novelista Ariadne Oliver (que aquí aparece por vez primera), acerca del oficio de hacer novelas policíacas.

La acción resulta en ocasiones un tanto morosa; hay una cierta forma artera del narrador para hacer recaer las sospechas en algún personaje,

aunque a veces nos tiende la trampa de que éste sea realmente el asesino. Existen, como es habitual, falsos indicios, aunque el lector avisado sospecha enseguida una trama paralela. Pero no debe pasarse de listo pensando, por ejemplo, en la Oliver como posible culpable.

(27) ASESINATO EN MESOPOTAMIA (Murder in Mesopotamia).- 1936.

***La enfermera Latheran es contratada para acompañar y cuidar a una dama, la Sra. Leidner, esposa de un famoso arqueólogo. Al parecer, la señora imagina cosas, y teme que alguien la asesine. La enfermera acude al lugar de la excavación. Los componentes de ésta habitan en una casa donde todas las habitaciones dan a un patio central, al que se accede a través de un portón desde la calle. La señora produce una agradable impresión, aunque es egoísta y demasiado pagada de sí. En realidad, su presencia parece haber alterado los nervios de los miembros de la expedición, sobre todo del matrimonio Joseph y Marie Mercado. Otros hombres presentes parecen asistir al mismo tiempo como autores, víctimas y espectadores del drama que se cierne sobre el grupo.

La Sra. Leidner ha recibido últimamente unos amenazantes anónimos: ella misma relata a la enfermera su primer matrimonio, y demás circunstancias de su vida. En los últimos tiempos ha visto cosas extrañas, tales como una cara fantasmagórica a través de su ventana. Pero nadie toma en cuenta sus fantasías, hasta que una tarde a la hora de la siesta la mujer es hallada por su marido muerta, asesinada en su habitación, con un terrible golpe en la cabeza.

Quiere la suerte que Poirot se encuentre en los alrededores, y la policía lo llama. Él acude, como era de esperar, y empieza a interrogar a todo el mundo, sirviéndose sobre todo de la ayuda de la enfermera.

Hay un hombre muy atractivo, el arquitecto Carey, quien parece sumamente alterado. También lo está la secretaria del arqueólogo, Srta. Johnson, e igualmente varios ayudantes del Sr. Leidner. En plena investigación, cuando en realidad no se ha conseguido mucho todavía, la Srta. Johnson descubre algo sumamente grave, pero no quiere confiarlo a la enfermera hasta que no esté más segura. No podrá hacerlo, porque aquella misma noche muere por haber ingerido un ácido corrosivo que alguien cambió por su vaso de agua.

Hay entre los componentes de la expedición un extraño personaje: se trata de un religioso francés llamado Lavigny, perteneciente a la Orden de los Padres Blancos, cuyas idas y venidas así como su personalidad resultan altamente sospechosas.

***Como de costumbre, Poirot reúne en la sala de estar a los personajes del drama. Tan sólo faltan, lógicamente, las dos mujeres asesinadas, y además el fraile que ha desaparecido. Poirot va exponiendo las posibilidades y probabilidades de cada uno con respecto a los crímenes, y sus sospechas acerca de cada uno de ellos, incluida la enfermera. Finalmente descubre la

verdad.

Para conocerla, hay que volver al pasado: La Sra. Leidner, siendo muy joven, se había casado con un muchacho alemán. Pero supo que su marido era un espía, y ella misma lo delató. El hombre fue detenido pero logró escapar, y cuando viajaba en un tren ocurrió un accidente en el que murió un joven arqueólogo, Leidner. Él adoptó su personalidad, con lo que el espía fue dado por muerto. Como era concienzudo e inteligente, consiguió un gran prestigio en la profesión. Mientras, su esposa estuvo a punto de casarse más de una vez, pero él entonces le enviaba un anónimo, amenazándola, y declarándole que vivía. Hasta que, pasados los años y sin que ella llegase a conocer su verdadera identidad, contrajo matrimonio nuevamente con ella. En esta ocasión no hubo anónimo; pero con el tiempo volvió el rencor, él volvió a redactarlos, y asimismo la asustó por medio de una burda careta.

El día del crimen estaba el arqueólogo en la azotea de la casa, y su esposa descansando en la habitación. Por medio de una cuerda hizo bajar la careta; ella la vio, abrió la ventana y asomó la cabeza entre las rejas, mirando hacia arriba. En aquel momento él dejó caer una piedra de molino, que previamente había atado también; tiró luego y rescató la piedra, que dejó junto a las otras. Al cabo de una hora bajó de la terraza, entró en la habitación de su mujer y arrastró el cuerpo junto a la cama.

Pero su ayudante, la Srta. Johnson, arreglando sus papeles encontró allí el borrador de uno de los anónimos. Quedó horrorizada, e incluso hizo algún comentario con su jefe. Estuvo a punto de contarle algo a la enfermera, pero no lo hizo. Más tarde subió a la terraza y se dio cuenta de cómo se había cometido el crimen, lo que a su vez le costó la vida. El Sr. Leidner, a través de la ventana, cambió el vaso de agua que ella bebía por la noche por uno de ácido corrosivo.

En cuanto al fraile, no era más que un ladrón de museos conocido internacionalmente. (Es la “acción paralela”, tan a menudo presentada por la autora, con la que crea falsas pistas y confunde al detective y al lector). El falso religioso había suplantado la personalidad del verdadero, y con la complicidad de un nativo estaba allí para apoderarse de unas valiosas piezas arqueológicas. Conseguido su objetivo, se dio a la fuga.

Nota: La autora describe aquí un ambiente que conoce demasiado bien, lo que produce una cierta lentitud en el relato. Hay una larga descripción de la casa y anejos, así como de la labor de los arqueólogos. Hay también prolijas descripciones de personas, con lo que hemos leído muchas páginas sin que nada de particular haya ocurrido (es notorio que algo extraño se cierne sobre el grupo, todos están nerviosos, etc.)

Nuevamente, Mrs. Christie hace gala de sus conocimientos como enfermera, y acerca de los antídotos. Así, en el segundo asesinato, la protagonista se apresura a suministrar a la víctima “una solución de bicarbonato de sosa, y una dosis de aceite de oliva. Para el dolor, un inyección de sulfato de morfina”.

(28) ASESINATO EN BARDSLEY MEWS (Murder in the Mews).- Colección de historias.- 1937.

a) Asesinato en Bardsley Mews (Murder in the Mews)

***Poirot y Japp atraviesan el parque de Bardsley Mews. En ese momento estallan los cohetes del día de Guy Fawkes, y ellos hacen un comentario acerca de la facilidad para cometer un crimen aprovechando la ocasión.

Al día siguiente Japp llama a Poirot y le dice que en una casa junto al parque han encontrado muerta a una mujer; al parecer, se trata de un suicidio.

La muerta, Sra. Allen, es una mujer joven y bella. Era viuda y vivía con su amiga la Srta. Plenderleith. Ésta, al volver del fin de semana, la ha encontrado muerta con un tiro en la sien. La Sra. Allen estaba prometida a Lawerton-West, un hombre conocido con quien iba a casarse en breve. Aquella misma noche había recibido la visita de un tal Mayor Eustace, personaje desagradable y un tanto sospechoso.

Comienzan las pesquisas, y ahora todo parece acusar a este hombre, quien al parecer estaba haciendo a la joven víctima de un chantaje en relación con su vida pasada, lo que podría perjudicar seriamente su futuro matrimonio. Hay algún objeto oculto en la alacena de la casa, que la Srta. Plenderleith no quiere que descubra la policía.

Varias cosas no concuerdan: en el dormitorio de la muerta hay muchas colillas en el cenicero, pero no huele a humo. No ha escrito una carta, no hay ningún secante en la habitación, en la papelera ni en la basura. La amiga pasa la tarde del crimen en un campo de golf. Y Poirot empieza a atar cabos.

***En efecto, la Srta. Plenderleith volvió de su "week-end" y halló a su amiga muerta, y una carta en la que decía haberse matado por ser víctima de un chantaje. Queriendo vengarla, la amiga lo dispone todo para que el chantajista sea acusado de la muerte. Su amiga era zurda y había disparado con la mano izquierda, ella toma la pistola y la limpia, y la pone en su mano derecha. Quema la carta y el secante. Pone en la habitación el cenicero donde hay colillas del Mayor Eustace. Un trozo de gemelo de éste que encuentra en la sala, lo deja caer también en el dormitorio. Poirot la recrimina: es un delito tratar de hacer recaer un asesinato sobre alguien que no lo ha cometido. El detective ha llegado a su conclusión porque descubre unos palos de golf de una persona zurda.

b) Un robo increíble (Incredible Theft)

***Lord Mayfield, un alto cargo del Estado, invita a su casa a varias personas: la Sra. Maccats, conocida feminista; el matrimonio Carrington con

su hijo Reggie, y una dama de reputación dudosa que se llama Vanderlyn. Ésta parece haber llevado a cabo el espionaje en diversas ocasiones. Después de cenar todos se retiran, y unos importantes planos son robados del despacho de Lord Mayfield. Se sospecha del secretario, pero sobre todo de la bella Sra. Vanderlyn.

***El mismo Lord Mayfield había amañado la desaparición de los documentos, en combinación con la Sra. Vanderlyn, que guardaba una carta suya comprometedora. Pero, hábil ingeniero, había modificado los planos hasta hacerlos inservibles.

c) El espejo del muerto (Dead Man's Mirror)

***Poirot recibe la carta de un caballero. Más tarde recibe un telegrama, rogándole que acuda a su casa. Toma el tren, y llega antes de la cena. El dueño de la casa no aparece, y todos se alarman; la puerta del despacho está cerrada. La echan abajo y encuentran al hombre muerto, con un tiro en la cabeza. A su lado en el suelo hay una pistola, y a su espalda hay un espejo roto. El muerto tiene la llave de la habitación en el bolsillo. Poirot interroga a la hija adoptiva del muerto, a la esposa, a un sobrino, a una mujer que le ayudaba a escribir la historia de la familia, y a las demás personas de la servidumbre.

***Recientemente, el caballero había hecho un nuevo testamento por el cual desheredaba a su hija adoptiva Ruth, si no se casaba con su primo Hugo Trent. La mujer que le ayudaba a escribir la historia de su familia no era otra que la verdadera madre de la chica. Conoce el testamento, lo destruye y mata al caballero. Pero al dispararle el tiro, la bala da en el batintín, y para justificar el ruido ella rompe el espejo. Sale al jardín y entra en la casa, y en el salón hace estallar una bolsa de naranjas para simular que el disparo se ha llevado a cabo más tarde.

d) Triángulo en Rodas (Triangle at Rodas)

***Poirot coincide en la playa de Rodas con dos matrimonios: uno está formado por una famosa modelo y su esposo, un hombre brutal; el otro por una mujer menuda e inteligente y su marido, muy guapo y un tanto estúpido. En la playa, éste parece enamorarse de la modelo. El ambiente se va cargando de tensión, hasta que en un momento dado la modelo muere envenenada. La copa donde bebe estaba destinada a su marido. El hombre guapo es detenido.

***Pero no es éste, sino el marido brutal quien ha cometido el crimen. Quiere casarse con la mujercita inteligente, y de este modo pensaban acabar con los dos cónyuges molestos.

Nota: En la primera historia se utiliza la falsa trampa de hablar con alguien que no existe, en sentido contrario: aquí, en realidad, la mujer estaba viva todavía.

Hay referencias sobre el crimen, y también se nos ofrecen suculentos menús.

(29) EL TESTIGO MUDO (Dumb Witness).- 1937.

***En casa de la Srta. Arundell se han reunido sus parientes, hijos de sus hermanos. Son Bella (hija de un hermano fallecido, que se había casado con una mujer de extracción dudosa), y su marido, un médico griego llamado Tanios. Por otra parte están Theresa y Carlos Arundell, hijos de una hermana también muerta, y jóvenes ambos de costumbres alocadas y modernas. Se hallan también en la casa los criados y la Srta. Lawson, una señora de compañía un tanto estúpida. En realidad, todos los parientes tienen el propósito de obtener dinero de la tía, pero ella no tiene los mismos planes: tendrán que aguardar a su muerte para obtener el dinero.

Por la noche, la Srta. Arundell sufre un extraño accidente: se levanta de madrugada, cosa normal en ella, y al ir a bajar la escalera tropieza y cae rodando. Todos atribuyen el accidente al hecho de haber pisado la pelota del perro Bob.

Pero al día siguiente, cuando todos se van, la Srta. Arundell hace venir al abogado y cambia el testamento, dejándolo todo a su señora de compañía. Además escribe una carta al Sr. Hércules Poirot declarándole sus sospechas, y la guarda en un sobre. Como sospecha de su sobrino Carlos, le da a conocer el nuevo testamento para evitar nuevos peligros.

Pasados unos días, y después de una sesión de espiritismo donde se observan extraños fenómenos luminosos, la Srta. Arundell muere, de un agravamiento de su dolencia hepática.

Poirot recibe la carta, pero se da cuenta de que desde que fue escrita han pasado más de dos meses. De modo que se dispone a hacer sus averiguaciones, y con su amigo Hastings va al lugar desde donde fue enviada.

Al llegar allí le informan de que la remitente ha muerto. Con una excusa aceptable logra entrevistarse con cada uno de los miembros de la servidumbre y la familia, y va conociendo las circunstancias y características personales de cada uno. El motivo de haberse retrasado la carta, es que a la muerte de la señora permaneció escondida dentro de una carpeta que heredó la cocinera. Al descubrirla, ella la echó al correo.

En cuanto al accidente de la escalera, Poirot descubre un clavo que ha sostenido un cordón atravesado sobre el peldaño. El testimonio de la Srta. Lawson hace recaer las sospechas sobre Theresa Arundell, ya que ella la vio inclinada sobre el escalón, y en un espejo vio reflejadas las iniciales de su broche: TA.

También resulta sospechoso el Dr. Tanios, marido de Bella. Ésta parece estar muy asustada, recoge por recomendación de Poirot a sus niños y se va a vivir a un hotel. Pide ayuda económica a la heredera, la Srta. Lawson, quien está dispuesta a renunciar a la mitad de le herencia su favor y el de los pequeños.

Poirot le ha entregado a Bella un sobre, dentro del cual se halla la solución del enigma. Un día, todos conocen consternados la noticia del suicidio de Bella con un tubo de somníferos.

***Como siempre, Poirot reúne a la familia y criados y se lleva a cabo la exposición de los hechos.

La noche del accidente en la escalera, fue Bella (Arabella) quien puso el cordel; llevaba puesto un broche semejante al de su prima Theresa, pero con las iniciales AT, que eran las suyas, y que al ser vistas en el espejo por la Srta. Lawson se convirtieron en TA.

En realidad, Bella odiaba a su marido y a su tía, y pretendía librarse de ella e inculparlo a él. Su primera tentativa falló. Pero ella conocía la afección de hígado de su tía, y en el extranjero había comprado fósforo, que introdujo en las cápsulas de medicina de la enferma. Antes o después ella las tomaría, mientras Bella se hallaba ausente. El envenenamiento por fósforo puede producir aliento fosforescente, y por eso en la sesión de espiritismo anterior a la noche de la muerte, la Srta. Lawson vio la cabeza de la envenenada rodeada de un halo. Poirot conocía ya la verdad y se la había dado escrita dentro del sobre a Bella, quien al leerla, y para librarse de la justicia, ingirió el somnífero y murió en su hotel.

En cuanto a la Srta. Lawson, confiesa haberse negado a entregar a la fallecida el último testamento hecho, para ser destruido. Por ello, sus remordimientos son constantes. Confiesa ahora, y la herencia es repartida entre ella y los legítimos herederos.

Nota: Novela muy bien trazada, con un interés sostenido, bien que el desenlace nos decepcione por su poca credibilidad. En cuanto a su forma literaria, la historia se nos narra en tercera persona omnisciente a lo largo de cuatro capítulos, y en el quinto se introduce a Hastings en su forma tradicional. Sabemos que Hastings es asimismo el autor de los primeros capítulos, ya que en el V comienza: "Los hechos que acabo de relatar no llegaron a mi conocimiento hasta mucho tiempo después de haber sucedido. Pero interrogando a varios miembros de la familia, por separado, creo que conseguí un resultado bastante fiel de lo ocurrido".

(30) POIROT EN EGIPTO (Death on the Nile).- 1937.

***Linnet Ridgeway, la muchacha más rica de Inglaterra, va a casarse con un duque. Un día recibe la visita de su amiga Jacqueline Bellefort, quien está

muy enamorada de un muchacho llamado Simón Doyle. Viene a pedirle a su amiga que le dé un empleo como administrador. Pero las cosas se complican: Linnet se enamora de Simón y se casa con él. Deciden pasar la luna de miel en Egipto.

El administrador americano de Linnet se entera de la boda y su alarma es muy grande, porque los asuntos que tiene en sus manos no marchan bien. Pretende ignorar el enlace, y se hace el encontradizo con la pareja, en Egipto.

También se encuentra en Egipto con ellos Jacqueline, quien hace víctima al matrimonio de una humillante persecución. Asimismo, dentro del grupo de excursionistas se encuentran Poirot, la Sra. Allerton y su hijo (tía y primo respectivamente de una amiga de Linnet llamada Juana Southwood), y además la doncella de la recién casada, Luisa, y otra serie de personajes. Todos ellos han proyectado una excursión a lo largo del Nilo. Por entonces, la recién casada ha abierto por confusión un telegrama dirigido a un tal Richetti, arqueólogo italiano, y en que se nombran distintos tipos de hortalizas.

Antes de subir a bordo, el nuevo matrimonio está a punto de sufrir un accidente mortal: una enorme roca se desprende, y falta poco para que los aplaste a ambos.

Luego, dentro del barco, la tensión se hace insostenible. Una noche, cuando casi todos se han retirado a dormir, Jacqueline tiene ante testigos una violenta escena con Simón Doyle, disparando e hiriéndolo en una rodilla. Una pasajera se hace cargo de la chica, que se encuentra en pleno ataque de histeria, y llaman a un médico para que se ocupe de Simón. El médico mantiene al paciente durante toda la noche en su propio camarote.

Al día siguiente, Linnet Ridgeway amanece muerta, con un tiro de pistola en la sien, que le han disparado por la noche. Pero Jacqueline no ha podido cometer el crimen, ya que ha estado acompañada durante toda la noche. Tampoco pudo hacerlo Simón, con un tiro en la rodilla. Casi todos los pasajeros han oído de madrugada un chapoteo; se draga el río y aparece la pistola de Jacqueline, en vuelta en un "écharpe" de terciopelo perteneciente a una de las pasajeras. Otra mujer del barco ha sido vista lanzando algo por la borda. Recaen ahora las sospechas sobre el administrador de la víctima.

Ha sido encargado del caso el coronel Race, quien junto con Poirot lleva adelante las investigaciones. Al mismo tiempo, parece ser que alguien ha robado un valioso collar de perlas perteneciente a la muerta, y se piensa en el robo como móvil del crimen. Se busca a la doncella, pero ésta no aparece; por fin alguien la halla muerta en un camarote, bajo la cama: la han matado clavándole un instrumento muy afilado, algo así como un bisturí. Alguien ha visto algo sospechoso: es una novelista, una alcohólica que también viaja en el mismo barco. Va a revelar lo que conoce, pero alguien dispara entre cortinas y la mata de un tiro.

***El disparo de Jacqueline a la rodilla de Simón Doyle no fue más que una simulación. En realidad, todo estaba planeado de antemano por ambos. Cuando Linnet se enamoró de Simón y decidió casarse con él, los antiguos

novios tomaron la determinación de matarla y heredar sus cuantiosos bienes.

Jacqueline simuló dispararle, pero el tiro se incrustó en la madera del camarote. Alguien se ocupó entonces de Jacqueline. Simón tuvo tiempo de salir, disparar contra su esposa que dormía y dispararse a sí mismo en la rodilla, esta vez realmente. A partir de aquí, ambos tenían coartadas perfectas.

Pero alguien había visto a Simón entrar en el camarote de su esposa y trató de hacerle chantaje: se trataba de la doncella, y fue Jacqueline quien se encargó de apuñalarla con un bisturí del doctor. A su vez Jacqueline fue vista por la novelista, y cuando ésta fue a declararlo, ella se ocultó tras la cortina y la mató.

En cuanto al robo del collar, lo había llevado a cabo Tim Allerton, en combinación con su prima, Juana Southwood. Se trata de un acción delictiva paralela, y no es la única: efectivamente, el primer atentado por medio de la roca desprendida había sido llevado a cabo por Pennington, el administrador de Linnet, quien no había perseverado en su intención.

El personaje que recibió el telegrama era un conocido contrabandista (cuarta acción paralela). Se dedicaba al contrabando de armas, y los nombres de las hortalizas se referían, en clave, a fusiles y ametralladoras.

La historia tiene un final de novela rosa para algunos de los personajes. En cuanto a Jacqueline, se adelanta a la mano de la justicia: da muerte a Simón y se mata ella misma ante todos.

Nota: Es interesante la presentación de hechos y personajes, en forma de secuencias escalonadas de corte cinematográfico. El modo literario de la autora se ha modernizado, en contraste con la narración clásica y lineal de Hastings. Ella maneja a la sazón datos escondidos, que nos va desvelando a lo largo de la trama y tienen su completa explicación al final.

El crimen tarda en llevarse a cabo; en la página 100 aún no se ha cometido, aunque flota en el ambiente, sin que sepamos con seguridad quién va a ser la víctima.

En la primera mitad de la novela hay un exceso de comentarios sobre personajes, demasiadas conversaciones que llegan a cansar. El número de personas resulta excesivo.

La autora explota su conocimiento de Egipto, y da la sensación de verse obligada por algo o por alguien a llenar páginas y más páginas.

No resulta difícil adivinar el plan de los culpables y su identidad, por un exceso en las demostraciones de odio.

Durante el transcurso del relato el primer sospechoso es Pennington. Poirot lo acorrala y casi lo acusa, en un "pre-desenlace", aunque tan sólo es el protagonista de una trama paralela, tan habitual en estas historias. Luego desemboca en el verdadero final.

Mrs. Christie presenta, en un momento dado, los hechos en forma sistemática, a fin de extraer conclusiones. El coronel Race muestra unos apuntes en que ha hecho un resumen de lo sucedido, dando a continuación la lista de las personas que, de manera cierta, están libres de sospechas (luego

veremos que las apariencias engañan). Se exponen a continuación los distintos móviles para el asesinato, en relación con cada uno de los sospechosos, y objeciones a la culpabilidad de cada uno.

Se hace alusión a una anécdota contenida en la obra "Asesinato en el Orient Express": se trata del "affaire" del quimono púrpura, escondido en el equipaje de Poirot.

(31) NAVIDADES TRÁGICAS (Hercule Poirot's Christmas).- 1938.

***Simón Lee, un viejo señor de extraño carácter, reúne junto a él a sus tres hijos con sus esposas, a un hijo que estuvo ausente durante años, Harry, y a una nieta a quien no conocía, Pilar Estravados. Quiere que pasen con él las Navidades. Además, están en la casa el anciano mayordomo y un enfermero. El viejo, de temperamento cruel, parece hallarse a sus anchas con la nieta, muchacha morena de origen español. Por ello, le muestra los diamantes en bruto que guarda en su caja de caudales. En vísperas de Navidad llega a la casa Stephen Farr, hijo de un difunto socio del Sr. Lee, quien viene de África del Sur.

Pero los diamantes desaparecen. Lee avisa a la policía y denuncia el robo. Unos minutos después se oye un gran estruendo en la habitación del viejo, y un extraño alarido. Acude toda la familia y hallan la puerta cerrada, con la llave por dentro. La derriban, y encuentran al abuelo degollado, enmedio de una orgía de sangre. Entonces llaman a Poirot, que comienza sus pesquisas. Encuentra los diamantes en el jardín, mezclados con otras piedrecillas. Le ayuda en su investigación el superintendente Sudgen.

Mientras, se ha abierto el testamento del muerto, quien favorece en él a toda su familia. En un momento dado, alguien intenta matar a Pilar Estravados haciendo caer una gran piedra sobre su cabeza.

***Pilar Estravados no es la nieta del Sr. Lee; la verdadera nieta murió en un bombardeo en España. Ella ha adoptado la personalidad de la muerta con el fin de pasar las Navidades con una familia inglesa.

En cuanto al joven Stephen Farr, no es hijo de un amigo del muerto, como había declarado, sino uno de los hijos naturales del difunto. Ha acudido con la intención de conocer a su familia, pero sin darse a conocer él mismo.

Y hay un segundo hijo ilegítimo: nada menos que el superintendente Sudgen.

Fue él quien mató a su padre, mezcló su sangre con citrato de sosa para que se conservara fresca, y situó los muebles de tal forma que, tirando de un cordón desde el jardín, cayeran produciendo un gran estruendo. Igualmente, había preparado un globo ruidoso con el mismo sistema, y con el fin de que semejara un grito del viejo. La muchacha había recogido el globito del suelo, y él trató de matarla para eliminar el peligro.

En cuanto al resto de la familia, pese a los indicios sospechosos, nadie

ha intervenido en los hechos. Deciden hacer partícipes de la herencia su hermano natural, y también a la suplantadora de su sobrina.

Nota: Una de las pocas novelas de la autora en que el criminal resulta ser el policía. Ciertamente, el desenlace dicho no resulta nunca demasiado convincente.

Los personajes se refieren en varias ocasiones a otros personajes y sucesos de anteriores novelas, cosa que desde ahora será una constante en Mrs. Christie; hay disquisiciones abundantes sobre el significado de la Navidad, y se hace referencia por primera vez en estas novelas al hecho de cerrar o abrir una llave con pinzas desde fuera. (Hecho que denota la mano de un especialista, como es el policía).

Hay también tipos altamente sospechosos, que resultan inocuos (tales como el enfermero Horbury). En un introducción la autora, acusada de llevar a sus novelas crímenes demasiado sofisticados, dice traer aquí uno "con mucha sangre".

El texto de estas obras va haciéndose paulatinamente menos denso. Quizá su autora ha aprendido ya a eliminar lo superfluo, o es que en estos años el gusto del lector ha evolucionado.

Desde un principio puede preverse que la supuesta nieta no lo es, aunque se la piensa complicada en el crimen, o al menos en el robo.

El detective nos hace una interesante aclaración: "Todo el mundo miente en algo. Conviene separar las mentiras inocentes de las otras más importantes".

En el transcurso de la investigación se nos muestran unas notas referentes a cada uno de los personajes: "En el momento del asesinato, ¿dónde se hallaban X,Y,Z?" Y, ya cerca del desenlace, Poirot expone los hechos de forma que cada uno de ellos resulte sospechoso; en realidad, todos hubieran podido cometer el crimen.

(32) CITA CON LA MUERTE (Appointment with Death).- 1938.

***Poirot oye una conversación sospechosa, mientras está asomado a la ventana de un hotel de Jerusalén. Alguien dice: "¿No comprendes que es necesario matarla?" Esta frase ha sido dicha a su hermana por el hijastro de una tal Sra. Boynton.

La Sra. Boynton es una mujer extraña y déspota. Había sido celadora en una prisión, donde se casó con el director de la misma que era viudo, con tres hijos de su anterior matrimonio. La vieja señora ha conservado siempre junto a sí a toda su familia, por un deformado sentimiento de tutela. Todos los hijos parecen acobardados y temerosos, incluso el hijastro mayor que se ha casado y sigue viviendo con la madre. La hija pequeña presenta graves síntomas de un inicio de esquizofrenia.

Últimamente, la vieja señora ha decidido viajar con la familia, y es ahora

cuando sus miembros se percatan de lo insólito de su situación. Empiezan a surgir rozamientos.

Hay otras personas en la excursión: un famoso psiquíatra alemán, el Dr. Gerard; una joven médico recién graduada, Sarah King, que percibe enseguida la tragedia familiar y parece haberse enamorado de uno de los Boynton; además de Poirot viajan una excéntrica señora dedicada a la política, Lady Westholme, y una profesora anodina llamada Annabel Pierce. En un momento de excitación, la anciana Boynton jura que nunca olvida una cara ni una ofensa.

Llegados a la población de Petra, los componentes del grupo se disponen a visitar los alrededores. Tan sólo permanecen en el campamento los criados, la Sra. Boynton y su hija menor enferma. Por la tarde vuelven todos y encuentran a la anciana inmóvil a la puerta de su cueva, pero cuando un criado la avisa para cenar se da cuenta de que la mujer ha muerto. El hecho no extraña demasiado, ya que tenía un padecimiento crónico de corazón, pero el Dr. Gerard percibe un pequeño pinchazo en la muñeca de la muerta, y además nota que una considerable cantidad de digitalina ha sido sustraída de su botiquín, así como también una jeringa. El médico pone los hechos en conocimiento de la policía, quien comienza las investigaciones con la ayuda de Poirot.

Se van revisando uno a uno los motivos de cada personaje, en los que sobresale la excesiva tensión a que la anciana tenía sometida a su familia. Incluso, llega a sospecharse un verdadero complot familiar. (Los hermanos Boynton declaran haber pensado en inyectar aire en las venas de su madre, en uno de los momentos de mayor desesperación). También tiene motivos para el crimen la joven médico Sarah King.

***Pero no fue ninguno de los hijos quien mató a la mujer. Lo hizo Lady Westholme: en tiempos había permanecido en prisión, sin que la Sra. Boynton se hubiera olvidado de su cara. Actualmente, la había reconocido como antigua reclusa, y como ahora Lady Westholme es una mujer de reconocido prestigio, introducida en los altos círculos de la política, no puede tolerar un testigo semejante. Por ello se disfraza de nativo árabe, roba en la tienda del doctor la jeringuilla y la digitalina y aprovecha la ausencia de los hijos para asesinar a la anciana.

Nota: "¿No comprendes que es necesario matarla?", dice uno de los personajes. Es el comienzo de la novela, "in medias res".

Los relatos de Mrs. Christie siguen haciéndose paulatinamente menos densos, más escuetos, con lo que ganan en interés. No obstante, en las últimas páginas de esta novela se observan demasiadas disquisiciones acerca de la identidad del verdadero culpable, y el desenlace nos parece un tanto traído de los pelos.

Es muy apreciable el enfoque psicológico dado a los problemas de la extraña familia.

(33) DIEZ NEGRITOS (Ten Little Niggers).- 1939.

***Varios personajes reciben sendas cartas en las que se les invita a pasar unos días en una isla. Se trata de un islote donde un millonario norteamericano había construido una lujosa vivienda. Ahora la isla ha sido vendida, aunque nadie sabe de cierto quién es el comprador. La casi totalidad de las cartas están firmadas por alguien llamado Owen.

Los personajes son un juez, una maestra, una solterona, un aventurero, un general, un médico, un deportista y finalmente un policía.

Una vez que llegan a la residencia los reciben allí el criado y la cocinera, su mujer. A cada uno se le destina una habitación, y en todas ellas existe un cuadro en que puede leerse:

“Diez negritos se fueron a cenar. Uno de ellos se ahogó y quedaron nueve.

Nueve negritos trasnocharon mucho. Uno no pudo despertar y quedaron ocho.

Ocho negritos viajaron por el Devon. Uno se escapó y quedaron siete.

Siete negritos contaron leña con un hacha. Uno se cortó y quedaron seis.

Seis de ellos jugaron con una avispa. A uno le picó y quedaron cinco.

Cinco negritos estudiaron derecho. Uno se doctoró y quedaron cuatro.

Cuatro negritos fueron a nadar. Uno se ahogó, y quedaron tres.

Tres negritos se pasearon por el zoológico. Un oso les atacó y quedaron dos.

Dos negritos se sentaron a tomar el sol. Uno se quemó y sólo quedó uno.

Un negrito se encontraba solo. Se ahorcó, y no quedó ninguno.”

Poco después de haber llegado pasan los invitados al comedor; después de la cena se deja oír una voz de ultratumba, acusando de un crimen a cada uno de los presentes; en todos los casos, el crimen había quedado impune.

La cocinera, horrorizada, se desmaya. Los invitados se reúnen de nuevo a tomar unas copas y el deportista, Tony Martson, cae hacia delante, fulminado. Al parecer, se ha envenenado con cianuro potásico. Todos piensan que ha sido un suicidio.

Pero a la mañana siguiente la cocinera amanece muerta, en su cama; alguien le ha administrado una fuerte dosis de somnífero. Empieza a cundir el pánico, y todos a recelar unos de otros. La canoa que acostumbra a venir a diario con provisiones no se presenta, y por otra parte se viene encima una fuerte tempestad.

En un principio, los invitados vieron diez figurillas de negritos sobre la mesa del comedor; ahora sólo quedan ocho.

El tercer muerto es el general; estaba ensimismado, contemplando el mar, y alguien lo había golpeado en la nuca con un objeto contundente. Varios de los invitados se hallaban explorando la isla, pero ninguno encontró a nadie extraño. Por tanto, entre ellos tiene que estar el asesino.

Al día siguiente, es el criado el que no acude a preparar los desayunos; todos se dedican a su búsqueda, encontrándolo en la leñera con el cuello partido de un golpe de hacha.

Después de comer, la solterona se queda reposando en un sillón mientras los otros marchan al salón de la vivienda, a fin de cambiar impresiones sobre los asesinatos. Como se retrasa entran a buscarla, y la encuentran inmóvil, con la cara hinchada y los labios azulados... Observan que tiene una picadura en el cuello, mientras que junto a la ventana revolotea una abeja.

Es entonces cuando estalla el pánico; no se apartarán unos de otros para impedir la acción del asesino. Pero el juez queda un momento solo en el salón, y cuando sus compañeros vuelven lo encuentran muerto de un tiro en la frente; alguien le ha puesto la cortina roja del baño en forma de toga, y unas madejas de lana en la cabeza a modo de peluca.

Mientras, los negritos de porcelana siguen esfumándose el mismo ritmo con que mueren las personas.

Una noche más, y al día siguiente es el médico, Dr. Amstrong, quien ha desaparecido. Los supervivientes, que ya no son más que tres, lo buscan sin éxito; el tiempo es bueno y deciden permanecer fuera de la casa. Pero el detective tiene hambre y acude a la vivienda a comer algo; desde la playa sus compañeros oyen un estruendo, vuelven y encuentran al detective Blowe en la terraza, con la cabeza aplastada por un reloj de piedra con figura de oso, que parece haber caído por una de las ventanas.

No quedan más invitados que el aventurero y la maestra. Van a la playa y allí creen distinguir en el agua un paquete de ropa; pero se trata de un ahogado, el médico desaparecido la noche anterior. Entre los dos lo arrastran y lo dejan sobre la arena.

Enloquecida, la muchacha dispara contra su único compañero vivo y lo mata; ella corre hacia la casa, presa del terror, y al llegar a su habitación encuentra una escena macabra: una cuerda pendiendo del techo y una silla al pie. Sube a la silla, se coloca al cuello el nudo corredizo, salta y muere estrangulada.

Hasta aquí los hechos; ya no queda ningún negrito sobre la mesa. La policía, alertada por un grupo de “scouts”, llega a la isla y encuentra allí los diez cadáveres, sin que nadie pueda explicarse lo sucedido.

***En un pequeño capítulo final se nos da la clave del drama: se trata de una carta hallada dentro de una botella flotando en el mar, y que es entregada por los tripulantes de un pesquero a la policía. Está firmada por el juez, Laurence Wargrave, y en ella relata la forma y el motivo de los asesinatos.

Él mismo había comprado la isla, y había estado investigando hasta hallar diez personas que hubieran cometido crímenes impunes; a cada uno les envió una carta, invitándolos con una excusa u otra, bajo el nombre supuesto de Owen.

Envenenó primero al deportista con cianuro de matar a las avispas; puso el cloral en el coñac que dieron a la cocinera, y en tercer lugar golpeó al

general cuando estaba en la playa. Más tarde asesinó al criado con el hacha. A la solterona la adormeció con cloral, y le inyectó luego una dosis de cianuro en el cuello, soltando al mismo tiempo una abeja para seguir el orden de la cancioncilla.

Ya en ese momento consideró necesario procurarse un "cómplice", y así con la ayuda del médico, y con la excusa de desenmascarar al asesino, simuló su propio asesinato. A medianoche citó al médico junto al acantilado, abandonó a escondidas la casa y se encontró con él; lo empujó, precipitándolo al mar, donde las olas se encargaron del resto.

No quedaban más que tres personas en la isla; él fingía estar muerto, tumbado en su cama, pero al oír que se acercaba el detective fue hacia la ventana y dejó caer el reloj con la estatuilla del oso. Del siguiente crimen se encargó la propia muchacha, quien disparó sobre el aventurero Lombard, ahorcándose luego en su habitación, dentro del marco tenebroso que le mismo juez le había preparado.

Fue el juez quien escribió esta historia, la introdujo en una botella y la lanzó al mar; luego subió a su dormitorio, se echó de nuevo en la cama y por medio de un complicado artilugio hizo que la pistola, después de haberse disparado a sí mismo en la cabeza, fuera lanzada al pasillo por medio de una goma. Así nadie podría explicarse el cómo de la serie de asesinatos.

Nota: La técnica de la novela, así como la presentación de los personajes, es fraccionada y cinematográfica, muy eficaz, con una gran economía en cuanto a descripciones y diálogos. La trama es interesante y se hace con el lector; lástima que hallemos aquí un ejemplo típico de final decepcionante: la solución del caso está tomada de los pelos.

El modo de suicidio del asesino es rebuscado y demasiado pueril; hubiera sido más natural si se arroja al mar, si se ahorca o envenena. Pero la goma sujeta al arma para simular un homicidio no resulta en absoluto convincente. Tampoco lo es la historia de la carta en la botella.

(34) PROBLEMA EN POLLENSA (Regatta Mystery).- Colección de historias.- 1939.

a) Problema en Pollensa (Problem at Pollensa)

***Parker Pyne llega a Mallorca y se hospeda en un hotel; hay allí una viuda rica, también inglesa, con su hijo. Está preocupada porque el muchacho sale con una joven demasiado moderna, y pide ayuda a P. Pyne. Éste se ausenta, y cuando vuelve halla a la dama en animada conversación con la novia de su hijo; su angustia ha crecido, porque ahora el muchacho sale con una mujer muy bella, una vividora mucho mayor que él. Así que la madre daría ahora cualquier cosa por hacerle volver a su antiguo amor.

***Es el propio detective quien le ha proporcionado la nueva candidata, haciendo así cambiar de idea a la quisquillosa mamá.

b) Misterio en las regatas (Regatta Mystery)

***Un millonario negociante en joyas ha invitado en su yate a varios personajes entre los que se encuentran un americano y su hija Eve. Hay también un noble inglés y su mujer, y un muchacho de carácter triste... La niña americana propone un juego: su anfitrión les mostrará un fabuloso brillante que lleva siempre consigo, la "Estrella matutina", y ella se compromete a robarlo. Se reúnen en torno a la mesa de un hotel y él les muestra el brillante. Cuando lo tiene Eve la piedra cae al suelo, y al mismo tiempo se cae una copa de cristal, rompiéndose. Pasa un vendedor de periódicos, y el joven triste se asoma a la ventana y le lanza una moneda a cambio de un periódico. El brillante no aparece; todos son meticulosamente registrados y nadie parece tenerlo. El joven triste está muy preocupado, porque todos sospechan de él.

***Parker Pyne descubre que la niña, que no lo es tanto, y su padre, forman parte de una banda de ladrones de joyas. También es cómplice el camarero, quien se lleva la piedra pegada al fondo del vaso con un chicle.

c) El misterio del cofre de Bagdad (Mystery of the Baghdad Chest)

***Un hombre ha sido asesinado dentro de un cofre; le han clavado un largo cuchillo en la espalda. El cofre está en casa de un amigo suyo, el comandante Rich, que había dado una fiesta la víspera.

Los invitados habían sido: el propio muerto, Sr. Clayton, y su esposa, y el comandante Curtiss y la suya. A última hora, Clayton había renunciado a asistir a la fiesta, y no obstante al día siguiente se le halló muerto en la casa: el criado encontró el cadáver dentro del arcón, y una gran mancha de sangre en el suelo.

***Poirot sospecha que Rich está enamorado de la Sra. Clayton, que ha matado al marido cuando fue a disculparse por no asistir a la fiesta, y que lo escondió en el arcón. Pero, ¿cómo no se desprendió del cadáver por la noche?

El comandante Curtiss ama también a la Sra. Clayton. Por la tarde se ve con Clayton y vierte un narcótico en su bebida, le insinúa que su mujer se ve con Rich y le instiga a que se esconda en el arcón y permanezca dentro hasta después de la fiesta. Clayton se duerme en su escondite, y en un descuido de los otros Clayton se acerca y lo asesina, cargando el muerto al dueño de la casa. De esta forma se librará de ambos, y tendrá el campo libre.

d) ¿Cómo crece tu jardín? (How Does Your Garden Grow?)

***Poirot recibe la carta de una vieja señora que le pide auxilio; poco después sabe por el periódico que la anciana ha muerto. Visita la casa y encuentra allí a una sobrina y el marido, y también a una enfermera rusa. Parece que la señora ha muerto envenenada con estricnina. Las sospechas recaen sobre la enfermera, que le administraba la medicina y que va a percibir una parte de la herencia; por si fuera poco, debajo de su colchón aparece un paquetito con estricnina.

***Poirot descubre que la sobrina había comprado ostras en la pescadería. A la vieja señora le gustaban las ostras. Las conchas adornan ahora un parterre del jardín. Se trata de uno de tantos desenlaces que nos hacen sentir defraudados.

e) Iris amarillos (Yelow Iris)

***Poirot recibe una llamada telefónica de una dama asustada, que lo cita en un restaurante de lujo, en una mesa que tiene como adorno iris amarillos. Cuando llega encuentra allí a un antiguo conocido, y van llegando los invitados hasta un número de cinco: el anfitrión, su joven cuñada, un amigo y una artista sudamericana. El anfitrión dice haberlos reunido allí para rememorar la muerte de su esposa, Iris, fallecida en una noche como aquélla, un año atrás. Durante la representación se había apagado la luz, y al encenderse de nuevo su esposa estaba ya muerta. Se había vertido cianuro potásico en su copa de champán y el resto del cianuro apareció en el bolso, por lo que se pensó en un suicidio.

En la ocasión actual se repite la escena; durante el show se apagan las luces, Poirot dice algo al oído de la joven, un camarero se acerca y escancia el champán, y cuando la luz se enciende la muchacha ha caído fulminada, hacia adelante. Ante sí tiene la copa vacía.

***Era el cuñado desaprensivo quien quería deshacerse de la chica; pero el detective la advierte, y ella derrama el champán en el suelo, haciéndose la muerta. Había sido ella quien, temiéndose algo, había llamado por teléfono a Poirot.

f) La señorita Marple cuenta una historia (Miss Marple Tells a History)

***La Srta. Marple, en forma de carta, cuenta una historia a sus sobrinos Raymond y Joan. Según dice, se le ha presentado su viejo abogado con un cliente que teme ser acusado de la muerte de su esposa. Los hechos son como sigue:

Se hallaba él en un hotel con su mujer; ocupaban habitaciones contiguas comunicadas con una puerta. Ambas habitaciones tenían a su vez puertas a ambos lados de un pasillo. La mujer había aparecido en la cama con un puñal clavado en el pecho, siendo así que el resto de los ocupantes del hotel no habían visto más que a la doncella, de toda confianza, entrar y salir de la habitación.

***La Srta. Marple sostiene una teoría: nadie se fija en las facciones de una doncella, sino sólo en el uniforme. No hubo una mujer, sino dos, que entraron por distintas puertas y salieron igualmente: una de ellas era la madre de un niño atropellado y muerto por la dama que conducía su propio automóvil.

g) El sueño (The Dream)

***Poirot es llamado a casa de un excéntrico millonario que odia los gatos, es muy corto de vista, tiene nariz aguileña y usa habitualmente una bata de colorines para estar en casa. Este hombre lo recibe en el despacho de su secretario, donde se mantiene en la penumbra. Le cuenta un sueño que tiene a menudo: sueña que a una cierta hora, siempre la misma, saca su propio revólver del cajón de la mesa y se suicida. Al despedirse le pide a Poirot la carta que le había enviado; éste, al dársela, confunde la carta con una nota de la lavandería, y tiene que volver por ésta porque el millonario no parece haber advertido el error.

Algunos días después, la policía lo llama de nuevo a la misma casa; ha sucedido lo que el millonario temía: se ha suicidado en las mismas circunstancias que mostraba su sueño. Allí encuentra Poirot a la hija del muerto, a la segunda esposa que es una mujer joven y bella, y también al secretario.

***Atando cabos, Poirot da con la verdad del caso: el hombre que lo recibió en la penumbra no era el auténtico millonario sino su secretario, vestido con la bata de colorines, usando sus gafas y con una nariz postiza; pero al recibir en la mano el papel, como su vista era normal no pudo verlo. En realidad, el secretario y la esposa se aman, y ambos son cómplices en el asesinato.

h) En un espejo (In a Glass Darkly)

***Un joven es invitado a casa de un amigo: se trata de una vieja casa donde vive con su hermano y una hermana, que acaba de prometerse a un hombre varios años mayor que ella.

Cuando el invitado está en su cuarto, arreglándose, ve a través del espejo que en una habitación vecina alguien que está de espaldas trata de estrangular

a la muchacha rubia, la hermana de su amigo. Él se vuelve inmediatamente, pero frente al espejo no hay ninguna puerta, y además a la chica no le han hecho ningún daño.

Pasan los años de la guerra; la chica ha dejado a su antiguo prometido y se casa con nuestro amigo. Éste se muestra extremadamente celoso y recela de ella.

***Un día el marido coge a la esposa por el cuello, decidido a estrangularla; pero recuerda la escena del espejo y se vuelve atrás.

i) Problema en el mar (Problem at Sea)

***En un trasatlántico conoce Poirot a un matrimonio: ella es una mujer rica y neurótica, y el marido es un hombre de muy buena presencia, que ha sido artista de variedades antes de contraer matrimonio. A bordo hay una serie de mujeres que rivalizan en acaparar al caballero, sobre todo un par de muchachitas jóvenes.

El barco arriba a un puerto, y las muchachas invitan al hombre a bajar a tierra. Él habla con su esposa a través de la puerta del camarote y la invita a bajar también, pero ella se disculpa desde dentro y se niega a salir.

Pasadas varias horas, una vez que el marido vuelve trata de entrar en el camarote de su esposa; pero la puerta sigue cerrada, y nadie contesta. Fuerzan la cerradura, y encuentran a la señora en su cama, con una daga atravesándole el corazón. Al parecer lleva varias horas muerta.

***El capitán reúne a todos los pasajeros. Poirot introduce en el salón un gran paquete: se trata de una muñeca de tamaño natural, quien a una pregunta del detective contesta con las mismas palabras que utilizó la muerta al hablar por última vez con su marido. El hombre había sido ventrílocuo, y había asesinado a su esposa antes de abandonar el barco. Luego fingió la conversación que fue oída por varias personas. Pero el asesino, al parecer, es cardíaco, y al contemplar el experimento de Poirot, cae fulminado.

Nota: Se trata de una colección de historias heterogéneas en cuanto al personaje del detective, así como en cuanto a la forma literaria de cada una. Hay relatos sobre Poirot, sobre Parker Pyne y la Srta. Marple; en cuanto a Poirot, en algunos relatos está contado en tercera persona, pero en "El misterio del cofre de Bagdad", el narrador es su amigo Hastings.

Hay una pequeña historia contada en forma de carta por la propia Srta. Marple, y otra en que el narrador es el protagonista, desconocido para nosotros. Precisamente en este relato se da un caso de premonición que no encaja en absoluto en la filosofía de Mrs. Christie.

(35) MATAR ES FÁCIL (Murder is Easy).- 1939.

***Lucas Fitzwilliam, joven policía retirado, coincide en el tren con la solterona Lavinia Pinkerton que dice va a denunciar en Scotland Yard unas muertes extrañas sucedidas en su pueblo. Habla de una mirada asesina, y de que la próxima víctima será el viejo doctor Humbleby.

Al día siguiente, el policía lee en un periódico que la anciana ha sido atropellada por un coche. Poco después lee también que el Dr. Humbleby, de Wichwood, ha muerto. Alarmado, se hace pasar por escritor y va al pueblo, alojándose en casa de Lord Gordon Whitfield, quien va a casarse con su secretaria, la joven Brígida Conway.

En efecto, en los últimos tiempos han sucedido extrañas muertes en el lugar. La esposa de un militar murió en primer lugar de gastritis aguda con convulsiones; una doncella se había envenenado, confundiendo un frasco de jarabe con uno de tinte para sombreros; un hombre borracho se había ahogado cayéndose al río; un muchacho se había caído por la ventana mientras estaba limpiando unos cristales; el médico más antiguo del pueblo había fallecido por infección de una herida en un dedo. Además está la muerte por atropello de la Srta. Pinkerton, y más adelante muere el chófer, aplastado por una enorme piedra de adorno.

El presunto escritor visita a los principales personajes del pueblo, y empieza a atar cabos. Resultan sospechosos sobre todo el médico joven, y un anticuario que celebra fiestas demoníacas en un claro del bosque. Hay una vieja dama, la Srta. Honoria Wainflete, quien había tenido amistad con la fallecida Srta. Pinkerton. En tiempos había estado prometida a Lord Gordon. Una vez que éste parece ser sospechoso de los múltiples asesinatos, Brígida traslada su residencia a casa de Honoria Wainflete. Entre la muchacha y Lucas Fitzwilliam ha nacido un romance, que aleja de ésta todo pensamiento de afecto hacia Lord Gordon, y más ahora en que todas las circunstancias lo acusan.

*** Cuando la Srta. Wainflete se ha llevado a Brígida a su casa, le ofrece una taza de té para reanimarla. A ella no le gusta el té, y a sus espaldas lo arroja al jardín. Después, ambas salen al bosque. Allí, la Srta. Honoria pregunta a Brígida si tiene sueño, y ella empieza a sospechar. La mujer lleva escondido un cuchillo, una daga perteneciente a Lord Gordon, con las huellas dactilares de su dueño. Creyendo que la muchacha ha ingerido el soporífero que le mezcló en el té, la anciana se complace en relatarle la verdad: la historia de sus numerosos crímenes. Ella había asesinado a todas aquellas personas. Había estado prometida de joven a Whitfield, pero éste la abandonó por causa de un acto de crueldad que ella había cometido con un pájaro. Ella se había arruinado después y él, que era hijo de un simple zapatero, se había enriquecido por el contrario, y llegó a comprar su casa y sus tierras. Decidió entonces perjudicarlo seriamente, y para ello cometió una serie de crímenes que le serían imputados a él, ya que todas las personas que morían habían

tenido alguna escena violenta con Sir Gordon Whitfield.

A la esposa del militar, que estaba enferma y a quien Sir Gordon había enviado un racimo de uvas, la mató con veneno en una taza de té. Al doctor lo había matado inoculándole en una herida microbios de la oreja enferma de un gato; cambió los frascos de la sirvienta, haciéndole beber el ácido oxálico en lugar de la medicina, y cerró por fuera la llave con unas pinzas; al chico lo empujó por la ventana, y lo mismo hizo con el viejo borracho, precipitándolo de un empujón al río. Empujó a la Srta. Pinkerton en Londres, para que fuera atropellada por un coche. Ahora había citado a Lord Gordon en el bosque, para atribuirle también la muerte de Brígida. Pero Lucas llega a tiempo de salvarla.

Nota: La historia tiene un planteamiento forzado y es lenta, sin el interés que tienen otras de la autora. Las conversaciones son excesivas y aburridas. El protagonista va repasando uno a uno todos los personajes, en la suposición de que cada uno de ellos haya cometido cada uno de los crímenes. Ello da ocasión a Mrs. Christie de llenar páginas y más páginas con suposiciones, sin añadir nada nuevo.

*Desde un principio, el lector avisado se da cuenta de que la Srta. Pinkerton no se había referido concretamente a **un hombre** cuando habla de la mirada del asesino.*

Es un buen truco el no mencionar entre los sospechosos a Lord Whitfield; ello hace recaer las sospechas sobre él. Más tarde, por el contrario, parece ser el mayor sospechoso, y esta vez el agudo lector se pone en guardia. No es incorrecto el desenlace, aunque hubiera tenido más fuerza si el asesino resulta ser la Srta. Brígida Conway, por ejemplo.

En la novela se manejan teorías sobre criminología; se habla de libros sobre el tema ("Inferioridad y crimen", de Kreurhammer). El protagonista hace una objeción: "Esto no es una novela, sino la realidad". La asesina ha aprendido en las novelas policíacas a dar vuelta a una llave por su extremo con unas pinzas.

(36) UN TRISTE CIPRÉS (Sad Cypress).- 1940.

***Elinor Carlisle está siendo juzgada por asesinato. Todos los hechos la señalan como culpable de la muerte de Mary Gerrard. Lo sucedido fue como sigue:

Elinor había recibido una carta anónima, en la que se le decía que sus intereses podían ser perjudicados: su tía Laura Welman, que estaba enferma y a quien habrían de heredar Elinor y su primo Roderic, se estaba encariñando demasiado con una joven protegida, Mary Gerrard. Elinor habla con su primo (ambos están prometidos), y deciden ir a ver a la tía común. Pero al llegar allí Roderic se enamora perdidamente de Mary, con gran disgusto de Elinor.

A la Sra. Welman la cuidan dos enfermeras. Una de ellas, Hopkins, dice haber notado la falta en su maletín de una ampolla de morfina. Laura Welman

sufre un nuevo ataque; parece que quisiera hacer testamento, y que se inclina por dejar parte de su fortuna a Mary Gerrard. Pero a la mañana siguiente la dama amanece muerta, sin haber tenido tiempo de testar. Por tanto, es su sobrina carnal Elinor quien heredará el dinero, quedando excluídos Roderic y Mary. Elinor decide hacerles partícipes de la herencia y dona a Mary la cantidad de 2.000 libras. Pero la boda con su primo ya no se celebrará. Ella aconseja al muchacho que viaje al extranjero, y que ponga a prueba allí sus sentimientos.

Mary Gerrard, inducida por la enfermera Hopkins, hace testamento a favor de una tía que vive muy lejos, una tal Mary Riley. Del mismo modo, Elianor Carlisle lo hace a favor de su primo, Roderic.

Con ocasión de recoger la casa de la muerta, Elinor se cita en ella con Mary Gerrard y con la enfermera. Prepara unos emparedados con crema de pescado que ha comprado en el pueblo, y ofrece uno de ellos a Mary. Ésta muere, casi súbitamente, y en la autopsia se revela una importante cantidad de morfina. Elinor es acusada de asesinato.

Peter Lord, el médico del pueblo, que ama en secreto a la muchacha, llama a Poirot en ayuda de ésta. El detective, con pocas esperanzas, trata de hallar alguna prueba favorable. Hay sospechas de que la vieja señora hubiera muerto envenenada también, por lo que se ordena su exhumación. En efecto, en el cadáver se encuentran también restos de morfina. La muchacha está perdida, ya que se la juzgará ahora por dos asesinatos.

***El detective no está conforme: sigue con sus indagaciones y llega a conocer la circunstancia de que Mary Gerrard era hija de la fallecida Laura Welman. Por fin llega a la conclusión de que la culpable de los dos asesinatos no es otra que la enfermera Hopkins.

Ésta es en realidad Mary Riley, a favor de la cual Mary Gerrard había hecho testamento. La tarde de la merienda, ella fue la encargada de preparar el té. Puso en el té hidrocloruro de morfina, e inmediatamente se inyectó hidrocloruro de apomorfina, poderoso emético en virtud del cual ella expulsó todo resto de morfina. Mary, en cambio, murió.

A la Sra. Laura Welman también la había matado ella.

Nota: Una novela capaz de acreditar por sí sola a la autora, no sólo como estupenda novelista policíaca, sino como excelente novelista a secas. La técnica narrativa es moderna y eficaz. Comienza con los hechos consumados, cuando una muchacha está siendo juzgada por asesinato. A continuación se nos presentan los sucesos en forma retrospectiva, no desde el punto de vista de la inculpada sino de un narrador omnisciente. Se intercalan en el texto cartas entre diferentes personajes. La trama es sencilla, y tiene un interés indudable. Recorre al lector un sentimiento de tragedia, de que es exponente el título de la novela.

En general, los capítulos están divididos en cortas secuencias. Hay otros individidos y cortos. Leemos una aguda observación de Poirot: "Nadie odiaba

a Mary Gerrard, excepto Elinor Carlysle. ¿Odiaba alguien a Elinor Carlisle?" Aunque finalmente la solución del enigma apunte por derroteros muy distintos.

La solución resulta un tanto forzada. El culpable es alguien marginal, relacionado con el caso por hechos que no nos es dado conocer. El efecto carece de vigor, contrariamente al caso en que el culpable es uno de los personajes principales.

Los efectos y dosis de veneno, modalidades del mismo, etc., son aquí cuidadosamente analizados. Por primera vez en las obras de Mrs. Christie, asistimos al transcurso de un juicio, posterior a los hechos.

(37) LA MUERTE VISITA AL DENTISTA (One, Two, Buckle My Shoe).- 1940.

***Poirot tiene hora en el dentista Morley. Lo visita, y a la salida ve a una dama que abandona un automóvil y entra también en la consulta. El pie de la señora es pequeño y calza un zapato nuevo de charol con hebilla, pero se trata de una mujer de edad, con el cabello gris y vestida descuidadamente, con gafas de pinza y ropas muy anchas.

Poco después, el detective sabe que el Sr. Morley se ha suicidado de un tiro, lo que le extraña grandemente. Empieza a investigar entre las personas que han acudido aquella mañana a la clínica; la enfermera ha sido alejada de allí por medio de una carta con una falsa noticia de enfermedad. Los pacientes han sido, además de Poirot, un griego llamado Amberiotis, espía internacional y chantajista; Alistair Blunt, un financiero muy rico y poderoso; Mabelle Sainsbury, una ex-actriz cuarentona; un militar llamado Arrowbrumby y un americano, Howard Raikes.

Al día siguiente, el Sr. Amberiotis ha muerto. La causa del fallecimiento ha sido una dosis excesiva de anestésicos inyectada en la encía, lo que explica también el suicidio del dentista. Por otra parte, la Srta. Mabelle Sainsbury ha desaparecido sin dejar rastro. Su cadáver es hallado en casa de una tal Sra. Chapman, metido en un arca junto con unos abrigos de pieles, en estado de descomposición y con la cara desfigurada. Lleva puestos unos zapatos negros con hebillas.

***Cuando el financiero Alistair Blunt se casó con Rebeca Arnolt, una rica mujer de negocios, ya estaba casado anteriormente. Su verdadera esposa se hacía pasar por la Sra. Chapman, y ambos solían entrevistarse de las más diversas maneras. Cuando el hombre enviudó, siguieron haciendo la misma vida. Un día aparece la Srta. Mabelle Sainsbury, y dice tener amistad con su mujer, refiriéndose a la primera a quien había conocido en la India. Y no sólo eso, sino que se lo cuenta a Amberiotis, quien empieza a hacer a Blunt víctima de chantaje.

Lo mismo Amberiotis que la supuesta Sra. Chapman y la Srta. Mabelle son clientes del dentista Morley. También lo son Poirot y el Sr. Blunt. Todos

coinciden en la consulta en el transcurso de la misma mañana.

Pero aquel día la Srta. Mabelle estaba ya muerta, asesinada por la Sra. Chapman quien adoptó su personalidad. Fue ella quien visitó al dentista, para lo que tuvo que comprarse un par de zapatos nuevos con hebillas. La verdadera Srta. Mabelle yacía en un arcón, junto con unas prendas de piel, con la cara destrozada pero con sus *propios* zapatos, viejos, grandes y con hebillas.

Morley era un testigo peligroso, ya que hubiera podido identificar a la muerta por su dentadura. Así que Blunt y la Chapman van a la consulta, él mata de un tiro al dentista y lo arrastra a un saloncito. Se hace pasar por Morley y atiende a Amberiotis, el chantajista, quien no ha visto al dentista anteriormente; en el acto le administra una dosis mortal de anestésicos.

Luego, el verdadero Morley es depositado en el suelo de la clínica con el arma en la mano. El Sr. Blunt y la Sra. Chapman salen sin ser vistos. Antes, Blunt se ha encargado de cambiar las fichas de Mabelle y la Sra. Chapman, y así la mujer del baúl será identificada como ésta última. Nadie buscará a la supuesta Sra. Chapman, sino a Mabelle, que no aparecerá nunca más.

El suicidio del dentista se atribuirá a una torpe y fatal confusión. La asesina vivirá tranquilamente con Blunt, haciéndose pasar por una parienta pobre y lejana.

Nota: Novela desarrollada en diez capítulos, siguiendo los versos de una canción inglesa. Cada uno está dividido en cortas secuencias, que conforman una estructura cinematográfica.

Aparentemente hay de por medio en el relato un asunto de espionaje, aunque por fortuna para el lector el desenlace hace ver el enfoque totalmente privado de los hechos delictivos.

Hay un excesivo trasiego de personajes en la consulta del dentista, demasiadas personas que utilizan el teléfono. Mrs. Christie nos habla de "films" que pertenecen ahora a la prehistoria (Ginger Rogers, Fred Astaire. En un libro anterior se habla de Greta Garbo y Clark Gable). Lo que demuestra lo arriesgado que es para el escritor referirse a hechos de demasiada actualidad. Por el contrario, la básica psicología humana es siempre la misma y sobrevive a las modas.

Se siguen enumerando menús, y hallamos curiosas intromisiones de autor en la narración: "No es necesario decir que Hércules Poirot hubiera preferido más orden".

(38) MALDAD BAJO EL SOL (Evil Under the Sun).- 1941.

***Poirot está pasando una temporada de descanso en un antiguo hotel de la costa. Hay diversas personas allí, entre las que se encuentran el matrimonio Redfern (él, un hombre joven y guapo; ella una muchacha incolora), y el matrimonio Marshall con una hija. El capitán Marshall se había casado en

segundas nupcias con una actriz, la bella Arlena Stuart. Linda, nacida de su primer matrimonio, era una muchacha atormentada y neurótica.

Otros huéspedes del hotel son Rosamund Darnley, famosa modista y antigua amiga de Marshall; el Rvdo. Stephen Lane, pastor protestante; un matrimonio americano llamado Gardner, la solterona Emily Brewster, etc.

Desde el primer momento, el joven Sr. Redfern parece locamente enamorado de Arlena Stuart. Ella le corresponde y ninguno de los dos lo disimula, y el marido parece también extremadamente complaciente. La Sra. Redfern y Linda, por el contrario, están muy nerviosas.

Una mañana la actriz madruga y se dirige a una playa apartada. A las pocas horas, Redfern y la solterona la encuentran tendida en la arena, boca abajo, al parecer estrangulada. Redfern se queda a su cuidado y Emily Brewster corre a buscar ayuda. Al parecer, la casi totalidad de los habitantes del hotel tienen coartada para la hora del crimen.

Se interroga a cada uno, así como a los criados del hotel. Una de las chicas dice haber oído correr el agua del baño. En la habitación de Linda Marshall, Poirot halla dentro de la chimenea restos de cera, un alfiler y papeles quemados. Las sospechas recaen sobre el marido celoso, el capitán Marshall. Linda está cada vez más excitada y su comportamiento es sospechoso también. En una cueva de la playa ha sido hallada una cierta cantidad de droga escondida en un salero.

***Linda Marshall ha estado celebrando ritos mágicos para dañar a su madrastra, por lo que en el fondo se cree causante de su muerte. Trata por ello de suicidarse, con ayuda de un somnífero. Pero el detective demuestra que ella es inocente, y que los culpables no son otros que el matrimonio Redfern. En efecto, indagando en la zona sabe que anteriormente se han cometido asesinatos semejantes, dos estrangulamientos en otras tantas muchachas. El asesino ha probado suerte por tercera vez, y los hechos han sido como sigue:

Redfern se había citado con Arlena en la playa. Desde hacía meses le venía estafando grandes cantidades de dinero, y ahora temía que el marido interviniera, por lo que decidió liquidarla con ayuda de su mujer (que no lo es, sino sólo su amante).

Arlena lo aguarda en la cueva. No es ella, sino la propia Sra. Redfern, quien está tendida en la arena, boca abajo, con el cuerpo bronceado con una loción. El marido simula quedarse a su cuidado, mientras la solterona marcha a pedir ayuda.

Redfern va a la cueva donde lo aguarda la actriz, y la estrangula. Entre él y la Sra. Redfern la llevan a la playa, donde la encontrará la policía. Luego la esposa tiene que tomar un baño para hacer desaparecer el bronceado de su cuerpo.

En cuanto al asunto de las drogas, se trata de una trama paralela sin relación alguna con el caso.

Nota: Una trama parecida fue utilizada por la autora en una historia

anterior, "Triángulo en Rodas". Sucede también en la costa y tiene numerosos puntos de contacto con ésta. Hay allí dos matrimonios, el marido burlado, la bellísima esposa, el joven guapo y enamoradizo que deja a su mujer por otra... Allí la solución de la trama difiere, pero la similitud de personajes y escenario es muy grande.

(39) EL MISTERIO DE SANS SOUCI (N or M?).- 1941.

***Tommy y Tuppence Beresford son ya un matrimonio maduro. Sus hijos gemelos, Deborah y Derek, están prestando servicio a la patria y sienten conmiseración por sus padres. Un día Tommy es enviado por el Servicio Secreto a una misión peligrosa: tiene que encontrar en un hotelito inglés costero, "Sans Souci", a unos espías alemanes pertenecientes a la Quinta Columna. El jefe puede ser hombre o mujer, "N o M". Cuando llega a su destino se encuentra con que Tuppence se le ha adelantado. Ambos han disfrazado su personalidad y realizan sus investigaciones por separado, sin darse a conocer como tal matrimonio. En un momento dado Tuppence llama en su auxilio a Alfred, que ya había trabajado con la pareja en otras ocasiones.

Investigan la vida privada de los habitantes del hotel. La dueña, Sra. Perenna, resulta sospechosa, así como una inquilina llamada O'Rourke. Hay un joven alemán muy simpático, Carl von Deinim, a quien la policía detiene por actividades subversivas. Está enamorado de la hija de su patrona.

Hay en la casa un personaje aparentemente inofensivo, la Sra. Sprot, que tiene una pequeña llamada Betty. La niña chapurrea un extraño idioma infantil, pero poco a poco va aprendiendo a hablar y hace gran amistad con Tuppence.

Un día, raptan a la niña. La autora del rapto es una mujer a quien Tuppence ha visto merodear por la casa. Salen en su persecución, y la Sra. Spot dispara sobre ella y la mata. De este modo rescatan a la pequeña.

Vive en los alrededores un tal teniente Haydock, quien ha comprado un edificio llamado "El descanso del contrabandista", y donde el Servicio Secreto alemán había instalado una emisora clandestina. Un día Tommy es invitado a la casa, y por casualidad descubre la culpabilidad de su anfitrión. Éste lo hace apresar y lo encierra en una bodega, amordazado y maniatado. No puede volver al hotel, lo que causa una gran desazón a Tuppence.

***Ni la dueña del hotel ni la Srta. O'Rourke son culpables. Tampoco lo es el joven alemán Carl von Deinim, quien no era tal, sino un muchacho inglés que había asumido su personalidad. El teniente Haydock no era más que un peón de esta historia. La verdadera espía, "N", era la Sra. Spot. Y no era madre de la pequeña Betty, sino que la había alquilado para así mejor ocultar sus actividades.

Tommy es descubierto en su encierro por Albert, y al final liberado. Tuppence es atraída con una trampa a un cierto lugar por un compañero de su hija Deborah, un muchacho perteneciente en realidad al espionaje alemán. Allí

la recibe el teniente Haydock, quien la amenaza de muerte.

Pero Albert la ha seguido, haciéndose acompañar de la policía, y Tuppence es liberada. Las claves secretas las encuentran en los cuentos infantiles que leía su "madre" a la pequeña Betty.

Nota: Una aburrida novela de espionaje con Tommy y Tuppence Beresford; interminables conversaciones y descripciones, y un planteamiento absurdo. La actualidad de la guerra europea ha hecho volver a la autora a este tipo de relatos, que había desarrollado veinte años atrás. Se echa de menos un cadáver, misteriosamente asesinado, y hasta echamos en falta herencias de viejas señoras, mansas institutrices y sobrinas modernas y frívolas con motivos para matar a la tía rica. La estructura de la narración es anticuada, y el estilo muy lento. Hacia la página 100 raptan a una niña, afortunadamente, porque hasta aquí no ha sucedido nada, y el hecho tiene fuerza dramática. No es difícil adivinar que es su propia madre quien la ha raptado, y que lo que balbucea la niña al principio es su lengua materna extranjera. No es admisible el accidente por el cual Tommy descubre al culpable, yendo a dar con el pie en el dispositivo que abre una cámara secreta.

(40) UN CADÁVER EN LA BIBLIOTECA (The Body in the Library).- 1942.

***La doncella de la Sra. Bantry le dice por la mañana temprano que hay un cadáver en la biblioteca. Ella y el Sr. Bantry están abrumados. La Sra. Bantry llama en su ayuda a su vecina la Srta. Marple.

La muchacha muerta es muy joven, lleva el pelo teñido de rubio y las uñas cortas y pintadas, y un vestido de noche viejo y con lentejuelas. Ha sido estrangulada, y parece una chica de teatro. Hay un hombre sospechoso en los alrededores, un joven que trabaja en la industria del cine y frecuenta amistades dudosas. Se llama Basilio Blake.

Por fin se sabe que la chica bailaba en el hotel de la localidad vecina; la Srta. Marple y su amiga se desplazan allí para investigar.

En el hotel hay una familia, formada por un caballero inválido llamado Jefferson, su yerno Marcos Gaskell, una nuera llamada Adelaida con su niño, Pedro. El Sr. Jefferson había perdido a su esposa y a sus hijos en un accidente de aviación, y ahora vive con sus hijos políticos y el hijo del primer matrimonio de su nuera, Pedro, un muchacho simpático.

En el hotel hay una pareja de baile formada por Raimundo Starr y Josefina Turner. Él es un hombre atractivo y deportista, con una formación universitaria. Ella es una mujer sagaz; sufre las consecuencias de una torcedura de tobillo, y por eso había traído al hotel a una amiga, Rubí Keene, para que la sustituyera en los shows con su pareja. Rubí es la que ha aparecido asesinada.

Al parecer, el caballero Jefferson se había encariñado con Rubí de tal

forma que pensaba nombrarla heredera. Fue él quien denunció su desaparición a la policía.

Se sospecha de los hijos políticos, a causa de la herencia que con el último testamento hubieran perdido. Al mismo tiempo, se ha denunciado la desaparición de una colegiala, Pamela Reeves, en un pueblo cercano. Por casualidad, un labrador encuentra en un camino un coche ardiendo, y dentro hay una persona carbonizada. Sus zapatos son los de la colegiala desaparecida. Parece que ésta tenía cierta relación con el hombre de cine, Basilio Blake, quien también conocía a Rubí. Por todo esto la policía se dispone a detenerlo, acusándolo de asesinato.

***Pero la Srta. Marple se adelanta, va a casa de Blake, descubre que está recién casado, y les avisa a él y a su mujer del peligro que corren. Basilio le cuenta la verdad: una noche había llegado a su casa, bastante bebido, y encontró a la muchacha estrangulada sobre la alfombra de su salón. Pensó gastarle una broma al viejo Bantry, y llevó a la muchacha a su casa dejándola en la biblioteca. De la colegiala no sabía absolutamente nada.

Llega la policía y lo detiene, pero la Srta. Marple sospecha del verdadero asesino y urde un complot:

De acuerdo con el Sr. Jefferson, ambos deciden que el caballero hará testamento al día siguiente dejando todo su dinero a una institución benéfica. Pero aquella noche la habitación de Jefferson está bien vigilada, y cuando de madrugada entra alguien se encienden las luces. Allí está Josefina Turner, con una jeringuilla en la mano, con la que había proyectado matar al viejo.

La Turner se había casado en secreto con el yerno del Sr. Jefferson. Trajo a su amiga, sin sospechar que el caballero se encariñaría con ella. Cuando advirtió el peligro decidió deshacerse de Rubí.

Para ello atrae con engaño a una colegiala, Pamela Reeves. Con la excusa de una prueba cinematográfica le tiñe el pelo, le pinta las uñas y la hace vestirse con el traje de noche. Luego, entre ella y su cómplice la estrangulan, y la dejan en su habitación del hotel. Rubí está viva todavía, hace el número de la noche, charla con su protector y la familia, y se retira luego. Es entonces cuando la matan, la introducen en el coche y le prenden fuego.

Cogen el cadáver de Pamela y lo transportan a casa del cineasta Blake. Cualquier médico puede certificar que la muerta lo está desde antes de la medianoche, con lo que ellos prueban su coartada. Pero las cosas se tuercen cuando Blake saca a la chica de su casa y la lleva a la biblioteca del Sr. Bantry. De esta forma, las averiguaciones se centran sobre la familia Jefferson, y los culpables son descubiertos. El caballero hace testamento ahora a favor de Adelaida y de Pedro.

Nota: Por primera vez en una novela, la autora osa poner en boca de la policía la afirmación de que la muerta "es doncella". Los tiempos cambian. "Supongo que son crímenes de origen sexual", dice otro personaje.

Se han dosificado aquí admirablemente los datos, la aparición de los

personajes, lo que no es óbice para que el desenlace resulte demasiado convencional. Es lástima, porque la trama, aunque extremadamente sencilla, gracias a la maestría de la autora no decae en ningún momento.

"-¿Escribe usted novelas policíacas?", le preguntan a la Srta. Marple, y ella contesta: "No soy lo bastante inteligente para eso".

"-...y tengo el autógrafo de Doroty Sayers, y de Agatha Christie", dice un chaval. Mrs. Christie está ya tomando conciencia de su propia importancia.

Otras sugerencias en el texto: "¡No hay cosa más sospechosa que una coartada!", dice el que luego resultará el culpable. "-No hay persona inocente que tenga una coartada jamás".

(41) CINCO CERDITOS (Five Little Pigs).- 1943.

***Carla Lemarchant acude a Poirot: en realidad se llama Carolina Crale. Su padre, Amyas Crale, un pintor famoso, murió envenenado, y la madre de la joven fue acusada de asesinato y murió en la cárcel. La muchacha fue enviada al Canadá con unos parientes, quienes la educaron y le cambiaron el nombre. Ahora quiere casarse, y quiere rehabilitar a su madre (llamada Carolina también). Había recibido una carta de ella antes de su muerte, en que le aseguraba que era inocente.

La tragedia tuvo lugar 16 años atrás, y Poirot se dispone a iniciar las pesquisas retrospectivas. Para ello entrevista al abogado, al fiscal y a todos los profesionales que intervinieron entonces en el asunto. También visita a las personas que tuvieron parte en el drama. Así va reconstruyendo la historia.

El pintor había llevado a su casa a una muchacha, Elsa. Iba a pintarla, pero la actitud de ambos era abiertamente descarada, cosa que hacía sufrir a la Sra. Crale. Ésta tenía con ella a una hermanastra de unos 15 años, Angela Warren, a quien había desfigurado la cara de pequeña tirándole un pisapapeles. Ahora, tratando de remediar el hecho, la mimaba demasiado. Angela tenía a menudo discusiones con su cuñado Amyas Crale, sobre todo ahora que él ha decidido enviarla a un colegio.

Cerca de la finca viven unos vecinos, Meredith y Felipe Blake; ambos son amigos de toda la vida de Crale. Meredith tiene un laboratorio donde hace experimentos, y donde guarda conicina, un extracto de la planta de cicuta. Una tarde la conicina desaparece; alguien la ha tomado de allí.

Carolina Crale tiene una fuerte discusión con su marido. A continuación parece calmada. Crale está embebido en su tarea, haciendo el retrato de Elsa, que ya está casi terminado. Pero no puede acabarlo, porque después de haber tomado una cerveza fría que le sirvió su esposa, muere envenenado. La modelo parece estar loca de dolor.

La esposa es detenida: se han hallado sus huellas dactilares en la botella, aunque el veneno estaba en el vaso. Inmediatamente se hace salir de la casa a Angela Warren, y también a la pequeña Carolina, que es enviada al Canadá con unos parientes. La presunta asesina muere en la cárcel, aunque sigue

afirmando que cogió la conicina para suicidarse y no para dar muerte a su marido.

***Poirot ruega a cada uno de los personajes que le envíen unas notas, relatando lo sucedido entonces.

La modelo, Elsa Greer, se ha casado últimamente con un importante personaje. La hermanastra Angela Warren ha llegado a ser una ilustre investigadora científica, y tampoco cree en la culpabilidad de su hermana. Los dos vecinos amigos dan su versión de los hechos, así como la institutriz que cuidaba a las niñas. Ateniéndose a sus declaraciones, Poirot empieza a reconstruir el drama.

En efecto, la Sra. Crale, desesperada por la actitud de su marido, había decidido matarse y para eso cogió la conicina. Pero al día siguiente el marido le confiesa que sigue amándola, y que lo único que le une a la modelo es el hecho de que quiere acabar el retrato. Entonces la esposa cambia de actitud.

A mediodía se dispone a servirle una cerveza. Junto a la nevera encuentra a su hermanastra, quien parece azorarse. Después de un rato su marido ha muerto, y ella piensa que Angela ha puesto el veneno en la botella. Como se considera en deuda, a causa de la mutilación que le hizo, decide cargar con la responsabilidad. Limpia las huellas de su hermana de la botella, con lo que ella misma es inculpada. Pero se sacrifica gustosa, pensando haber saldado así su deuda.

Pero Angela no envenenó al Sr. Crale. Aquella mañana, Elsa Greer había oído la declaración de Crale a su esposa, por lo que decide matarlo. Ha visto a Carolina coger el veneno. Sube a su cuarto, se lo quita y lo pone en el vaso de cerveza. La esposa será inculpada. Pero ahora, después de 16 años y gracias a Poirot, su memoria se rehabilitará.

Nota: Se hace aquí un estupendo retrato psicológico de Elsa Greer, así como del resto de los personajes. La estructura de la novela es moderna y eficaz. En el libro I se narran ordenadamente las entrevistas de Poirot con el abogado defensor, el fiscal, el joven procurador, el procurador viejo, el superintendente de policía y los "cinco cerditos", como él llama en su imaginación a los cinco personajes del drama (este dato, como sucede en otras novelas, está un tanto llevado de los pelos). En el libro II vamos conociendo las versiones retrospectivas de cada personaje, enviadas por escrito a Poirot. Finalmente, en el libro III se exponen las conclusiones, la opinión de Carla Lemarchant, que dan lugar a una interesante interpretación de los hechos. Se consideran los móviles y posibilidades de cada personaje y por fin, como siempre, Poirot reúne a todo el mundo y da a conocer la verdad.

El desenlace no encierra sorpresa para el lector avisado, pero está admirablemente traído, y es convincente. Toda la trama lo es. Hay un paralelo entre esta historia y la personal de la autora: una mujer con su hija pequeña va a ser abandonada por el padre, por causa de una muchacha joven y hermosa. De este hecho hacía, aproximadamente, 16 años cuando se escribió la novela.

Se exponen las excelencias de las antiguas tisanas hechas con hierbas: té de armagón, frutos del escaramujo...la cicuta florece dos veces al año, se recoge el fruto antes de que se vuelva amarillo... la dulcamara, la belladona y la atropina.

(42) EL CASO DE LOS ANÓNIMOS (The Moving Finger).- 1943.

***Es una historia contada por un aviador que convalece de heridas de guerra: en un pueblecito se han empezado a recibir cartas anónimas. Llevan el sobre escrito a máquina y el interior compuesto con letras recortadas de un libro antiguo. Casi todos los habitantes del pueblo han recibido alguna de estas cartas, que contienen acusaciones vergonzosas (ninguna verdadera), y palabras soeces.

Un día la Sra. Symmington, esposa del abogado, aparece muerta. Al parecer se ha suicidado con cianuro. En la chimenea se encuentra una carta anónima, en la que se la acusa de que uno de sus hijos pequeños no lo es de su marido.

Algunos días después, la doncella de la señora aparece muerta en un armario bajo la escalera. La han golpeado en la cabeza, y luego le han clavado un pincho en la nuca. En el pueblo va creciendo la alarma.

El narrador, Jerry Burton, pasa en el lugar una temporada, junto a su hermana Joanna. Han alquilado la casa a una vieja señora, Emily Barton, quien habiendo perdido a su madre y a sus ancianas hermanas años atrás, decide alquilar su vivienda y marcharse a vivir con una antigua sirvienta.

Joanna Barton ha empezado a coquetear con el médico del pueblo, Owen Griffith, y parece que se ha enamorado de él. Al mismo tiempo, el narrador cobra un gran afecto a Megan Hunter, hijastra del abogado por haber nacido del primer matrimonio de su esposa. En casa del abogado vive también una lindísima institutriz que se ocupa de los dos niños pequeños, Elsie Holland.

Nadie sabe a qué atenerse; la Sra. Calthrop, esposa del pastor, trae al pueblo a la Srta. Marple. Al mismo tiempo, los inspectores Graves y Nash y el sargento Parkins no cesan en sus pesquisas, para las que solicitan la ayuda del narrador.

La única persona que no ha recibido anónimos en el pueblo es la institutriz, pero un día recibe uno, escrito totalmente a máquina, en que se le aconseja que abandone al Sr. Symmington. Éste presenta el anónimo a la policía, llegándose a averiguar que dicha carta la ha escrito Aimée Griffith, la hermana del médico, con la misma máquina que se había utilizado para los sobres anteriores, y que había sido regalada al Instituto Femenino por el Sr. Symmington. Detienen a la mujer, acusándola de haber escrito los anónimos. El narrador parece aceptar los hechos, pero no así la Srta. Marple.

El narrador ha declarado su amor a Megan Hunter, pero ella no parece decidida a aceptarlo. Una noche él merodea por la casa del abogado y ve cómo Megan hace chantaje a su padrastro, reclamándole una cantidad y

amenazándolo con contarle a la policía que lo había visto poner cianuro en la cápsula de medicina que tomaba su madre. El abogado, sin replicar, le entrega el dinero.

***La policía también aguarda fuera de la casa, y todos entran a detener al abogado. Megan Hunter no era una verdaderas chantajista, sino que había urdido junto con la Srta. Marple el chantaje, a fin de descubrir al criminal. Ahora la policía conoce la verdad.

La Sra. Symmington había sido una enferma neurótica; en un momento dado llega a la casa la bella institutriz, y el abogado se enamora de ella. Para deshacerse de su mujer introduce el cianuro en la cápsula de su medicina, pero antes ha ido preparando cuidadosamente el crimen.

Algún tiempo antes había empezado a escribir todos los sobres al mismo tiempo y luego regaló la máquina al Instituto. Robó unas hojas de un libro antiguo en casa de la Srta. Barton, y con ellas compuso los textos. A su mujer no necesitó enviarle el anónimo, ya que él mismo lo dejó en la chimenea.

Pero la doncella no había visto a nadie acercarse a la casa con el anónimo, por lo que concibió sospechas. Entonces el abogado la mató.

La única persona que no había recibido ninguno era la amada del asesino (inocente, por otra parte); pero en este momento entra en escena Aimée Griffith, la hermana del médico, que había estado siempre enamorada de Symmington y ve ahora que éste va a casarse con la institutriz. Por eso trata de alejarla a toda costa. Va al Instituto y escribe la carta, y allí la descubre la policía.

El abogado denuncia la carta, culpando a Aimée de haber escrito todas las demás. De este modo piensa verse a cubierto de cualquier sospecha. Pero no cuenta con la agudeza de la Srta. Marple.

La historia termina en boda para el narrador y Megan Hunter, y también para Joanna Barton y el Dr. Griffith.

Nota: Escrito en primera persona por un narrador que interviene en los hechos, desde las primeras páginas el relato atrae fuertemente la atención: el tema de los anónimos, bien planteado como está aquí, resulta de un gran efecto. Contado en forma retrospectiva, con abundantes incisos que tratan de intrigar al lector, con el que se juega hasta las últimas páginas. Se usan una serie de "tramas secundarias" para desorientarlo.

Como mera curiosidad, plantearemos aquí una solución que no es la correcta, pero que a mitad de relato encaja en todos los extremos:

"La Sra. Burton ha recibido una carta en que se la acusa de haber envenenado a su madre y hermanas; asustada de que la descubran, empieza a su vez a enviar anónimos a todo el mundo. Con la esposa del abogado da en el blanco y ella se suicida".

Hay una sugerencia interesante que la autora pone en boca de un personaje: "¿Sabe que el cometer un crimen debe ser muy parecido a poner en práctica un juego de manos? Debe procurarse que el público mire a otro

sitio...”

(43) HACIA CERO (Towards Zero).- 1944.

***Andrew convalece en el hospital, después de un suicidio frustrado. La hija del Superintendente Battle es acusada de robo en el colegio. Por timidez, ella se confiesa culpable.

El anciano Sr. Treves ha decidido visitar a una antigua conocida, Lady Camilla Tressillian, en su finca. La Sra. Tressillian ha invitado a la casa a su parienta, Audrey, primera esposa de Nevil Strange. Éste acude también acompañado de su nueva mujer, la bellísima Kay. También vendrán un guapo vividor amigo de ésta, Latimer, (que se alojará en un hotel cercano), y Thomas Royde, primo lejano de Audrey. En la casa vive Mary Aldin, huérfana que acompaña a Lady Camilla.

Desde el primer momento se percibe una gran tensión. El Sr. Treves, que está de visita, hace mención de un hecho muy lejano: un niño había matado a su hermano simulando un accidente. Según él, por muchos años que pasen siempre podrá reconocer a ese niño. Por la noche el Sr. Treves vuelve al hotel y se encuentra en el ascensor con el letrero de “no funciona”. Sube las escaleras a pie, y muere de un ataque al corazón.

Al día siguiente, Lady Camilla amanece muerta en su cama. Tiene la cabeza destrozada y hay en la habitación un palo de golf con cabellos y sangre. El palo es propiedad de Nevil Strange. Parece que hubieran querido hacer recaer las sospechas sobre él, pero Battle advierte por las huellas que aquélla no ha sido el arma del crimen, y sí el atizador de la chimenea que se ha limpiado cuidadosamente, excepto un poco de sangre que había en la rosca. En el suelo de la habitación hay agua, seguramente de la lluvia que ha entrado por la ventana. Se encuentran unos guantes manchados de sangre, que pertenecen a Audrey, así como otras señales acusadoras. Se supone que ella odia a su ex-marido y ha cometido el crimen para inculparlo.

No dejan de ser tampoco sospechosos la nueva esposa, Kay, y su amigo Latimer, así como el primo Thomas Royde.

***El suicida frustrado Andrew ha vuelto al lugar donde trató de suicidarse, que es un montículo enfrente de la casa del crimen. Dice haber visto una soga colgando de una ventana, y un hombre que subía por ella. De modo que la coartada de Nevil Strange, que había salido de casa aquella noche, se deshace. Volvió a nado, subió por la cuerda que había dejado colgando y mató a la anciana, dejó luego las falsas pistas y volvió a marcharse, volviendo más tarde por la puerta. Así, a la larga, haría recaer las sospechas sobre Audrey, ya que en realidad era ella quien lo había abandonado a él, y no al contrario.

Además, Nevil Strange era el niño que había matado a su hermano. El Sr. Treves lo había reconocido por un defecto en los dedos, y lo había amenazado

con disimulo. Fue Nevil quien puso el letrero de “no funciona”, sabiendo que el anciano tenía una grave afección de corazón. En cuanto a su primera esposa, Audrey, al igual que anteriormente la hija del superintendente Battle, había admitido su culpabilidad por pura timidez.

Nota: Se van presentando los diversos personajes en secuencias encabezadas con sus correspondientes fechas, empezando por el 19 de noviembre del prólogo, luego 14 de febrero, marzo, abril...

En la página 113 no ha habido ningún cadáver todavía. Las situaciones y conversaciones se están haciendo demasiado largas, y lo que sostiene al lector es la esperanza de una muerte próxima y violenta.

El superintendente Battle invoca habitualmente a Dios: “Son cosas que Dios manda para probarnos”. Lo único que justifica la aparición de la hija de Battle es una consideración psicológica al final de la historia, lo que no parece motivo suficiente. La aparición del suicida frustrado, que parece muy importante al principio, no está justificada tampoco.

La novela consta de tres largos capítulos, el primero dividido en secuencias fechadas. En los otros dos no hay fechas y sí secuencias numeradas. La narración contiene un plano de la zona de Saltington.

“Las novelas empiezan con el asesinato, pero el asesinato es el fin”, dice un personaje. “La historia empieza mucho antes...”

El libro adolece de muchas ingenuidades (así la muerte del anciano). El desenlace de la historia principal, con Nevil Strange como asesino, tampoco convence demasiado. De pronto sabemos, sin ningún antecedente, que él no había abandonado a su esposa, sino que ocurrió lo contrario.

(44) CIANURO ESPUMOSO (Sparkling Cyanide).- 1945.

***Varios personajes rememoran un hecho sucedido un año atrás: Rosemary Marle se había suicidado en la fiesta de su cumpleaños, con cianuro en una copa de champagne. Pero los hechos vienen de más antiguo:

Rosemary había sido una muchacha bella y caprichosa. Por añadidura, había recibido una cuantiosa herencia de su padrino. Sus únicos parientes eran una hermana mucho más joven, Iris Marle, y una tía, Lucila Drake, que tenía un hijo llamado Víctor Drake, un redomado calavera que pedía dinero a su madre continuamente.

Rosemary Marle se casó con Jorge Barton, pero después de su matrimonio siguió flirteando e incluso tuvo algún amante, como Farraday, hombre casado con Alejandra y dedicado a la política. Llegó un momento en que Esteban Farraday consideró la situación peligrosa y trató de romper con Rosemary. Ello coincidió con la fiesta de cumpleaños, en que Rosemary murió envenenada.

Eran varios los asistentes a aquella cena: Jorge Barton y Rosemary, la joven Iris Marle, la eficiente secretaria Ruth Lessing, el matrimonio Farraday y

un amigo de Rosemary llamado Anthony Browne. De momento nadie sospechó un asesinato, hasta que Jorge Barton empezó a recibir unas cartas anónimas. Entonces proyectó una cena similar, un año después, en el mismo lugar en el que se había celebrado la primera y con los mismos invitados, dejando además un asiento vacío. Todos acuden a la cena, y al llegar al brindis es el propio Barton quien cae fulminado, muerto también con cianuro. Debajo de la mesa encuentran el papelillo que lo había contenido.

La policía empieza a considerar sospechosos ambos suicidios; entrevistan a todos y desentierran el pasado de cada personaje.

Browne se ha enamorado ahora de Iris. Resultan altamente sospechosos los dos Farraday. A todo esto, Iris Marle está a punto de sufrir un accidente: un coche iba a atropellarla. Confiesa a la policía que el papelillo lo tiró ella debajo de la mesa, porque alguien se lo había metido dentro del bolso. Con posterioridad, Anthony Browne, acompañado de la policía, encuentra a la muchacha en su habitación, caída sobre la estufa de gas que está abierta sin que el fuego esté encendido.

***En efecto, Rosemary Marle no se había suicidado. Era dueña de una gran fortuna, y su heredera más cercana sería su hermana Iris. Después de ésta, hubiera heredado Lucía Drake. Pero nadie puede sospechar de la dama, porque tampoco ha tenido oportunidad de cometer los crímenes. En cambio, su hijo Víctor es capaz de cualquier cosa con tal de conseguir dinero; había conocido a la secretaria Ruth Lessing, y junto con ella había tramado el asesinato de Rosemary. Envían luego las cartas al marido, y éste, tratando de descubrir al culpable, organiza una nueva cena en que ellos tienen proyectado matar a Iris, haciendo pasar su muerte por un nuevo suicidio.

Pero Iris ha dejado caer en el suelo inadvertidamente su bolsillo, y un camarero lo recoge y lo pone junto a una copa que no es la suya. La confusión da lugar a que Jorge Barton beba el champagne envenenado.

De no haber fallado los asesinos, a la muerte de Iris el dinero hubiera ido a parar a Lucila Drake. Y no le hubiera sido difícil a su hijo hacerse con él. Se hubiera casado con la secretaria y ambos hubieran disfrutado de la herencia. Pero son descubiertos por Browne, que en realidad pertenece al servicio de contraespionaje inglés, y que se casa con la joven Iris.

Nota: Es esta una novela de concepción y desarrollo muy lentos, aburrida, con largas disquisiciones mentales de los personajes, y largos parlamentos, en contraste con otras novelas recientes de la autora. Ésta parece haber estado guardada mucho tiempo en un cajón, teniendo en cuenta además que el tema había sido tratado anteriormente en una novela corta, "Iris amarillos", publicada en 1939 y contenida en el volumen "Problema en Pollensa". No es la primera vez ni será la última que Agatha Christie utiliza este sistema. También lo hizo con la novela "Maldad bajo el sol", que extrajo en líneas generales del relato corto "Triángulo en Rodas".

Como en "Cinco cerditos", aquí los hechos se rememoran por cada uno

de los personajes en forma retrospectiva. Los capítulos engloban a personajes diferentes, que recuerdan lo sucedido desde su punto de vista. Todo en forma muy lenta, y con escasa o nula tensión novelística. Están mostrados en contrapunto, por una parte el día de la muerte de Rosemary (Mari-Rosa, en la traducción española) y un año después en el mismo lugar y a la misma hora la fiesta de cumpleaños de su hermana, Iris. Divagaciones filosóficas, sociales y de todo tipo hacen la novela difícil de leer.

En cuanto al punto de vista del narrador, toma la perspectiva interior de cada uno de los personajes del drama. Eso en el libro I, ya que el segundo está narrado en tercera persona omnisciente. La historia de amor resulta deslavazada.

Los capítulos son densos y monolíticos, en contraste con otras recientes novelas de la autora, divididas en cortas y ligeras secuencias. Por una vez, el lector siente la tentación de leer el final del libro y conocer con más rapidez el desenlace.

(45) LA VENGANZA DE NOFRET (Death Comes as the End).- 1945.

***Imhotep, sacerdote egipcio administrador de una tumba y de las explotaciones agrarias anejas, ha marchado a la ciudad a resolver importantes asuntos. A la vuelta trae consigo a una concubina, Nofret, quien a su llegada trastorna las costumbres ancestrales de la familia. Imhotep tiene dos hijos mayores, Yahmose y Sobek, que están casados respectivamente con Satipy y Kait. Tiene también un hijo menor y mimado, Ipy, y una hija, Reniseb, que se ha quedado recientemente viuda y es la protagonista de esta historia.

Imhotep trae, también del norte, a un joven escribano muy bien parecido, Kameni. En la casa prestan sus servicios la vieja Henet, y el fiel administrador Hori.

Imhotep sale nuevamente de viaje y deja en casa a la concubina. La atmósfera de odio se hace patente. Un día la bella Nofret aparece muerta, despeñada por un barranco; poco antes había hecho llegar sus quejas a Imhotep, quien escribe amenazando con desheredar a sus hijos.

Casi nadie piensa en un accidente; más bien parece que alguien hubiera empujado a Nofret. Las desgracias se suceden en la vivienda desde entonces. Los dos hermanos mayores beben un vino envenenado y sólo sobrevive Yahmose, con grandes trastornos. Un día el hermano pequeño aparece ahogado en un pilón de agua. El padre enferma gravemente, y la inteligente abuela Esa muere envenenada con un ungüento. Todos sospechan unos de otros.

***Mientras, Reniseb se está enamorando del escribano Kameni, aunque siente un gran afecto por Hori, el administrador. Un día acude, por indicación de la vieja sirvienta, a la antigua tumba. Se le ha preparado una trampa, pero es la vieja Henet quien muere primero, estrangulada con unas sábanas.

Reniseb acude a la cita, y allí está a punto de ser despeñada como lo fue Nofret. Pero a última hora Hori acude a salvarla, y de un tiro de flecha mata a Yahmoshe, el hermano asesino. Reniseb decide casarse con Hori.

Nota: El libro lleva una dedicatoria al Profesor Glanville, quien sugirió a la autora el tema de la novela. La acción se desarrolla en Tebas, ciudad de Egipto, hacia el año 2.000 a. J.C.

Trama interesante y bien planteada, la que da origen al libro. Una especie de fatalidad se cierne sobre los personajes y mantiene la atención. La autora se ha documentado bien, y no obstante usa con discreción y naturalidad los datos históricos. Hay demasiada reiteración quizá en las invocaciones a los muertos.

(46) SANGRE EN LA PISCINA (The Hollow).- 1946.

***El Dr. Juan Cristow está casado con Gerda y tiene dos niños pequeños. Pero además tiene una amante, la escultora Enriqueta Savernake, y por otra parte recuerda a su antigua prometida, la actriz Verónica Gray.

Lady Lucía Angkatell invita a pasar el fin de semana en su casa al Dr. Cristow, a su esposa Gerda y además a Enriqueta. Todos ellos son parientes. También invita a otros primos, Midge y Eduardo, quien también está enamorado de Enriqueta.

Por si fuera poco, en una casa vecina vive la actriz Verónica Gray. Una noche, después de que han cenado, entra en la casa Verónica con la excusa de pedir unas cerillas. Se hace acompañar a su casa por el doctor Juan Cristow, quien vuelve a la finca de madrugada.

Al día siguiente es domingo, y Lady Angkatell ha invitado a comer al detective Poirot, que ocupa asimismo una casita vecina. Cuando Poirot llega, lo primero que ven sus ojos es al Dr. Cristow muerto, al borde de la piscina, y su esposa Gerda a su lado empuñando un pequeño revólver. Pero en ese momento Enriqueta le quita el arma de la mano y la arroja a la piscina. La esposa parece abrumada, entontecida, y a pesar de que las circunstancias la acusan, la policía no acaba de creer en su culpabilidad.

Hay un “affaire” amoroso entre Midge y su primo Eduardo. Éste parece dubitativo, ya que en realidad a la que ama es a Enriqueta. La cosa puede acabar en tragedia, ya que una madrugada Midge encuentra a Eduardo junto a la cocina de gas, tratando de suicidarse. Por fin, Eduardo acaba inclinándose por Midge.

Mientras, la policía ha descubierto que al Dr. Cristow no lo mataron con el pequeño revólver, sino con un arma que encuentran oculta en un macizo en casa de Poirot. De esta forma, incluso el detective resulta sospechoso.

***Toda la familia parece ocultar algo o a alguien, como si todos se hubieran puesto de acuerdo. La persona más sospechosa parece ser, de un

tiempo a esta parte, la escultora.

Está decidida a hacer una visita a Gerda, que ha vuelto con sus dos niños. Allí le advierte que “tiene que deshacerse de la funda del arma”. En efecto, fue Gerda quien mató a su marido, cosa que todos los de la casa saben, pero no con el revólver que sostenía en la mano cuando llegó Poirot. La verdadera arma del crimen la arrojó, y Enriqueta, en su afán de encubrirla, se encargó de esconderla en el jardín de Poirot. Pero Gerda conserva todavía en su casa la funda de la pistola.

Enriqueta es seguida por Poirot, quien encuentra juntas a las dos mujeres. Gerda ha servido un té, y por una confusión de las tazas es ella misma quien toma el veneno y muere. Así se libra, providencialmente, del castigo de la justicia.

Nota: Una novela pesada, llena de acotaciones artísticas y filosóficas, con párrafos interminables. Es muy difícil de leer, está mal estructurada en su conjunto y también en detalle.

Los temas de Mrs. Christie empiezan a ser más “avanzados”: ya hay maridos que abandonan a sus mujeres para pasar la noche con su amante, y los novios se besan apasionadamente en la boca.

Nos habla por primera vez de la identificación de un arma por medio de las estrías. “La gente lo conoce, debido a la multitud de novelas policíacas que se escriben”.

Los verdaderos indicios, según la autora, se encuentran en las relaciones entre las personas. “No ceniza de cigarro, ni la huella de un tacón de goma, sino un gesto, una mirada, un acto inesperado...”

Por fortuna, a partir de la mitad de la novela se hace menos lenta y prolija. Desde aquí gana en interés, aunque en conjunto la historia no lo tenga excesivo. El desenlace resulta demasiado fácil.

(47) LOS TRABAJOS DE HÉRCULES (The Labours of Hercules).- Colección de historias.- 1947.

a) El león de Nemea (Nemean Lyon)

***Un hombre denuncia la desaparición de un perrito pequinés, propiedad de su esposa. Ha habido otros casos en que un pequinés ha sido sustraído a su dueña, reclamándose después una importante cantidad por su rescate. En todos los casos, la correa del animal ha sido cortada.

***La ladrona es una señora de compañía, la Srta. Carnaby. Ella misma tiene un pequinés, que saca al parque. Cuando avista una presa, suelta a su propio perro que vuelve a casa, corta la correa de su víctima, coge en brazos al perro y se lo lleva. Luego pide dinero por su rescate.

b) La hidra de Lerna (Lernean Hydra)

***El Dr. Oldfield se presenta en casa de Poirot: su mujer había muerto un año atrás, y ahora todo el pueblo murmura que él la mató. El doctor tiene una linda ayudante, la Srta. Montcrieffe. El detective entrevista a la que fue enfermera de la muerta, quien parece no saber nada. Exhuman el cadáver y, efectivamente, se encuentra arsénico en el estómago. Entonces la enfermera recuerda haber visto cómo la Srta. Montcrieffe cogía arsénico de un frasco en el laboratorio, y lo guardaba en una polvera color de rosa.

***Se halla la polvera en poder de la Srta. Montcrieffe. Pero no es de su propiedad, sino que ha sido comprada últimamente por la enfermera, rellena con arsénico y ocultada entre las cosas de la Srta. Es la enfermera quien ha cometido el crimen, pensando que el doctor se casaría con ella.

c) La corza de Cerinea (Arcadian Deer)

***Poirot tiene un accidente de automóvil en pleno invierno, y se refugia en la posada de un pueblo. Allí va a verlo un muchacho, un mecánico muy bien parecido, quien le expone su problema: hace tiempo había conocido a una bellísima muchacha, rubia y delicada, que servía a una bailarina llamada Katrina Samoushenka. Prometió volver a verlo, pero no lo había hecho, y él estaba preocupado por su desaparición.

Poirot investiga en la finca donde había pasado unos días invitada la artista, y allí le hablan de una doncella morena y un tanto desahogada: había sido despedida y había vuelto a su patria, Italia, donde había muerto. Poirot visita a la familia en Italia.

***La muchacha rubia, la “corza de Cerinea”, no era otra que la propia bailarina Katrina, que había salido de incógnito una tarde y había conocido al muchacho. Padece una tuberculosis y está en un sanatorio. Poirot la visita, y ella parece recobrarse.

d) El jabalí de Erimantea (Erymanthian Boar)

***Poirot está en Suiza, y aprovecha para hacer una excursión en funicular. Allí mismo le entregan una nota del policía Lamenteuil, en que le dice debe hospedarse en el hotel de Rocher Neiges, por encima de las nieves eternas, para detener a un bandido, Marrascaud, que ha concertado allí una cita con varios cómplices.

Viajan con Poirot un turista americano, un doctor austríaco, Lutz, una mujer viuda cuyo marido murió despeñado en el lugar, y tres individuos

sospechosos. En el hotel los recibe el camarero Gustave, quien según la carta es el inspector Drouet. Para admitir a éste fue expulsado el anterior camarero, a quien nadie había visto marcharse en el funicular.

Un día Gustave es acuchillado, pero no muere. Poirot registra el ala deshabitada del hotel y allí encuentra, muerto y horriblemente desfigurado, a alguien que parece ser el antiguo camarero, y con él una nota: “Marrascaud no volverá a robar a sus compañeros”.

***Pero el muerto no es Marrascaud, sino el verdadero inspector Drouet que había sido secuestrado en la parte deshabitada del hotel. Marrascaud es el camarero Gustave, a quien detiene la policía.

e) Los establos de Augías (Augean Stables)

***Poirot es requerido por el ministro de la Gobernación y el Jefe de Gobierno de Inglaterra. Se trata de un caso de escándalo, en el que puede estar implicado un antiguo político, John Hammet. La hija de éste está casada con un valioso miembro del partido, Edward Ferrier, para quien puede resultar muy perjudicial la campaña. La prensa está dispuesta a hacer público el escándalo.

***Poirot, de acuerdo con la Sra. Ferrier, urde un segundo escándalo, a todas luces falso, del que es protagonista la señora. Hace correr las voces de que la vida de ella es licenciosa, y los periódicos publican la noticia. Pero ella acude a los tribunales y demuestra que en esos días se hallaba alojada en la residencia del obispo, y dedicada a obras de caridad. Con esto, el verdadero escándalo temido en un principio, queda abortado en su raíz.

f) Los pájaros de Estinfalia (Stynphalean Birds)

***El joven político Harold Waring se aloja en un hotel de Merzoslovaquia, donde también están Poirot y la Sra. Rice con su hija casada, la Sra. Elsie Clayton. El marido de ésta está ausente. Un día llegan al hotel dos extrañas mujeres, con aspecto de pájaros.

Harold ha hecho amistad con Elsie Clayton. Es una mujer encantadora, y al parecer su marido la hace sufrir mucho. Un día la encuentra en el campo, llorando, y trata de consolarla. Allí son sorprendidos por una de las extrañas hermanas.

Por la noche llega el marido al hotel, y ante Harold tiene una escena violenta con su esposa, quien le arroja un pisapapeles y al parecer lo mata. La madre le propone al político que, a fin de evitar el escándalo, sobornen a las ancianas y al personal de servicio. Para ello, él tendrá que hacer entrega de

una importante suma.

***Harold Waring relata a Poirot lo sucedido, y él se encarga de liberarlo de sus perseguidoras. Pero no de las dos hermanas-pájaro, sino de la madre y la hija, que son dos conocidas chantajistas que habían utilizado el mismo truco varias veces. El marido no había muerto, ni siquiera había existido: se trataba de la madre disfrazada de hombre.

g) El toro de Creta (Cretan Bull)

***Una muchacha, Diana Maberly, acude a Poirot: está prometida a Hugh Chandley, pero al parecer éste sufre últimamente de trastornos mentales. Han aparecido unos corderos degollados, y parece ser que los ha matado él. También ha matado a un loro y ha degollado a un gato.

Poirot visita la finca de los Chandley. El padre es un almirante retirado, y el hijo Hugh ha tenido que abandonar la marina por causa de su enfermedad. Con ellos vive el coronel Frobisher, que había sido un gran amigo de Carolina Chandley, la madre del muchacho, quien había muerto ahogada.

Entre los antepasados de los Chandley se habían dado numerosos casos de enfermedad mental. Desesperado, el muchacho trata de simular un accidente y matarse de un tiro. Poirot lo detiene.

***Él no había sido el autor de la muerte de los animales; en todas aquellas ocasiones había sido narcotizado, y se le había dado el arma manchada de sangre para que él mismo se autoacusara. Al mismo tiempo estaba siendo envenenado con estramonio (sulfato de atropina) que introducen en su crema de afeitar, lo que lo llevará poco a poco a la locura. Es el propio almirante Chandley quien lo está envenenando, porque sabe que no es hijo suyo, sino de su esposa Carolina y Frobisher. Ahora es el propio almirante quien se suicida de un tiro de escopeta.

h) Los caballos de Diónides (Horses of Diomedes)

***El Dr. Stoddart llama a Poirot por teléfono. En casa de una mujer ha habido una fiesta con drogas, y se ha producido un gran escándalo. Él ha sido llamado a la casa para atender a la dueña, y ha asistido también a una joven llamada Sheila Grant, hija de un general retirado. Para evitar que trascienda el hecho, el Dr. Stoddart encarga del asunto a Poirot.

El detective se hace alojar en Mertonshire, en casa de Lady Carmichael. Ella le habla de un tal Anthony Howker, que tiene amistad con la Sra. Larkin, una mujer divorciada, y que también conoce a Sheila Grant, quien vive en el mismo pueblo en una casa grande, con su padre y sus tres hermanas. Poirot visita al general retirado, que padece gota y está postrado en un sillón. Luego

se introduce en casa de la Sra. Larkin, por medio de una amiga de la Sra. Carmichael. Allí está Pam Grant, hermana de Sheila. Ésta vuelve de una partida de caza con Anthony Howker, y llama la atención de Poirot hacia la cantimplora de Anthony que, según ella, está vacía.

***Poirot mira dentro de la cantimplora y la ve llena de un polvo blanco: droga. Pero el distribuidor no es Anthony, sino las propias Srtas. Grant, quienes por otra parte no son hermanas, ni tampoco hijas del general, que no es más que el jefe de la banda de traficantes de estupefacientes.

i) El cinturón de Hipólita (Girdle of Hippolyta)

***En las galerías Simpson habían robado un pequeño cuadro de Rubens, recientemente descubierto. Unos obreros habían entrado inocentemente con pancartas, pagados por el ladrón que aprovechó el momento para llevarse el cuadro, limpiamente cortado de su marco. Poirot marcha a Francia a investigar el asunto, y allí se ve mezclado en el caso de una colegiala desaparecida, hija de un canónigo y llamada Winnie King. La habían perdido en el tren, cuando se dirigía a un colegio de París con otras compañeras. Pero más tarde fue hallada, aturdida, junto a la vía. El tren no se había detenido en el camino, y en la vía se encontraron un sombrero y los zapatos de una colegiala. La policía francesa se moviliza enseguida.

***Poirot visita a la Srta. Pope, directora del colegio. En la pared hay colgado un cuadro muy malo, regalo de Winnie King. Poirot lo descuelga y lo lava, y resulta ser el cuadro desaparecido del museo, “El cinturón de Hipólita”. Iba envuelto en el baúl, con el letrero: “Para la Srta. Pope”. La colegiala había sido raptada en el mismo Londres, y sustituida por otra muchacha. Ésta, al llegar a Francia, entra en el aseo de señoras, tira los zapatos y el sombrero y se cambia de ropa, saliendo al pasillo con aspecto distinto. A la chica la pasan a Francia y la dejan junto a la vía; el cuadro lo guardan en el baúl para recogerlo en Francia, sin contar con que la Srta. Pope desharía el equipaje y tomaría la pintura.

j) El rebaño de Gerión (Flock of Geryon)

***Vuelve a aparecer la Srta. Carnaby, que conocimos en “El león de Nemea”. Se ofrece a Poirot como “ayudante”, porque está ociosa y aburrida. Hay algo que la preocupa: una amiga suya, Emmelyne, ha entrado a formar parte de una extraña secta, dirigida por un tal Dr. Andersen, y llamada “El rebaño de las ovejas”. Viven una existencia idílica, legan sus fortunas al “Pastor” y mueren en una proporción alarmante, aunque todos ellos en sus casas y, al parecer, de muerte natural. La Srta. Carnaby ingresa en la secta,

con la intención de averiguar lo que ocurre. El Dr. Andersen, en una ceremonia religiosa les inyecta hashish, con lo que todos están poseídos de hermosas visiones, y hasta la Srta. Carnaby está tentada de caer verdaderamente en sus redes. Se ha hecho pasar por una rica heredera; en el momento en que va a ser inyectada por segunda vez aparece la policía, y detienen al Dr. Andersen.

***Se ha encontrado un laboratorio reproductor de bacterias, perteneciente al "Gran Pastor". Él inocula a sus fieles enfermedades a las que son propensos, por medio de fuertes preparaciones de bacterias. De esta forma ellos mueren, lejos de allí, sin despertar sospechas. La Srta. Carnaby le había mentido diciendo que padeció tuberculosis en su juventud, y ahora iba a inocularle antigua tuberculina.

k) Las manzanas de las Hespérides (Apples of the Hesperides)

***Un hombre rico encarga a Poirot que recupere la copa de los Borgia que él había comprado en una subasta, y que posteriormente le había sido robada. El ladrón había muerto y su familia se había dispersado. Un hijo marchó a América y una hija ingresó en un convento.

***Poirot busca la copa en el convento. Allí está sirviendo de cáliz, sin que las monjas conozcan su valor. Posteriormente, la copa es regalada al convento por su verdadero dueño.

l) La captura del cancerbero (Capture of Cerberus)

***La condesa Vera Rosakoff, antigua amiga de Poirot, ha instalado un cabaret llamado "El infierno". La policía está buscando a una banda de traficantes en estupefacientes, que cambian por joyas. Al parecer, es en el cabaret donde se llevan a cabo las transacciones, aunque la condesa no parece saber nada. Tiene un socio, un hombre degradado pero de inmejorable aspecto. Frecuenta el cabaret también una joven profesora que está escribiendo un libro de psicología criminal. Poirot sospecha que están queriendo hacer caer a su amiga la condesa en una trampa.
En el restaurante hay un gran perro, propiedad de Vera, que se come cuanto le dan. Se ha observado que, en cuanto llega la policía, se apagan las luces y tanto las drogas como las joyas desaparecen.

***Es Poirot quien descubre que la joven profesora es la verdadera dueña del cabaret, y quien lleva a cabo el negocio de los estupefacientes. A la condesa la están utilizando, así como a su perro, en cuya boca introduce la muchacha la "mercancía" en caso de peligro. Poirot está más que medianamente interesado por la condesa y sus encantos...

Nota: Por primera vez alguien consume drogas en una de estas novelas (Los caballos de Diómedes). La referencia a ellas es escasa: "Si uno toma esa porquería en pequeña cantidad se siente un superhombre y todo lo ve color de rosa..."

La autora se muestra documentada acerca de los cultivos de bacterias, y también sobre el origen histórico de ciertas joyas famosas.

Beben whisky "a gogo", toman drogas. Los tiempos cambian, los ambientes de Mrs. Christie también. Poirot es el detective protagonista de todas las historias de este volumen.

(48) PLEAMARES DE LA VIDA (Taken at the Flood).- 1948.

***Poirot oye relatar en un club al comandante Porter la siguiente historia: un hombre rico, Gordon Cloade, ha muerto en su casa de Londres por efectos de una bomba. Tenía una larga familia de hermanos y sobrinos, a favor de los cuales había hecho testamento. Pero últimamente el caballero se había casado con una jovencita, Rosaleen, que había sobrevivido en el bombardeo, con lo cual la familia perdía la herencia.

Rosaleen había estado casada anteriormente con Robert Underhay, quien se creía había muerto en la selva. Vive ahora con su hermano, David Hunter, quien cuida de ella y parece tenerla sojuzgada. Pero, según el comandante Porter, es posible que el primer marido viva, con lo que el segundo matrimonio de Rosaleen hubiera sido nulo.

La familia Cloade padece grandes tribulaciones económicas, y uno por uno van acudiendo a Rosaleen para que los ayude, cosa que ella hace, en contra del parecer de David Hunter. Un día aparece en la localidad un tal Enoch Arden, quien solicita una entrevista con David y le dice que el antiguo marido de Rosaleen vive. Desde ahora empieza a hacer chantaje a la pareja. Inmediatamente, David hace que su hermana se marche a Londres.

Entre los parientes de Gordon Cloade hay una sobrina, Lynn Marchamont, y un sobrino, Rowley, que están prometidos hace años. Pero ella parece inclinarse actualmente por David Hunter.

La dueña de la posada en que se hospeda Enoch Arden se ha enterado del chantaje, y se lo cuenta a Rowley, quien acude a la posada también. Por la mañana, Enoch Arden aparece muerto en su habitación, con una gran herida en la cabeza. La historia del chantaje se descubre, y David Hunter es acusado de asesinato.

En el juicio el comandante Porter reconoce al hombre asesinado como a Robert Underhay, primer marido de Rosaleen. Con esto, la familia Cloade parece satisfecha, ya que así el dinero del pariente millonario volverá de nuevo a ellos.

Pero el comandante Porter se mata de un tiro, y las cosas parecen complicarse de nuevo. Poco después, es la propia Rosaleen quien aparece

muerta en su cama. Al parecer, ha tomado una gran dosis de somníferos en unos sellos. Se ha encontrado una carta en que dice que a causa de sus remordimientos tiene que confesar algo. La carta está sin terminar.

***Rosaleen no es la viuda de Cloade, ya que ésta murió en la explosión. No es más que una doncella, a quien el hermano de la verdadera Rosaleen sedujo, y a quien casi obligó a hacerse pasar por la muerta. El supuesto Enoch Arden es un pariente lejano de los Cloade, quien ha llevado a cabo la superchería de acuerdo con ellos y con el viejo comandante, Porter.

Cuando Rowley lo visita, tienen una violenta discusión y el hombre cae hacia atrás y se golpea la cabeza, muriendo en el acto. Entonces Rowley prepara la habitación simulando un asesinato, para que David Hunter sea acusado.

El comandante Porter se suicida, atormentado por los remordimientos después de haber jurado en falso, al reconocer al supuesto Enoch Arden como su antiguo amigo Robert Underhay.

Rosaleen es envenenada por su supuesto hermano; cuando él se da cuenta de que la muchacha no puede seguir con el engaño y está dispuesta a declarar, cambia la medicina de sus sellos por arsénico.

Lynn Marchamont acaba, finalmente, casándose con su prometido Rowley.

Nota: Ya ha terminado la guerra. Estamos en la primavera de 1946, y se habla de cosas ocurridas en el 44. Se hace mención de la bomba atómica.

No es difícil prever el resultado de la trama, casi desde el principio, al menos en sus líneas principales. Es obvio que la verdadera esposa del millonario había muerto en el bombardeo, y que una doncella había suplantado su personalidad. Esto lo sabe Poirot desde un principio, y con arreglo a ello va desarrollando su teoría.

También es obvia la aparición del chantajista, de acuerdo con la familia, y la falsa declaración del comandante.

No es la primera vez que Mrs. Christie utiliza el humo de un tren, en forma de interrogación, para fijar la hora de un suceso.

(49) TESTIGO DE CARGO (Witness for the Prosecution).- Colección de historias.- 1948.

a) Testigo de cargo (Witness for the Prosecution)

***Leonardo Vole es condenado por el asesinato de una acaudalada mujer madura. Ella ha aparecido muerta en su piso, con la cabeza aplastada por una barra de hierro. En su testamento deja heredero de sus bienes a Leonardo, quien de un tiempo a esta parte se ocupaba de los asuntos de la

muerta.

Leonardo niega su culpabilidad y dice que a las nueve y media de la noche, hora en que debió cometerse el crimen, él estaba en casa con su mujer. Aunque duda que el jurado admita el testimonio de ésta.

El abogado, Sr. Mayherne, entrevista a la esposa quien se muestra partidaria de que ahorquen a su marido, porque parece odiarlo intensamente. El hombre está perdido. Pero el abogado recibe una carta de una extraña mujer, la Sra. Mogson, quien dice que puede aportar pruebas favorables en el juicio. Le presenta unas cartas de amor escritas por la esposa a su amante, en que celebra que pronto Leonardo será condenado, y ellos podrán estar juntos.

Como es lógico, esta nueva prueba hace variar la opinión del jurado quien, compadeciendo al marido y detestando la actitud de la infiel esposa, lo declara inocente.

***Pero el abogado ha identificado a la Sra. Mogson como la propia esposa, a causa de un gesto expresivo y común. Piensa que la esposa había preparado todo aquello para salvar al marido inocente, contra el que existían tantas pruebas acusadoras. Ella le hace ver la verdad: lo ha defendido porque lo ama, pero el marido no es inocente, sino culpable.

b) La señal roja (Red Signal)

***En casa de los Sres. Trent se celebra una reunión social. Están allí, además de los anfitriones, el matrimonio Jack y Clara Trent, un famoso psiquíatra llamado Alington West y un sobrino suyo, Dermont, quien siempre ha estado enamorado de Clara. Se celebra una sesión de espiritismo, donde la “médium” les pone en guardia contra un peligro inminente.

Al parecer, el psiquíatra está allí con fines profesionales, y según las conclusiones de Dermont es la propia Clara quien está en peligro de volverse loca. Esto hace que se reavive su pasión por ella, pero Clara lo rechaza, muy angustiada. Dermont tiene una fuerte discusión con su tío Alington, por causa de su amor por Clara. Poco después de abandonar Dermont la casa de su tío, éste es hallado muerto de un tiro, en su propia biblioteca. La policía acude a casa de Dermont y encuentra el arma allí. Dermont es acusado de asesinato.

***El verdadero sujeto de la observación del psiquíatra no era Clara, sino su marido Jack Trent. Éste, sospechando que el médico quiere recluirlo, va a su casa y lo mata, y deja el arma en el piso de Dermont para inculparlo a él. Jack se suicida con la misma arma.

c) El cuarto hombre (Fourth Man)

***Relato de una doble personalidad, la “posesión” de una muchacha

burda y torpe por otra muerta, muy refinada y artista. La muchacha había muerto estrangulada, aparentemente por sí misma: una de las dos personalidades había querido terminar con la otra.

d) S O S (SOS)

***Un hombre llega a una casa de campo donde habita una extraña familia. Allí descubre que a una de las hijas, a quien se adoptó cuando era pequeña, la van a envenenar con arsénico, porque ha heredado una gran suma.

e) ¿Dónde está el testamento? (Where There's a Will?)

***Una anciana ha hecho testamento a favor de un sobrino. Ella padece del corazón, y el médico le recomienda que compre un aparato de radio para distraerse. Con la anciana viven el sobrino y una doncella. Una noche, la mujer se ha quedado sola en su habitación, y oye a su difunto esposo que le habla a través del aparato de radio. La experiencia se repite, y el marido dice que la irá a buscar un día, a una hora determinada. Ese día llaman a la puerta, y la señora sufre un ataque y muere: ha visto a su marido, vivo, ante ella.

***El sobrino conecta la radio de forma que la tía oiga su voz. Se hace pasar por el marido muerto, para asustar a la anciana y provocar su muerte. Pero, al caer la mujer, el testamento se desliza de su mano y arde en el fuego de la chimenea.

f) El misterio del jarrón azul (Mystery of the Blue Jar)

***Un joven cree oír voces de una mujer pidiendo socorro. Esto sucede siempre a la misma hora, en el campo de golf. En las inmediaciones hay una linda muchacha que cuida las flores, y que no ha oído nada.

En el hotel donde está el joven hay un "médico del espíritu", que propone un experimento: el muchacho deberá ir a buscar a casa de su tío un jarrón azul, que parece tener relación con los espíritus y con aquellos gritos angustiosos de la mañana. El joven trae el jarrón, pero es golpeado y, cuando vuelve en sí, tanto la linda muchacha como el "médico del espíritu" han desaparecido, llevándose el jarrón que es una valiosísima pieza china.

g) Villa Ruiseñor (Philomel Cottage)

***Una mujer se había casado, después de haber heredado una bonita

cantidad. De un tiempo a esta parte sueña con un antiguo pretendiente, que la salva de su actual marido.

El viejo jardinero suele acudir los viernes a cuidar el jardín, pero esta vez se adelanta y viene en miércoles. El esposo había dicho al jardinero que ella saldría para Londres al día siguiente. Ella lo niega: no tenía ninguna intención de salir.

En el jardín encuentra la agenda de su marido, en que está anotada la fecha de aquel mismo día, y las nueve en punto de la noche. Ella empieza a sentir temor. Registra los cajones y encuentra recortes de periódicos, donde se habla de un asesino de mujeres. Ella está ahora horrorizada. Por medio de una treta, se pone en comunicación con su antiguo pretendiente y le pide que acuda enseguida. Efectivamente, el esposo está dispuesto a matarla y a enterrarla en el sótano, pero ella, para hacer tiempo, empieza a contarle que ha envenenado a varios maridos con el café. Como el hombre acaba de tomar su taza de café, piensa que ha sido envenenado y muere de la impresión.

h) Accidente (Accident)

***Evans, un inspector retirado, cree reconocer en la Sra. Merrowdene a una mujer que había sido acusada del asesinato de su esposo y absuelta, la Sra. Anthony. El Sr. Anthony había muerto envenenado con arsénico, después de haber contratado un seguro a favor de su mujer. Evans sigue la pista a los Merrowdene, que habitan en una casa vecina, y sabe que el marido en esta ocasión también ha contratado un seguro de vida. Preocupado, visita al matrimonio en su casa, tratando de advertirle a él. El Sr. Merrowdene es aficionado a los experimentos químicos, y él comenta la posibilidad de un accidente con algún veneno.

***La esposa sirve el té. El marido sale un momento, y él, sospechando que hay veneno en la taza del esposo, insta a la mujer a que beba de esta taza, pero ella tira su contenido en una maceta. A continuación Evans bebe su té, y cae desplomado. Se atribuirá su muerte a un accidente. La esposa no trataba de envenenar a su nuevo marido, sino al hombre que había descubierto su personalidad de asesina.

i) El segundo gong (The Second Gong)

***Un millonario muere a la hora de la cena. Todos lo aguardan en el comedor, pero él está muerto de un tiro, en su despacho. El disparo ha roto un espejo en la pared. En ese preciso instante llega Poirot, quien había sido llamado por el muerto porque alguien le estaba estafando. Poirot interroga a los miembros de la familia. Están allí Harry, sobrino del difunto, con una muchacha invitada, Juana Ashby; la Sra. Lychtam, el secretario Keene, un

amigo llamado Berling, el administrador Marshall, y finalmente la hija adoptiva del millonario, Diana Cleves.

***Hay una discusión sobre si el batintín sonó una vez, o dos. Y es que el Sr. Lychtam no se había suicidado, sino que alguien había disparado y la bala había ido a parar al batintín. Luego, el asesino había roto el espejo. El asesino era el secretario, Geoffrey Keene.

Nota: Algunas de estas historias se refieren a temas de espiritismo y de parapsicología, por las cuales la autora muestra una gran inclinación a lo largo de toda su carrera literaria. Son muy desiguales, alguna excelente ("Testigo de cargo", "Villa Ruiseñor"), y otras abiertamente malas ("El cuarto hombre", "SOS", etc.)

Se habla de la "radio" como de un "modernismo". ¿Cómo es posible? Estas tramas parecen realmente más antiguas de lo que muestra la fecha de su publicación; historias antiguas que Mrs. Christie hubiera mantenido guardadas en un cajón de su mesa, historias sin valor que ella se ve obligada a sacar a la luz para satisfacer la demanda de sus editores. Porque hay relación de continuidad entre algunas de las que se integran en este volumen y otros relatos muy antiguos (por ejemplo, los protagonizados por Mr. Quin).

La autora se dirige a los lectores: "¿Quién dirían ustedes que llamaba?" Es una prueba más de la falta de madurez de estos relatos. El último de ellos, "El segundo gong", es una historia embrollada, llena de personajes, y tiene la particularidad de ser el embrión de una novela más larga. Es la única de este volumen protagonizada por Poirot.

(50) LA CASA TORCIDA (Crooked House),- 1949.

***Carlos Hayward, hijo de un comisario de policía de Scotland Yard, ha conocido en la guerra a Sofía Leónides. De vuelta en Inglaterra, piensa casarse con ella. Sofía pertenece a una familia adinerada; su abuelo, Arístides Leónides, ha hecho una gran fortuna. Pero un día el anciano muere, envenenado con una inyección de eserina (gotas para los ojos), que le ha sido administrada por su segunda esposa, la joven y bella Brenda. Ella niega haber conocido el contenido de la botella, ya que creía que se trataba de la insulina que tenía que serle inyectada al anciano todos los días.

En la casa, con el matrimonio Leónides viven los hijos del primer matrimonio, Rogerio y Felipe, con sus respectivas esposas, y los hijos de Felipe: Sofía, la mayor, Eustaquio y Josefina, una niña díscola e inteligente. Viven además con ellos Edith Haviland, hermana de la primera mujer de Leónides, y una vieja cocinera llamada Nannie.

Carlos Hayward se introduce en el domicilio de su prometida, para ayudar a ésta y a la policía a descubrir al culpable. Hay también en la casa un hombre,

Laurencio Brown, profesor de los dos pequeños, y que resulta altamente sospechoso porque está enamorado de la joven Sra. Leónides, e incluso ha cruzado con ella tiernas cartas de amor.

El hijo mayor del Sr. Leónides, Rogerio, parece haber cometido un desfalco en la empresa que su padre le había confiado. Incluso tenía billetes para viajar con su mujer al extranjero.

El viejo había firmado un testamento antes de morir, enviado por sus abogados y que leyó ante su familia: en él repartía sus bienes entre todos ellos, por lo que todos salían beneficiados con su muerte. Pero lo extraño es que el testamento no se encuentra ahora.

Mientras tanto, Carlos Hayward no cesa en sus pesquisas. Habla con los familiares, y va conociendo la idiosincrasia de cada uno. Le llama la atención sobre todo la pequeña Josefina, una chiquilla muy fea y entrometida, que va oyendo conversaciones y enterándose de todo lo que sucede. Un día la ve salir de un cuarto en la buhardilla, y luego encuentra en aquel cuarto el paquete de cartas escritas por Brenda al joven Laurencio. El dormitorio de la niña aparece muy revuelto, como si alguien hubiera estado rebuscando en él. Al parecer, Josefina tiene un cuadernillo donde escribe un diario que oculta a todo el mundo.

Por fin aparece el testamento, pero no es el que todos conocían sino uno en que el viejo deja heredera universal a Sofía, ya que, según él, es la única que tiene cabeza en la familia. Ahora la muchacha resulta sospechosa de asesinato, porque es la única beneficiada. Carlos Hayward pone en poder de la policía las cartas entre Brenda y Laurencio, y ambos son detenidos.

En la casa no se encuentra a Josefina, quien por fin aparece en un almacén, con un fuerte golpe en la cabeza. Alguien ha colocado sobre la puerta donde ella suele columpiarse un gran trozo de mármol, que le ha caído encima golpeándola fuertemente. La llevan malherida al hospital.

Mientras, siguen las investigaciones. Josefina cura y vuelve a la casa. Un día, su taza de chocolate permanece en la bandeja, sin que ella la beba. La toma en cambio la cocinera, Nannie, y muere envenenada con digitalina. Al parecer, el veneno estaba dispuesto allí para que lo tomara la niña.

La tía Edith acude a un médico, ya que sospecha padecer una grave enfermedad.

***Edith Haviland ha vuelto del médico; escribe dos cartas y coge el automóvil, y con ella se lleva a la pequeña Josefina. Por la noche no han vuelto todavía, y la familia se alarma. Por fin, hallan muertas a la anciana y la niña, dentro del automóvil y en el fondo de una mina.

Carlos abre las dos cartas: una está dirigida a la policía, y en ella la anciana Edith se declara autora de los crímenes, y ruega dejen en libertad a Brenda y a Laurencio.

La segunda es para el propio Carlos Hayward y contiene además la agenda de Josefina, en que ésta ha anotado con toda frialdad que mató al abuelo, que colocó la piedra sobre la puerta, y que por una venganza pueril

envenenó también a la cocinera. Edith sospechaba todo esto. Cuando encontró la agenda, dado además que el médico le había diagnosticado una enfermedad incurable, mortal en un par de meses, tomó la determinación de acabar con su vida. Y además con la de la pequeña Josefina, a quien consideraba una perturbada y a quien quería librar del rigor de la ley y de la sociedad.

Nota: Al parecer esta novela es una de las preferidas de su autora, y la figura de la pequeña Josefina uno de sus personajes más queridos. Y no es extraño. Los caracteres y el relato rebosan humanidad, la historia se lee de un tirón por su gran interés, y todo resulta en ella completamente lógico. No existen tópicos aquí. Un personaje dice: "El asesinato es un crimen de aficionados. No hablo, naturalmente, de las faenas de los "gangsters". Se refiere al asesinato "doméstico", que es la base de este tipo de novelas policíacas.

(51) TRES RATONES CIEGOS (Three Blind Mice). Colección de historias.- 1950.

a) Tres ratones ciegos (Three Blind Mice)

***Un hombre entra en una casa de la calle Culver y asesina a una mujer. Antes, ha perdido una libreta donde están apuntadas estas señas, y además las de Monskwell Manor.

Monskwell Manor es una casa antigua que ha heredado un joven matrimonio, Gilles y Molly Davis. Han decidido hacer de ella una pensión, y ya han recibido los primeros huéspedes: el joven Cristóbal Wren, la Sra. Boyle y el mayor Matcalf, y a media noche llega un nuevo personaje, Paravicini. La policía llama, diciendo que van a mandar al sargento Trotter, porque se sospecha que el asesino proyecta dar un nuevo golpe en la casa. Poco después llega el sargento, esquiando en la nieve, y aparece muerta la Sra. Boyle, estrangulada con el cinturón de un impermeable. Todos sospechan unos de otros.

***Hay que volver atrás en el tiempo: tres niños refugiados habían sido enviados a la residencia de Longridge Farm. Uno de ellos había muerto allí, y su hermano se ha propuesto vengar su muerte. La mujer asesinada en la calle Culver era la encargada de la residencia, y la Sra. Boyle, al parecer, la que había internado a los niños. Ahora el asesino parece buscar a una tercera persona, ("tres ratones ciegos"), para matarla. Esta persona es la propia Molly Davis, hermana de la maestra que habían tenido los chiquillos. El sargento Trotter no es tal, sino el verdadero asesino que se ha introducido en la casa y que no puede llegar a cometer su tercer asesinato.

b) Una broma extraña (Strange Gest)

***Un anciano muere, dejando heredero a un joven matrimonio de sobrinos. Pero ellos, en realidad, no saben lo que su tío les ha legado. Después de cavar en el jardín y rebuscar en toda la casa, acuden a la Srta. Marple para que les ayude. Ella sigue buscando, da con un cajón secreto de un "bureau". Allí hay un montón de cartas antiguas, dentro de sus sobres, pero las cartas no contienen nada de interés. La Srta. Marple se percata de la broma: los sellos pegados en los sobres son de un gran valor. Ésta es la herencia del anciano.

c) El crimen de la cinta métrica (Tape-mensure Murder)

***La Sra. Spenlow aparece estrangulada en su casa. La modista está llamando al timbre y ella no abre, y entonces una vecina se asoma por una ventana y la ve muerta, caída en el suelo. Resulta sospechoso el marido, quien hereda de ella una bonita cantidad. La Sra. Spenlow había sido doncella en una casa, y luego había instalado una floristería donde la conoció su marido.

Un alfiler hallado junto al cadáver da a la Srta. Marple la clave del caso: es la propia costurera quien ha estrangulado a la señora con su cinta métrica.

***Estando de sirvienta todavía la Sra. Spenlow, la costurera había sido en la misma casa ayudante de camarera. Entre las dos habían robado unas valiosas joyas, pero la Sra. Spenlow se había quedado con ellas. Su compañera había ido a probarle un vestido, y la estranguló con la cinta métrica, saliendo luego y simulando que no podía entrar.

d) El caso de la doncella perfecta (Case of the Perfect Maid)

***A St. Mary Mead, el pueblecito de la Srta. Marple, han ido a vivir dos hermanas que habitan un edificio con otros vecinos. Tienen una doncella de pueblo, pero la despiden por causa del robo de un broche. Poco después toman otra que, según parece, todo lo hace bien.

Una de las hermanas es hipocondriaca, se pasa la vida en una habitación a oscuras quejándose de su enfermedad. La Srta. Marple está decidida a rehabilitar a la doncella. Entra en casa de las dos hermanas, y al salir deja caer al suelo varios objetos. La nueva y excelente criada la ayuda a recogerlos. Un día la nueva doncella desaparece, llevándose las joyas de las dos hermanas, pero también las de los vecinos.

***Pero la Srta. Marple ha recogido sus huellas dactilares en un espejito. Y la doncella no es otra que la hermana hipocondriaca, que se hace pasar por tal, a fin de desvalijar a todos sus vecinos y huir después a Londres con el

botín.

e) El caso de la vieja guardiana (Case of the Caretaker)

***La Srta. Marple convalece de la gripe. Está deprimida, y para animarla su médico le entrega un manuscrito con un problema policíaco: Harry, un muchacho alocado, vuelve al pueblo después de haber estado un tiempo ausente. Se ha casado con una muchacha muy rica, y reconstruye una destartalada vivienda habitada antes por una vieja con aspecto de bruja. La vieja amenaza continuamente a la nueva esposa, que desea marcharse de allí, sin conseguirlo.

En el pueblo vive una antigua novia de Harry, una chica alegre y regordeta. Un día la joven esposa está montando un caballo; le sale al paso la vieja, el animal se desboca, y la joven cae de su montura y muere. ¿Cuál es la solución del enigma?

***Harry se había casado por dinero, pero sigue queriendo a su antigua novia. Soborna a la vieja para que asuste a su esposa, y en el momento del accidente él está oculto y dispara al caballo, que se encabrita. Luego, para evitar que su mujer sobreviva, le administra una inyección de estrofanto.

f) El tercer piso (The Third Floor Flat)

***Dos parejas vuelven por la noche a casa de una de las chicas, Patricia Garnett. Pero ella no encuentra la llave para entrar, por lo que ambos muchachos toman el montacargas para entrar en el piso por la cocina. Se confunden de planta, y en lugar de entrar en la cuarta lo hacen en la tercera. Allí uno de los jóvenes, Donovan, se mancha la mano de sangre, lo que advierte cuando ambos han vuelto con las chicas. Bajan de nuevo, y en el tercer piso encuentran a una mujer muerta, detrás de una cortina. Poirot vive en el quinto de la misma casa, y baja con ellos, descubriendo al culpable.

***Donovan quería casarse con Patricia. Pero estaba ya casado, y por su mala suerte su esposa había ido a vivir a la misma casa de la chica, en el tercero. Está dispuesta a denunciar a Donovan, y él la mata. Pero tiene que volver a la casa, para recoger el correo donde espera el certificado de matrimonio, que han devuelto los abogados a su esposa.

g) Las aventuras de Johnnie Waverly (Adventure of Johnnie Waverly)

***Los Sres. Waverly denuncian a la policía el rapto de su hijo, un niño de tres años. Han recibido amenazas, y el Sr. Waverly ha despedido a todos los

criados, excepto a su fiel mayordomo Tredwell. Los anónimos anuncian el rapto a las 12 de la mañana. El padre se encierra con su hijo en el salón, cuando el reloj del mismo marca las 12. En ese momento se oye un bullicio en el jardín: han detenido a un hombre sospechoso. Salen de la habitación, pero cuando vuelven a ella el niño ha desaparecido.

***Poirot halla la solución del misterio: en el salón hay unas puertas secretas que dan a unas bodegas. Es el propio Sr. Waverly quien, ayudado por el mayordomo, ha adelantado el reloj, ha hecho acudir al jardín a un sospechoso y ha ocultado al niño en un pasadizo secreto, para luego trasladarlo al campo, a casa de una vieja sirvienta. Todo lo ha hecho para cobrar un rescate de su esposa, que es la verdadera dueña del dinero, y se lo escatima.

h) La tarta de zarzamoras (Four and Twenty Blackbirds)

***Un hombre extraño había estado cenando en el mismo restaurante los martes y jueves, durante diez años. De pronto cambia sus costumbres: en lugar del martes cena el lunes y en lugar de pedir su cena habitual consume una grasienta comida, y toma de postre tarta de zarzamoras.

Poirot se entera de que el hombre ha aparecido muerto en su casa: había rodado por las escaleras y se había golpeado en la cabeza. La muerte parece haber ocurrido el jueves por la noche, porque en el bolsillo de la bata llevaba una carta fechada del jueves. Este mismo día, unas horas antes, había muerto un hermano suyo gemelo que lo nombraba heredero.

***El hombre no ha muerto después, sino antes que su hermano adinerado. Lo había matado un sobrino que lo heredaba a su vez, y que se había hecho pasar por él en el restaurante; pero se delató, al pedir una cena fuerte y de postre tarta de zarzamoras.

i) Detectives aficionados (Love Detectives)

***Nuestro antiguo conocido el Sr. Satterthwaite y un amigo acuden al lugar donde ha sido asesinado el Sr. James Dwighton, de un fuerte golpe en la cabeza con la estatua de una venus. En el camino encuentran al enigmático Mr. Quin que se une a ellos.

En la habitación donde está el muerto hay un reloj de mesa que ha caído de lado y se ha parado en las 6,30. La esposa del Sr. Dwighton, una actriz muy hermosa, hace su aparición diciendo que ella ha matado a su marido “de un tiro”. Poco después aparece un amigo de ésta, y a su vez dice haber “apuñalado” a la víctima.

Por indicación de la señora, la policía encuentra en el bolsillo del muerto

un reloj especial, que se ha roto y detenido a las 6,15.

***El pequeño reloj no ha podido romperse en el bolsillo, porque hay un fragmento de cristal en la chimenea. El crimen fue cometido en realidad a las 6,15. Paul Delange, que es amante de la Sra. Dwighton, ha golpeado al marido. Ella le prepara la fuga después que ambos han arreglado los relojes para procurarse la coartada. Al ayuda de cámara, que había sido detenido como sospechoso, lo ponen en libertad.

Nota: La historia que da nombre al volumen está escrita en cortas secuencias, de hechos simultáneos o sucesivos.

Hay aquí incluidas historias de la Srta. Marple y de Poirot. Algunas de las tramas resultan descabelladas (El tercer piso). Volvemos a advertir la desigualdad entre algunos de los relatos de Mrs. Christie.

"Las aventuras de Johnnie Waverly" parecen estar contadas en tercera persona omnisciente, pero de pronto tenemos la sorpresa de saber que es nada menos que Hastings quien está relatando los hechos, como personaje que ha sido testigo de ellos. Hacía tiempo que la autora no utilizaba esta forma de relato. El último, "Detectives aficionados", nos trae nuevamente un personaje casi olvidado, Mr. Quin, y su amigo el Sr. Satterthwaite. La clave del misterio, demasiado pueril y complicada, la dan aquí los dos relojes que han sido rotos a distinta hora.

(52) SE ANUNCIA UN ASESINATO (Murder is Announced).- 1950.

***En la gaceta local de Chipping Cleshorn, en su sección de anuncios, los atónitos vecinos ven que se anuncia un asesinato, el viernes a las seis y media en casa de Leticia Blacklock. Como era de esperar, todas las personas cualificadas se dan cita allí.

La Srta. Blacklock es una mujer soltera, que hace algún tiempo se ha establecido en el pueblo. Había sido secretaria de un importante hombre de negocios, Radland Goedler, quien la deja heredera en caso de que mueran él y su mujer antes que Leticia. Si no fuera así, y ésta no sobreviviera a ninguno de los dos cónyuges, la fortuna de Goedler pasaría a dos sobrinos gemelos a los que nunca ha visto, Pip y Emma, hijos de una hermana que se casó con un extranjero.

Con Leticia viven una íntima amiga, Dora Bunner, y una cocinera, refugiada polaca, llamada Mitzi. Frecuenta la casa una joven viuda, Philippa Haymes, que se aloja allí y cuida el jardín, cobrando una cantidad con la que atiende a la educación de su pequeño.

Otros vecinos del pueblo son: el coronel Easterbrook y su esposa; la Srta. Hinchcliff y una amiga que vive con ella, Amy Murgatroyd; el Reverendo Harmon y su esposa Bunch, sobrina de la Srta. Marple ; la Sra. Swettenham

y su hijo Edmundo, que es novelista.

Hace poco que ha venido al hotel cercano al pueblo un muchacho procedente de Suiza, Rudi Scherz.

A las 6,15 de la tarde, todos nuestros personajes se hallan reunidos en el salón de la Srta. Blacklock. A las 6,30 en punto, mientras el reloj está dando las campanadas, se apaga la luz. Aparece un hombre vestido de negro, con un antifaz y una linterna en la mano. Suenan dos disparos, y un tercero termina con la vida del enmascarado, que cae al suelo muerto. El intruso resulta ser el camarero, Rudi.

La Srta. Blacklock ha sido herida por los disparos y sangra abundantemente. Todos piensan que el muchacho pretendía matarla, y que al fallarle los tiros se había suicidado.

La policía parece no adelantar demasiado en sus pesquisas, y a alguien se le ocurre llamar a la Srta. Marple, tía de Bunch, quien viene a hospedarse en casa de su sobrina, y empieza a husmear en la vida de los habitantes del pueblo.

Dora Bunner, que vive con Leticia, es una mujer fiel, pero muy torpe. Se celebra su cumpleaños, en el que se consume una tarta llamada “muerte deliciosa”. A la fiesta acuden todas aquellas personas que habían sido testigos del suceso. Por la noche, Dora tiene dolor de cabeza y va a tomarse una aspirina, pero ha perdido las suyas y acude a un tubo que está en la habitación de Leticia Blacklock, a instancias de ésta. No es aspirina lo que toma, sino un veneno que parece haber estado dispuesto para su amiga. Ésta parece abrumada por su muerte.

Mientras tanto, la solterona Amy Murgatroyd parece haber recordado algo de interés y trata de comunicárselo a su amiga Hinchcliff. Pero en ese momento ésta sale en su automóvil y Amy le grita: “Ella no estaba allí”. Casi son las últimas palabras que pronuncia, ya que poco después la encuentran estrangulada.

Por otra parte sabemos que Julia, que se hacía pasar por sobrina de Leticia, no es sino Emma, la sobrina del hombre de negocios fallecido. En combinación con el verdadero sobrino Patrick, había suplantado la personalidad de Julia. La verdadera Julia está trabajando en el teatro.

Y no sólo eso, sino que la joven viuda Phillippa Haymes es la otra hermana gemela, Pip. (Ya que se trataba de dos chicas, a quienes habían separado desde la infancia, por lo cual no es extraño que ambas no se reconocieran).

Así las cosas, la policía sigue con sus investigaciones, y en un momento dado desaparece la Srta. Marple. Todos están muy preocupados por lo que haya podido sucederle. En el transcurso de un interrogatorio, la cocinera Mitzi acusa a la Srta. Blacklock de haber sido *ella* en realidad quien disparó aquel día, y quien mató a Rudi Scherz, que la había estado haciendo objeto de un chantaje. A continuación Mitzi se marcha a la cocina. La sigue la Srta. Blacklock y los que están en la casa oyen un agudo chillido. Piensan que Mitzi ha chillado, pero quien lo ha hecho es la otra mujer.

***En la cocina tienen lugar unos alarmantes sucesos: la cocinera estaba inclinada sobre la pila de fregar, y la Srta. Blacklock ha tratado de ahogarla. Pero en ese momento la Srta. Marple, que está escondida en el armario de las escobas, imita la voz de la fallecida Dora Bunner diciendo: “No lo hagas”. Aterrorizada, Leticia Blacklock grita y suelta a Mitzi. La Srta. Marple reúne a todos sus amigos y relata los verdaderos hechos:

La Srta. Blacklock no era Leticia, sino su hermana Charlotte. Leticia había muerto, y Charlotte se hace pasar por ella para heredar a Randall Goedler. Nadie la conocía, por haber hecho una vida muy retirada. Se instala en el pueblo, y allí le escribe una carta su antigua compañera de colegio, Dora Bunner, pidiéndole ayuda. Ella la lleva a vivir a su casa, pero tiene que revelarle que ha suplantado la personalidad de su hermana, y le explica los motivos.

Dora los comprende, y trata de encubrir a su amiga. Pero es tan torpe que se traiciona a cada paso y en lugar de llamarla Letty la llama Lotty. Llega al pueblo el joven Rudi Scherz, que había conocido a Charlotte cuando se operaba de bocio en Suiza. Le pide cantidades de dinero, pero no haciéndole chantaje, porque en realidad él ignora el fraude que la mujer está llevando a cabo. Pero constituye un verdadero peligro y ella decide eliminarlo, por lo que inserta el anuncio en el periódico, y pide al joven que se preste a la broma que va a gastar a sus convecinos.

A las 6,30 de la tarde, él se presenta en la casa. Ella ha pelado los cables de una lámpara, y en un momento dado vuelca encima el agua de un florero de violetas, con lo que se produce un cortocircuito y se apagan las luces. Ella sale en la oscuridad, dispara dos veces y luego mata a Rudi. Se hace un corte con unas tijeras en la oreja y simula que los tiros iban destinados a matarla. Pero hay alguien que sospecha algo, y es la Srta. Murgatroyd: ha visto que Leticia no se hallaba en el lugar donde fueron a parar los tiros. Este conocimiento le cuesta la vida.

La Srta. Bunner, con su torpeza se está convirtiendo también en un peligro real. Su amiga, sintiéndolo mucho, tiene que acabar con ella. Pero como realmente la quiere, le prepara antes una linda fiesta de cumpleaños. Luego le proporciona las tabletas de veneno en lugar de aspirina.

La Srta. Marple relaciona la lámpara con el agua de las violetas. Para desenmascarar a Leticia urde con la cocinera Mitzi la escena que hace perder los nervios a la asesina.

En cuanto a Patrick, se casa con la supuesta Julia (Emma). También lo hace Phillippa Haynes (Pip) con Edmundo, novelista que vive en el pueblo con su madre.

Nota: Es evidente la poca variedad de escenarios que despliega la autora, o la afición que muestra una y otra vez por los mismos, y por muy semejantes personajes: viejas solteronas y sus amigas, coroneles retirados, doncellas y asistentas, costureras, enfermeras, sobrinas y cuñadas de la víctima. En cuanto a escenarios, existe un gran predominio de la casa victoriana enclavada

dentro de un jardín, cercana a la ciudad o a un pequeño pueblo en las cercanías de Londres, con sus chismes entre comadres, su médico, etc., y el correspondiente hotel con camareras.

Es ésta otra novela lenta y morosa, llena de disquisiciones aburridas sin ningún objeto sobre literatura, arte, etc. No es difícil colegir que Leticia Blacklock no es tal, sino que alguien está suplantando su personalidad.

(53) INTRIGA EN BAGDAD (They Came to Baghdad).- 1951.

***La rubia secretaria de un financiero norteamericano, Ana Scheele, tiene que ir a Londres a acompañar a su hermana Elsa, a quien van a operar. Victoria Jones, mecanógrafa no muy eficiente, acaba de perder su empleo; conoce a un muchacho rubio y atractivo, Eduardo Goring, de quien se enamora. Goring tiene que marchar a Bagdad, y la chica se las arregla para marchar allí también, acompañando a una señora enferma. Miente, declarando que es sobrina de un arqueólogo famoso, Pauncefoot Jones.

Un hombre, vestido de árabe, sufre un atentado. En su huida, entrega un mensaje secreto a un antiguo amigo, el científico Ricardo Baker.

En el avión en que viaja Victoria lo hace también un extravagante caballero, un explorador y novelista llamado Rupert Crofton Lee. Ella se da cuenta de que el hombre tiene un lobanillo en el cuello.

Todos nuestros viajeros se hospedan en un hotel de lujo, el hotel Tio, que tiene un estrambótico director, Marcus Tio. En Bagdad, Victoria busca a Eduardo Goring, quien al parecer es empleado en una extraña organización de carácter político, “El ramo de olivo”, que se dedica a impartir la cultura por el mundo. Es contratada por la empresa y empieza a trabajar para ella, después de haber hallado a Eduardo. Cuando vuelve al hotel, un sujeto se introduce en su habitación y le pide ayuda. Ella lo esconde dentro de su cama, y cuando la policía se va, ella ve que al hombre lo han acuchillado. Muere, después de haber pronunciado unas palabras. En ese momento se presenta un agente secreto inglés y ella le expone lo sucedido. El hombre muerto es retirado sin escándalo.

Junto a la habitación de la señorita tiene la suya el explorador Crofton Lee. Ella lo ve sentado en la terraza y le nota algo extraño. Unas horas después, Victoria sabrá que el hombre ha sido hallado ahogado en el río.

Victoria acude a la peluquería, y allí la narcotizan y, después de haberle teñido el pelo de rubio, la envían a un lugar apartado en el campo. Ella logra evadirse de su encierro, y en pleno desierto se encuentra con Ricardo Baker, quien la recoge, llevándola al campamento de Pauncefoot Jones. Este caballero, bastante distraído, no se da cuenta de que aquella muchacha no puede ser su sobrina, y la acoge dándole parte en los trabajos.

Mientras, organizaciones internacionales están buscando a Ana Scheele, a quien parece haberse tragado la tierra. Al parecer había abandonado la clínica donde estaba su hermana, disfrazándose de enfermera, y tenía que

tomar parte en un congreso internacional. La extraña organización "El ramo de olivo" también la busca, para eliminarla.

Victoria vuelve al hotel Tio, y en un momento se da cuenta de que Eduardo Goring es el verdadero jefe de "El ramo de olivo". No deja traslucir sus conocimientos, y empieza a seguirle el juego, ahora con más miedo que amor. Él le dice que tendrá que hacerse pasar por Ana Scheele, a fin de acudir al congreso con unos papeles falsos. Ella simula aceptar la proposición.

***El hombre muerto en la habitación del hotel Tio era Carmichael, perteneciente al Servicio Secreto, el mismo que se había hecho pasar por árabe y había entregado el mensaje a Ricardo Baker. Éste hace llegar el mensaje a su destino. El hombre ahogado en el río era en verdad el explorador Crofton Lee, pero no así el personaje que se había hospedado en el hotel, y que estaba suplantando su personalidad.

Ana Scheele no había salido de la clínica en realidad, sino que había permanecido allí con su hermana para guardarse de un atentado. La hermana a quien han operado no es otra que la esposa del arqueólogo Pauncefoot Jones. Ana llega a tiempo para la conferencia, y se descubren las actividades criminales de "El ramo de olivo". Victoria parece haber encajado satisfactoriamente con el científico Ricardo Baker.

Nota: Más que una novela policíaca, es ésta una novela de espionaje y aventuras. La técnica empieza siendo cinematográfica, con secuencias cortadas que introducen las distintas situaciones y personajes de una manera fluida. Además, hay una gran variedad de escenarios distintos. Pero luego el relato va bajando de tono hasta convertirse en una serie de descripciones y de conversaciones interminables y sin objeto. Conforme avanza, la novela se hace menos clara, llegando a carecer de toda estructura. Los párrafos son largos y farragosos y también aburridos. La trama es infantil, y parece extraída de uno de los primeros libros de la autora. En conjunto, la novela no tiene uniformidad.

Los motivos políticos que se exponen son incomprensibles, y en algunos momentos parecen verdaderos galimatías. La autora ha volcado aquí sus conocimientos sobre lugares exóticos, que logran un ambiente adecuado, aunque con un exceso de morosidad.

Hay una muerte violenta que no ofrece gran interés para el lector, (ya en la página 105), pues no se trata de un "crimen doméstico", sino llevado a cabo por organizaciones internacionales. Se habla de un veneno, el "scheele green", usado para empapelar paredes. Vemos aquí curiosos comentarios: "Ya sabes, los comunistas son muy crueles. Es parte de sus creencias el no detenerse ante nada..."

(54) LA SRA. MCGUINTY HA MUERTO (Mrs. McGuinty's Dead).- 1952.

***Poirot recibe la visita de su amigo, el Superintendente Spence. Un

hombre, James Bentley, ha sido condenado por asesinato, gracias a las pruebas aportadas por Spence. Pero éste no está muy conforme, y sospecha que James Bentley no es culpable. Así que acude a su amigo el detective para que lleve a cabo la investigación por su cuenta.

Poirot llega al pueblo donde se había cometido el asesinato de la Sra. McGuinty, una mujer que trabajaba de asistenta en varias casas del lugar. La señora tenía en su casa como huésped a Bentley, un hombre taciturno y un tanto extraño. La mujer guardaba sus ahorros debajo del entarimado; un día la encontraron muerta, con la cabeza abierta por un pesado objeto cortante. Habían sacado el dinero de su escondite, pero apareció oculto no lejos de la casa. Su huésped fue acusado y condenado por asesinato.

Lo primero que descubre Poirot es que la Sra. McGuinty había leído una noticia en el periódico dominical, y que a continuación había comprado tinta para escribir una carta. Poirot encuentra entre sus enseres el recorte del periódico, en que se habla de cuatro casos sensacionales, de los que habían sido protagonistas cuatro mujeres:

1) Albert Craig había matado a su esposa. Eva Kane era su amante, y había sido absuelta; estaba embarazada y se había marchado a vivir al extranjero bajo el nombre de Evelyn Hope.

2) Janice Courtland había sido muy desgraciada con su marido. Un joven amigo de ella discutió fuertemente con el esposo y lo mató. Janice salió absuelta, y marchó al extranjero.

3) Lily Gambold había sido prohijada por una tía; un día en que ésta le negaba un capricho, ella la mató de un golpe con la cuchilla de picar la carne. La ingresaron en un reformatorio y luego quedó libre.

4) Vera Blake contrajo varios matrimonios desgraciados, en que el marido siempre resultó ser un maleante o un asesino. Tenía dos hijas, y también marchó con ellas al extranjero.

Sobre estas bases, Poirot da un nuevo giro al problema: la Sra. McGuinty debía haber reconocido a una de las mujeres fotografiadas, o había visto alguno de los retratos en alguna de las casas en que servía. No había guardado el secreto, y la persona o personas que pensaban ser perjudicadas con este conocimiento la habían eliminado. Pero había que probarlo todo a fin de que James Bentley quedara en libertad.

El detective va trabando conocimiento con las diversas familias con quienes trabajaba la Sra. McGuinty. En casa de una de ellas se hospeda Poirot: se trata del matrimonio Summerhayes. Maureen Summerhayes es una mujer agradable, pero sumamente desordenada y muy mala cocinera. Precisamente en esta casa encuentra Poirot el arma del crimen, una cuchilla de partir el azúcar, aunque cualquiera del pueblo ha podido tomarla de allí, ya que la puerta está siempre abierta.

Hay en el lugar un matrimonio formado por el político Carpenter y su esposa Eve, una linda mujer; gastan mucho dinero y dan fiestas en su casa, en la que también había trabajado la Sra. McGuinty.

Están también el médico, Dr. Rendel y su esposa Shelash, una mujer

sumamente nerviosa.

La asistenta había trabajado también en el domicilio de los Wetherby, una familia formada por el matrimonio y una hija que la esposa tuvo en su primer enlace. La chica se llama Deirdre Henderson y parece acobardada. En su casa no la tratan bien. Ella parece haber apreciado mucho al hombre a quien habían condenado, James Bentley. El aprecio es mutuo, al parecer.

Otros habitantes del pueblo son la Sra. Laura Upward y su hijo Robin. Éste es escritor de teatro, y se dedica a adaptar a la escena la novelas que escribe una antigua conocida nuestra, la Sra. Oliver.

En una reunión que da la Sra. Upward, Poirot muestra las fotografías que le han llevado a investigar un asunto que parecía terminado. La Sra. Upward reconoce una de ellas, pero no quiere revelar nada de momento. Se sabe que ha telefoneado aquella tarde a Eve Carpenter, a Shelash Rendell y a Deirdre. Al parecer, la única que ha acudido es Deirdre Henderson, pero se marcha al ver que las luces están apagadas, pensando que no hay nadie en la casa.

El hijo de la Sra. Upward, la Sra. Oliver y Poirot pasan la noche fuera. A la mañana siguiente, una doncella descubre que la Sra. Upward ha sido estrangulada con una bufanda de seda.

***Poirot considera la lista de sospechosos posibles, ya que ha quedado un fuerte rastro a perfume femenino, y además en la taza de café restos de carmín. En un principio, la esposa del doctor y la Sra. Rendell parecen las más sospechosas. El detective halla entre los objetos de la muerta un libro con el nombre de Evelyn Hope, por lo que piensa que la Sra. Upward lo era. Al mismo tiempo, en la vivienda donde se hospeda encuentra la vieja foto de Eva Kane y detrás, escritas a lápiz, las palabras “Mi madre”.

Atando cabos llega a la conclusión de que Robin no es verdaderamente hijo de la Sra. Upward, sino un hijo adoptado, y que ambos habían ocultado esta circunstancia para evitar murmuraciones. La madre de Robin había sido en realidad Eva Kane, por lo que él es hijo de un asesino. La Sra. McGuinty había visto el retrato en la casa, y había pensado que era de la Sra. Upward cuando joven. El muchacho, puesto sobre aviso, mata a la asistenta y simula un robo.

Pero la Sra. Upward ha identificado también la fotografía, que es semejante a una que guarda su protegido. Quiere asegurarse, y ello le cuesta la vida. El presunto hijo, antes de salir con la Sra. Oliver, vuelve y estrangula a su madre adoptiva. Luego lleva la fotografía a casa de los Summerhayes. Junto con esta trama principal se entretejen otras secundarias.

Nota: La autora menciona móviles posibles: “Envidia, venganza, celos, temor, dinero”. Aquí la mujer asesinada era un testigo peligroso.

La novela es extremadamente sencilla y atractiva; se lee sin sentir, y su trama es simple e interesante. Se trata del típico “crimen doméstico”, que la autora maneja como nadie. Los personajes son los habituales. Qué diferente esta novela de otra, publicada casi simultáneamente en Inglaterra y titulada

“Intriga en Bagdad”.

Hallamos de nuevo aquí a la simpática escritora de novelas policiacas, la Sra. Oliver, antigua compañera de Poirot en alguna de sus correrías. También aquí la novelista de ficción expresa muchos pensamientos que lo son de la autora, como sucede al hablar de sus novelas vertidas al teatro, lo que supone para ella un verdadero tormento, así como de la parte de sus libros que se traduce en beneficios para los “chupasangres”.

(55) OCHO CASOS DE POIROT (Under Dog and Other Stories).- Colección de historias.- 1952.

a) El inferior (Under Dog)

***Sir Ruben Astwell es apuñalado en la torre de su casa. La policía detiene a un sobrino del muerto, Charles Laverton, quien le hereda, junto con la esposa de Sir Ruben, Lady Astwell. Ésta manda llamar a Poirot por medio de una joven que vive con ella, Lily Murgrave. Poirot acude a la casa, acompañado de su fiel criado Jorge. Vive también con ellos un secretario, Trefussis, y también lo hace temporalmente un hermano del fallecido, Victor Astwell, quien llevaba juntamente con él los negocios de minas de oro en África del Sur. Hay un hombre llamado Naylor que merodea la vivienda, y está el típico mayordomo leal, Pearsons.

Charles Laverton niega haber pisado el despacho de la torre, pero varias personas dicen haberle oído hablar con la víctima. Además, hay sangre en la manga de su chaqueta, y él ha dejado allí su huellas sangrientas.

***Poirot descubre que cuando Charles Laverton subió al despacho, su tío había sido muerto ya. Él no lo advirtió hasta que lo tocó en el hombro, y Sir Ruben cayó al suelo.

Someten a la Sra. Astwell a una sesión de hipnotismo y en ella declara que había visto moverse una cortina en la torre. Esto lleva a suponer a Poirot que alguien se había escondido, había matado al Sr. Astwell y había huido luego. Este hombre es el secretario, Owen Trefussis.

Paralelamente, hay una trama acerca de unas minas de oro. El hombre que merodea la casa es hermano de Lily Murgrave, y a quien Sir Ruben había estafado. Lily se casa con Victor Astwell.

b) El expreso de Plymouth (Plymouth Express)

***Un joven marino subió al tren; iba a meter su maleta bajo el asiento, pero algo se lo impedía; se trataba del cuerpo de una mujer vestida con un traje azul y un sombrero blanco, y que había sido apuñalada en el pecho con

un arma afilada. La mujer resultó ser Mrs. Carrington. Había subido al tren con su doncella Jane Manson. Al parecer, un hombre alto la había visitado allí (según declaración de la sirvienta), y ella parecía muy nerviosa. Dijo a la doncella que se bajara en una estación y la aguardara allí. La doncella así lo hizo, pero en vista de que su señora no llegaba pasó la noche en un hotel, y a la mañana siguiente tuvo noticia del asesinato. El *nécéssaire* con las joyas de Mrs. Carrington había desaparecido, y se sospechaba de un antiguo amante de la dama, quien últimamente le había escrito una carta citándose con ella.

***Poirot busca en la habitación de la doncella y encuentra un vestido igual que el de la muerta. La doncella es una conocida ladrona, que trabaja con un cómplice. Entre los dos matan y roban a la señora, y la esconden bajo el asiento. Luego, ella se viste con un traje semejante para prepararse una coartada a sí misma y a su cómplice. El arma homicida la había arrojado por la ventanilla.

c) El caso del baile de la victoria (Affair at the Victory Ball)

***Lord Cronshaw es asesinado después de una cena, durante el baile. Le han clavado un cuchillo de mesa en el corazón. El hombre iba disfrazado de Arlequín, y le acompañaba su prometida Cocó Courtenay, vestida de Colombina. Ésta vuelve a su casa, y al día siguiente la encuentran muerta, por una dosis excesiva de cocaína. En manos del muerto ha quedado un pompón, perteneciente a un disfraz de Pierrette, y también se le ha encontrado una cajita de esmalte con la palabra “Cocó”, y dentro una dosis normal de cocaína.

Acompañaban a la pareja una linda viuda, así como un matrimonio de actores, los Davidson, vestidos de Pierrot y Pierrette. También estaba presente un tío de lord Cronshaw, que heredará su dinero y su título. Todos tienen una coartada para la hora de la muerte. Davidson había acompañado a su casa a Cocó Courtenay.

***Poirot demuestra que la muerte no se produjo tan tarde, sino inmediatamente después de la cena, y que el cadáver fue ocultado tras las cortinas. También demuestra que se puede ocultar un traje de Arlequín debajo de uno de Pierrot. Alguien había suplantado la personalidad del muerto, y ese alguien era Davidson. Él suministraba cocaína a Cocó, y lord Cronshaw lo había descubierto. Así que él se deshace, por distintos medios, de la pareja.

d) El misterio de Market Bassing (Market Bassing Mystery)

***Walter Potheroe se ha disparado un tiro en la cabeza. Vivía con un ama de llaves, Miss Clegg. La puerta y la ventana estaban cerradas y el hombre sostenía el revólver con la mano derecha. Poirot advierte que tiene un

pañuelo guardado en la manga derecha de la chaqueta. El cenicero está lleno de colillas. En lugar de suicidio parece un crimen, ya que la herida de bala la tiene el cadáver detrás de la oreja izquierda. Poco antes, el caballero había recibido la visita de un matrimonio sospechoso, los Parker.

***El matrimonio Parker venía a hacer chantaje a Walter Potheroe. Como consecuencia de esto el hombre, que era zurdo, se suicida de un tiro. El ama de llaves, que imagina la causa del suicidio, quiere inculpar a los Parker y cambia el arma de mano. Cierra la ventana, para que no se atribuya la muerte a un vagabundo, y es por lo que, a pesar de que el cenicero está lleno de colillas, no huele a humo en la habitación.

e) La herencia de los Lemesurier (Lemesurier Inheritance)

***Sobre la familia Lemesurier se cierne una maldición: ninguno de sus primogénitos recibirá la herencia. En las últimas generaciones, la maldición se ha cumplido: un Lemesurier cae del caballo y muere, otro se mata cayéndose de un tren, otro murió en la guerra... El último Lemesurier tiene dos pequeños de seis y ocho años. El mayor de los dos ha sufrido ya varios accidentes y su madre, una americana un tanto escéptica, acude a Poirot a comunicarle sus dudas. El niño ha estado a punto de ahogarse, mas tarde estuvo a punto de ser envenenado con ptoína y, finalmente, una hiedra por la que solía trepar es cortada. El padre está convencido de lo inútil de cualquier esfuerzo. En la casa hay un tío, que sería el heredero si morían los Lemesurier de la familia. También vive con ellos un joven secretario.

***Poirot se traslada a la casa. La familia acude a una fiesta, y allí una abeja le pica al niño en el cuello. Poirot monta guardia cerca del muchacho, y por la noche detiene al padre cuando va a ponerle una inyección de ácido fórmico. El padre ha perdido la razón, y quiere llevar a cabo por su cuenta la tradición de la familia. Anteriormente, había acabado con sus parientes más próximos, lo que le permitió recibir la herencia. Es trasladado a una casa de salud, donde muere. Su esposa se casa con el pelirrojo secretario (también el chico mayor es pelirrojo).

f) El misterio de Cornwall (Cornish Mystery)

***Una mujer, la Sra. Pengelley, acude a Poirot porque teme que va a ser asesinada. Según ella, su marido la está envenenando porque quiere casarse con una muchacha joven y rubia. Cuando Poirot y Hastings acuden a la casa, se enteran de que la mujer ha muerto. El médico ha diagnosticado gastritis aguda. Con el matrimonio vivía una sobrina, que está prometida a un tal Jacobo Radnor.

***La Sra. Pengelley estaba, a su manera, enamorada de Radnor. Quiere demostrar que su marido la está envenenando, para obtener el divorcio y casarse con el joven. Pero los planes de éste son otros: quiere acabar con la anciana, atribuir el crimen al marido, y cuando la sobrina del matrimonio haya heredado, casarse con ella. Como Poirot no tiene pruebas, consiente en dejar escapar al asesino con tal que firme una declaración de culpabilidad.

g) El rey de bastos (King of Clubs)

***El príncipe Paul de Mauritania solicita los servicios de Poirot: su prometida, una bailarina llamada Sinclair, se había visto complicada en una muerte violenta: un empresario había aparecido muerto, golpeado en la cabeza con un objeto contundente. La bailarina había llegado a casa de los Oglander, unos vecinos, y se había desmayado. Poirot acude al lugar del suceso, y cree comprobar que el hombre no ha sido golpeado, sino que se ha caído y ha tropezado con un adorno de mármol. Luego, alguien lo ha trasladado allí.

Poirot visita a la familia vecina, formada por el matrimonio Oglander, una hija y un hijo, John. La bailarina y la otra joven tienen entre sí un curioso parecido. La familia estaba jugando al “bridge” la noche del suceso, pero la carta del rey de bastos no había sido utilizada.

***La bailarina era hija de los Oglander. El empresario la estaba haciendo víctima de un chantaje, y su hermano la acompañó aquella noche a su casa. Los dos hombres disputaron y el empresario cayó hacia atrás, golpeándose en la cabeza. John Oglander lo arrastró hasta el otro lado de la habitación. La familia entera no había hecho más que simular que, mientras tanto, habían estado jugando al “bridge”.

h) El robo de los planos del submarino (Submarine Plans)

***En casa de un famoso marino están invitados un amigo con su esposa y su hijo, y además una dama de antecedentes dudosos y su doncella. El caballero tiene un secretario muy eficiente. Cuando va a mostrar a su amigo los planos del submarino, éstos han desaparecido. El dueño de la casa dice haber visto escapar a un hombre por el jardín. Todos son interrogados; la doncella ha gritado en la escalera, y dice haber visto a una mujer vestida de blanco, como un fantasma.

***La doncella ha gritado porque el joven invitado había intentado besarla. Los planos los ha sustraído el marino mismo, quien está siendo víctima de un chantaje, pero él los modifica de forma que el enemigo no pueda aprovecharlos.

i) La aventura de la cocinera (Adventure of the Clapham Cook)

***Una dama acude al despacho de Poirot, porque ha desaparecido su cocinera. El miércoles era su día libre, y le constaba que la mujer pensaba volver. Pero no lo hizo, y mandó buscar con un hombre su viejo baúl, que ya estaba atado y dispuesto para ser enviado. Además de la cocinera, hay una doncella en la casa, que pone en antecedentes a Poirot. La familia está formada por el matrimonio, y hay con ellos un huésped que trabaja en la banca, Mr. Simpson.

Los periódicos han publicado por esos días que un empleado de banco llamado Davis ha desaparecido, llevándose una importante cantidad de valores. El desaparecido trabajaba en el mismo banco que Simpson. Poirot le encarga a Hastings que publique en varios periódicos un anuncio en que se cita a la cocinera, Srta. Elisa Dunn, en su oficina.

***La cocinera acude al anuncio: un hombre que decía ser abogado le había comunicado el miércoles que era beneficiaria de una herencia, para recibir la cual tenía que hallarse al día siguiente en el norte de Inglaterra. Ella tomó el tren y pasó fuera el jueves. Poirot empieza a atar cabos:

El huésped era compañero del empleado de banco desaparecido; entre los dos habían llevado a cabo el robo, y Simpson recibe los valores. Pero quiere deshacerse de su cómplice, y para ello se caracteriza de abogado extranjero y hace salir a la cocinera de la ciudad. Aprovechando que el jueves es también el día de salida de la doncella, mata a su compinche, introduce el cadáver en el viejo baúl y lo ata. Luego se hace pasar por el recadero y factura el baúl. La policía encuentra en una lejana estación el macabro envío.

Nota: Como su título expresa, todas las narraciones que figuran en el libro son casos de Poirot. La primera historia es mucho más extensa que el resto, y está contada por un narrador oculto, en tercera persona. Las demás son historias cortas, narradas por Hastings.

(56) EL TRUCO DE LOS ESPEJOS (They Do It with Mirrors).- 1952.

***La Srta. Marple tiene una entrevista con una antigua amiga y compañera de colegio, Ruth Van Rydock. Está preocupada por su hermana Carrie Louise, y le pide a Jane Marple que se traslade una temporada a casa de ésta, quien también asistió con Jane al colegio.

Carrie Louise reside actualmente en una finca con su tercer marido, Lewis Serracold, que se dedica a la regeneración de muchachos delincuentes. Con ella está también una hija de su primer matrimonio, una mujer poco agraciada llamada Mildred Strete, que es viuda de un eclesiástico. Vive igualmente con ella Gina, hija de una niña a quien adoptó Carrie Louise que se llamaba Pippa.

Pippa había muerto, al dar a luz a Gina. Su padre era un príncipe italiano, y consintió que la adinerada abuela criara a Gina con ella. A su vez, Gina se había casado con un norteamericano, Walter Hudd, que también, aunque a disgusto, vivía en la casa. Había allí médicos, psiquíatras, y varios muchachos a quienes se trataba de regenerar. Entre ellos está Edgar Lawson, un chico extraño que padecía manía persecutoria. Gobierna la casa una eficiente ama de llaves llamada Jolly Bellever. La Srta. Marple se traslada durante una temporada a aquella extraña mansión.

Están además en la casa los hijos del segundo matrimonio de Carrie Louise. Uno de ellos, Esteban Restarick, parece estar enamorado de Gina. Luego llega también otro hermano, Alexis Restarick.

Aparece de visita Christian Gulbrandsen, hijo del primer matrimonio de Carrie Louise. Éste es socio de Lewis Serracold, y parece muy preocupado por algún motivo: aprecia mucho a su madre, y está alarmado por su salud.

Hay un edificio cercano, una especie de reformatorio donde son tratados jóvenes delincuentes. Allí se organizan funciones de teatro, que dirigen los Restarick, tomando parte Gina en la decoración.

Coincidiendo con la llegada de Gulbrandsen, Lewis Serracold parece tomar precauciones con los alimentos que ingiere su esposa, como si el visitante le hubiera revelado que alguien trataba de envenenarla.

Una tarde, la misma en que llega Alexis, sucede una extraña escena: el joven Edgar Lawson, en presencia de todos, entra en el despacho de Lewis Serracold con una pistola. Los dos se encierran allí, y el muchacho amenaza al hombre con matarlo. Pasa un buen rato sin que abran la puerta. Mientras tanto se apagan las luces, y el marido de Gina sale para arreglarlas. Suenan dos disparos dentro del despacho, y todos creen que Lawson ha matado a Serracold, pero al fin la puerta se abre y éste aparece ileso. Al parecer, ha conseguido dominar al chico.

En ese momento entra el ama de llaves, quien ha encontrado a Christian Gulbrandsen en su cuarto, muerto de un tiro, sentado ante la máquina de escribir. Pero en la máquina no hay ningún papel. La policía interviene, interrogando a la familia y a los criados, y también a los médicos y a algunos jóvenes de la residencia.

Lewis Serracold declara que Gulbrandsen había vuelto para comunicarle sus temores de que estaban envenenando a Carrie Louise. Los síntomas de la enfermedad que ésta padece (calambres en las piernas, etc.), son semejantes a los del envenenamiento por arsénico. Se consideran entonces las personas que pueden beneficiarse con su muerte, y resulta que casi todas lo harán.

Alexis Restarick parece saber algo. También dice haber visto algo importante la noche del crimen uno de los muchachos acogidos en la residencia. Un día, durante un ensayo, uno de los contrapesos les cae encima y les aplasta la cabeza a ambos.

***La policía y la Srta. Marple unen sus esfuerzos para esclarecer el caso.

Y ésta ve de pronto las cosas con claridad: el asesinato ha sido teatral, se ha utilizado “el truco de los espejos” para hacer creer a los testigos algo que en realidad no ha sucedido. Y reconstruye la historia:

Christian Gulbrandsen, socio de Lewis Serracold, ha descubierto manejos ilegales en las operaciones financieras de éste. Vuelve a la casa para poner remedio a la situación, pero teme que el corazón de Carrie Louise no pueda soportar el golpe. Lewis Serracold no parece dispuesto a que las cosas vayan adelante.

Con la complicidad de Edgar Lawson monta la escena del despacho, cuando toda la familia está presente. El muchacho lo amenaza, cierra la puerta y él sale por la terraza hasta la habitación de Gulbrandsen, y lo mata de un tiro. Luego vuelve, Edgar simula disparar contra él, y ambos vuelven con la familia.

Pero Alexis estaba fuera de la casa en ese momento, y se da cuenta de lo que ha sucedido. Del mismo modo, el muchacho que andaba merodeando ha visto a Serracold. Esto les cuesta la vida a los dos.

El asunto del envenenamiento paulatino de Carrie Louise no ha sido más que una pantalla para justificar la visita de Gulbrandsen. Gina, que parecía inclinarse antes por Esteban Restarick, marcha ahora a América con su marido, Walter Hudd.

Nota: La trama está bien compuesta y tiene interés. También la ambientación lo tiene, con toda la serie de muchachitos delincuentes. El título del libro no guarda mucha conexión con el tema.

No resulta sorprendente el desenlace, con el Sr. Serracold como culpable y Edgar Lawson como encubridor.

(57) DESPUÉS DEL FUNERAL (After the Funeral).- 1953.

***Ricardo Abernethie, jefe de una numerosa familia, muere dejando herederos a la totalidad de sus parientes. Su muerte ha sido repentina y un tanto imprevista. Un año antes había muerto su hijo de una parálisis infantil. En el acto de la lectura del testamento, su hermana Cora ha dicho: “Pero fue asesinado, ¿verdad?”. Días después, Cora muere asesinada a su vez. Le han abierto la cabeza con un objeto pesado y cortante. Al parecer, su hermano la había visitado algún tiempo antes de morir, comunicándole sus sospechas de que lo estaban envenenando. Esto hace que ambas muertes se relacionen: Cora había sido muerta para que no dijera algo que sólo ella sabía.

El abogado de la familia, Entwhistle, empieza a recelar y solicita los servicios de Poirot, que se introduce en la familia con la excusa de querer comprar la casa en nombre de una institución de ancianos.

El difunto Ricardo Abernethie ha dejado un hermano, Timoteo, que está impedido, y casado con Maude. Hay además una cuñada del muerto, viuda de un hermano, Elena; están una sobrina, Susana (casada con un químico de poco relieve, Ricardo Banks) y otra llamada Rosamunda, actriz muy hermosa

que está casada con un apuesto director de teatro, Miguel Shane. Finalmente hay un sobrino, Jorge Crosfield, un abogado muy poco de fiar.

Cora había estado casada con un tal Lansquennett, un pintor de segunda fila que coleccionaba cuadros de poco valor. En el momento de morir la acompañaba su ama de llaves, Gilchrist, a quien lega sus pinturas y un broche. El resto de sus pertenencias se las deja a su sobrina Susana, quien se persona en la casa a recoger sus muebles y papeles. Estando allí Susana, alguien deposita en el buzón un trozo de pastel de boda. El ama de llaves lo come, y resulta con un envenenamiento que la lleva al hospital. Todos empiezan a relacionar este intento de asesinato con las dos muertes anteriores.

Por indicación de Susana, y cuando se ha recuperado, Gilchrist pasa a prestar sus servicios con Timoteo Abernethie y su esposa Maude.

Toda la familia es invitada entonces por Elena, a acudir a la mansión que fue de Ricardo Abernethie. Es Poirot quien le ha sugerido la idea, con el pretexto de que cada uno elija los muebles que prefiera. Gilchrist acompaña al matrimonio Abernethie. Allí, Poirot se dedica a observar cuidadosamente a cada uno de los personajes, sus idas y venidas, y a sorprender sus conversaciones. De esta forma va reconstruyendo la historia. Al parecer, un comerciante de antigüedades se había personado en casa de Cora Lasquennett pocos días después de su muerte. Y hay unas monjas, un tanto sospechosas, que aparecen siempre por el domicilio de las víctimas. En el transcurso de una conversación, el ama de llaves indica cuán hermosas eran unas flores de cera que estaban bajo una urna de cristal que se rompió.

***La Cora que asistió al funeral de su hermano no era la verdadera Cora, sino el ama de llaves Gilchrist, que había suplantado su personalidad. No le fue difícil hacerlo, ya que habían pasado muchos años desde que sus familiares la vieran por última vez. No tuvo más que adoptar su peinado, ropas y modales y también su forma de hablar. Aquel día había visto las flores de cera, antes de que se rompiera la urna. Este detalle la delata ante Poirot, quien sabe entonces que Gilchrist había tenido que visitar la casa con anterioridad.

El objeto de su visita fue el de hacer sospechar a los familiares acerca de la muerte natural de Ricardo Abernethie, con el fin de encubrir el asesinato que había proyectado en la persona de Cora. A este objeto administró un narcótico a su señora, y la dejó durmiendo durante su ausencia. Luego volvió nuevamente con ella. Cora le había legado, sin ella misma saberlo, una valiosísima pintura. Este fue el motivo del asesinato, que enseguida fue relacionado con la muerte del hermano, Ricardo Abernethie.

Para mayor seguridad, Gilchrist se regala a sí misma un pastel con una discreta dosis de arsénico. Además se inventa unas misteriosas monjas que visitan las casas de cada una de sus víctimas.

Hay otra circunstancia que delata a la asesina, y es que, al estudiar los movimientos de Cora en el espejo, habla torciendo la cabeza hacia el lado contrario que ella lo hacía.

Nota: El tema del servicio doméstico y su carencia es una obsesión en la autora y en todos los personajes, desde el político más encumbrado a la más simple ama de casa. Parece ser una tragedia el que los antiguos y fieles sirvientes hayan sido sustituídos por asistentas por horas. "Es poco menos que imposible hallar un jardinero eficiente..."

Las recetas culinarias siguen acaparando la atención de Agatha Christie. Esta novela fue adaptada al cine, sustituyendo a Poirot por la Srta. Marple, a quien representaba, como era habitual, la actriz Margaret Rutherford. La trama sufrió cambios también en otros aspectos.

(58) UN PUÑADO DE CENTENO (A Pocket Full of Rye).- 1932.

***Un hombre de negocios, Rex Fortescue, muere en su oficina. Resulta haber sido envenenado con taxina, extraída del árbol del tejo, y la policía encuentra en su bolsillo un puñado de centeno. Precisamente la vivienda del muerto, "Villa del tejo", está rodeada de estos árboles.

La principal sospechosa parece ser la esposa, Adela, quien sostiene unas descaradas relaciones con un tal Vivian Dubois. Pero una tarde, después del té, también Adela es envenenada, esta vez con cianuro potásico. Pocas horas después encuentran a una de las doncellas estrangulada en el jardín, con una pinza de la ropa pellizcándole la nariz.

La Srta. Marple aparece en escena; la doncella había servido anteriormente en su casa, y por ello se siente responsable de su persona. Invitada por una anciana cuñada del Sr. Fortescue, se instala en la "Villa del tejo".

Allí traba conocimiento con los criados y la familia: hay una eficiente joven, Mary Dove, que hace el papel de ama de llaves, y que resulta muy sospechosa. Están también los dos hijos del Sr. Fortescue con sus esposas, y una hija del mismo. Los dos hermanos son totalmente opuestos en carácter: mientras que Percival es un hombre ordenado y tacaño, su hermano Lancelot es atractivo, alegre y derrochador. Éste se ha casado hace poco con una joven de la nobleza.

Al parecer, los negocios del difunto no marchaban muy bien últimamente. La Srta. Marple sabe también de una vieja historia: la de una mina de oro abandonada en África, donde murió en forma poco clara el socio del Sr. Fortescue. La esposa de este hombre está actualmente recluida en un manicomio; se piensa que su hijo murió en la guerra, y nadie sabe qué ha sido de la hija.

Adela Fortescue hubiera heredado a su marido sólo con haberle sobrevivido un mes; no habiendo sido así, las posesiones pasan casi enteramente a manos de Percival.

La Srta. Marple halla una estrecha relación entre los crímenes y una vieja canción inglesa que habla de "un puñado de centeno", de "mirlos dentro de un pastel", de "una reina que come empanada y miel", y de "la doncella en el

jardín a quien un pájaro arrancó la nariz". A partir de esta letra empieza a hacer sus deducciones, y sabe además que alguien no hace mucho tiempo había introducido unos mirlos muertos en el pastel del Sr. Fortescue.

De manera que, piensa ella, uno de los hijos del fallecido socio se ha introducido en la casa y está llevando a cabo su venganza.

***Lancelot Fortescue había estado fuera mucho tiempo, acusado de haber malversado fondos de su padre. Últimamente había contraído matrimonio, sus gastos fueron en aumento y trató de volver junto al viejo, pero fue rechazado por él.

Por otra parte, había sabido que la mina de oro abandonada contenía en realidad un fuerte depósito de uranio. Se enteró de que alguien había llevado a cabo la broma de los mirlos, y aquello le recordó la cancioncilla que se dispuso a llevar a la práctica.

En primer lugar se dio a conocer a la doncella en un pueblo de veraneo, haciéndose pasar por un tal Alberto Evans. Consiguió sin gran esfuerzo enamorarla, y llegada la hora le contó una fantástica historia: según él, el Sr. Fortescue se había apoderado de su dinero; dio unos polvos a la chica para que los pusiera en el café de su amo, y esos polvos le obligarían a decir la verdad. Le indicó además que introdujera en el bolsillo de su traje un puñado de centeno. En realidad, aquellos polvos eran una dosis mortal de "taxina".

La muchacha, asustada con lo sucedido a su señor, quiso hablar con la policía; pero antes de que pudiera hacerlo, Lancelot la llamó desde fuera por señas y la obligó a salir, estrangulándola en el jardín. Más tarde llevó a cabo la broma macabra de la pinza, para que la cancioncilla se cumpliera. Entró en la casa cuando tomaban el té y volcó en el de su madrastra el cianuro, a fin de que ella no pudiera heredar a su marido. Luego hizo creer a todos que pensaba marcharse, conformándose con la mina y poco más.

En cuanto a la sospechosa Mary Dove, no era más que una ladrona profesional que se instalaba en las casas ricas, tomando buena nota de sus costumbres y pertenencias y suministrando dicha información a sus cómplices. Ellos se encargarían de desvalijar la vivienda.

Pero sigue en pie el misterio de los "mirlos dentro de un pastel". Tras las averiguaciones de la Srta. Marple y de la policía, llegamos a saber que la esposa de Percival y la hija del socio muerto son una misma persona. Ella entró en la casa como enfermera con intención de vengarse, pero llegó a enamorarse de Percival y con él se casó. Aunque no pudo evitar una inocente venganza: introducir unos mirlos muertos en el pastel destinado a su suegro.

Nota: Hallamos en esta novela un buen ejemplo de la difícil sencillez de la autora, que ha llegado a obtener a través de los años de forma completa. Los diálogos son aquí sencillos y atrayentes, y la pintura de los personajes es esquemática y eficaz. No nos parece ya la novelista que, mucho tiempo atrás, escribiera "Los cuatro grandes", o "El hombre del traje color castaño".

Encontramos nuevamente en este libro lo que fue una constante en

Agatha Christie a lo largo de su carrera literaria: la canción infantil que sirve de pauta al asesino para la serie de sus actos criminales:

"Cantemos una canción por seis peniques, un puñado de centeno, veinticuatro mirlos encerrados en un pastel.

"Cuando el pastel se abrió, los pájaros empezaron a cantar: El rey estaba en su casa contando su dinero, la reina estaba en su gabinete comiendo mantequilla y miel, la criada estaba en el jardín, tendiendo las ropas, cuando llegó el mirlo y le pellizcó la nariz."

Se tienden asimismo pistas falsas, y con insinuaciones encubiertas se nos hace sospechar de todo el mundo. Hay igualmente en esta historia tramas paralelas, sin relación entre ellas. Están los asesinatos, por una parte, e independientemente la historia de un antiguo rencor (los mirlos). Además, tenemos el caso de Mary Dove y su proyectado robo.

(59) DESTINO DESCONOCIDO (Destination Unknown).- 1954.

***Un ilustre científico inglés, Betterton, desaparece después de un congreso celebrado en París. No se trata de un caso aislado, sino uno de los varios que están sucediendo desde hace algún tiempo. Siempre son hombres de ciencia los que desaparecen, al parecer voluntariamente, y van a parar a algún punto al otro lado del telón de acero.

En esta ocasión, la policía vigila a la esposa que ha quedado en Londres. Ella tiene un proyecto de viaje al norte de África, y es de suponer que va a reunirse con su marido. En el camino hay un accidente y el avión se incendia. La Sra. Betterton muere algunos días después, en un hospital.

Al mismo tiempo, otra mujer ha salido de Londres con destino a Marruecos. Se llama Hilaria Craven; acaba de abandonarla su marido y su única hija ha muerto, por lo que ella consigue un somnífero de varias farmacias y va a quitarse la vida en una habitación del hotel. En ese momento un hombre entra y le ofrece una difícil misión, en la que posiblemente perderá la vida. Se trata de sustituir a una mujer que está agonizando en un hospital. Las dos tienen características físicas semejantes, y una hermosa cabellera roja. Visita a la Sra. Betterton en su lecho de muerte, y oye unas palabras de la moribunda que dice: "Nieve..." y además pide que le advierta a su esposo del peligro que puede venirle de un tal Boris. Después de esto muere.

Hilaria Craven es aleccionada para hacerse pasar por la muerta. Deberá simular que en el accidente ha perdido la memoria para ciertas cosas. Se modifica su documentación, y ella sigue su viaje como la Sra. Betterton. En varios lugares coincide con una mujer inglesa, Juana Hetherington, y también con una norteamericana llamada Calvin Baker. Coincide además con un griego, Arístides, hombre extremadamente rico. Se ha preparado una excursión a Marrakex, y sale Hilaria Craven acompañada de Calvin Baker y otros personajes de distintas nacionalidades. Montan en un avión, que aterriza en el desierto. Resulta que Calvin es el enlace de la potencia extranjera, y los otros

pasajeros son científicos que se disponen a huir. Les hacen subir en un autobús, y mientras tanto han traído unos cadáveres que cargan en el avión. Simulan un accidente en el que todos los ocupantes del aparato han perecido carbonizados; Hilaria sale del autobús con la americana y la expedición de científicos. Después de algún tiempo de viaje llegan a un punto del desierto en donde se alza un gran hospital, al parecer una leprosería. Es allí donde está Betterton. Se acerca el momento de peligro, cuando el científico verá que Hilaria no es su mujer, sino una impostora.

Pero, extrañamente, el científico no muestra sorpresa cuando la ve. Sigue el engaño, y así nadie se apercibe de la sustitución de personalidades. Al parecer, el científico está desengañado de su experiencia, y sabe que de alguna forma aquella mujer podrá ayudarle. Ella, cuando nadie puede oírlos, le comunica la muerte de su esposa. Ambos estudian la forma de salir de allí.

Mientras, del lado de acá se ha conocido el accidente, y se sabe que se han hallado siete personas carbonizadas. No obstante, la policía no ceja en sus investigaciones y sospecha del hospital-leprosería. Dentro de éste, Hilaria ha trabado amistad con un joven científico, Andy Peters. Un día es conducida a unos aposentos secretos donde se encuentra el "amo" de todo aquel complejo financiero-científico, que no es otro que el potentado Arístides.

***La policía encuentra el rastro dejado por Hilaria: ella ha ido soltando las cuentas de su collar de perlas. Logran sorprender a la organización de Arístides, y el refugio secreto donde se esconde a los científicos, a unos de grado y a otros por la fuerza. Salen de allí Hilaria, Betterton y Andy Peters, entre otros, y vuelven a la civilización.

Pero Andy Peters es en realidad Boris Glyde, primo de la primera mujer de Betterton. Ésta era la verdadera científica, y él lo era de segundo orden. Se apropió de una valiosa fórmula descubierta por su esposa, y la envenenó. Habían exhumado el cadáver en América, y se descubrió el asesinato. Ahora, Boris había llegado dispuesto a detener a Betterton, y así lo hace.

Boris se ha enamorado de Hilaria, aunque todavía cree que es la Sra. Betterton; deshecho el equívoco, la historia termina en forma de novela rosa.

Nota: De nuevo la autora cae en la tentación de usar un tema ajeno al suyo habitual, en el que es maestra: se trata aquí de nuevo de una trama de espionaje político e internacional. Y también de nuevo hace gala de sus conocimientos turísticos, en forma a veces excesiva.

Aburridas disquisiciones sobre temas políticos en que se barajan el tipo del fascista, del idealista utópico que fía en la fraternidad universal, etc. No obstante, el caso de una mentalidad totalitaria y pseudo-religiosa, ante la cual se inclinan las frentes aparentemente más capacitadas con un fervor idólatra, es obvio que se da en la realidad y en todos los tiempos, aunque ello pueda resultar increíble.

Seguimos con las interminables conversaciones. La narración es vacilante, como si trazara meandros y no tuviera una dirección definida.

Hay que hacer notar que, entre los sistemas de detección que se enumeran en este libro, se hallan las huellas de una mano en pintura fluorescente, así como un detector Geigher para localizar una pitillera de plomo que emite radiaciones.

(60) ASESINATO EN LA CALLE HICKORY (Hickory, Dickory, Dock).- 1955.

***La Sra. Hubbard, hermana de la secretaria de Poirot, regenta una residencia para estudiantes extranjeros. Están ocurriendo allí extraños sucesos: unas bombillas fueron robadas, una mochila destrozada, también lo fue una bufanda de seda, y robaron una sortija con un brillante (luego había aparecido en el plato de sopa de una de las estudiantes), así como una polvera, un lápiz de labios y otras chucherías, un zapato de noche, un estetoscopio, ácido bórico, un frasco de sales de baño...

A Poirot le extrañan estos hechos, y con la excusa de dar una conferencia se persona en el centro, donde traba conocimiento con los estudiantes. Los hay de diversas nacionalidades. Por fin logra que una muchacha, Celia Austin, confiese haber robado los objetos para interesar en su caso a un joven psicólogo del que está enamorada. Pero niega haber robado el estetoscopio y el ácido bórico. Esta chica parece saber algo, pero no tiene tiempo de comunicarlo a la policía, ya que aparece muerta en su cama por una fuerte dosis de morfina.

Otros estudiantes son Nigel Chapman, de carácter irascible, Patricia Lane que está enamorada de él, y hay un negro, un egipcio, un indio, una francesa, etc. También hay una joven que no estudia, sino que está empleada en un salón de belleza. Se llama Valeria Hobhouse. La dueña de la residencia es una mujer madura y neurótica llamada Nicoletis.

Al parecer, Nigel Chapman se había hecho con varias clases de venenos para ganar una apuesta, aunque luego los había destruido. Para ello había robado un estetoscopio, y se había hecho pasar por médico. Pero uno de los venenos ha sido la causa de la muerte de Celia Austin. Cuando la policía hace un registro en la casa encuentra extraños objetos, y en la habitación de la Sra. Nicoletis un armario lleno de botellas de coñac vacías. Una noche la Sra. Nicoletis sale de la casa, y tras beber en compañía una copa de coñac en un bar, cae muerta en la calle.

Pero aún hay una muerte más: se trata de la de Patricia Lane, la muchacha enamorada de Nigel.

***Nigel Chapman es en realidad un tal Stanley. La madre de este muchacho había muerto envenenada, y su padre sabía que la había matado él. El muchacho se va de su casa, cambia de nombre y se dedica a actividades delictivas, entre las que están el tráfico de drogas y el contrabando de diamantes. Para pasar las drogas utiliza el doble fondo de las mochilas de

estudiantes inocentes. Tiene una cómplice, que es Valeria Hobhouse y vive en la misma residencia.

Con motivo de un asunto criminal, la policía había visitado hacía meses la residencia. Y, aunque este motivo era ajeno en absoluto a Nigel, él pensó que podrían descubrir restos de droga en el fondo de la mochila, por lo que la destruyó. Además, quitó las bombillas de algunas habitaciones. Luego, para desviar las sospechas, propuso a Celia Austin que cometiera hurtos, a fin de atraer la atención del estudiante de psicología de quien ella estaba enamorada. También para despistar, le hacen romper la bufanda de Valeria.

Una vez que Poirot acude a la residencia, ella declara sus pequeños robos, pero trata de instar a Nigel a que declare también el destrozo de la mochila. Él se ve en peligro y, con uno de los venenos que había robado, (morfina), y que no había destruido, quiso simular el suicidio de la muchacha.

La dueña de la residencia, alcohólica, se estaba convirtiendo también en un peligro y él la mató. Al parecer, era la madre de Valeria.

Finalmente había asesinado a Patricia Lane, quien conocía su verdadera personalidad.

En efecto, el padre de Nigel Stanley había hecho un testamento que entregó a su abogado, en que dejaba heredero a su hijo con tal que no hubiera vuelto a cometer un acto delictivo. Para evitar que Patricia lo delatara, él la mató. Al mismo tiempo, el abogado estaba en posesión de una carta entregada por Nigel a su padre, en que el muchacho se declaraba autor de la muerte de su propia madre.

Nota: La trama es demasiado complicada y de poco interés. Los tipos no están bien definidos, y el lector no llega a "entrar" en la historia. Se trata de una de las novelas más flojas de la autora: demasiados personajes, y es difícil seguirlos a todos. Las conversaciones son largas y aburridas.

(61) EL TEMPLETE DE NASSE HOUSE (Dead Man's Folly).- 1956.

***Poirot es invitado por su amiga la novelista Ariadne Oliver a acudir a la finca de una rica familia inglesa. Se ha organizado un juego en que se simulará un asesinato, y se darán una serie de pistas a los invitados. Poirot deberá distribuir los premios a los ganadores.

La finca pertenece a George Stubbs, un hombre sencillo que ha prosperado, y que ha contraído matrimonio con Hattie, una joven muy bella y simple. En la hacienda vive también una dama, Amy Folliat, antigua propietaria de aquellas tierras y casa, y que ahora ocupa la antigua vivienda del guarda. Ella ha sido la encargada de ocuparse de la educación de Hattie, a quien aconsejó luego que se casara con George Stubbs.

Hay también una secretaria que hace las veces de ama de llaves, Amanda Brewis, y varios invitados que viven en los alrededores, además de Hércules Poirot. Habita también allí, temporalmente, un joven arquitecto,

Michael Weiman.

En el juego del asesinato se había proyectado que la víctima fuera una vecina, la Sra. Sally Legge, pero ésta había pasado al papel de adivina, y el de la muerta se lo asignaron a Marlene Tucker, hija de una familia muy numerosa, y nieta del viejo barquero Merdell.

El día de la fiesta, a la hora del desayuno, Hattie Stubbs recibe la carta de un primo suyo llamado Etienne de Sousa, en que le anuncia su llegada. Él no la había visto desde los quince años, y ella parece muy alterada por la noticia de su venida.

Por la tarde se comete el “crimen”, con la particularidad de que el asesinato es real: la joven Marlene aparece muerta en el templete de la finca. Ha sido realmente estrangulada con un trozo de soga de tender la ropa, y allí la encuentran Poirot y la novelista. Llega inmediatamente la policía, quien inicia sus pesquisas. La última persona que parece haber visto con vida a la víctima es Amanda Brewis, quien le ha llevado sobre las cuatro y media una bandeja con un refresco y unos pasteles. Aproximadamente a esa hora ha llegado el primo de la Sra. Stubbs, Etienne de Sousa, en una lancha por el río. Llega a la finca a visitar a su prima Hattie, pero no logra verla porque la mujer ha desaparecido. La policía la busca, viva o muerta, sin lograr hallarla. En opinión de todos, la mujer ha muerto ahogada en el río y la corriente la ha arrastrado al mar.

Unos días después, el viejo barquero Merdell, abuelo de la muchacha asesinada, muere también ahogado en el río. Había bebido, y su muerte es atribuida a un accidente. Poirot está desconcertado, no logra dar con los hilos de la trama. La policía empieza a desconfiar de él.

***George Stubbs es en verdad el hijo de Amy Folliat. Ella arregla su boda, bajo nombre supuesto, con Hattie, a fin de que se haga con la fortuna de ésta, y pueda adquirir la finca que siempre ha pertenecido a la familia.

Pero Amy no sabe que su hijo se había casado ya en Italia, y que no piensa separarse de su mujer italiana, ni ella de él. Se las arreglan para matar a la verdadera Hattie, una muchacha sin grandes luces, y la italiana se hace pasar por ella y adopta su estúpida personalidad.

Pero el viejo barquero Merdell ha reconocido a George Stubbs, como el hijo de la Sra. Folliat que abandonó la finca cuando era casi un niño. Además, sabe que Stubbs ha asesinado a la verdadera Hattie, enterrándola bajo el nuevo templete que ha mandado construir. Y sabe que la italiana está suplantando la personalidad de la muerta. El viejo le cuenta la historia a su nieta Marlene, y ésta hace víctima de un chantaje a George Stubbs. Éste le entrega pequeñas cantidades de dinero que ella gasta en pinturas y otras chucherías, pero llega un momento en que la muchacha se ha convertido en un verdadero peligro. Entonces, los dueños de la finca organizan la fiesta de la “caza del asesino” y lo preparan todo para acabar con la muchacha. Hacen coincidir la fecha con la visita anunciada de Etienne de Sousa, a quien por supuesto la italiana no piensa ver, temiendo que él pueda desenmascararla.

Al mismo tiempo, harán recaer las sospechas sobre el extranjero.

Todo resulta como habían proyectado. Sin darse cuenta, Poirot y la Sra. Oliver han sido unos peones en sus manos. La italiana no tiene más que guardar las vistosas ropas que vestía como Hattie Stubbs y hacerse pasar por una exploradora italiana que está en un parador vecino. Como el viejo barquero también es peligroso, no dudan en deshacerse de él.

Amy Folliat sabe la muerte de la verdadera Hatty y, aunque la lamenta, no puede hacer nada porque el asesino es su hijo. Está envejecida, y la muerte de Marlene acaba de destrozar sus nervios. Por eso se confía a Poirot.

Nota: Como siempre, la presencia de la novelista Sra. Oliver resulta vivificante, entre otras cosas porque nos muestra los verdaderos sentimientos y entresijos literarios de la autora. Continuamente se hacen por Ariadne referencias al oficio de escribir, y da la sensación de que este personaje constituía para Agatha Christie una válvula de escape.

El tema de la "organización" del asesinato resulta en la novela demasiado complicado y un tanto aburrido. Lo mismo sucede con la fiesta campestre. Se habla repetidamente de "crimen sexual", se menciona el "bikini" y el hecho de que las mujeres tomen el sol desnudas de cintura para arriba.

El primer cadáver aparece casi en la página 100. La autora demuestra aquí que también es posible, en un lugar público, limitar el número de sospechosos gracias a alguna circunstancia: aquí, la muchacha asesinada no hubiera abierto la puerta a ningún desconocido.

(62) EL TREN DE LAS 4,50 (4,50 from Paddington).- 1957.

***Una anciana, la Sra. Macgillicuddy, se sube en un tren. En un cierto momento otro tren se pone a la altura del suyo, y a través de la ventanilla ve cómo un hombre estrangula a una mujer que lleva puesto un abrigo de piel clara, y que tiene el pelo rubio. La Sra. Macgillicuddy relata lo sucedido a la Srta. Marple, y ambas dan cuenta a la policía. Pero ningún cadáver aparece, y todos piensan que se trata de imaginaciones de la anciana. Pero la Srta. Marple la cree. Se hace con un plano de los ferrocarriles y ambas comprueban los horarios, llegando a la conclusión de que el tren en que se cometió el hecho era el de las 4,50, y que el lugar era una pronunciada curva sobre una hacienda llamada Rutherford Hall. La Srta. Marple piensa que el cadáver ha sido arrojado en la vía, y que desde allí lo han trasladado a algún lugar en aquella finca.

Para introducirse en ella de alguna forma, acude a su amiga Lucía Eyelesbarrow. Es ésta una persona muy eficiente, que presta servicios domésticos por cortas temporadas. Lucía consigue trabajo en la casa, que pertenece a un hombre anciano, Lotario Crackenthorpe. Vive allí con su hija Emma, y un nieto llamado Alejandro, quien también ha invitado a la finca a su amigo Jaime. La Srta. Eyelesbarrow es muy bien acogida por la familia, quien

admira sobre todo su forma de guisar. Al mismo tiempo, ella inicia sus pesquisas con éxito: encuentra el cadáver de una joven rubia, con un abrigo de piel clara, dentro de un sarcófago de piedra que se guarda en un granero en el jardín. La Srta. Marple se ha trasladado a la población vecina y se hace pasar por la anciana tía de Lucía Eyelesbarrow. Ambas comunican su descubrimiento a la policía. Ahora han acudido a la casa los otros hijos, Alfredo, Cedric y Harold Crackenthorpe, y un yerno, Bryand Eastley. De momento nadie identifica a la mujer, ni sabe cómo ha podido ir a parar allí. Pero Emma tiene sospechas de que la chica asesinada sea Martina, una francesa con quien al parecer se había casado su hermano Edmundo antes de morir en la guerra. Dicha Martina había anunciado su llegada, y luego se había vuelto atrás y había mandado un telegrama, disculpándose. La fecha coincide con la de la muerte de la mujer estrangulada en el tren. Al parecer, Martina y Edmundo habían tenido un hijo, quien pasaría ahora a ser heredero con el resto de los Crackenthorpe, y además dueño de la finca y de todos sus terrenos.

Siguen las investigaciones; uno de los muchachos ha encontrado una pista, que señala ciertamente a Martina como la víctima del asesinato: encuentra un sobre dirigido a París, a nombre de Martina Crackenthorpe, y con el matasellos de correos, lo que demuestra que la francesa ha visitado el lugar.

Mientras, varios de los habitantes de la casa incluido el viejo Lotario hacen proposiciones matrimoniales a Lucía. Por otra parte, la policía interroga al Dr. Quimper, actual médico de la familia, acerca de un supuesto envenenamiento que al parecer había sufrido el viejo Crackenthorpe durante las fiestas de Navidad.

Alejandro y su amigo Jaime van unos días a casa de éste, antes de volver al colegio. En Rutherford Hall sigue la vida normalmente, pero una noche después de la cena toda la familia enferma; al parecer había sido un envenenamiento por arsénico que alguien introdujo en la salsa. Cuando todos están mejorando, en cambio uno de los hijos, Alfredo, muere. Al parecer, le han suministrado una nueva dosis de veneno.

Emma Crackenthorpe tiene una visita: es la madre del pequeño Jaime, quien confiesa ser Martina, la muchacha francesa que fue novia de Raimundo, pero que no llegó a casarse con él. Se ha mantenido en el incógnito, y asegura no haber escrito nunca a la familia.

Pocos días después, el otro hermano, Harold, recibe en un paquete unos comprimidos con una nota incluida, que dice: “Tómense dos por la noche. Enviado por el Dr. Quimper”. Los toma antes de acostarse; eran comprimidos de acónito y el hombre muere.

***La Srta. Marple hace venir a su vieja amiga Macgillicuddy, y ambas visitan a los Crackenthorpe en su casa. Allí, la Srta. Marple hace salir a su amiga del salón. Cuando vuelve, el médico Dr. Quimper está de espaldas a la puerta, en actitud de observar la garganta de Miss Marple, que dice haberse tragado una espina de un canapé de pescado. La Srta. Macgillicuddy grita: “¡Es

él!”. Ha reconocido al hombre que viera en el tren, estrangulando a la mujer.

El misterio queda desvelado: El Dr. Quimper había contraído matrimonio en Francia con una artista de “varietés”, Ana Stravinska. Pero ahora ha pensado en casarse con Emma, y le estorba su mujer, por lo que decide deshacerse de ella. Prepara muy bien los detalles. Él conocía la posible boda de Edmundo en Francia; hace enviar desde allí una carta, firmada por Martina, a fin de que Emma la llame a su lado. Al mismo tiempo escribe a su esposa, diciéndole que venga a Londres. La acompaña en el tren, y al pasar por Rutherford Hall la estrangula, y la arroja por la ventanilla al terraplén. Luego la esconde en el sarcófago, dentro del granero, a fin de inculpar a la familia. Al mismo tiempo, tiene que deshacerse de los miembros de ésta, para que Emma herede toda la fortuna. Y envenena con arsénico a Alfredo, y más tarde con acónito a Harold. La historia termina en boda para Lucía Eyelesbarrow, no sabemos con qué miembro superviviente de la familia.

Nota: La novela está muy bien planteada, muy bien escrita; lástima que la forma de descubrir el asesinato sea infantil, y no acorde con el resto.

Se mencionan aquí los platillos volantes (OVNI), los alimentos congelados, y en casa de los Crackenthorpe el horno de la cocina tiene un regulador de temperatura, “una especie de cerebro electrónico”, según uno de los personajes. Es curioso cómo las novelas de Agatha Christie van reflejando el transcurrir de los acontecimientos.

(63) INOCENCIA TRÁGICA (Ordeal by Innocence).- 1958.

***El Dr. Arthur Calgary llega a casa de los Argyle con una turbadora noticia: un hijo adoptivo de la familia, Jacko, que había sido condenado a muerte por el asesinato de su madre, y que había muerto en la cárcel de pulmonía, era inocente. En su defensa alegó que un hombre lo había llevado en automóvil a la hora en que se cometió el crimen, pero este hombre no había aparecido, y se condenó al muchacho.

Ahora, este hombre se ha presentado a la policía: se trata del propio Dr. Calgary, que había sufrido un accidente aquel mismo día y luego había marchado al extranjero, por lo que no tuvo noticia del proceso.

En la casa es recibido por el dueño, Leo Argyle, su también hija adoptiva Hester, la sirvienta Kirsty y la secretaria de Leo Argyle, Gwenda Vaugham. Todos parecen desagradablemente sorprendidos con la noticia.

Leo Argyle reúne en la casa al resto de la familia, todos hijos adoptivos: Mary, y su esposo inválido Philip Durrant, Michael, y Christine (Tina). Desde un principio, el Dr. Calgary se siente atraído por Hester, que está prometida a McMaster, médico de los Argyle.

La presunta inocencia de Jacko turba a la familia entera, y que presupone la culpabilidad de otra persona. El Dr. Calgary sigue la pista de los hechos pasados de Jacko, y sabe entonces que el muchacho se había casado

secretamente con una jovencita llamada Maureen, y además que acostumbraba a embaucar a viejas señoras que se enamoraban de él, a fin de pedirles dinero con falsas promesas. Maureen está actualmente casada con un hombre llamado Joe Clegg.

La tensión de la familia va en aumento: llegan a recelar unos de otros, y parecen más que nadie sospechosos la pareja Leo Argyle y la secretaria, Gwenda. Ni siquiera el médico McMaster parece muy tranquilo acerca de su prometida, Lester. En cambio, el Sr. Calgary confía plenamente en ella.

Philip Durrant tiene, a causa de su enfermedad, una gran curiosidad y un gran espíritu crítico. Empieza a hacer averiguaciones, hasta que un día aparece apuñalado por la espalda mientras escribía algo en su habitación. Casi al mismo tiempo Tina, una de las hijas adoptivas, es apuñalada también cuando baja las escaleras. Pero no muere, sino que es trasladada con vida a un hospital.

***El Dr. Calgary reúne a la familia, a fin de poner en claro lo sucedido: allí están Leo Argyle y Gwenda, así como Kirsten Lindstrom, Hester y Mary Durrant. Ante todos, relata lo verdaderamente sucedido.

Aunque Jacko no había sido autor material de la muerte de su madre adoptiva, sí que la había planeado con todo cuidado. Del mismo modo, se preparó a sí mismo la coartada que le había fallado luego.

En realidad, él había inspirado en Kirsten un apasionado amor. Como había hecho con tantas otras mujeres maduras, la hizo concebir esperanzas de que un día se casaría con ella. Una noche había acudido a la casa, a pedir dinero a la Sra. Argyle; como ésta se lo negó, Jacko acudió a Kirsten y le indicó lo que tenía que hacer: tendría que simular un robo por parte de algún extraño, y luego matar a la Sra. Argyle con el atizador del fuego.

Kirsten así lo hizo, y mientras, él preparó la coartada del automóvil. Pero fue acusado de todas formas, y al día siguiente se presentó en la casa Maureen, la esposa de Jacko. Aquello fue una gran decepción para Kirsten Lindstrom, que no trató ya de hacer nada a favor del muchacho preso. Éste murió poco después de pulmonía, y el asunto pareció quedar zanjado. Pero había aparecido el Dr. Calgary, y los hechos tuvieron que ser revisados.

Philip Durrant estaba haciendo averiguaciones por su cuenta, y se hallaba muy cerca de conocer la verdad; por eso Kirsten lo apuñaló cuando le llevaba una taza de café, y se apoderó de la declaración que él había estado escribiendo. Pero Tina se dio cuenta de que la taza de café estaba ya vacía, y ello estuvo a punto de costarle la vida. La mujer la apuñaló igualmente, aunque ella pudo bajar las escaleras e incluso ser trasladada al hospital, donde se recuperó de su herida. Al recobrar el conocimiento, declaró: “La taza estaba vacía”.

Al verse acusada, Kirsten abandona la casa sin que nadie de la familia la persiga. La historia termina en boda por parte del Dr. Calgary y Hester.

Nota: El libro está escrito en forma muy moderna y ágil, y la narración

comienza “in medias res”.

Hay aquí frecuentes citas acerca de sucesos criminales acaecidos realmente: parece como si Mrs. Christie los hubiera leído por entonces. Se mencionan el “nuevo invento” de la televisión, del bolígrafo, y se alude a las modernas teorías psicológicas.

Se consideran “desde dentro” los puntos de vista de los diversos personajes, en forma fragmentada y cinematográfica.

El misterio está bien urdido, todavía en el último capítulo no podemos saber quién es el asesino. La autora no parece conforme con la idea moderna de atribuir a una tara mental una tendencia criminal. Así lo expresa repetidamente.

(64) UN GATO EN EL PALOMAR (Cat Among the Pigeons).- 1959.

***En el principado hereditario de Ramat se produce una insurrección; el príncipe heredero, Alí Yúsuf, se ve obligado a huir y confía a su piloto privado, Bob Rawlinson, las joyas de su familia. Bob se las arregla para esconderlas en el equipaje de su hermana, Joan Sutcliffe, quien viajará en breve hacia Inglaterra con su hija Jennifer. Poco después, el piloto y el príncipe mueren en accidente.

Es el último trimestre del curso, y las alumnas vuelven al elegante colegio inglés de Meadowbank. Allí las aguardan sus profesoras. La Srta. Bulstrode es la directora y fundadora del colegio, junto con su amiga la Srta. Chadwick. Piensa retirarse de la dirección del centro, y para ocupar su lugar ha pensado en la Srta. Vannistart, una profesora joven y muy capacitada.

Van llegando las alumnas con sus familias. Entre ellas están Jennifer Sutcliffe y su amiga Julia Upjohn, hija de una dama extravagante y viajera, que había pertenecido en sus tiempos al Servicio Secreto. Además llega la princesa Shaista, prima de Alí Yúsuf y sobrina del emir Ibrahim.

Otras profesoras son la Srta. Blake, Mademoiselle Blanche (profesora de francés), la prefecta Barbara Johnson, Eileen Rich, Grace Springer y la nueva secretaria de la Srta. Bulstrode, Ann Shepland. Pronto, extraños sucesos comienzan a desarrollarse en el internado:

Un día, la policía recibe la noticia de que una profesora, la instructora de deportes Srta. Springer, ha aparecido asesinada, dentro del nuevo pabellón de deportes. Al parecer, la prefecta Srta. Johnson había visto moverse la luz de una linterna en el pabellón, avisó a la Srta. Chadwick y ambas acudieron allí, encontrando muerta por un disparo a la profesora de gimnasia.

Por otra parte, Jennifer Sutcliffe recibe la visita de una dama que parece americana. Ésta le llevaba una raqueta nueva de parte de una tía suya, y le pide a cambio a la muchacha su vieja raqueta. Jennifer se la entrega, pero no en realidad la suya, sino la de su amiga Julia con quien la había cambiado.

Poco después, la princesa Shaista recibe noticias de que el emir Ibrahim va a enviar un automóvil a buscarla. En efecto, la muchacha sale en un coche,

pero entonces llega el verdadero emisario del emir, y se descubre que la princesa ha sido raptada.

A una de las profesoras, la Srta. Vannistart, también la encuentran muerta en el pabellón de deportes. La han golpeado en la cabeza con una pesada porra de goma, o con una bolsa de arena, cuando estaba arrodillada inspeccionando las taquillas.

Julia Upjohn se ausenta del colegio, dejando una nota para que no se alarmen por su ausencia. Mientras, Mlle. Blanche, la profesora de francés que parece haber hallado una importante fuente de ingresos, es también asesinada en su propia habitación.

***Hércules Poirot, quien colabora con la policía en el esclarecimiento de los hechos, es quien lleva la investigación a buen fin:

Los hilos de la trama tienen su principio en Ramat, en los días de la revolución, cuando el príncipe Alí confió las joyas a su piloto particular: éste las había escondido en la raqueta de su sobrina Jennifer, con la intención de rescatarlas en Inglaterra para el príncipe. Pero sucede el accidente, y las joyas siguen en el mango de la raqueta y van a parar al colegio.

Acto seguido los enemigos del príncipe tratan de hacerse con ellas, y para ello raptan a la verdadera princesa Shaista. La confinan en un chalet de Suiza y envían al colegio a otra señorita en su lugar. Pero nadie trata de ponerse en contacto con la muchacha, y el paradero de las joyas sigue siendo un secreto. Una vez que el emir anuncia la llegada de su auto al colegio, la falsa princesa desaparece, a fin de que no se descubra el engaño. Pero el verdadero rapto se había llevado a cabo ya unas semanas antes.

Por otra parte, alguien había visto al piloto cuando escondía las alhajas: alguien que había seguido el rastro de éstas hasta Meadowbanks y había entrado de noche en el pabellón de deportes, siendo sorprendido allí por la Srta. Springer, a quien mató. Poco después la mujer con acento americano había tratado de hacerse con la raqueta, sin conseguir tampoco su objetivo.

Más tarde, la Srta. Vannistart se había encaminado al pabellón de deportes, encontrando la muerte allí. Entonces Julia Upjohn, una muchacha inteligente, se había dado cuenta de que había algo importante relacionado con aquella raqueta; comprobó que sus sospechas eran fundadas y le entregó a Poirot su contenido.

Mademoiselle Blanche conocía a la persona autora de los crímenes y trató de someterla a un chantaje. Concertó una cita y fue, a su vez, asesinada.

Poirot descubre que la Srta. Rich había estado en Ramat, por la sencilla razón de que iba a tener un hijo y quería ocultar el hecho. Por eso no acudió al colegio en aquella época. Luego el niño murió, y ella volvió a Meadowbancks. Pero ella no era la asesina.

Ésta no es otra que Ann Shepland, quien también había visitado Ramat por esa época, y ocupaba la habitación vecina a la Sra. Sutcliffe haciéndose pasar por una bailarina española, Angela Romero. Había sido espía en tiempo de guerra y, conociendo el lugar a donde iba a ser enviada la raqueta, no le fue

difícil sobornar a la anterior secretaria de la Srta. Bulstrode y ocupar su puesto. Una vez en Meadowbancks, y cuando iba a sustraer la raqueta en el pabellón de deportes, fue sorprendida allí por la Srta. Springer, a quien mató. Más tarde, Mlle. Blanche trató de hacerla víctima de un chantaje, y ella la mató también.

Pero no lo hizo con la Srta. Vannistart; ésta fue muerta, a causa de los celos, por la cofundadora del colegio Srta. Chadwick.

Finalmente, las joyas del príncipe Alí son confiadas por Poirot a una muchacha que se había casado en secreto con éste, y que tenía un hijo del príncipe.

Nota: Los diálogos de esta novela son excesivamente largos, y las coincidencias que suceden en la trama son poco verosímiles. Dentro del texto se incluyen cartas de diferentes personajes, y los lugares y caracteres están dibujados con acierto.

(65) EL PUDDING DE NAVIDAD (Adventure of the Christmas Pudding).- Colección de historias.- 1960.

a) El pudding de Navidad (Adventure of the Christmas Pudding)

***Poirot recibe el encargo de hallar un enorme rubí, que el heredero de un pequeño estado había puesto imprudentemente en manos de una amiga ocasional. La amiga desapareció con la piedra, y al joven se le plantea ahora un serio problema. Para llevar a cabo sus pesquisas, Poirot deberá pasar la Navidad en el campo con una familia inglesa.

En la casa lo reciben el coronel Lacey y su señora, un matrimonio de costumbres muy tradicionales, que tienen con ellos a unos nietos pequeños y a una nieta, Sarah, quien ha invitado a un amigo, Desmond Lee-Wortley, un hombre de malos antecedentes que ha llevado también a su hermana con él. La hermana, al parecer, está enferma y apenas sale de su habitación.

El día de Navidad todos están a la mesa, y por fin se sirve un exquisito "pudding". Allí se encuentran varias sorpresas, y entre ellas hay algo que parece un gran trozo de vidrio rojo.

Los pequeños están tramando gastarle una broma a Poirot: dan la voz de alarma, diciendo que la pequeña nieta Bridget ha sido asesinada en el jardín. Todos acuden allí y, ante la consternación de los niños, Bridget no se levanta. Está caída sobre la nieve, al parecer muerta de verdad, y sostiene en la mano un gran trozo de vidrio rojo. Desmond coge la piedra y sale de la casa, con la excusa de avisar a la policía. Entonces aparece su fingida hermana, y ante todos lo desenmascara.

***El Sr. Lee-Wortley y su falsa hermana son en realidad los ladrones de la joya: la señorita era la supuesta amiga a quien el príncipe había confiado la

piedra, y que la había robado en combinación con Desmond. Ambos proyectaban marchar a Francia y venderla allí, pero ahora su compañero la había abandonado.

Al saber que Poirot iba a visitar la casa, la joven que estaba en la cocina se asustó y dejó caer el rubí en el pudding que se reservaba para Año Nuevo, con la intención de sacarlo de allí antes de esa fecha. Pero el molde de Navidad se había roto, y tuvieron que usar el de Año Nuevo para la fiesta, por lo que el coronel Lacey había hallado la piedra en su ración de pastel. Poirot la había guardado con disimulo en el bolsillo y luego, siguiendo la broma a los muchachos, se puso de acuerdo con Bridget para simular una verdadera muerte, poniendo en su mano una reproducción exacta del rubí. Desmond Lee-Wortley, engañado, se había apoderado del falso y había huido con él, abandonando a su falsa hermana.

b) La locura de Greenshaw (Greenshaw's Folly)

***Dos hombres admiran una extraña residencia: Greenshaw. Uno de ellos, Horace Bindler, es coleccionista de objetos raros y saca varias fotografías de la casa. Está actualmente habitada por una nieta del constructor, Katherine Greenshaw, que se ha convertido en una mujer estrafalaria y excéntrica. Ella ruega a los dos amigos que sean sus testigos en un testamento en que piensa dejar como heredera universal a su ama de llaves, Creswell.

Uno de los hombres, Raymond West, es sobrino de la Srta. Marple. La Srta. Greenshaw le escribe unos días más tarde, solicitando una secretaria para que ponga en orden sus papeles; él le envía a una joven, Lou West, quien empieza su trabajo en Greenshaw. Allí conoce a un joven jardinero, Alfred, un muchacho apuesto y muy aficionado al tiro de arco.

Un día Lou ve desde el balcón de su cuarto a la Srta. Greenshaw que está en el jardín, y que corre pidiendo socorro porque la han herido en el cuello de un tiro de flecha. Lou quiere salir de su habitación, pero alguien ha cerrado su puerta desde fuera. En aquel momento el ama de llaves grita a su vez, diciendo que también a ella la han encerrado en su cuarto.

Cuando llega la policía libera a ambas, y encuentra a la dueña de la casa en la sala, muerta y con una flecha clavada en el cuello. La Srta. Marple saca sus deducciones:

***La mujer que pedía socorro en el jardín no era la dueña de la casa, sino la propia ama de llaves que había suplantado su personalidad y que simulaba haber sido herida. La verdadera Srta. Greenshaw yacía narcotizada hacía varios días, y la sirvienta se había estado haciendo pasar por ella.

Esta mujer se hallaba en combinación con un sobrino de la muerta, actor de profesión, quien se había personado en la casa vestido de policía, había clavado la flecha en el cuello de su tía adormecida, y había encerrado a las dos mujeres, para justificar la coartada del ama de llaves. Luego salió de la casa,

y volvió al poco, bajo la verdadera personalidad del sobrino.

La Srta. Greenshaw había mentido al decir que dejaba su dinero a la Creswell, ya que en realidad se lo dejaba al jardinero que era un pariente lejano de los Greenshaw.

c) El misterio del cofre español (Mystery of the Spanish Chest)

***Un hombre soltero y rico, el comandante Rich, había dado una fiesta en su casa. Los invitados eran el matrimonio Clayton, el matrimonio Spence y un teniente de navío llamado McLaren. Al día siguiente el criado de Rich, William, había descubierto dentro de un arcón el cadáver del Sr. Clayton. Le habían clavado en el cuello un estilete y la sangre había brotado, manchando la alfombra.

Según la declaración del criado, el Sr. Clayton había llegado a la casa por la tarde para decirle a su anfitrión que no podía asistir a la fiesta, ya que tenía que salir de viaje hacia Escocia. Su esposa, en cambio, sí asistiría. El criado lo vio entrar en la sala, y ya no volvió a verlo hasta el día siguiente, cuando encontró el cadáver.

Al parecer, el comandante Rich estaba enamorado de Margharita Clayton, una mujer muy bella, por lo que se convirtió en el principal sospechoso. La fiesta había transcurrido con toda normalidad, y se había bailado y conversado, como siempre se hacía. Poirot habla con el criado, y éste dice no haber observado nada anormal. Únicamente, quizá, que el biombo que ocultaba el arcón estaba en distinta posición que otras veces.

***Poirot entrevista a todos y cada uno de los personajes, y llega a la conclusión de que también el teniente McLaren estaba enamorado de Margharita. Y así reconstruye los hechos:

McLaren estaba, como es lógico, extremadamente celoso de Clayton, y al mismo tiempo de Rich. Entonces urdió un plan que lo libraría de los dos hombres: habló a Clayton de que su mujer tenía relaciones con Rich, y le sugirió la idea de esconderse en el arcón. El marido, queriéndolo comprobar por sí mismo, simuló una precipitada ausencia y cuando llegaron los invitados estuvo vigilando desde su escondite. De vez en cuando alzaba la tapa del arcón, para lo cual McLaren había corrido el biombo. McLaren era el encargado de poner en marcha el tocadiscos que estaba junto al arcón, y en un momento dado se aproximó a Clayton y lo mató, imaginando que la policía detendría a Rich y lo condenarían por asesinato, cuando el cadáver hubiera sido descubierto. Esto lo libraría de dos rivales al mismo tiempo, y le dejaría libre el camino para hacer la corte a la bella Sra. Clayton.

Nota: La tercera historia es una versión extensa del relato corto “El misterio del cofre de Bagdad”, del libro “Problema en Pollensa” (35 c)

(66) EL MISTERIO DE PALE HORSE (The Pale Horse).- 1961.

***Dos muchachas, Tomasina Tuckerton y Lou Ellis, disputan en un bar de Chelsea; ésta le arranca a aquélla un puñado de cabellos. Mark Easterbrook presencia la discusión, y algunos días después lee que Tomasina ha muerto en el hospital.

El P. Gorman es llamado para asistir a una moribunda; ésta parece confiarle algo muy grave y después muere. El sacerdote entra en un bar, pide una hoja de papel y apunta varios nombres, que guarda en su zapato. Poco después lo atracan y lo matan a golpes, en una calleja, pero no le quitan el papel, que encuentra la policía.

Una de las personas que figuran en la lista es Lady Hesket-Dubois, madrina de Easterbrook, que ha muerto varios meses antes. Otra es Mary Delafontaine, quien también ha muerto.

Una prima de Mark, Rhoda Despard, da una fiesta a la que asiste, firmando sus obras, la escritora policíaca Ariadne Oliver. Allí se habla de brujas y de unas mujeres de la vecindad que parecen serlo: Bella Webb, Sybil y Thyrza Grey, que ocupan Pale Horse, una antigua hostería del lugar. Una tal Poppy se ha referido a ellas, diciendo que cuando alguien quiere deshacerse de una persona molesta no tiene más que dirigirse a este lugar.

En el pueblo vive también Venabes, un antiguo viajero que contrajo una poliomielitis, y que se dedica ahora a coleccionar objetos raros y de valor. Más tarde, y acompañado de la Sra. Oliver y otras personas, Mark visita Pale Horse, donde es recibido por las extrañas amigas Bella, Sybil y Thyrza.

Un farmacéutico ha identificado al Sr. Venabes como al hombre alto y delgado que seguía de cerca al P. Gorman la noche que lo asesinaron, pese a que el Sr. Venabes ocupa ahora una silla de ruedas.

Al parecer, la mujer que había confesado antes de su muerte se ocultaba bajo un nombre falso; el suyo verdadero era Archer, y su marido había sido un delincuente profesional. Ella estaba empleada en una agencia de investigación a domicilio.

Mark y su amiga Ginger deciden seguir cualquier pista relacionada con la muchacha muerta Tomasina Tuckerton; Ginger se entrevista con la chica que discutió con ella en el bar, Lou Ellis, y Mark lo hace con la madrastra de la chica, quien parece extremadamente nerviosa ante la mención de Pale Horse.

Ginger logra hacerse con las señas de un tal Sr. Bradley, un abogado marrullero; Mark se entrevista con él, y de su charla deduce que aquel hombre está capacitado de alguna forma misteriosa para liquidar a una persona determinada por dinero.

Mark se hace pasar por un auténtico cliente de Pale Horse; Ginger será una antigua esposa de la que quiere deshacerse. Ambos ponen su plan en conocimiento del Inspector Lejeune.

Mark asiste de nuevo en Pale Horse a una demostración de brujería en la que toman parte las tres misteriosas mujeres. A los pocos días Ginger

enferma y es ingresada en un hospital, víctima de una grave afección pulmonar. Al mismo tiempo, al parecer, se le están cayendo los cabellos. Mark relaciona los hechos, y llega a la conclusión de que las diversas muertes sucedidas pueden deberse al envenenamiento por talio.

El farmacéutico, Sr. Osbrone, parece seguir sus pesquisas por su cuenta; Mark se lo encuentra merodeando la casa de Venabes. También el Inspector Lejeune prosigue con las suyas, y logra reunir en casa de Venabes a distintos personajes del drama; en un principio, parece acusar al dueño de la casa de haber planeado los asesinatos.

***Pero era el farmacéutico el verdadero asesino. Nadie fuera de él conocía el verdadero carácter de la organización criminal: tenía a su servicio al abogado Bradley, así como a las tres mujeres de Pale Horse, pero ninguno de ellos sabía el alcance de sus acciones. Él mismo había asesinado con sus manos al P. Gorman y luego, llevado por su ansia de notoriedad, no había resistido la tentación de intervenir de alguna forma en el asunto, denunciando a Venabes. Había llevado un paquete de talio a casa de éste, a fin de que la policía lo acusara de las muertes.

Por su profesión de farmacéutico, cambiaba las medicinas de las víctimas por el veneno. Había organizado una agencia de información, y por medio de ella sabía qué medicamentos había de sustituir. Más tarde, introduciéndose en las casas bajo cualquier excusa, dejaba allí el talio que causaba la muerte, precedida de grandes trastornos y de la caída del cabello. Las defunciones eran todas atribuidas a causas naturales.

Venabes había sido ladrón de bancos y un verdadero truhán, pero de ninguna manera un asesino. Como era de esperar, la historia de Mark y de Ginger termina en boda, cuando ella se ha recuperado por completo de su provocada enfermedad.

Nota: De nuevo un relato en que aparece la escritora policíaca Ariadne Oliver, retrato fiel de la verdadera escritora Agatha Christie. Se intercalan capítulos narrados en primera persona por un personaje-testigo (Mark Easterbrook), con otros en tercera persona por un narrador omnisciente. De entrada, se nos hace una relación bastante completa de los últimos inventos registrados últimamente por la autora: aviones a reacción, lavadoras, frigoríficos, exprimidores...

Mark Easterbrook trata de relatarnos una historia, y en un corto prólogo expone sus dudas ante la forma de hacerlo. Se trata aquí extensamente del "vudú"y de la brujería; la autora se documentó bien al efecto. Se habla de los "Teddy-boys", y hallamos diferentes puntos de vista acerca de los distintos hechos. No obstante, la novela se hace pesada, a causa de sus largos y aburridos párrafos. El desenlace resulta en extremo pueril.

(67) EL ESPEJO SE RAJÓ DE PARTE A PARTE (The Mirror Crack'd

from Side to Side).- 1962.

***La Srta. Marple logra desembarazarse de la enfermera Srta. Knight, a quien la ha confiado su sobrino, y abandona su casa para visitar la zona nueva de St. Mary Mead, llamada El Ensanche. Allí presencia un extraño accidente entre una pareja de novios, y la propia Miss Marple está a punto de caerse en la calle. La auxilia una tal Sra. Heather Badcock que vive allí con su marido, Arthur.

Más tarde se celebra una fiesta en Gossington Hall, antigua residencia de la Sra. Bantry y que ahora han comprado la artista de cine Marina Gregg y su marido, el productor Jason Rudd. A la fiesta acuden muchas personas del pueblo, así como fotógrafos locales y de Londres. Se bebe y se charla, y al final la Sra. Badcock muere, al parecer, de un ataque. Esto le extraña mucho a Miss Marple, ya que la dama parecía gozar de una excelente salud. En efecto, la encuesta da como resultado que la muerte había sobrevenido por la ingestión de 24 gramos de Bitildexil-barboquimdeloriteato (“o algo parecido”), o, dicho de otra forma, un sedante llamado “calmo”. Al parecer el vaso de la víctima se había derramado, y ella había bebido el destinado a Marina Gregg, quien se lo ofreció. Había grandes cantidades de sedante en la casa.

El inspector Dermont, antiguo conocido de Miss Marple, se pone en comunicación con ésta, para seguir adelante con sus averiguaciones. Al parecer, la actriz había tenido un único hijo de un matrimonio anterior, pero el niño había nacido anormal, y estaba recluido en una clínica americana. Además Marina había adoptado años atrás a dos muchachos y una niña, aunque después se había cansado de ellos y los había separado de su lado.

La actriz dice sospechar que el acto criminal iba dirigido a ella, y no a su invitada, y así lo creen la Srta. Marple y la policía, ya que por otra parte alguien ha tratado de envenenar a la artista por medio de arsénico en una taza de café. El marido volcó a tiempo la taza, y había hecho analizar los restos de su contenido.

Las pesquisas de la Srta. Marple la llevan a conocer el hecho insólito de que la fotógrafo londinense que acudió a la fiesta era en realidad la hija adoptiva de Marina Gregg. Por otra parte, la secretaria Ella Zielinsky sale de la vivienda a hacer unas llamadas telefónicas; a su vuelta se dispone a utilizar un pulverizador nasal contra el catarro, y muere en el acto porque aquél ha sido cargado con ácido prúsico.

Una de las doncellas que habían servido en la fiesta, Gladys Dixon, recuerda haber observado algo extraño en aquella ocasión; pero no lo comunica a la policía, sino que va a contárselo al mayordomo italiano, Giuseppe. Éste abandona la casa y pasa el día en Londres; a su vuelta entra en su dormitorio, y allí mismo lo mata de un tiro una persona desconocida.

Mientras, la policía descubre que Arthur, el marido de Heather Badcock, había estado casado anteriormente con Marina Gregg; ante la sospechosa circunstancia, los agentes proceden a su detención, bajo la acusación de asesinato.

***Durante su recepción en Gossington Hall, la actriz Marina Gregg oye por boca de la Sra. Badcock que, muchos años atrás, ésta había abandonado el lecho donde se curaba de un sarampión para visitar a la actriz y pedirle un autógrafo. Ahora bien, Marina había contraído la enfermedad en aquel tiempo, lo que causó la malformación de su hijo. Y ahora sabe que la mujer que se jacta ante ella fue la causante de su mal. Al mismo tiempo su mirada cae sobre una hermosa pintura que representa a la Maternidad, y su espíritu experimenta una violenta sacudida. Asimismo, su cara sufre un brusco cambio: ha nacido en ella el deseo de matar. Y sin pensarlo más vuelca el vaso de su invitada y le ofrece el suyo, en donde ha vertido previamente una dosis letal del tranquilizante que ella usa. Pero su marido advierte lo sucedido; y no sólo él, sino que también notan algo extraño la doncella, Gladys (que se hallaba junto a la actriz), y la secretaria Ella Zielinsky. Ésta trata de hacer chantaje, y ello le cuesta la vida. Por otra parte, Gladys ha comunicado su observación al mayordomo, que se dispone a hacer chantaje también. Marina se encarga de, por distintos medios, eliminar a los dos. El esposo, queriendo evitar más muertes, trata de llevársela fuera. Finalmente, la actriz muere en su cama durante la noche, sin que sepamos a ciencia cierta si se ha suicidado o si, por el contrario, es su esposo quien le ha dado caritativa muerte.

Nota: Pescado refrigerado, supermercados... el tiempo sigue transcurriendo en torno a Mrs. Christie, y a ella no parece agradarle mucho la circunstancia. Aquí vemos a Miss Marple "desde dentro", reflejando quizá los pensamientos y opiniones de su creadora. Se recuerdan antiguos personajes y circunstancias de viejas novelas (Un cadáver en la biblioteca), y se advierte el cambio sufrido por el pueblecito de St. Mary Mead, tanto en sus gentes como en sus lugares. Aparece también un antiguo conocido nuestro, el inspector Craddock, quien ahora no es ya tan joven.

Se hace un buen retrato psicológico del actor de cine en general. La novela es amena y está muy bien construida, manteniendo en todo momento el interés del lector, aunque la culpabilidad de la actriz pueda resultar evidente para algunos desde un principio.

(68) LOS RELOJES (The Clocks).- 1963.

***Sheila Webb, una joven mecanógrafa que presta sus servicios en la empresa Cavendish Secretarial Bureau, tiene que acudir al domicilio de una tal Millicent Pebmarsh para escribir al dictado unos apuntes. Su directora, la Srta. Martindale, toma el recado en que se indica que ha de ser la propia Sheila quien acuda a la casa a las tres de la tarde. Si no hallara a nadie, deberá no obstante entrar y aguardar allí. La chica así lo hace, y encuentra tras el sofá del cuarto de estar el cadáver de un hombre que ha sido apuñalado. Casi al mismo tiempo entra la dueña de la casa, Millicent, que resulta ser ciega.

Sheila huye hacia la calle, despavorida, y cae en brazos del agente

secreto Colin Lamb, quien se halla en la zona llevando a cabo ciertas averiguaciones. La víctima parece ser un tal Curry, agente de seguros.

Al parecer, Millicent no había contratado los servicios de Sheila, ni aguardaba a ninguna visita. Al mismo tiempo, ha sucedido algo extraño: con anterioridad había solamente dos relojes en el cuarto de estar, y ahora son cuatro más los que hay, todos ellos marcando la misma hora: las cuatro y cuarto de la tarde, en lugar de las tres que era la hora real.

Colin y Sheila hacen amistad; él está siguiendo la pista de un espía internacional, que según parece tiene alguna relación con la zona del crimen. Entrevista a varios de los vecinos, sin que aparentemente obtenga ninguna información valiosa. Hay allí una mujer que vive rodeada de sus gatos, hay un profesor retirado cuya esposa no parece disfrutar de mucha salud, y además están la Sra. Ramsay y sus dos terribles hijos, y cuyo marido viaja constantemente y ahora está ausente de Inglaterra. Además hay viviendo allí otro matrimonio, los Bland. La Sra. Bland ha heredado recientemente una gran suma de dinero.

Edna Brent, una muchacha compañera de Sheila en la oficina, piensa que debe confiar algo a la policía; pero no lo hace, y unas horas después alguien la mata, estrangulándola con su propio pañuelo dentro de una cabina telefónica.

Mientras, una extraña mujer llamada Merlinda Rival acude a la policía, e identifica al hombre asesinado como su marido, a quien había dejado de ver hacía años. Más tarde se comprueba que este dato es falso: el hecho es que alguien, concretamente una mujer, la ha inducido por dinero a hacer esta declaración. Ella empieza a recelar y llama a su inductora por teléfono, citándose con ella. Un día más tarde, la mujer es también acuchillada en una estación.

***Dos tramas bien diferenciadas se desarrollan conjuntamente en este libro: en una de ellas, de espionaje, tiene un lugar importante Colin Lamb. Colin buscaba a alguien en la barriada de Wilbraham Crescent, y ese alguien resulta ser la ciega Millicent Pebmarsh; ella era la encargada de pasar la información a cuadernos del método Braille. Por otra parte, Millicent resulta ser la madre de Sheila, por lo que va a convertirse en la suegra de Colin. Sus actividades eran por completo ajenas al asesinato cometido, y al hombre lo había introducido en su casa la persona que lo asesinó.

Por otra parte, tenemos el verdadero asunto criminal que tiene sus raíces en el Canadá, donde un anciano millonario había muerto, dejando su fortuna a su sobrina la Sra. Bland. Los Sres. Bland se han hecho cargo de la herencia, pese a que la primera esposa de Bland había muerto durante la guerra en Francia, y era la legítima heredera. Pero ahora iban a recibir la visita de un amigo canadiense, que hubiera descubierto el engaño. Como el hombre representa un verdadero peligro, el Sr. Bland decide eliminarlo. Y esto lo lleva a cabo en combinación con su cuñada, que no es otra que la Srta. Martindale, la directora del Cavendish Secretarial Bureau. Entre los dos matan al hombre,

lo despojan de su documentación y lo introducen en casa de la ciega Millicent.

La Srta. Martindale hace acudir a Sheila al lugar del crimen. Pero otra muchacha, Edna Brent, sabe que no ha habido tal llamada telefónica. Este conocimiento le cuesta la vida, ya que la Srta. Martindale se encarga de estrangularla dentro de la cabina.

En cuanto a Merlinda Rival, había sido sobornada por la Srta. Martindale para que reconociera en la víctima a su antiguo marido; pero cuando Merlinda empieza a vacilar y a temer, la Martindale termina con ella, apuñalándola. Finalmente, la actual Sra. Bland, quien tan sólo es una cómplice forzosa de los hechos, hace ante la policía una declaración completa de lo sucedido.

Nota: Nuevamente, en esta novela se intercalan capítulos en primera persona por un narrador-testigo, Colin Lamb, entre otros contados en tercera persona por otro omnisciente y oculto. Los hechos no se hacen esperar aquí, ya que en las primeras páginas nos hallamos ante un asesinato. Pronto empezamos a colegir que existen dos tramas paralelas y entrelazadas, una de ellas de intriga internacional, que ya anteriormente la autora había desarrollado sin demasiada brillantez. El crimen doméstico cobra así una dimensión distinta.

Hay una gran confusión de números y viviendas en la calle, lo que hubiera podido paliarse con un sencillo plano. La figura de Poirot resulta aquí grotesca en demasía, y el detective se nos muestra en plena decadencia, no tanto física como mental; los juegos intelectuales a que se entrega se nos antojan pueriles, y sus métodos inconcretos. No obstante, el libro tiene párrafos curiosos, en que se rememoran antiguas lecturas policíacas ("El cuarto amarillo"), y se hace una valoración por Hércules Poirot de las primeras obras de Ariadne Oliver, que sigue siendo un fiel reflejo de la verdadera autora.

Las cortinas de nylon sustituyen ahora a los encajes de Nottingham, desde el año 1960 se acostumbra a comer en la cocina...

El desenlace es rebuscado y absurdo en muchos de sus extremos, y las coincidencias parecen también aquí llevadas de los pelos. No obstante, mucho antes de terminar la novela podemos colegir que la culpable del asesinato es la directora de la oficina, Srta. Martindale, quien había pasado el recado a Sheila sin haberlo recibido ella misma.

(69) MISTERIO EN EL CARIBE (A Caribbean Mystery).- 1964.

***Miss Marple pasa una temporada en un hotel del Caribe; es su sobrino Raymond quien le ha brindado esta oportunidad. Hay en el hotel un hombre entrado en años, el coronel Pelgrave, y también dos matrimonios: Edward y Evelyn Hillingdon, conocidos botánicos, y Greg y Lucky Dyson, amigos suyos. El matrimonio encargado de la administración son Tim y Molly Kendall.

A medianoche muere el coronel Pelgrave, al parecer de una subida de tensión. Pero Miss Marple empieza a recordar sus palabras de la víspera, y el relato que hizo de ciertos crímenes: habló de un marido que había asesinado

a dos de sus esposas, y siempre con el mismo método. Además el anciano aseguró poseer una fotografía del asesino, pero cuando iba a mostrarla vio algo que le obligó a guardar apresuradamente los papeles y cambiar de conversación.

La Srta. Marple cree necesario hacerse con la foto, y para ello le cuenta una peregrina historia al Dr. Graham, que ha certificado la muerte. Pero la instantánea no está entre los papeles de Pelgrave.

Al mismo tiempo Victoria Johnson, una joven nativa que presta sus servicios como doncella en el hotel, advierte algo extraño en aquella muerte: sabe que las pastillas contra la tensión halladas en la habitación del coronel no eran suyas, sino que pertenecían a otra persona.

Miss Marple no está tranquila: decide investigar los hechos, y para ello traba conversación con todos los huéspedes. La doncella, Victoria, entrega a Greg Dyson el frasco de tabletas, que era suyo.

La joven esposa encargada del hotel, Molly Kendall, tiene pesadillas y fallos de memoria, y se encuentra muy excitada de un tiempo a esta parte; su desequilibrio llega al colmo cuando halla, apuñalada en el jardín, a Victoria, quien al parecer había tratado de hacer chantaje al asesino. Por otra parte, un pinche de cocina declara haber visto a Molly con un gran cuchillo en la mano, atravesar la cocina y dirigirse al jardín.

Según se colige por ciertos datos, existe la posibilidad de que Lucky y Greg Dyson sean culpables de la muerte de la primera esposa de éste, a quien Greg había heredado. Estaba complicado en cierto modo en esta muerte, aunque de manera involuntaria, Edward Hillingdon, amante de Lucky. Fue él quien extendió la receta para adquirir el veneno.

Por fin el Sr. Pelgrave es exhumado, y en sus vísceras se encuentran igualmente restos de veneno. Miss Marple sostiene una larga conversación con un anciano millonario que se hospeda en el hotel, Mr. Rafiel; éste cuenta con una secretaria eficiente, Esther Walters, y con un ayuda de cámara, Jackson. Ambos ancianos intercambian sus puntos de vista acerca de los asesinatos. Miss Marple ha sorprendido a Jackson en el bungalow de Mr. Rafiel, husmeando en sus documentos.

Molly Kendall está a punto de morir una noche por la ingestión de una dosis excesiva de somnífero, pero entre todos logran salvarla. Veinticuatro horas después una mujer aparece ahogada en el arroyo: todos piensan que es Molly que ha podido llevar a cabo ahora su intento de suicidio, pero en realidad la muerta es Lucky Dyson, rubia como Molly.

***Todos los huéspedes que conocemos se reúnen en casa de los Kendall; Molly ha vuelto, y sorprenden al marido en el momento en que le ofrece un vaso de bebida. Se trata de una bebida envenenada, y ellos le arrebatan el vaso para analizar su contenido.

Así queda desenmascarado el verdadero asesino: Tim había matado a dos esposas anteriormente, y siempre por el mismo sistema: la mujer parecía tratar de suicidarse, él la salvaba, y ocurría luego un supuesto y posterior

intento al cual la víctima no sobreviviría. Había tenido éxito y había resultado impune por dos veces, pero Pelgrave tenía conocimiento del caso, y además guardaba una instantánea del personaje. Estuvo a punto de mostrar la fotografía, cuando se dio cuenta de que tenía al asesino ante él. Su destino estaba decidido allí.

La doncella, Victoria, había visto cómo Tim introducía el frasco de pastillas en la habitación de Pelgrave, y trató de sacarle fruto a esta circunstancia. Por eso él la mató.

Más tarde, se las arregló para que todos creyeran que su esposa había intentado suicidarse con somnífero. Él se mostró como su salvador y aguardó el momento para repetir su artimaña, ésta vez con éxito completo. La citó junto al arroyo, y creyó que la ahogaba, a la luz de la luna. Pero no se trataba de su mujer, sino de la también rubia Lucky Dyson, quien murió. Él había cometido un error fatal.

Volvió a su casa y encontró allí a Molly; entonces quiso envenenarla, y así lo hubiera hecho si no acuden el resto de los personajes y se lo impiden.

Al parecer, el viejo millonario había nombrado heredera a su secretaria, Esther Walters; de alguna forma Tim lo había sabido, y es entonces cuando proyecta deshacerse de su mujer, a fin de contraer matrimonio con Esther. La secretaria era por completo inocente.

Sabemos que los trastornos nerviosos que Molly padecía eran debidos a la belladona que su marido mezclaba con las cremas faciales, y que actuaban en su organismo a través de su piel.

Nota: Miss Marple es una ancianita que se pone "al día"; para ello consulta libros donde el sexo es protagonista. No obstante, ella confiesa haber conocido sin salir de su pueblo "violaciones, incestos, perversiones de todas clases... de los cuales no tenían noticia ni siquiera los cultos hombres de Oxford, que se dedicaban exclusivamente a escribir libros".

La autora sigue aprovechando sus experiencias de viaje, y hace una descripción exhaustiva de la vida en un hotel del Caribe.

Es una novela lenta, poco ágil y con escaso interés. La trama es demasiado complicada y a la vez confusa, sin que el lector sepa muy bien a qué carta quedarse. El desenlace, basando el descubrimiento del crimen en la circunstancia de que la víctima hubiera tenido un ojo de cristal, resulta por demás pueril. La novela representa un paso atrás con respecto a algunas anteriores: ¿Es que ya se percibe que la autora pasa holgadamente de los setenta?

(70) EN EL HOTEL BERTRAM (At Bertram's Hotel).- 1965.

***La Srta. Marple pasa unos días, financiada por su sobrino, en el hotel Bertram de Londres. Se trata de un establecimiento victoriano con ancianos, canónigos y militares retirados. Cuando está tomando el té en el salón ve

irrumpir en el mismo a la brillante Lady Sedgewick; poco después llega una mujer de edad con una jovencita, Elvira Blake, y Lady Sedgewick parece querer ocultarse de ellas. A la joven la aguarda en el hotel su padrino y tutor, el coronel Luscombe. La muchacha resulta ser hija de un matrimonio anterior de Lady Sedgewick, y su padre al morir la había nombrado heredera, sin que pudiera percibir la herencia hasta los veintiún años, o en caso de contraer matrimonio. Por la tarde, la muchacha llama por teléfono a un joven piloto de carreras, Ladislaus Malinowski.

La policía busca el rastro de una poderosa banda de delincuentes, que parece tener alguna relación con el hotel Bertram. Lady Sedgewick le ruega al tutor de su hija que se la lleve cuanto antes del lugar.

El portero, Michael Gorman, resulta ser un viejo conocido de Lady Sedgewick, a quien llama Bessie. Es más, en otros tiempos parecen haber sostenido unas relaciones muy íntimas. Elvira sorprende una conversación entre su madre y el portero; sale del hotel y visita a una compañera de colegio, con la que urde una trama para apoderarse de una valiosa joya en una prestigiosa joyería de Londres. El plan da resultado, y la muchacha obtiene dinero para un billete de avión a Escocia. Al día siguiente vuelve a Londres y devuelve la alhaja, ante la extrañeza del comerciante.

Un canónigo distraído, el Rvdo. Pennyfather, se ha equivocado de fecha: tenía que haber asistido en Suiza a una conferencia que se celebraba el día diecinueve, pero se descuida y deja caducar su billete de avión. De manera que, ya muy de noche, vuelve al hotel Bertram, con la llave de su habitación en el bolsillo, y al entrar en ella alguien lo golpea y lo deja sin conocimiento.

Pasan los días, y el canónigo no aparece ni vuelve a su casa. Su ama de llaves se alarma y avisa a la policía. Dos agentes de Scotland Yard (uno de ellos apodado “El Padre”), acuden al hotel para informarse de los hechos; pero nadie parece saber nada, todos vieron al eclesiástico salir pero nadie lo vio regresar. A excepción de Miss Marple, quien declara haberlo visto abandonar su habitación, con el abrigo puesto, a las tres de la madrugada.

La policía interroga a la doncella, Rose, acerca del paradero de la bolsa azul que llevaba el canónigo; ella parece turbada.

Pero el canónigo ha recobrado el conocimiento en una extraña habitación, en pleno campo, y allí sus anfitriones le dicen que ha sufrido un atropello, del cual se recupera. En este lapso de tiempo ha sido asaltado un tren, y varios testigos afirman haber visto al eclesiástico en las inmediaciones del suceso. También se ha visto un potente coche de carreras.

Una tarde, mientras la Srta. Marple descansa en el salón de té, unos disparos suenan en la calle. Elvira irrumpe en el edificio, gritando y muy agitada, y cae en los brazos de su madre que sale del ascensor. Al parecer, alguien ha disparado contra ella; cuando el portero acudió en su ayuda, lo habían matado de un tiro.

***En efecto, el hotel Bertram era el centro y sede de una importante organización de atracadores. A fin de ocultarla se había resucitado aquel

curioso ambiente victoriano y respetable, que admiraba a todo el mundo pero que resultaba un tanto artificial: muchos de los viejos señores y honorables caballeros no eran, ni mucho menos, lo que parecían. Desde allí se dirigían operaciones contra bancos y trenes, y la cabeza de la organización no era otra que Lady Sedgewick.

La noche en que el canónigo volvió al hotel, otra persona había adoptado ya su personalidad con el fin de dejarse ver en las cercanías del atraco. Cuando el eclesiástico entró en la habitación se halló con su doble frente a él; lo golpearon y lo llevaron a la granja.

El piloto de carreras, Malinowski, estaba implicado también en esta serie de delitos.

Paralelamente a esta trama discurre el conflicto entre la joven Elvira y su madre. La muchacha había oído incidentalmente la conversación entre su madre y el portero, y sospechando que hubieran estado casados con anterioridad, acude a Escocia a comprobar este extremo. En efecto, no sólo el matrimonio se había celebrado, sino que no había sido anulado después, de forma que el ulterior matrimonio de Lady Sedgewick con el acaudalado padre de Elvira podía haber sido nulo. La muchacha ve amenazada su herencia, y decide terminar con un testigo demasiado peligroso. Se apodera de la pistola que Malinowski lleva siempre en su automóvil y, aprovechando una tarde de niebla, llama la atención del portero con un disparo y luego lo mata de un segundo tiro. Resulta que la chica está locamente enamorada de Malinowski (quien, por otra parte, ha sido amante de su madre), y sabe que no lo conseguirá si no es con su dinero.

La madre se declara culpable de esa muerte, a fin de encubrir a la muchacha; logra huir y llegar a su automóvil, y se estrella unas manzanas más arriba. Con ello, Elvira queda exculpada, y no hace nada para que resplandezca la verdad y se rehabilite la memoria de la muerta.

Nota: De nuevo dos tramas paralelas: una organización criminal y una historia particular y humana.

Submarinos atómicos, informática, cabellos "a lo Beatle"... La autora trata de ponerse al día. La trama es un tanto desvaída, y hay momentos en que se pierde el hilo de la acción: la historia parece avanzar sin rumbo fijo. Hay parlamentos de carácter "seudo psicológico", y largas parrafadas que recuerdan demasiado las primeras obras de la autora. ¿Será que está volviendo a sus principios? No hay en el libro alardes de forma literaria, como en los mejores de esta serie: el relato es lineal y homogéneo, de corte clásico.

(71) TERCERA MUCHACHA (Third Girl).- 1966.

***A casa de Poirot llega una chica que no dice su nombre, y que declara en cambio estar en duda sobre si "ha cometido un asesinato". Pero cambia luego de forma de pensar, y se despide precipitadamente.

Por medio de su amiga, la escritora policíaca Ariadne Oliver, Poirot trata de conocer la personalidad de la muchacha. En efecto, ella parece ser una tal Norma Restarick. El padre había estado ausente muchos años; abandonó a su esposa y su hija para marchar al extranjero con una amante llamada Louise, pero una vez viudo había vuelto, casado ahora con una mujer mucho más joven, Mary. El padre, Sir Andrew Restarick, vivía en la casa con su actual esposa, así como con un anciano tío, Sir Roderick Horsefield, y la joven secretaria de éste, llamada Sonia. Al parecer, Mary Restarick había sufrido ciertos trastornos intestinales que coincidían con las estancias en la casa de Norma.

La joven se había marchado a vivir a un piso en compañía de otras dos muchachas: Cary Frances y Claudia Reece-Holland. Este fin de semana lo había pasado en casa de su familia, pero ya era jueves y la chica no había vuelto al piso con sus compañeras. Todos empiezan a preocuparse.

Por medio de Ariadne Oliver, Poirot se las arregla para acudir a la casa y visitar a la familia. Allí encuentra a un estrafalario joven, un “beatnick” llamado David Baker, quien se ha introducido en la vivienda sin previo aviso. Las investigaciones de Poirot lo llevan a conocer un hecho extraño: una noche el portero del inmueble donde vive Norma la había visto con una pistola en la mano, y en el suelo del patio había hallado manchas de sangre.

Ariadne Oliver decide investigar por su cuenta. Sigue a Claudia Reece-Holland hasta el inmueble donde trabaja, en el despacho de Sir Andrew Restarick. Luego, por casualidad, encuentra a Norma y a su amigo Baker, sentados en un bar. Están hablando animadamente, y la chica parece muy confusa: en realidad, ella misma no sabe si ha envenenado a su madrastra, porque encontró un frasco de veneno en el cajón de su propia mesa... Otro día había encontrado entre sus cosas un cuchillo ensangrentado. La madre de Norma había estado recluida en un manicomio, y ella teme padecer también algún trastorno mental.

La Sra. Oliver avisa a Poirot de que ha hallado a la chica y a su acompañante, y le señala el lugar. Cuando llega el detective se encuentra con que su amiga se ha marchado, así como el joven David Baker. Poirot sostiene una violenta conversación con Norma, y recibe una nota de Ariadne en que le comunica que ha abandonado el local para seguir a Baker.

En efecto, la novelista ha perseguido al muchacho a través de todo Londres, hasta llegar a un callejón de los suburbios. Allí se ve sorprendida por Baker, quien la invita a subir a una casa medio derruida, donde hay un estudio de pintor. En el estudio está posando como modelo la joven Cary Frances. Ariadne abandona la casa con intención de coger un taxi, pero al llegar junto al río es golpeada en la cabeza.

Cuando Norma abandona a su vez el bar, está a punto de ser atropellada por un automóvil. Y es un tal Dr. Stillingfleet quien la auxilia, la lleva a su consulta y le recomienda que ingrese en una residencia donde hallará su tranquilidad.

Poirot sabe por Ariadne Oliver que una mujer había caído de un séptimo

piso, desde el inmueble mismo donde vivían las muchachas. Todos pensaron en un suicidio.

Es Poirot quien ha indicado al Dr. Stillingfleet que acoja a Norma en su residencia de reposo; pero la chica huye, seguramente después de haber leído en un periódico un anuncio en que alguien que se firma “Goliath” la cita en el piso, a las 4,30. Poirot sale para allá a toda prisa.

Cuando la compañera de Norma, Cary Frances, entra en el apartamento, encuentra a David Baker muerto en el suelo, y a poco sale Norma de la cocina con un cuchillo sangrante en la mano.

***El hombre que se hacía pasar por Sir Andrew Restarick era un impostor, Robert Orwell, quien lo había acompañado en África del Sur. Al morir el caballero, Orwell suplanta su personalidad y vuelve a Londres con su compañera Mary.

La esposa del auténtico Sir Andrew había muerto ya, y en cuanto a la hija, Norma, no había visto a su padre desde niña; Sir Roderick es un viejo medio ciego, que apenas se ha relacionado nunca con su sobrino. Orwell hace retocar un antiguo retrato de Sir Andrew por el joven pintor David Baker, a fin de no despertar sospechas.

Pero entonces surge Louise, la mujer con quien se había fugado Sir Andrew muchos años atrás, y ella sí puede reconocer al impostor, por lo que éste decide matarla.

La secretaria del supuesto Sir Andrew tiene un piso en el mismo inmueble donde vive Louise, y Mary decide adoptar una doble personalidad; por una parte es Mary Restarick, que usa peluca rubia y rizada, y por otra es Cary Francis, una chica morena y muy maquillada. Una madrugada entra en el apartamento de Louise con una excusa, y arroja a la mujer por la ventana.

También el joven David Baker se ha convertido en un peligro, ya que trata de hacer chantaje a la pareja. De modo que ella lo mata también, haciendo recaer las sospechas de asesinato sobre Norma. Pero la sangre del muchacho está seca, y no líquida, como tendría que haber estado de ser el crimen reciente.

Por otra parte, como Norma está siendo drogada por sus supuestos padres, su personalidad se resquebraja y sufre grandes lapsos de memoria, no distinguiendo la ilusión de la realidad. Así pueden hacerle creer que ha arrojado a una mujer por la ventana, que ha tratado de envenenar a su madrastra, o que ha apuñalado a un joven.

El Dr. Stillingfleet se ha enamorado de Norma y ella le corresponde, por lo que la historia termina en boda. También el viejo Sir Roderick se casa con Sonia, su joven secretaria.

Nota: Poirot se hace viejo; va a publicar un libro, un estudio acerca de varios escritores policíacos, lo que da lugar a la autora para explayarse en el tema. Ella critica el aspecto y la vestimenta de los jóvenes: “Los muchachos se dejan crecer el pelo... Beatles, existencialistas, gamberros...”

De nuevo aparece en la historia Ariadne Oliver. Está de moda entre las damas el uso de peluca: "Está usted hablando de la guerra y la guerra hace muchos años que terminó".

La novela se hace hacia la mitad en exceso reiterativa: se repiten hechos, se alargan innecesariamente los diálogos... Hay cabos sueltos en la historia, como el pasaje del libro que la joven Sonia ha entregado a un muchacho extranjero en un jardín... También la modificación hecha en el retrato de Sir Andrew resulta forzada.

Las soluciones de los casos a base de cancioncillas populares inglesas, resultan cada vez más rebuscadas.

(72) NOCHE ETERNA (Endless Night).- 1967.

***Mike Rogers llega a un lugar de la campiña inglesa, que todo el mundo llama "Campo del gitano". Es un paraje muy bello, con una extraña casa medio derruida. Circulan algunas leyendas al respecto y hay una vieja gitana, Esther, que vive en las inmediaciones. La finca está en venta, y Mike asiste a la subasta donde nadie llega a ofrecer el precio mínimo establecido.

Paseando por allí encuentra a una bella muchacha, Fenella Guteman, con quien hace amistad. Pasando el tiempo Mike y Fenella (Ellie) se casan. Ella resulta ser una muchacha norteamericana, multimillonaria, que tiene una madrastra llamada Cora y una amiga y administradora de origen sueco-alemán, muy bella y dominante, que se llama Greta. La madre de Mike habita en una humilde casa de barrio. El joven matrimonio compra el "Campo del gitano" y encarga la construcción de una magnífica vivienda a un antiguo amigo de Mike, el arquitecto Rudolf Santonix, quien padece una grave enfermedad que acabará en breve con él.

El nuevo matrimonio se instala en la casa, y al parecer va a encontrar allí la felicidad. Pero un día, en que se celebra una subasta pública, Mike acude a ella en compañía del comandante Phillipot, un personaje que reside en el pueblo. Aguardan a Ellie en una posada a la hora de comer, pero ella no llega; van ambos a buscarla y la encuentran en el campo, muerta, al parecer víctima de una caída del caballo. Se celebra la encuesta, y a la misma no asiste la vieja gitana Esther, que ha desaparecido. Mike marcha a América, y allí le llega la noticia de que han encontrado muerta a la vieja. Le comunican también que Claudia Hardcastle, gran amiga de Ellie y además gran amazona, ha muerto también como consecuencia de una caída del caballo. Poco después muere el arquitecto, Santonix, en una clínica de California.

Después de proceder al sepelio de su esposa y hacerse cargo de sus negocios, Mike vuelve a Inglaterra. Desde el barco pone un telegrama a Lippincott, abogado y pariente de Ellie, comunicándole que piensa casarse a su llegada con Greta.

***Mike, el protagonista de la historia, nos relata él mismo la verdad; y

ésta es en extremo sorprendente:

Ya en su niñez, Mike había quitado la vida a un amigo que estaba a punto de ahogarse, a fin de apoderarse de su reloj de pulsera. Más tarde, mientras cumplía el servicio militar, había apuñalado a un compañero para robarle su dinero.

En realidad, Mike y la bella Greta se conocían desde una ocasión en que ambos coincidieron en Frankfurt. Fue allí donde urdieron su plan.

Greta era la acompañante de una acaudalada muchacha americana, y ella se encargaría de que la chica y Mike se conocieran; más tarde llegaría la boda, y luego, de una forma u otra, ambos se desembarazarían de la intrusa. Así Mike podría heredar su dinero.

Los dos habían simulado no conocerse, y luego una mutua y viva antipatía. Pero tanto la madre de Mike como su amigo el arquitecto sospechaban la verdad. Mike había dado dinero a la gitana para que asustara a Ellie con sus amenazas, y ella lo había conseguido.

El día en que iba a celebrarse la subasta de arte, Mike introdujo cianuro en la cápsula que Ellie tomaba contra la alergia. El veneno hizo su efecto mientras la muchacha montaba su caballo, y así el marido quedaba fuera de toda sospecha.

La vieja Esther se había convertido en un testigo peligroso, por lo que Mike decide matarla, precipitándola en el interior de la mina. Por accidente, Claudia Hardcastle ingiere una de las cápsulas, y siente también sus efectos cuando está montando a caballo, como su amiga.

Pero Mike, al volver de su viaje a América, recibe un recorte de periódico que le envía Lippincott, y en que aparecen juntos en una fotografía tomada en Francfurt, cogidos del brazo, él y la propia Greta.

De modo que todo su plan se ha venido abajo: tanto la familia como los abogados están al corriente de los hechos. Además, Mike siente grandes remordimientos por haber matado a Ellie, una muchacha tan cariñosa y dulce, y de quien se da cuenta ahora que estuvo verdaderamente enamorado.

Sufre una alucinación en que cree ver a su esposa; y bajo esta impresión va hacia Greta y la estrangula con sus propias manos. Allí lo encuentra la policía.

Mike pide una pluma y un puñado de cuartillas, y relata él mismo los detalles de su verdadera historia.

Nota: La novela está escrita, como en otras ocasiones, en primera persona. Y, al igual que en “El asesinato de Rogelio Ackroyd”, el propio narrador resulta ser el asesino.

El comienzo parece extraído de un folletín romántico: maldiciones de gitanos, casas abandonadas, masas de nubarrones en el cielo... Pero todo ello tiene su atractivo, llega a interesar al lector a lo largo de la narración, y al final nos hallamos leyendo un libro que atrae nuestra atención poderosamente, llegando incluso a emocionar. El desenlace es sorprendente.

Resulta peligroso el que una autora adopte el punto de vista de un

narrador masculino. Después de haber conocido novelas de esta escritora llenas de agilidad y de corte cinematográfico, nos hallamos ante un libro escrito en una forma por completo tradicional. Es más, esta novela nos recuerda el estilo típico de la novela victoriana inglesa: "Cumbres borrascosas", "Jane Eyre", incluso "Rebeca" parecen estar presentes aquí. El interés de la acción va en aumento, pese a que, más allá de la mitad de la novela, no hemos asistido aún a ningún asesinato o muerte violenta.

Un tema muy similar a éste fue utilizado por Agatha Christie en una novela corta, "El caso de la vieja guardiana", contenida en el volumen "Tres ratones ciegos".

(73) EL CUADRO (By the Picking of My Thumbs).- 1968.

***Tommy y Tuppence Beresford visitan a tía Ada, que está internada en una residencia de ancianos. En este lugar Tuppence conoce a una extraña mujer, la vieja Srta. Lancaster, que está bebiendo un vaso de leche, y que habla del cadáver de una criatura, escondido en una chimenea. Otras ancianas dicen que están siendo envenenadas.

Al poco tiempo, el matrimonio recibe la noticia de que su tía ha muerto. Van a la residencia a recoger sus enseres, y se llevan un escritorio y una mesita, y además un cuadro que la Srta. Lancaster había regalado a tía Ada, y que representa una casa de campo al borde de un canal. Pero la Srta. Lancaster tampoco está ya en el lugar: al parecer han venido unos parientes del extranjero, los Johnson, y se la han llevado consigo. Tuppence trata de localizar en algún sitio a la anciana, pero no lo consigue. Recuerda haber visto la casa del cuadro en una ocasión, desde el tren, y no ceja hasta dar con ella. Está medio abandonada, y habitada tan sólo por un matrimonio de campesinos, Alice y Amos Perry. Tuppence visita la casa y halla junto a la chimenea una muñeca rota. Luego se hospeda en el pueblo vecino, y allí traba amistad con varias personas que le relatan curiosas historias. Hacía tiempo habían ocurrido allí asesinatos de niños, sin que se hubiera llegado a descubrir al culpable. Hubo varias personas sospechosas: Amos Perry, un hombre a todas luces desequilibrado, y por otra parte Sir Philip Starke, un caballero muy correcto y que amaba a los niños, quizá en forma exagerada. Este caballero había ocupado la casa del canal con su esposa, una bellísima actriz. Después de los asesinatos, la esposa parecía haberlo abandonado y marchado al extranjero; ella era la última descendiente de una antigua familia muy arraigada en el pueblo. Finalmente la actriz había muerto, y su cuerpo había sido enterrado en el cementerio, junto a la iglesia. El cementerio es cuidado por el viejo sacerdote y por su ama de llaves, Nellie Bligh, quien había sido secretaria de Sir Philip Starke, y había estado enamorada de él.

Tuppence está buscando la tumba de una niña, Lily Waters; en el momento en que la encuentra la golpean en la cabeza y cae al suelo, inconsciente.

Por otra parte, la policía sigue la pista a una banda de contrabandistas y ladrones, con la que tiene relación una oscura asesina llamada “Killer Kate”. La banda guarda el botín obtenido en viejas casas de campo, aparentemente abandonadas.

Tuppence ha recobrado el conocimiento en un hospital, y se recupera del golpe sufrido. En su equipaje lleva la vieja muñeca que encontró en la chimenea, y de una manera fortuita su marido y ella descubren que entre el serrín de la muñeca hay una gran cantidad de diamantes en bruto. Al mismo tiempo, la policía descubre que la tumba de Lily Waters no contiene los restos de la niña, sino un importante botín en joyas y dinero robados.

Tuppence empieza a sospechar del ama de llaves Nellie Bligh, y vuelve al pueblo a seguir con sus averiguaciones. Llama a la puerta de la vieja casa junto al canal, y ante su asombro no son los Perry quienes le abren, sino la anciana que todos creían desaparecida.

*** La vieja Srta. Lancaster conduce a Tuppence a través de un pasadizo secreto, hasta una habitación oculta en la parte anterior de la casa. Una vez allí la anciana parece transformarse, y relata su verdadera historia:

Ella había sido la bellísima actriz Srta. Margrave. De muy joven iba a tener un hijo, pero acudió a un médico que le practicó un aborto. Más tarde se casó con Sir Philip Starke, a quien gustaban mucho los niños, pero ella ya no pudo ser madre. Entonces concibió la fantástica idea de que alguien le ordenaba sacrificar criaturas inocentes para que fueran al cielo, donde por otra parte harían compañía a la hijita que ella había matado. Cuando su marido sospechó su verdadera actividad, ayudado por su secretaria Nellie Bligh procuró apartarla de todos, y la tuvo recluida en varios lugares, entre otros la residencia de ancianos. Allí, la vieja Moody había sospechado de ella, y ella le envenenó el chocolate. Se disponía ahora a asesinar a Tuppence, pero la salva en el último momento el propio marido de la asesina, Sir Philip, y es la Srta. Lancaster la que se mata, ingiriendo un vaso de leche envenenada.

Antes de morir, la asesina confiesa ser ella misma “Killer Kate”, jefe de la banda de malhechores a quien busca la policía.

Nota: De nuevo, una historia de Tommy y Tuppence Beresford, ya en una edad más que madura.

La exposición es lenta aquí; se acumulan datos en forma un tanto caótica. La trama es enrevesada y folletinesca: pasadizos secretos, ancianas asesinas, cementerios de aldea... Otra vez damos un considerable paso atrás dentro de las novelas de la autora. No obstante, nuestro antiguo conocido el matrimonio Beresford nos resulta más atractivo que otras veces, y bastante más humano.

(74) LAS MANZANAS (Hallowe’en Party).- 1969.

***La escritora policíaca Ariadne Oliver está invitada a una fiesta de

juventud. Allí se llevan a cabo diversos juegos, y uno de ellos consiste en coger con la boca una manzana dentro de un cubo de agua. Una jovencita, Joyce, dice haber sido tiempo atrás testigo de un asesinato. Nadie la cree, pero unas horas más tarde la niña aparece muerta, ahogada, con la cabeza dentro del cubo. Ariadne acude a Poirot para que esclarezca las circunstancias de esta muerte.

En el lugar se habían cometido varios crímenes. A una profesora, Janet White, la habían estrangulado; su amiga íntima, otra joven maestra llamada Nora Ambrose, se había ausentado desde entonces. Al asesino no lo descubrieron.

Otra muerte dudosa fue la de la Sra. Llevellyn-Smithe, una anciana muy rica que había mandado construir un bello y original jardín a un arquitecto joven y muy guapo, llamado Michael Garfield. La muerte de la dama había sido un tanto súbita, y al parecer su doncella Olga Semiroff había alterado el testamento, quedando así beneficiaria del mismo. Por su parte, Olga había huido también.

Además había sido apuñalado el pasante de un abogado, Lesley Ferrier, procesado anteriormente por falsificación.

Por otra parte un hombre lisiado, llamado Drake, fue atropellado y muerto por un automóvil, que huyó. Tampoco se encontró al culpable. Su esposa, la Sra. Rowena Drake, había sido la beneficiaria de la herencia de la fallecida Sra. Llevellyn-Smithe. Fue en su casa donde ocurrió el asesinato de la pequeña Joyce.

Más tarde a Leopold, hermano de la muchacha muerta, lo hallaron a su vez ahogado en el arroyo, junto al camino de la escuela. Parecía haber estado recibiendo dinero, quizá con la amenaza de revelar algo que conocía.

Poirot ordena a su amiga Ariadne Oliver que abandone el pueblo, llevándose con ella a una dama llamada Judith Butler y a su hija, la pequeña Miranda, que había estado muy unida a Joyce. Ariadne así lo hace, pero en un restaurante del camino Miranda desaparece.

La policía ha iniciado una búsqueda en los jardines de la fallecida Sra. Llevellyn-Smithe, y ha encontrado el cadáver de la doncella desaparecida, Olga Semiroff. La habían sido apuñalado y arrojado su cuerpo al interior de un pozo.

Miranda se reúne en la carretera con un hombre; ambos suben a un automóvil y él la lleva a la parte superior de un montículo, donde se dispone a sacrificarla, con el consentimiento de la chica. En aquel momento aparecen dos muchachos del pueblo que le impiden hacerlo; entonces, él mismo se da muerte.

***Poirot lleva a cabo una reunión donde toma parte Ariadne Oliver, y allí va desvelando los detalles de la historia.

Desde un primer momento, el apuesto Michael Garfield había ambicionado el dinero de la anciana, a fin de poder adquirir una isla en Grecia y alzar en ella un maravilloso jardín. Traba relaciones íntimas con la heredera, Rowena Drake, pese a que la mujer está casada con un hombre inválido. La

anciana llega a conocer este hecho y deshereda a Rowena, nombrando en cambio a Olga Semiroff para sustituirla.

Michael y Rowena asesinan al marido, simulando un atropello de automóvil. Aceleran después la muerte de la anciana y apuñalan a Olga, tirando su cadáver dentro del pozo. Sobornan a un antiguo falsificador, Lesley Ferrier, para que escriba un testamento falso y poder inculpar así de la sustitución a la doncella, quien se supone ha abandonado el país. Luego, a fin de librarse de un peligroso testigo, el joven arquitecto mata a su vez a Lesley Ferrier.

Pero Miranda Butler, una bonita niña muy amante de los árboles y de la naturaleza, que deambula constantemente por el jardín, ha visto cómo la pareja asesina arrastraba el cuerpo de Olga. Se lo cuenta a su amiguita Joyce y ésta, queriendo llamar la atención, relata la experiencia como suya. Rowena Drake, alarmada, decide darle muerte. Por el mismo motivo acaba también con su hermano Leopold.

Garfield y Rowena tenían proyectado ausentarse del país y adquirir una pequeña isla en Grecia. Con seguridad, él se habría deshecho luego de su compañera, simulando alguna clase de accidente.

Garfield había estado casado con Judith Butler y era el padre de Miranda. No obstante, al conocer el peligro que significa su hija para él, no vacila en matarla. Sólo la casualidad y la presencia de los dos muchachos salvan a la pequeña de la muerte.

En cuando a la muerte de la maestra, no parece tener ninguna relación con el resto de los hechos.

Nota: Otra novela con la escritora Ariadne Oliver como personaje. “Pero usted habrá escrito un montón de libros ya. Les habrá sacado mucho dinero”. “En cierto modo -manifestó la Sra. Oliver, pensando ahora en los impuestos sobre la renta”.

Los jovencitos de doce o trece años se besan en la boca sin reparar en sus mayores, y continuamente los periódicos publican reportajes acerca de la delincuencia juvenil, mal de la época. Muchas personas desequilibradas andan sueltas.

Se recuerdan hechos de novelas anteriores, en una suerte de añoranza por parte de la autora de antiguos personajes y situaciones. En dos novelas consecutivamente hallamos un pequeño cementerio local, adosado a la iglesia, así como a una anciana haciendo el papel de bruja, llevando un sombrero puntiagudo.

(75) PASAJERO PARA FRANCFORT (Passenger to Frankfurt).- 1970.

***Sir Stafford Nye viaja en avión; el avión hace escala en Francfort, y en el aeropuerto una joven llamada Mary Ann le ruega la permita utilizar su capa y su pasaporte. Dice estar amenazada de muerte. Simulan que alguien ha

vertido un somnífero en la cerveza de Sir Stafford, y le ha robado después. El hombre es una persona importante en la diplomacia, y los Servicios de Información intervienen en el caso.

A su vuelta a Londres, alguien se introduce en la habitación de Sir Stafford y registra sus enseres, llevándose dos de sus trajes. Por dos veces un desconocido intenta atropellarlo en la calle. Más tarde, el pasaporte le es devuelto dentro de una revista que llega por correo.

Nuestro héroe tiene deseos de volver a ver a la muchacha del aeropuerto, e inserta en el periódico un anuncio firmado por el "Pasajero para Francfort". En el mismo periódico recibe la contestación, de alguien que lo cita en un determinado puente. Allí, una mujer desconocida le entrega una localidad para la ópera "Sigfrido", de Wagner. Una vez en el teatro, descubre que su compañera de butaca es la misteriosa Mary Ann, que no hace el menor intento de comunicarse con él. Tan sólo pronuncia las palabras "El joven Sigfrido".

Sir Stafford visita a una anciana tía, Lady Mathilda, y ella se refiere en su conversación a una fiesta en la embajada americana, a la que su sobrino debe ir. En la fiesta, Sir Stafford halla de nuevo a la muchacha, esta vez lujosamente vestida, y conocida por todos con el nombre de Condesa Renata Zerzowski. En la embajada lo atiende la esposa del embajador, una mujer hermosa e inteligente llamada Milly Jean.

Cuando abandona la fiesta, la condesa lo lleva hasta una extraña reunión donde unos caballeros le proponen que abandone Inglaterra y marche al extranjero con una misión secreta.

La condesa y Sir Stafford van a parar a un extraño castillo en Centroeuropa, donde una gruesa señora inmensamente rica, la Gran Charlotte, parece ser la reina. Allí la acompañan y la sirven varios muchachos muy apuestos, todos de raza aria. Entre ellos destaca uno, el joven Sigfrido, ante el cual todos parecen inclinarse. Sir Stafford no acaba de estar muy enterado del papel que desempeña allí.

Al parecer, circula una historia según la cual Hitler había sido sustituido días antes de su muerte por un hombre alienado, que tomó su lugar y murió en el "bunker". Habían puesto a salvo al Führer en América del Sur, y allí habría contraído matrimonio con una hermosa aria. Según la historia ella le había dado aquel apuesto hijo, que heredaría en su momento el poderío del padre. Finalmente, se decía que el Führer había muerto, después de haberse vuelto completamente loco.

***Al llegar a este punto todo se resuelve en una serie de conversaciones de política-ficción, gracias a las cuales sabemos que en el mundo se está fraguando una era de violencia, provocada por los jóvenes de la más pura raza aria e ideales fascistas. Los diversos países se preparan a hacerles frente, de las maneras más diversas. Se estudian artefactos atómicos, gases letales, e incluso un científico inglés tiene entre manos un proyecto llamado Benvo, un tratamiento que aplicado a la humanidad borraría de ésta toda agresividad, sustituyéndola por una gran benevolencia.

La historia termina en boda para Sir Stafford y su inquieta compañera Mary Ann, o Condesa Renata, o Daphne Theodofanous, que también así se hace llamar.

En cuanto a la esposa del embajador americano, Milly Jean, resulta ser una conocida espía que asesina a un eminente científico, y a quien sus compinches conocen por "Juanita". El famoso joven Sigfrido no es hijo de Hitler, sino un actor convenientemente adiestrado desde su primera juventud.

Nota: Minifaldas, vestidos-culotte... es la moda de los tiempos que corren. "En este año de 1970", nos dice la autora que ya cuenta 80 años de edad. Se mencionan antibióticos, supermercados, los trasplantes de corazón, la píldora anti-baby... La autora parece tratar de ofrecernos un catálogo de sus conocimientos más recientemente adquiridos. Se refiere a las enfermedades de Mao, las luchas del Vietnam, el conflicto árabe-israelí... "Nadie había abusado de una menor en el transcurso de las últimas horas. Esto constituía una sorpresa". "Para colmo de males han hecho su aparición las computadoras, con sus irritantes precisiones..." "Bueno, supongo que mi vida se está alargando demasiado". "Carezco de distinciones académicas -nos dice una anciana.- No soy ninguna intelectual". "Es la medicina de hoy. Hay que seguir laborando aunque uno se encuentre a las puertas de la muerte".

El relato es excesivamente moroso, con párrafos demasiado largos y densos. Volvemos al primer estilo de la autora, a su falta de economía expresiva; más bien parece estar acumulando palabras para sus editores. Hay largas disquisiciones de tinte sociológico o político acerca de la juventud, de la situación mundial... La novela nos cansa, y es muy difícil seguir paso a paso su lectura.

De nuevo cae la autora en la antigua tentación de explorar los caminos de la intriga internacional, que le son desconocidos. Y abandona aquéllos en que se mueve con toda comodidad, los crímenes domésticos. De esta forma cae a cada paso en el absurdo.

En un interesante prólogo, Mrs. Christie nos introduce dentro de su mundo literario: sus personajes, nos dice, no son copia exacta de otros reales; por el contrario, ostentan caracteres tomados de aquí y de allá. En cuanto a los sucesos que narra, pueden ser extraídos de notas de la prensa diaria, o bien urdidos en su imaginación. Los encuadres son aquéllos que en algún momento ha vivido. "Entonces, por supuesto, hay que ponerse a escribir. La cosa no tiene nada de divertida, pues implica un duro trabajo".

(76) NÉMESIS (Nemesis).- 1971.

***La Srta. Marple recibe un legado de un viejo conocido, Amos Rafield. En su testamento, éste le deja una importante cantidad a condición de que en el plazo de un año haya dado solución a un caso criminal. También le deja planeado un "tour", en el que durante varios días se visitarán los jardines y

casas más importantes de Inglaterra. La Srta. Marple sale de viaje con otros compañeros, dedicándose a observarlos uno a uno para sorprender entre ellos al posible autor o a la víctima de un crimen.

Al llegar a un pueblecito en que han de detenerse, la anciana recibe la invitación de tres hermanas, Anthea y Clotilde Bradbury-Scott y la Sra. Lavinia Glynne, a fin de que se aloje en su casa. Al parecer, el propio Sr. Rafield les había escrito antes de morir, sugiriéndoles la idea.

Miss Marple se traslada desde el hotel a la vivienda, una casa de campo bastante descuidada en donde hay un invernadero derruido, cubierto de blancas flores de enredadera. La sirvienta le relata una macabra historia: una jovencita protegida de Clotilde, Verity Hunt, había intimado con Michael Rafield, hijo de Amos Rafield. Un día hallaron a la muchacha estrangulada, y con la cabeza reducida a pulpa. El joven Michael fue condenado por el asesinato, pero gracias a su poca edad o a la posición de su padre, había logrado librarse de la muerte, y llevaba muchos años cumpliendo condena. También por aquel entonces había desaparecido en el pueblo otra chica, una muchacha alegre llamada Nora Broad. Todos pensaron que se habría marchado al extranjero con un hombre.

Durante la estancia de Miss Marple en casa de las Bradbury-Scott se produce un accidente en el grupo de excursionistas: unas piedras caen sobre Elizabeth Temple, una profesora jubilada a cuyo cargo estuvo Verity Hunt. La mujer queda gravemente herida y la trasladan al hospital. Alguien había visto a una persona, hombre o mujer, vistiendo un llamativo jersey a cuadros negros y rojos y tratando de arrancar una gran piedra.

La Srta. Marple conoce a un hombre que toma parte en la excursión, al parecer también por expreso deseo del Sr. Rafield: se trata de un médico, un psicólogo especializado en la juventud criminal, quien opina que Michael es inocente.

La profesora Temple recobra el conocimiento y reclama a Miss Marple; ella acude y recoge las últimas palabras de la moribunda: “Averigüe lo de Verity”. En el pueblo se celebran funerales por la excursionista muerta, y asiste a ellos el archidiácono Brabazon que había conocido muy bien a Elizabeth Temple, así como también a Verity Hunt y a su novio. Aunque no aprobaba la conducta de éste, había accedido a casarlos. La boda no pudo celebrarse porque la muchacha no acudió; algún tiempo después se halló su cadáver, desfigurado.

Después de la encuesta la excursión sigue su curso, pero Miss Marple decide quedarse en el pueblo. También se quedan dos viajeras llamadas Cooke y Barrow. El médico, aleccionado por la anciana Srta. Marple, marcha a Londres con el encargo de averiguar el contenido de un paquete que Anthea Bradbury-Scott había depositado en el correo del pueblo, con destino a un establecimiento benéfico.

***La Srta. Marple vuelve a casa de las Bradbury-Scott. Las dos viajeras, Srtas. Cooke y Barrow, acuden a tomar café con las hermanas, después de la

cena, y advierten a Miss Marple que no debe tomar el suyo, ya que podría desvelarse. Clotilde Bradbury-Scott le ofrece entonces un vaso de leche caliente. Todos hablan acerca de la muerte de la profesora, y exponen sus teorías al respecto.

A media noche, la Srta. Marple enciende la luz cuando Clotilde se dispone a entrar en el dormitorio de la anciana. Ésta no ha bebido su vaso de leche, porque sabe que está envenenada; le consta ahora que Clotilde es la autora de la muerte de Verity, a causa del gran amor que le tenía, y al saber que perdería a la chica para siempre con motivo de su matrimonio con Michael. Pero no la estranguló, sino que seguramente la obligó a tomar una dosis elevada de somnífero que le produjo la muerte. Luego la había enterrado en el jardín, junto al invernadero, y plantó allí una hermosa enredadera de flores blancas. La chica se dio por desaparecida; en vano la aguardó aquel día su novio, quien pensaba llevarla ante el archidiácono Brabazon para hacerla su esposa.

Más tarde Clotilde asesinó a Nora Broad estrangulándola, desfigurando a continuación su cara y vistiendo su cuerpo con las ropas de Verity. Ella misma la identificó como a Verity, y se pensó que Nora había abandonado el pueblo en compañía de un hombre.

La acusación de crimen recayó sobre Michael, quien fue recluido de por vida. Pero el Sr. Rafield no creía en la culpabilidad de su hijo.

Había otra persona que también recelaba: era la profesora Elizabeth Temple, quien quería mantener una entrevista con el archidiácono. La Srta. Clotilde, temiendo que ambos descubrieran la verdad, dejó caer una gran piedra sobre Elizabeth. Para ello se vistió con un grueso jersey de colores chillones, que más tarde envió por correo por mediación de su hermana Anthea.

Mr. Rafield había previsto el peligro y había hecho figurar también en la excursión a dos policías femeninos, las Srtas. Cooke y Barrow. Después de su conversación nocturna. Clotilde se dispone a acabar de una forma u otra con Miss Marple, pero ella utiliza un silbato que le había entregado la Srta. Barrow, y las dos mujeres abandonan su escondite y acuden. Clotilde se bebe el vaso de leche envenenada.

Nota: Los hechos de esta novela están basados en los de una anterior, "Misterio en el Caribe". Se mencionan otras historias de Miss Marple ("En el hotel Bertram")

Mrs. Christie nos da aquí un verdadero curso de jardinería, mostrándonos una de sus aficiones preferidas. La Srta. Marple justifica así su papel dentro de los hechos de índole criminal: "Parece ser que se dan estas curiosas coincidencias en la vida. Recuerdo que una de mis tías naufragó en cinco ocasiones".

De nuevo un pequeño cementerio rural, anejo a la iglesia. La novela es amena y los hechos mantienen constantemente el interés del lector. La autora ha alcanzado una gran maestría en cuanto a la caracterización de Miss Marple,

más humana en cada una de sus apariciones.

(77) LOS ELEFANTES PUEDEN RECORDAR (Elephants Can Remember).- 1972.

***Ariadne Oliver asiste a una fiesta-homenaje, en donde la Sra. Burton-Cox le hace una pregunta impertinente: quiere saber si fue el general Ravenscroft quien mató a su esposa Margaret Preston-Grey, o si ocurrió al contrario. Ambos cónyuges habían sido hallados muertos de sendos disparos, y la policía no había podido esclarecer los móviles de lo sucedido. El matrimonio había dejado una hija, Celia Ravenscroft, que iba a casarse ahora con el hijo adoptivo de la Sra. Burton-Cox.

Ariadne no conoce con detalle los hechos, y decide consultar con Poirot. También habla con Celia, pero ella tampoco puede informarla, aunque quisiera descubrir la verdad acerca de sus padres.

La Sra. Oliver se entrevista con varios antiguos amigos, que a su vez habían tenido alguna relación con los Ravenscroft. Alguien comenta que Margaret usaba peluca sobre su cabello, y también que posiblemente había tenido relaciones con un hombre más joven, lo que podía haber motivado los celos del marido.

Por una antigua "nurse" conoce la existencia de una hermana gemela de Margaret, una mujer extraña que había estado casada en el extranjero. Ésta frecuentaba la casa y solía jugar a las cartas o al ajedrez con el general. También le pedía dinero prestado, y sus visitas coincidían con una discusión del matrimonio. Había un jardinero en la mansión, y también un perro muy encariñado con Margaret.

Las dos hermanas Preston-Grey habían estado separadas de pequeñas; Margaret había sido muy equilibrada, contrariamente a Dorothea. Ésta estuvo prometida a Ravenscroft, hasta que Margaret hizo su aparición, y el militar se casó con ella. Dorothea guardó siempre un gran rencor a su hermana; contrajo matrimonio con un hombre llamado Jarrow, pero él murió y Dorothea sufrió entonces una grave crisis nerviosa. Poco después su hijo pequeño murió ahogado en el estanque, y se dijo que lo había matado su propia madre. Algún tiempo después fue sospechosa también de la muerte de un niño de la vecindad.

Dorothea había visitado a su hermana unos quince días antes de la muerte del matrimonio, con la mala suerte de haber muerto despeñada en un lugar escarpado de la finca. Poco después se llevó a cabo el doble suicidio.

Al parecer, el perro de los Ravenscroft había salido con ellos el día que ocurrió la tragedia. Y no sólo eso, sino que había mordido a su dueña, pese al cariño que le tenía.

Finalmente, Poirot y Ariadne Oliver hablan con la que fue institutriz de la casa, Maddie, y con la señora de compañía de la Sra. Ravenscroft, a quien todos llamaban Zellie. Es ella quien, ante la insistencia del detective, arroja alguna luz sobre los hechos pasados:

***Dorothea, cada vez más celosa de su hermana, había acudido a la casa para quedarse a vivir con el matrimonio. Pero, coincidiendo con una de las crisis mentales que la aquejaban, había arrojado a Margaret en el precipicio. Luego volvió a la vivienda con las manos ensangrentadas.

El Sr. Ravenscroft y Zellie recelaron algo y salieron; fuera descubrieron a Margaret que agonizaba, y que les rogó a ambos que salvaran a su hermana. Poco después moría.

Zellie y Ravenscroft denunciaron el hecho como un accidente, dando como víctima a Dorothea, ya que las dos hermanas eran idénticas. Zellie compró un par de pelucas más para ella, a fin de que más fácilmente se hiciera pasar por Margaret. Al perro no habían podido engañarle. Como la situación se hacía insostenible, el general decidió matar a su cuñada y matarse también.

Una vez descubierto el enigma, Celia no puede abrigar ninguna duda acerca de la honradez de sus padres. Ella y su prometido (quien ha recibido últimamente una cuantiosa herencia), pueden contraer matrimonio tranquilos.

Nota: El retrato de la novelista Ariadne Oliver en este libro es magistral, quizá porque se aproxima cada vez más al verdadero retrato de la autora, hasta confundirse con ella en un intento de relato autobiográfico. La novela tiene un comienzo rápido, que atrae desde un principio la atención del lector.

Se refieren hechos de historias anteriores (Cinco cerditos, Las manzanas, La Sra. McGuinty ha muerto). La autora hace mención aquí de Sta. Teresa de Ávila, en términos elogiosos. Se insiste demasiado en la idea de que los elefantes pueden recordar, hasta el punto de que resulta infantil.

"Tarde o temprano descubrimos con frecuencia que quienes nos abordan desean algo de nosotros", confiesa la Sra. Oliver.

Pese a que la trama interesa hasta el final, el desenlace resulta inconsistente y nos decepciona. Como nota curiosa, observamos que se habla aquí de un pequeño cementerio, como se había hecho en novelas anteriores.

.

(78) LA PUERTA DEL DESTINO (Postern of Fate).- 1973.

***Tommy y Tuppence Beresford adquieren una nueva casa, y con ella una serie de libros. En uno de ellos, Tuppence ve unas letras sueltas subrayadas en rojo y formando una frase: "Mary Jordan no murió de muerte natural. Fue uno de nosotros. Yo creo saber quién". El libro lleva en su portada un nombre escrito: Alexander Parkinson.

En sus visitas al cementerio anejo a la iglesia, Tommy Beresford descubre que Alexander había muerto años atrás a la edad de 14 años. Por otra parte, Tuppence logra descubrir que Mary Jordan había sido institutriz en la casa en tiempo de los Parkinson, y que murió en accidente, habiendo ingerido hojas de digital en lugar de verdura de la huerta. Había sido una bonita muchacha de cabellos rubios, aficionada a la pintura, y había hecho un retrato de Alexander Parkinson.

Tuppence da con un sendero abandonado, al final del cual hay un antiguo túmulo de piedra. Guiada por el viejo jardinero, entra en una especie de almacén en el jardín, donde hay juguetes rotos; entre ellos un gran caballo de cartón y un coche de pedales. Hay allí también adornos de jardín, en porcelana, y en forma de dos cisnes azules.

Tommy se entera de que en la casa, en tiempos pasados, ocurrieron ciertos sucesos en relación con el robo de los planos de un submarino. Cabe dentro de lo posible que todavía se encuentren en la vivienda. El matrimonio se encarga de buscarlos; Tuppence está a punto de sufrir un accidente, ya que los cristales del invernadero se rompen y caen sobre ella.

Al parecer, la espía Mary Jordan no lo había sido al servicio de Alemania, como el matrimonio creyó en un principio, sino al de Inglaterra. Tuppence visita a un fotógrafo del pueblo, con el fin de obtener información y ciertas fotografías. Cuando vuelve a casa encuentra muerto a Isaac, el viejo jardinero: ha sido asesinado a la puerta del invernadero.

Un grupo de chiquillos del pueblo se ofrece para ayudar a Tuppence; ella visita una residencia de ancianos y dialoga con algunos de ellos, sin obtener más que viejos y enrevesados rumores. Registra el invernadero nuevamente, acompañada de los niños; cuando está buscando en el interior de un cisne de porcelana alguien dispara sobre ella y la hiere en un hombro. El perro, “Hannībal”, sale en persecución del agresor y no logra darle alcance; no obstante, vuelve con un trozo de tela entre los colmillos.

Tommy acude a la policía; allí le indican que un hombre llamado Crispín se presentará en su domicilio, haciéndose pasar por un nuevo jardinero y presentando referencias de un tal Sr. Salomon.

Casi el mismo tiempo, una mujer llega a la casa ofreciéndose como jardinera. Dice llamarse Srta. Mullins, y el perro manifiesta hacia ella una gran agresividad. Días después vuelve la Srta. Mullins y le sirve un café a Tuppence, que está indispuesta en la cama; de nuevo “Hannībal” protesta. Crispín impide que Tuppence se beba el café.

***El matrimonio es invitado a cenar en la residencia de un alto personaje de Estado; allí se les pone al corriente de ciertos hechos de índole política, de los que es protagonista la mujer llamada Mullins, quien había intentado asesinar a Tuppence, y que había matado antes al viejo jardinero Isaac. Los papeles hallados por Tuppence dentro del cisne parecen contener información de importancia vital.

Nota: una nueva historia de los Beresford. Como en otras novelas de estos personajes, los capítulos son farragosos, con un exceso de consideraciones de poco interés que rozan siempre la exposición autobiográfica de la autora (Véase, el ordenamiento de una estantería llena de libros). Una serie interminable de detalles hace la lectura excesivamente morosa: por ejemplo, se nos obliga a seguir paso a paso las actitudes y habilidades de un perro.

También hallamos aquí el pequeño cementerio anejo a la iglesia, con viejas lápidas, a que continuamente hace referencia Mrs. Christie en sus últimas novelas. (¿Premonición, quizá?)

En estos relatos los personajes se sirven continuamente tazas de té o café. La autora utiliza recuerdos de su propia niñez: el caballo de juguete, el "Truelove" o coche de caballos con pedales...

Tommy y Tuppence abordan por primera vez la resolución de un crimen pretérito; no así otros personajes de Mrs. Christie (Poirot, Miss Marple, Ariadne Oliver), que ya lo han intentado en anteriores novelas.

Aunque toda la historia es lenta y carente de interés, el desenlace es lo peor: se basa en motivos políticos sin consistencia, desdibujados y un tanto absurdos. Es la última escrita por la autora, antes de morir.

(79) PRIMEROS CASOS DE POIROT (Hercule Poirot'Early Cases).- Colección de historias.- 1974.

a) El caso del baile de la Victoria	Estudiado en	(55c)
b) La aventura de la cocinera	id.	id. (55i)
c) El misterio de Cornwall	id.	id. (55f)
d) Las aventuras de Johnnie Wawerly	id.	id. (51g)
e) Doble pista	id.	id. (18d)
f) El rey de bastos	id.	id. (55g)
g) La herencia de los Lemesurier	id.	id. (55e)
h) La mina perdida (Publicado por primera vez)		
i) El expreso de Plymouth	id.	id. (55b)
j) La caja de bombones (Publicado por primera vez)		
k) El robo de los planos del submarino	id.	id. (55h)
l) El tercer piso	id.	id. (51f)
m) Doble culpabilidad	id.	id. (18b)
n) El misterio de Market Basing	id.	id. (55d)
ñ) Nido de avispas	id.	id. (18c)
o) Problema en el mar	id.	id. (34i)
p) ¿Cómo crece tu jardín?	id.	id. (34d)

Solamente se hará mención aquí de las historias que no han sido reseñadas anteriormente. Son éstas "La mina perdida" y "La caja de bombones".

h) La mina perdida (Lost Mine).- 1924.

***Hastings cuenta una historia que le había relatado Poirot. En China se habían descubierto unos ricos yacimientos, cuyos documentos acreditativos

estaban en manos de un chino llamado Wu Ling. Éste exige entregarlos personalmente a la sociedad londinense que va a adquirir los derechos. Viaja en un barco, y al llegar a Londres desaparece. Su cuerpo es hallado en el Támesis, y los papeles han desaparecido.

El director de la entidad, Pearson, contrata a Poirot para que descubra al asesino y recupere los documentos. Visitan juntos un café del puerto que al parecer había visitado la víctima, junto con un pasajero a quien había conocido en el barco, Charles Lester. Lester niega su participación en los hechos, y haber acompañado a Wu Ling.

***Era el propio director de la empresa, Pearson, quien había robado los documentos. Llevó al chino directamente al puerto, y mandó a otro oriental al hotel a sustituirlo. Él no quería haberlo matado, pero sus cómplices lo hicieron sin su consentimiento. El oriental se hizo pasar por un criado de Wu Ling, y llevó a Lester hasta el mismo lugar en el puerto, donde lo drogaron. Cuando el hombre recobró el conocimiento, asustado, negó haber visitado el lugar. Poirot desenmascara al culpable, Pearson, y la compañía, en reconocimiento, le cede un buen número de las acciones.

j) La caja de bombones (Chocolate Box).- 1924.

***Poirot, conversando con Hastings, le cuenta cómo en una ocasión sufrió un vergonzoso fracaso, cuando prestaba todavía sus servicios en la Brigada de Investigación belga.

Un político belga, anticatólico, había contraído matrimonio con una acaudalada jovencita, que murió. Algún tiempo después, cuando él iba a haber sido nombrado ministro, murió también repentinamente, y se dictaminó muerte natural. Pero una joven, Virginie, se presentó en casa de Poirot, manifestando sus dudas.

Poirot empieza a investigar. En la casa, junto con el fallecido, se hallaban aquel día los criados, la madre del muerto Mme. Déroulard, la joven Virginie y dos amigos, John Wilson y Saint Alard. Saint Alard era un católico ferviente y fanático, y Poirot sospecha de él. Pero al mismo tiempo sabe que John Wilson utilizaba pastillas de trinitina, con sabor a chocolate. En el despacho del muerto hay una caja de bombones sin empezar, y el criado dice haber retirado el día antes una caja vacía. Las tapas de ambas cajas están cambiadas.

Las pastillas de trinitrina han podido ser introducidas fácilmente en el bombón restante. Poirot registra la casa de John Wilson y encuentra el frasco de pastillas vacío.

***El detective es mandado llamar por la Sra. Déroulard. Se trata de una mujer de ideas rígidas, casi inválida y que padece cataratas. Está prácticamente condenada a muerte por una grave enfermedad. Ella expone la verdad de los hechos:

La Sra. Déroulard era católica ferviente y sufría por las ideas de su hijo. Un día había visto cómo éste empujaba a su joven esposa por las escaleras, terminando con su vida. Ahora estaba poniendo en peligro la virtud de Virginie. Así que la vieja señora toma el frasco con las pastillas de trinitrina que poseía John Wilson, y rellena con ellas el bombón que quedaba en la caja. Luego, como no veía bien, cambió las tapaderas de las cajas; más tarde devolvió el frasco vacío al bolsillo de su dueño. Así que ella misma había sido la ejecutora de su hijo. La joven Virginie ingresó en un convento.

Nota: Como vemos, la mayoría de los títulos incluídos en este volumen habían sido publicados anteriormente, en diferentes obras de la autora, y ya han sido antes reseñados aquí en sus lugares correspondientes. Solamente dos relatos son de nueva publicación en España. Son dos historias relatadas por Hastings.

"Ácido prúsico sería lo adecuado -se indica en una de ellas-, siempre que no hubiera evaporación (en una diminuta píldora). Un bombón relleno de morfina o estricnina, ¡bastaría un mordisco!" La autora demuestra su conocimiento de los venenos: el envenenamiento con gotas de atropina para los ojos (veneno potentísimo), es semejante al producido por ptomaína.

"Él era un fanático, y no hay peor fanático que el religioso", se nos dice. En cuanto a Poirot, "Soy, como sabe muy bien, "bon catholique".

(80) TELÓN (Curtain).- 1975.

***Ha transcurrido el tiempo; nuestro viejo amigo Hastings es ya un hombre más que maduro, y su esposa ha muerto en Argentina. Él ha vuelto a Inglaterra, y ha recibido una carta de Poirot en que lo cita en Styles, lugar que ambos habían visitado muchos años antes y donde en tiempos pasados se había cometido un crimen.

Una hija de Hastings, Judith, se encuentra también alojada en Styles; ocupa una pensión que regentan el coronel Luttrell y su esposa, en el mismo edificio en que se cometió el asesinato.

La muchacha es ayudante de un famoso médico e investigador, John Franklin, quien se ocupa en estudiar las posibilidades curativas del haba venenosa del Calabar. El médico está casado, y su esposa Bárbara padece numerosos trastornos de origen nervioso, hasta haberse convertido en una inválida a quien cuida una eficiente enfermera, la Srta. Craven; ésta es una mujer pelirroja y atractiva.

Otros personajes que ocupan la pensión son: Poirot, quien actualmente no puede abandonar su silla de ruedas, y a quien cuida Curtiss en sustitución del viejo criado George; la Srta. Elizabeth Cole, que ha pasado de los treinta pero es hermosa todavía; un hombre pacífico y aficionado a los pájaros que se llama Norton; un caballero de mala reputación y con éxito entre las mujeres, Allerton, y finalmente Boyd Carrington, un baronet inteligente y simpático que ha heredado una hermosa finca en las inmediaciones.

Poirot hace a Hastings una sorprendente revelación: entre los ocupantes de la casa hay un asesino, que ha cometido varios crímenes en el pasado. Por una causa u otra siempre ha salido indemne, recayendo la acusación sobre una tercera persona, familiar de la víctima, que tenía motivos para cometer el asesinato. Poirot expone los casos, ya olvidados:

1) Etherington: un hombre sádico que murió envenenado con arsénico. Su esposa fue declarada inocente, pero todos la creyeron culpable, hasta el punto de que se suicidó al poco tiempo.

2) Srta. Sharples: Inválida que murió por una sobredosis de morfina. La sobrina que la cuidaba, Freda Clay, fue absuelta por falta de pruebas.

3) Edward Riggs: La Sra. Riggs y su amante, Caraig, fueron muertos por arma de fuego. El Sr. Riggs declaró no recordar haberlos matado, pero admitió su culpabilidad. Lo condenaron a cadena perpetua.

4) Derek Bradley: Murió por una sobredosis de cianuro de potasio en la cerveza. La esposa confesó su crimen y murió en la horca.

5) Matthew Litchfield: Un borracho, muerto a golpes en la cabeza a la puerta de su casa. Una de sus hijas se declaró culpable y la internaron en un manicomio.

Hastings está preocupado por Judith, pues sospecha que ella se ha enamorado de Allerton. Judith es una muchacha moderna, que responde violentamente a las prudentes indicaciones de su padre.

El coronel Luttrell es continuamente zaherido por su esposa, quien realmente lleva el cargo de la pensión. Un día hay una violenta escena en que ella lo ridiculiza ante sus amigos; acto seguido la Sra. Luttell está arreglando el jardín y su marido dispara un arma, según dice para alcanzar a una paloma. Pero es la esposa quien resulta herida en un hombro, y él parece muy apesadumbrado por lo sucedido.

Hastings hace cábalas acerca de la personalidad del asesino X, y se inclina a sospechar de Allerton. Piensa que el accidente provocado no ha sido tal, sino un intento de asesinato llevado a cabo por X, aprovechando la circunstancia del disparo del coronel.

En una conversación sostenida con la Srta. Cole, Hastings sabe que ella es hija de Matthew Litchfield, y hermana de la asesina de su padre.

Las relaciones entre Judith y Allerton parecen seguir adelante, hasta el punto de que Hastings concibe la idea de matarlo. Para ello le sustrae unas pastillas de somnífero y las mezcla con whisky. Pero cuando está aguardando a Allerton se queda dormido y no puede suministrarle el veneno.

Por el contrario, la Sra. Franklin, que ha reunido en sus habitaciones a la totalidad de los huéspedes y les ha invitado a café, aparece muerta al día siguiente. Se ha envenenado con fisostiagmina, un alcaloide contenido en el haba del Calabar. Se celebra la encuesta, y el veredicto es de suicidio en estado de enajenación mental. Poirot sabe que se trata de un crimen.

Norton comunica a Hastings estar en conocimiento de hechos importantes; habla luego con Poirot en su habitación. Al día siguiente, tanto Norton como Poirot han muerto. La muerte del detective se atribuye a un

ataque al corazón.

***Hastings recibe una carta escrita por su amigo momentos antes de morir, y en que éste descubre la realidad de los hechos:

El tenebroso personaje X no era otro que Norton. Él había conocido a las víctimas de los anteriores asesinatos, así como a los culpables. No llevaba a cabo los crímenes por sí mismo, sino que hallaba placer en servir de inductor. Tenía un gran poder de persuasión sobre las personas y disfrutaba con el asesinato primero, y luego con la condena del autor.

Había acudido a Styles para repetir sus experiencias, buscando siempre la ocasión propicia para que se cometiera un crimen. Allí había encontrado al matrimonio Luttrell, él siempre hostigado y humillado por su esposa, y había hecho lo posible para inducir al coronel a que matara a su mujer. Afortunadamente para ella el disparo falló, y el incidente sirvió para unir al matrimonio.

Norton pone entonces su mirada en el propio Hastings. Sabe que el hombre recela un romance entre Judith y Allerton, quien le consta es un tipo sin escrúpulos. Norton fomenta en el padre el deseo de matar, y el asesinato se hubiera cometido si no es porque Poirot, vigilante, previó la contingencia y administró una cierta dosis de somnífero a su amigo, que le obligó a dormir profundamente durante toda la noche.

Norton se fija un nuevo objetivo: la Sra. Franklin es joven todavía, y en el fondo odia a su marido por su dedicación a los estudios de biología. Por otra parte, en la vecindad hay un hombre atractivo a quien había conocido en su juventud, Boyd Carrington, y que todavía se siente atraído por ella. De modo que Norton, poniendo en juego sus malas artes, logra inculcar en el cerebro de la Sra. Franklin la idea de acabar con su marido. Para ello, la dama coge del laboratorio el extracto de haba del Calabar, invita a todos los huéspedes a tomar café en su habitación y vierte el veneno en la taza de su esposo. Pero, gracias en parte al nerviosismo de Hastings, las tazas se cambian y es ella quien muere envenenada.

De esta forma, Norton ha vuelto a fallar. Pero él sabe que en realidad el Dr. Franklin y Judith están enamorados, y se propone ahora que la culpabilidad por aquella muerte recaiga sobre ellos. Poirot conoce lo sucedido, pero no tiene pruebas contra el asesino. Se procura una entrevista con Norton, en el transcurso de la cual le ofrece un chocolate envenenado. Con el fin de que no falle el recurso, las tazas de ambos hombres contienen veneno; y es así como los dos amanecen muertos en sus camas.

Al parecer, Poirot no había padecido ninguna enfermedad grave, sino que estaba fingiendo para llevar a cabo su plan. Por ello se había desprendido de su criado George, quien hubiera sospechado la verdad, y lo había sustituido por Curtiss.

Nota: De nuevo una historia relatada en primera persona por Hastings, cosa inusitada en la autora desde muchos años atrás.

La novela fue escrita en 1945, y confiada a un notario para ser publicada después de la muerte de Mrs. Christie. Luego, ésta debió impacientarse y la publicó en vida, sobreviviendo en pocos meses a su personaje más famoso. Quizá trataba de deshacerse de él, a fin de que su estrafalaria figura no fuera aprovechada con posterioridad por otros escritores policíacos.

El retrato psicológico de Judith Hastings, una chica independiente y moderna, está magistralmente dibujado y resulta estremecedor. Quizá la autora viviera experiencias semejantes, tan a lo vivo las describe.

He aquí un curioso anacronismo en que cae la novelista: alguien habla de que han pasado veinte años desde que se cometiera el primer asesinato en Styles ("El misterioso caso de Styles", primera obra de la autora, publicada en 1920). Teniendo en cuenta que Poirot se muestra en "Telón" decrépito y finalmente muere, y que todavía en los años 70 hemos podido leer novelas en que aparece el detective, resulta que entre la primera historia y la última han debido pasar más de cincuenta años.

El desenlace de esta novela decepciona profundamente; en el transcurso de la misma la trama ha logrado interesar al lector, pero el recurso del asesino-inductor es tan infantil que no puede aceptarse, ni con la mejor voluntad. El final de Poirot no resulta en absoluto alentador. La autora parece ensañarse con su personaje.

*La forma literaria es complicada: está en primera persona por Hastings, quien relata hechos pretéritos. Hay aquí tres planos temporales: el **actual**, en que Hastings escribe la historia, la cual se refiere a un tiempo **anterior**, (en que sucedieron los hechos, entre ellos la muerte de Poirot), y otro **más antiguo** en que ocurrió el primer asesinato en Styles.*

Al final, un narrador desconocido, en un capítulo titulado "Postdata", nos introduce en una "nota" del capitán Hastings en que éste nos presenta la carta aclaratoria de Poirot.

(81) UN CRIMEN DORMIDO (Sleeping Murder).- 1976.

***Gwenda Reed llega a Inglaterra. Proviene de Nueva Zelanda y está recién casada. Su marido se le reunirá en breve, pero es ella la encargada de buscar una casa y acondicionarla. Por fin encuentra una de su gusto, y la arregla según sus necesidades. Ella cree percibir algo en aquella casa que la intranquiliza: parece conocer cosas ocultas, como el antiguo lugar donde estuvo situada una puerta, o el dibujo del antiguo papel de un dormitorio...

Gwenda recibe la invitación de unos amigos, Raymond y Joan West, y se marcha a pasar unos días en su casa de Londres. Raymond es sobrino de Miss Marple, quien se reúne con ellos. Allí Gwenda recuerda otro hecho: ha visto a una mujer llamada Hellen, estrangulada, al pie de una escalera, y recuerda unas manos oscuras y peludas que cometieron el crimen. Miss Marple es de la opinión que Gwenda había tenido que visitar anteriormente aquellos lugares.

En efecto, Gwenda había vivido antes allí. Había llegado a la casa de que ahora era propietaria a los tres años de edad, con su padre y la segunda esposa de éste, llamada Hellen. La mujer se había separado de su padre, al parecer, y se había ausentado luego. No lejos de allí hay un médico, James Kennedy, que dice ser hermano de Hellen. Gwenda y su marido Gilles deciden ir a visitarlo.

Según el relato de Kennedy, el padre de Gwenda, Kelvin Kalliday, había enloquecido al ser abandonado por su esposa, y había contraído la obsesión de que ella no se había ido, sino que él mismo la había estrangulado en su dormitorio.Lo internaron en un manicomio y murió allí, mientras que a la niña, Gwenda, la enviaron a Nueva Zelanda con unos parientes, los Reed, que la prohijaron.

La Srta. Marple se las arregla, con diversas argucias, para trasladarse al pueblo donde viven Gwenda y su esposo. Los tres personajes van entrevistando a las diferentes personas que habían sido testigos de los antiguos hechos, y que podían proyectar alguna luz sobre ellos. Todos estaban allí la última noche en que se vio a Hellen.

Hay un abogado en el pueblo, Walter Fane, que estuvo enamorado de ella, quien lo rechazó. Más tarde él había marchado al extranjero, y recibió una carta de Hellen en que accedía a casarse con él. Pero durante su viaje la muchacha había vuelto a cambiar de opinión, y volvió a Inglaterra, donde se había casado con Kalliday. Walter Fane permaneció soltero en el pueblo, donde vivía con su madre.

Otro individuo relacionado con Hellen había sido Jackie Afflick, un muchacho de malos antecedentes, a quien expulsaron de su trabajo. Actualmente se había hecho rico, y estaba casado con una mujer emparentada con la nobleza.

El tercer hombre en la vida de Hellen, un misterioso hombre casado a quien conociera en el barco, era un tal comandante Erksine que vivía ahora con su esposa en el norte de Inglaterra.

Gwenda y Gilles ponen un anuncio en el periódico a fin de localizar a Lily Kimble, que había prestado servicios como doncella en la casa cuando ocurrió el suceso. Ella ve el anuncio y escribe una carta a su antiguo conocido el Dr. Kennedy, accediendo a tener una entrevista con él.

Pero la mujer no puede acudir a su cita en casa del doctor, porque alguien se encarga de estrangularla en el camino desde la estación a la vivienda. Al mismo tiempo, todos los hombres sospechosos han recibido una llamada telefónica citándolos en el lugar, con lo que cualquiera de ellos puede haber cometido el crimen.

Gwenda vuelve a su casa, y el propio Kennedy avanza hacia ella, en actitud amenazadora. Entonces los recuerdos se avivan en su memoria:

***Fue Kennedy quien asesinó a su hermana; desde siempre había tratado de imponerle su voluntad, sin permitirle las expansiones naturales en una joven. La obligó a romper con Afflick, y le disgustaron las relaciones de la

chica con Walter Fane. Más tarde Hellen decidió abandonar a su hermano, y para ello accedió a marcharse al extranjero y a casarse con Fane. Pero en el barco conoció a Erksine y se enamoró de él; Erksine estaba casado y tenía varios hijos, con lo que la unión de la pareja era imposible. No obstante, Hellen ya no pudo casarse con Walter Fane como había sido su propósito.

De vuelta a Inglaterra y también en el barco coincidió con Kalliday, que acababa de perder a su mujer y viajaba con la pequeña Gwenda. Ambos contrajeron matrimonio en Londres, para evitar la oposición del hermano. Esto supuso para Kennedy un rudo golpe.

Como no lograban librarse de él, el matrimonio proyectó abandonar el pueblo y marchar a otro lugar a vivir; pero Kennedy no estaba dispuesto a consentirlo, hasta el punto de llegar a estrangular a su propia hermana. La pequeña lo estaba viendo todo desde la escalera.

Él subió a Hellen desde el vestíbulo al dormitorio, y vertió una droga en la bebida que luego tomaría Kalliday. Éste, aturdido, halló a la mujer muerta sobre la cama; pensó que él mismo había estrangulado a su esposa y corrió a decírselo al hermano. Pero Kennedy se encargó de retirar el cuerpo y ocultarlo en el jardín, cavando a medianoche una fosa para enterrarlo.

La institutriz suiza lo vio por la ventana, por lo que él le contó una conmovedora historia: el marido, celoso y en un arranque de locura, había matado a Hellen, y él había ocultado el cadáver para librar a Kalliday de la justicia. Así, dirían a todos que Hellen había huido con un hombre. Más tarde, se encargó de enviarse a sí mismo las supuestas cartas de su hermana desde el extranjero.

Cuando la antigua doncella, Lily Kimble, le escribió, él pensó que la mujer podía estar al tanto de su culpabilidad, y que trataba de hacerlo víctima de un chantaje. Por eso la mató, telefoneando a Erksine y a Afflick para que se hallaran por las inmediaciones.

También había envenenado el coñac de Gwenda, dándose la circunstancia fortuita de que no fue ella quien lo bebió, sino su cocinera, que estuvo a punto de morir por ello.

Habiéndole fallado este intento trataba ahora de estrangular a Gwenda, y lo hubiera logrado a no ser por la Srta. Marple, quien estaba al acecho y le lanzó a la cara un cubo de agua jabonosa.

El cadáver de Hellen es hallado por la policía, enterrado en el jardín.

Nota: Esta novela fue escrita por su autora en el año 1945 (el mismo en que escribió "Telón"), y publicada póstumamente. Así pues, es la última de Agatha Christie que se publicó en Inglaterra.

De nuevo, una trama donde se investiga un crimen cometido en el pasado. La novela ofrece un sostenido interés y su desenlace no decepciona, pese a que no resulte demasiado inesperado. En efecto, la figura del hermano resulta sospechosa desde el principio.

En el capítulo 10 hallamos una circunstancia que ya conocimos en una novela de Mrs. Christie ("El cuadro"): una anciana, recluida en una institución,

se dirige a la protagonista hablándole de “su pequeño”, y de algo que hay escondido detrás de una chimenea. La anciana se está bebiendo aquí también un vaso de leche. Posiblemente, éste párrafo hizo concebir a la autora la idea para una novela posterior, aunque publicada antes.

****

APÉNDICES

APÉNDICE I

Novelas y colecciones de historias por orden cronológico, como figuran reseñadas en este libro, acompañadas de su número de orden, título en inglés y fecha de publicación en Inglaterra, y el detective protagonista.

(***1) EL MISTERIOSO CASO DE STYLES*** (The Mysterious Affair at Styles).- 1920.- Poirot.

(2) EL MISTERIOSO SR. BROWN (The Secret Adversary).- 1922.- Tommy y Tuppence Beresford.

(3) ASESINATO EN EL CAMPO DE GOLF (Murder on the Links).- 1923.- Poirot.

(4) EL HOMBRE DEL TRAJE COLOR CASTAÑO (The Man in the Brown Suit).- 1924.

(5) POIROT INVESTIGA (Poirot investigates).- Colección de historias.- 1924.- Poirot.

(6) EL SECRETO DE CHIMNEYS (The secret of Chimneys).- 1925.

(7) EL ASESINATO DE ROGELIO ACKROID (The murder of Roger Ackroid).- 1926.- Poirot.

(8) LOS CUATRO GRANDES.- (The Big Four).- 1927.- Poirot.

(9) EL MISTERIO DEL TREN AZUL.- (Mystery of the Blue Train).- 1928.- Poirot.

(10) MATRIMONIO DE SABUESOS (Partners in Crime).- Colección de historias.- 1939.- Tommy y Tuppence Beresford.

(11) EL MISTERIO DE LAS SIETE ESFERAS.- (The Seven Dials Mystery).- 1929.

(12) EL ENIGMÁTICO MR. QUIN (Mysterious Mr. Quin).- Colección de historias.- 1930.- Mr. Quin.

(13) MUERTE EN LA VICARÍA (Murder at the Vicarage).- 1930.- Srta. Marple.

(14) EL MISTERIO DE SITTAFFORD (Sittaford Mystery).- 1931.

(15) PELIGRO INMINENTE (Peril at End House).- 1932.- Poirot.

(16) SRTA. MARPLE Y TRECE PROBLEMAS (Thirteen Problems).- Colección de historias.- 1932.- Srta. Marple.

(17) LA MUERTE DE LORD EDGWARE (Lord Edgware Dies).- 1933.- Poirot.

(18) POIROT INFRINGE LA LEY (The Hound of Death).- Colección de historias.- 1933 (También historias incluidas de 1924 y 1961).- Poirot.- Srta. Marple.

(19) ASESINATO EN EL ORIENT EXPRESS (Murder on the Orient Express).- 1934.- Poirot.

(20) PARKER PYNE INVESTIGA (Parker Pyne Investigates).- Colección de historias.- 1934.- Parker Pyne.

(21) EL MISTERIO DE LISTERDALE (Listerdale Mystery).- Colección de historias.- 1934.

(22) TRAYECTORIA DE BOOMERANG (Why Didn't They Ask Evans?).- 1934.

(23) EL MISTERIO DE LA GUÍA DE FERROCARRILES (The ABC Murders).- 1935.- Poirot.

(24) TRAGEDIA EN TRES ACTOS (Three-Act Tragedy).- 1935.- Poirot.

(25) MUERTE EN LAS NUBES (Death in the Clouds).- 1935.- Poirot.

(26) CARTAS SOBRE LA MESA (Cards on the Table).- 1936.- Poirot.

(27) ASESINATO EN MESOPOTAMIA (Murder in Mesopotamia).- 1936.- Poirot.

(28) ASESINATO EN BARDSLEY MEWS (Murder in the Mews).- Colección de historias.- 1937.- Poirot.

(29) EL TESTIGO MUDO (Dumb Witness).- 1937.- Poirot.

(30) POIROT EN EGIPTO (Death on the Nile).- 1937.-Poirot.

(31) NAVIDADES TRÁGICAS (Hercule Poirot's Christmas).- 1938.- Poirot.

(32) CITA CON LA MUERTE (Appointment with Death).- 1938.- Poirot.

(33) DIEZ NEGRITOS (Ten Little Niggers).- 1939.

(34) PROBLEMA EN POLLENSA (Regatta Mystery).- Colección de historias.- 1939.- Poirot.- Srta. Marple.- Parker Pyne.

(35) MATAR ES FÁCIL (Murder is Easy).- 1939.

(36) UN TRISTE CIPRÉS (Sad Cypress).- 1940.- Poirot.

(37) LA MUERTE VISITA AL DENTISTA (One, Two, Buckle My Shoe).- 1940.-Poirot.

(38) MALDAD BAJO EL SOL (Evil Under the Sun).- 1941.- Poirot.

(39) EL MISTERIO DE SANS SOUCI (N or M?).- 1941.- Tommy y Tuppence Beresford.

(40) UN CADÁVER EN LA BIBLIOTECA (The Body in the Library).- 1942.- Srta. Marple.

(41) CINCO CERDITOS (Five Little Pigs).- 1943.- Poirot.

(42) EL CASO DE LOS ANÓNIMOS (The Moving Finger).- 1943.- Srta. Marple.

(43) HACIA CERO (Towards Zero).- 1944.

(44) CIANURO ESPUMOSO (Sparkling Cyanide).- 1945.

(45) LA VENGANZA DE NOFRET (Death Comes as the End).- 1945.

(46) SANGRE EN LA PISCINA (The Hollow).- 1946.- Poirot.

(47) LOS TRABAJOS DE HÉRCULES (The Labours of Hercules).- Colección de historias.- 1947.- Poirot.

(48) PLEAMARES DE LA VIDA (Taken at the Flood).- 1948.- Poirot.

(49) TESTIGO DE CARGO (Witness for the Prosecution).- Colección de historias.- 1948.- Poirot.

(50) LA CASA TORCIDA (Crooked House),- 1949.

(51) TRES RATONES CIEGOS (Three Blind Mice). Colección de historias.- 1950.- Poirot. Srta. Marple.

(52) SE ANUNCIA UN ASESINATO (Murder is Announced).- 1950.- Srta. Marple.

(53) INTRIGA EN BAGDAD (They Came to Baghdad).- 1951.

(54) LA SRA. MCGUINTY HA MUERTO (Mrs. McGuinty's Dead).- 1952.- Poirot.

(55) OCHO CASOS DE POIROT (Under Dog and Other Stories).- Colección de historias.- 1952.- Poirot.

(56) EL TRUCO DE LOS ESPEJOS (They Do It with Mirrors).- 1952.- Srta. Marple.

(57) DESPUÉS DEL FUNERAL (After the Funeral).- 1953.- Poirot.

(58) UN PUÑADO DE CENTENO (A Pocket Full of Rye).- 1932.- Srta. Marple.

(59) DESTINO DESCONOCIDO (Destination Unknown).- 1954.

(60) ASESINATO EN LA CALLE HICKORY (Hickory, Dickory, Dock).- 1955.- Poirot.

(61) EL TEMPLETE DE NASSE HOUSE (Dead Man's Folly).- 1956.- Poirot.

(62) EL TREN DE LAS 4,50 (4,50 from Paddington).- 1957.- Srta. Marple.

(63) INOCENCIA TRÁGICA (Ordeal by Innocence).- 1958.

(64) UN GATO EN EL PALOMAR (Cat Among the Pigeons).- 1959.- Poirot.

(65) EL PUDDING DE NAVIDAD (Adventure of the Christmas Pudding).- Colección de historias.- 1960.- Poirot.- Srta. Marple.

(66) EL MISTERIO DE PALE HORSE (The Pale Horse).- 1961.

(67) EL ESPEJO SE RAJÓ DE PARTE A PARTE (The Mirror Crack'd from Side to Side).- 1962.- Srta. Marple.

(68) LOS RELOJES (The Clocks).- 1963.- Poirot.

(69) MISTERIO EN EL CARIBE (A Caribbean Mystery).- 1964.- Srta. Marple.

(70) EN EL HOTEL BERTRAM (At Bertram's Hotel).- 1965.- Srta. Marple.

(71) TERCERA MUCHACHA (Third Girl).- 1966.- Poirot.

(72) NOCHE ETERNA (Endless Night).- 1967.

(73) EL CUADRO (By the Picking of My Thumbs).- 1968.- Tommy y Tuppence Beresford.

(74) LAS MANZANAS (Hallowe'en Party).- 1969.- Poirot.

(75) PASAJERO PARA FRANCFORT (Passenger to Frankfurt).- 1970.

(76) NÉMESIS (Nemesis).- 1971.- Srta. Marple.

(77) LOS ELEFANTES PUEDEN RECORDAR (Elephants Can Remember).- 1972.- Poirot.

(78) LA PUERTA DEL DESTINO (Postern of Fate).- 1973.- Tommy y Tuppence Beresford.

(79) PRIMEROS CASOS DE POIROT (Hercule Poirot'Early Cases).- Colección de historias.- 1974.- Poirot.

(80) TELÓN (Curtain).- 1975.- Poirot.

(81) UN CRIMEN DORMIDO (Sleeping Murder).- 1976.- Srta. Marple.

APÉNDICE II

Novelas y colecciones de historias (&) por orden alfabético, con referencia al número que ocupa cada libro por orden cronológico de su publicación en Inglaterra (Todas las obras fueron publicadas en España por la Editorial Molino)

(7) ASESINATO DE ROGELIO ACKROID, El.
(28) ASESINATO EN BARDSLEY MEWS (&)
(3) ASESINATO EN EL CAMPO DE GOLF
(19) ASESINATO EN EL ORIENT EXPRESS
(60) ASESINATO EN LA CALLE HICKORY
(27) ASESINATO EN MESOPOTAMIA
(40) CADÁVER EN LA BIBLIOTECA, Un
(26) CARTAS SOBRE LA MESA
(50) CASA TORCIDA, La
(42) CASO DE LOS ANÓNIMOS, El
(44) CIANURO ESPUMOSO
(41) CINCO CERDITOS
(32) CITA CON LA MUERTE
(81) CRIMEN DORMIDO, Un
(73) CUADRO, El
(8) CUATRO GRANDES, Los
(57) DESPUÉS DEL FUNERAL
(59) DESTINO DESCONOCIDO
(33) DIEZ NEGRITOS
(77) ELEFANTES PUEDEN RECORDAR, Los
(70) EN EL HOTEL BERTRAM
(12) ENIGMÁTICO MR. QUIN, El. (&)
(67) ESPEJO SE RAJÓ DE PARTE A PARTE, El
(64) GATO EN EL PALOMAR, Un
(43) HACIA CERO
(4) HOMBRE DEL TRAJE COLOR CASTAÑO, El
(63) INOCENCIA TRÁGICA
(53) INTRIGA EN BAGDAD
(38) MALDAD BAJO EL SOL
(74) MANZANAS, Las
(35) MATAR ES FÁCIL

(10) MATRIMONIO DE SABUESOS (&)
(23) MISTERIO DE LA GUÍA DE FERROCARRILES, El
(11) MISTERIO DE LAS SIETE ESFERAS, El
(21) MISTERIO DE LISTERDALE, El (&)
(66) MISTERIO DE PALE HORSE, El
(39) MISTERIO DE SANS SOUCI, El
(14) MISTERIO DE SITTAFFORD, El
(9) MISTERIO DEL TREN AZUL, El
(69) MISTERIO EN EL CARIBE
(1) MISTERIOSO CASO DE STYLES, El
(2) MISTERIOSO SR. BROWN, El
(17) MUERTE DE LORD EDGWARE, La
(13) MUERTE EN LA VICARÍA
(25) MUERTE EN LAS NUBES
(37) MUERTE VISITA AL DENTISTA, La
(31) NAVIDADES TRÁGICAS
(76) NÉMESIS
(72) NOCHE ETERNA
(55) OCHO CASOS DE POIROT (&)
(20) PARKER PYNE INVESTIGA (&)
(75) PASAJERO PARA FRANCFORT
(15) PELIGRO INMINENTE
(48) PLEAMARES DE LA VIDA
(30) POIROT EN EGIPTO
(18) POIROT INFRINGE LA LEY (&)
(5) POIROT INVESTIGA (&)
(79) PRIMEROS CASOS DE POIROT (&)
(34) PROBLEMA EN POLLENSA (&)
(65) PUDDING DE NAVIDAD, El (&)
(78) PUERTA DEL DESTINO, La
(58) PUÑADO DE CENTENO, Un
(68) RELOJES, Los
(46) SANGRE EN LA PISCINA
(52) SE ANUNCIA UN ASESINATO
(6) SECRETO DE CHIMNEYS, El
(54) SRA. MCGUINTY HA MUERTO, La
(16) SRTA. MARPLE Y TRECE PROBLEMAS (&)
(80) TELÓN
(61) TEMPLETE DE NASSE HOUSE, El
(71) TERCERA MUCHACHA
(49) TESTIGO DE CARGO (&)
(29) TESTIGO MUDO, El
(47) TRABAJOS DE HÉRCULES, Los (&)
(24) TRAGEDIA EN TRES ACTOS

APÉNDICE III

Historias cortas por orden alfabético, con referencia al número de orden del título de que proceden, y a su lugar dentro del mismo.

